



Ecce ancilla Domini

OFICIO PARVO

de la Sma. Virgen María

EDICION LATINO - CASTELLANA

Acomodada a las últimas disposiciones de la
Santa Sede y con la nueva versión de los salmos

Presentado por el
Rdo. P. Guillermo Furlong, S. J.



EDITORIAL GUADALUPE - BUENOS AIRES
1960

OFICIO PARVO

de la Sma. Virgen María

EDICION LATINO - CASTELLANA

Acomodada a las últimas disposiciones de la
Santa Sede y con la nueva versión de los salmos

Presentado por el
Rdo. P. Guillermo Furlong, S. J.



EDITORIAL GUADALUPE - BUENOS AIRES
1960

Puede imprimirse

Buenos Aires, febrero 22 de 1960

Mons. Dr. ANTONIO ROCCA

Obispo Auxiliar y Vicario General de la Arquidiócesis

Hecho el registro que señala la ley 11.723

Propiedad de la Asociación Cultural Esdeva
(Sección Editorial Guadalupe)

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

Prólogo

Con fecha 12 de marzo de 1953, S. S. Pío XII (de feliz memoria) escribió una carta a la Superiora General de las Hermanas Maestras de la Santa Cruz, de la Tercera Orden de San Francisco, sobre el legítimo uso de una nueva edición reformada del Oficio Parvo de la Bienaventurada Virgen María, y vale la pena que consignemos aquí este documento pontificio, pues se refiere al rezo de este Oficio Mariano, en conformidad con las modificaciones que en el mismo ha introducido el Padre Agustín Bea, S. J. De acuerdo a esta loada edición es la que hoy publicamos, aunque la versión castellana de los nuevos salmos se debe a un insigne varón y eximio exégeta, fallecido hace tres años: el Padre Florentino Ogara, S. J.

La carta del Santo Padre, a que antes nos referimos, dice así:

“Entre los otros muchos ejercicios de piedad que practica la fervorosa devoción de los cristianos para con la beatísima Madre de Dios, María, cuéntase desde muchos siglos acá también aquel otro por el cual se honra particularmente a la Virgen Madre de Dios mediante el llamado Oficio Parvo. Esta piadosa práctica ha venido a fomentarse más en los tiempos modernos, como quiera que en muchas congregaciones religiosas, así de varones como de mujeres, el rezo diario del Oficio Parvo está prescrito por sus mismas Constituciones, lo que es a la verdad merecedor de suma alabanza. De este modo, en efecto, las almas consagradas a Dios se ponen diariamente ante los ojos, para imitarlas, las excelsas virtudes de la misma beatísima Virgen y, señaladamente, su gran pureza e integerrima virginidad y, por este piadoso

obsequio cotidiano, se atraen más eficazmente la maternal solicitud y poderosísima protección de la Madre de Dios. Además, esta misma recitación del Oficio de la Virgen une a las mismas almas religiosas estrechamente con la vida litúrgica de la Iglesia y con las horas canónicas de los sacerdotes.

“Ahora bien, el amor a esta misma sagrada liturgia, que por inspiración del Espíritu Santo se ha acrecentado maravillosamente en nuestros días, ha excitado también en muchos que rezan diariamente estas preces marianas, un mayor deseo de unirse con las solemnidades y fiestas de la Iglesia de modo más intenso de lo que permite la forma del Oficio Parvo de la Virgen que desde los tiempos de nuestro predecesor S. Pío V se muestra en el Breviario Romano. Hemos sabido, pues, con singular gozo de nuestra alma, que tú y tus compañeras, aun guardando fielmente la antigua costumbre, digna de toda alabanza, de recitar el oficio de la Virgen, movidas del piadoso deseo de participar juntamente de manera más plena en la vida litúrgica de la Iglesia, habéis cuidado diligentemente que fuera preparada una edición algo más amplia del mismo Oficio mariano, que se ajustara más de cerca a los tiempos y fiestas del año litúrgico.

“Tenemos esperanza cierta de que esta santa fidelidad vuestra hacia la secular tradición de las congregaciones religiosas ha de atraeros cada día más el favor y la gracia de la piadosísima Madre de Dios y que vuestro amor a la sagrada liturgia ha de produciros nuevos y preciosos frutos de vida espiritual. Por eso, con gusto permitimos que tanto vosotras, como cualesquiera otras congregaciones religiosas que lo deseen, uséis de la nueva edición del Oficio Parvo de la Virgen en la recitación diaria de estas preces.

“Prenda de nuestra paternal benevolencia sea para vosotras la bendición apostólica que a ti, querida hija, y a todas las hermanas de tu Congregación, impartimos con sumo amor en el Señor.

“Dado en Roma, junto a San Pedro, el día 12 de marzo del año 1953, de Nuestro Pontificado, el decimoquinto.”

Digamos también aquí que la Penitenciaría Apostólica pidió al Padre Santo (11-III-1955), y S. S. concedió, la gracia de que las indulgencias, que estaban concedidas al Oficio Parvo en su forma antigua, valieran para la nueva^().*

() A los fieles que rezan devotamente el Oficio Parvo, aunque no estén obligados a ello, se les concede:*

Indulgencia de quinientos días, por cualquiera de las horas de dicho Oficio.

Indulgencia de diez días, por el Oficio entero.

Indulgencia plenaria en las condiciones de costumbre, si se reza todo el Oficio, durante un mes entero, todos los días (S. C. de Indulgencias, 17 nov. de 1887 y 8 dic. de 1897; S. Penitenciaría Apostólica, 28 marzo de 1935). Cf. Enquiridion de las Indulgencias, Barcelona 1956, p. 209.

PRECES PARA ANTES DEL OFICIO

Se rezan de rodillas antes de empezar el Oficio.

Aperi, † Dómine, os
mēum ad benedicēdum
nomen sanctum tuum:
munda quoque cor meum
ab ómnibus vanis, perversis
et aliénis cogitatióni-
bus; intellectum illúmina,
affectum inflamma, ut digne,
attente ac devote hoc
Officium recitáre váleam,
et exaudíri mérear ante
conspéctum divinæ Majes-
tatis tuæ. Per Christum
Dóminum nóstrum.

R. Amen.

Dómine, in unione illíus
divinæ intentionis, qua ipse
in terris laudes Deo per-
solvísti, has tibi Horas
(hanc tibi Horam) persol-
vo.

Pater noster, qui es in
cœlis, sanctificétur nomen
tuum. Advéniat regnum
tuum. Fíat voluntas tua,
sicut in cœlo et in terra.
Panem nostrum cotidiá-
num da nobis hódie. Et di-
mítte nobis débita nostra,
sicut et nos dimíttimus dé-
bitóribus nostris. Et ne nos

Abre, † Señor, mis labios
para bendecir tu santo nom-
bre: limpia mi corazón de
todos los vanos, malos y ex-
traños pensamientos; ilumi-
na la inteligencia, inflama
el afecto a fin de que pueda
rezar este Oficio digna, aten-
ta y devotamente, y mereza
ser escuchado en la pre-
sencia de tu divina Majes-
tad. Por Cristo nuestro Se-
ñor.

R. Amén.

Señor, en unión de aque-
lla divina intención con que
tú mismo tributaste alaban-
zas a Dios sobre la tierra,
te consagro estas Horas (o
esta Hora).

Padre nuestro, que estás
en los cielos, santificado sea
el tu nombre; venga a nos
el tu reino; hágase tu vo-
luntad, así en la tierra como
en el cielo. El pan nuestro
de cada día dánosle hoy. Y
perdónanos nuestras deudas
así como nosotros perdoná-
mos a nuestros deudores. Y

indúcas in tentatióinem:
sed líbera nos a malo.
Amen.

Ave, María, grátia plena; Dóminus tecum: benedicta tu in muliéribus, et benedictus fructus ventris tui Jesus. Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis peccatóribus, nunc et in hora mortis nostræ. Amen

Credo in Deum, Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ. Et in Jesum Christum, Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum: qui concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex María Vírgine, passus sub Póntio Pilato, crucifixus, mórtuus, et sepultus: descéndit ad íferos; tértia die resurréxit a mórtuis; ascéndit ad cœlos; sédet ad déxteram Dei Patris omnipoténtis; inde venturus est judicáre vivos et mórtuos. Credo in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam cathólicam, Sanctórum comunióñem, remissióñem peccatórum, carnis resurreccióñem, vitam ætérnam. Amen.

no nos dejes caer en la tentación: mas líbranos del mal Amén.

Dios te salve, María, lléna eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de santa María Virgen; padeció debajo del poder de Poncio Pilatos; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica; la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

ANTIFONAS FINALES DE LA B. V. M.

I. Alma Redemptoris Mater

Desde el Sábado anterior al primer Domingo de Adviento, hasta las Completas de la Purificación, exclusive.

Alma Redemptoris Mater, quæ pèrvia cœli

Porta manes, et stella maris, succúrre cadénti,

Súrgere qui curat, pòpulo: tu quæ genuísti,

Natura mirante, tuum sanctum Genitórem,

Virgo prius ac postérius, Gabriélis ab ore

Sumens illud Ave, peccatórum miserére.

En Adviento.

V. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ.

R. Et concépit de Spíritu Sancto.

Oremus.

Grátiam tuam quæsuumus, Dómine, mèntibus nostris infunde: ut qui, An- gelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnationem cog- nóvimus, per passiónem ejus et crucem, ad resu- rrectiónis glóriam perdu-

Santa Madre del Reden- tor,

Del cielo puerta abierta, y estrella de la mar, ayuda al pueblo

Que cae y que se esfuer- za por levantarse: Tú que, con asombro

De la naturaleza, engen- draste al Señor que te en- gendrara,

Y seguiste Virgen antes como después.

Por aquel saludo que de los labios de Gabriel oíste, ten piedad de los pecadores.

V. El ángel del Señor anunció a María.

R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Oremos.

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nues- tras almas para que, cuan- tos conocimos la encarna- ción de Cristo Hijo tuyo, por el anuncio del ángel, seamos llevados por su pa- sión y su cruz a la gloria de

cámur. Per eúndem Christum, Dóminum nostrum.

R. Amen.

V. Divinum auxílium máneat semper nobiscum.

R. Amen.

V. Post partum, Virgo, inviolata permansisti.

R. Dei Génitrix, intercede pro nobis.

Orémus.

Deus, qui salútis aetérnæ, beatæ Mariæ virginitáte foecunda, humano géneri præmia præstítisti: tríbue, quæsumus: ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscipere, Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum.

R. Amen.

V. Divinum auxílium máneat semper nobiscum.

R. Amen.

la resurrección. Por el mismo Cristo, Señor nuestro.

R. Amén.

V. El auxilio divino permanezca siempre con nosotros.

R. Amén.

V. Después del parto, oh Virgen, permaneciste inviolada.

R. Madre de Dios, intercede por nosotros.

Oremos.

Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada María deparaste al mundo los premios de la salvación eterna, concédenos, te rogamos, que sintamos interceder por nosotros a aquella por quien merecimos recibir al autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo.

R. Amén.

V. El auxilio divino permanezca siempre con nosotros.

R. Amén.

II. Ave, Regína Cælórum

Desde las Completas de la Purificación hasta las Completas del Miércoles Santo inclusive.

Ave, Regina, cælórum,
Ave, Dómina Angelórum;

Salve, Reina de los cielos;
salve, Señora de los ángeles;

Resurréxit, sicut dixit,
alleluja:

Ora pro nobis Deum,
alleluja.

V. Gaude et lætare,
Virgo María, alleluja.

R. Quia surréxit Dómi-
nus vere, alleluja.

Orémus.

Deus, qui per resurrec-
tiónem Fílii tui Dómini
nostri Jesu Christi mun-
dum lætificare dignatus es:
præsta, quæsumus; ut per
ejus Genitricem Vírginem
Maríam perpetuæ capiá-
mus gáudia vitæ. Per eú-
dem Christum, Dóminum
nostrum.

R. Amen.

V. Divinum auxílium
máneat semper nobiscum.

R. Amen.

Resucitó, como lo dijo,
alleluya:

Ruega por nosotros a
Dios, alleluja.

V. Gózate y alégrate,
Virgen María, alleluja.

R. Porque el Señor ha
resucitado de verdad, ale-
luya.

Oremos.

Oh Dios, que por la re-
surrección de tu Hijo, nues-
tro Señor Jesucristo, te has
dignado alegrar al mundo,
concédenos, te rogamos,
que por intercesión de su
Madre, la Virgen María, al-
cancemos los gozos de la
vida eterna. Por el mismo
Jesucristo, Señor nuestro.

R. Amén.

V. El auxilio divino per-
manezca siempre con nos-
otros.

R. Amén.

IV. Salve Regína

*Desde las Completas del Sábado de la Octava de Pentecostés
hasta las Completas del Viernes antes del primer Domingo de
Adviento.*

Salve, Regina, mater
misericordiæ; vita, dulce-
do et spes nostræ, salve.
Ad te clamamus éxsules
fílii Hevæ. Ad te suspira-
mus gementes et flentes in
hac lacrimárum valle. Eja
ergo, advocata nostra, illos

Dios te salve, reina y ma-
dre de misericordia; vida,
dulzura y esperanza nuestra,
Dios te salve. A ti clama-
mos los desterrados hijos de
Eva. A ti suspiramos gimien-
do y llorando en este valle
de lágrimas. Ea, pues, Se-

tuos misericórdes óculos
ad nos converte. Et Jesum,
benedictum fructum ven-
tris tui, nobis post hoc ex-
sílum ostende. O clemens,
o pia, o dulcis Virgo Ma-
ría.

V. Ora pro nobis, sanc-
ta Dei Génitrix.

R. Et digni efficiámur
promissiónibus Christi.

Orémus.

Omnípotens sempiterne
Deus, qui gloriósae Vírgi-
nis Matris Maríæ corpus
et ánimam, ut dignum Fí-
lii tui habitáculum éffici
mereréetur, Spíritu Sancto
cooperánte, præparásti: da
ut, cujus commemoratióne
lætámur, ejus pia interces-
síone, ab instántibus malis
et a morte perpétua liberé-
mur. Per eúndem Chris-
tum, Dóminum nostrum.

R. Amen.

V. Divinum auxílium
máneat semper nobiscum.

R. Amen.

ñora, abogada nuestra, vuel-
ve a nosotros esos tus ojos
misericordiosos, y después
de este destierro muéstranos
a Jesús, fruto bendito de tu
vientre. Oh clementísima, oh
piadosa, oh dulce Virgen
María.

V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dig-
nos de alcanzar las prome-
sas de nuestro Señor Jesu-
cristo.

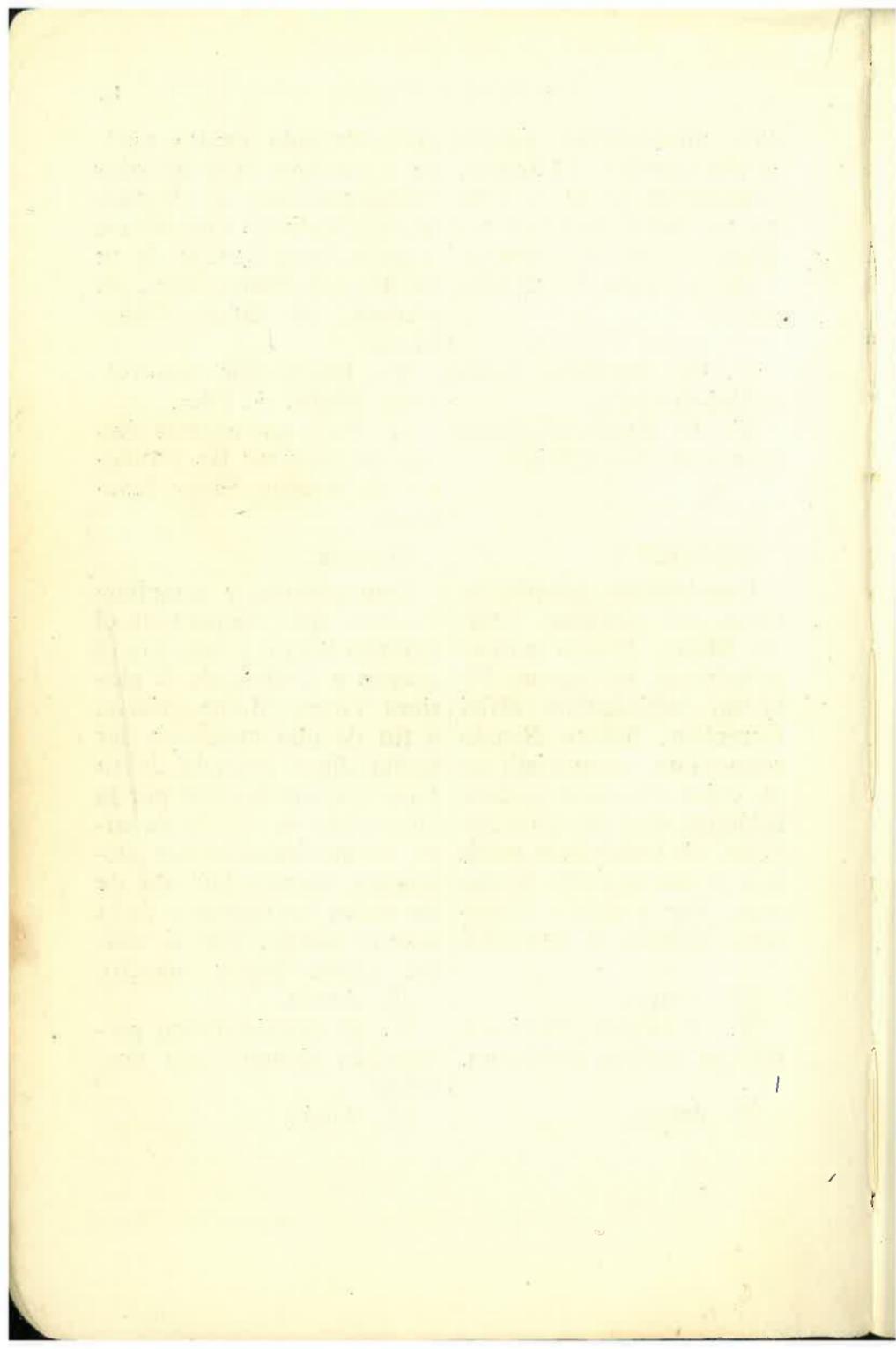
Oremos.

Omnipotente y sempiter-
no Dios, que, cooperando el
Espíritu Santo, preparaste el
cuerpo y el alma de la glo-
riosa Virgen Madre, María,
a fin de que mereciera ser
hecha digna morada de tu
Hijo, concédenos que por la
intercesión de aquella de cu-
ya conmemoración nos ale-
gramos, seamos librados de
los males inminentes y de la
muerte eterna. Por el mis-
mo Cristo Señor nuestro.

R. Amén.

V. El auxilio divino per-
manezca siempre con nos-
otros.

R. Amén.



ADVENTO

Desde el cuarto Domingo antes de Navidad hasta Nona del 24 de Diciembre.

MAITINES

V. Dómine † lábia
mea aperies.

R. Et os meum annun-
tiábit láudem tuam.

V. Deus, † in adju-
tórium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lorum. Amen. Allelúja.

V. Abre, †, Señor, mis la-
bios.

R. Y mi boca publicará
tus alabanzas.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria la Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora
y siempre, y por los siglos
de los siglos. Amén. Aleluya.

Invitatorio

V. Ave María, grátia
plena; Dóminus tecum.

R. Ave María, grátia
plena; Dóminus tecum.

V. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

R. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

Salmo 94

Veníte, exsultémus Dó-
mino, acclamémus Petræ
salútis nostræ: accedámus
in conspéctum ejus cum

Venid, regocijémonos en
el Señor, aclamemos a la
Roca de nuestra salud: acer-
quémonos a su presencia

láudibus, cum cánticis ex-sultémus ei.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Nam Deus magnus est Dóminus et Rex magnus súper omnes deos: in manu ejus sunt profunda terræ, et altitudines móntium ip-sius sunt.

Dóminus tecum.

Ipsius est mare: nam ip-se fecit illud, et terra sicca, quam formavérunt manus ejus: veníte, adorémus et procidámus et génuia flectamus Dómino qui fécit nos. Nam ipse est Deus noster; nos autem pópulus páscuæ ejus et oves manus ejus.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Utinam hódie vocem ejus audiátis: "Nolíte ob-duráre corda vestra ut in Meriba, ut die Massa in deserto ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt me, etsi víderant ópera mea.

Dóminus tecum.

Quadraginta annos tæ-dit me generatiónis illiú, et dixi: Pópulus errans cor-

con alabanzas, con cánticos celebrémosle.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Porque Dios grande es el Señor, y Rey grande sobre todos los dioses: en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes suyas son.

El Señor es contigo.

Suyo es el mar: Pues El lo hizo, y la tierra seca que sus manos formaron: Venid, adoremos y caigamos en tie-rra, y doblemos la rodilla ante el Señor que nos hizo. Porque El es nuestro Dios y nosotros, pueblo que El apacienta y ovejas que El guía.

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

¡Ojalá hoy escuchéis su voz: "No queráis endurecer vuestros corazones como en Meribá, como en el día de Massá en el desierto, donde me tentaron vuestros padres, me pusieron a prueba, aun-que habían visto mis prodi-gios.

El Señor es contigo.

Cuarenta años sufrió el te-dio de aquella generación y dije: Son pueblo de corazón

de sunt, et non novérunt vias meas. Ideo jurávi in ira mea: non introíbunt in réquiem meam."

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Gloria Patri, et Filio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

Dóminus tecum.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

avieso y no conocen mis caminos. Por eso juré en mi ira: No entrarán en mi reposo".

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor es contigo.

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Himno

Quem terra, pontus,
sídera
cólunt, adórant, prædicant,
trinam regéntem má-
chinam,
claustrum Maríæ bájulat.

Cui luna, sol et ómnia
desérviunt per témpora,
perfusa cœli grátia,
gestant puéllæ víscera.

Beata Mater múnere,
cujus supernus Artifex
mundum pugillo cóntinens,
ventris sub arca clau-
sus est.

Beata cœli nuntio,
fecunda Sancto Spíritu,
desideratus géntibus
cujus per álbum fusus est.

Al que tierra, mar, es-
trellas,
veneran, adoran, cantan,
al que rige el universo

María en su seno guarda.

Al que luna, sol y todo
acatan en todo tiempo,
la Virgen de gracia llena
en sus entrañas lleva.

Madre feliz, cuyo seno
encerró cual arca santa
a aquel soberano Artífice,
que al mundo en su puño
abarca.

Feliz que a la voz del
Ángel
por Dios mismo fecundada,
el Deseado de los pueblos
nos nació de sus entrañas.

Jesu, tibi sit gloria,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spíritu
in sempiterna sæcula.
Amen.

Jesús, a ti se dé gloria,
que has nacido de una
Virgen,
con el Padre y el almo
Espíritu,
por los siglos de los siglos.
Amén.

PRIMER NOCTURNO

Se dice el domingo, lunes y jueves.

Ant. Benedicta tu in
muliéribus, et benedictus
fructus ventris tui.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres y bendito es
el fruto de tu vientre.

Salmo 8

Al cristiano en el mundo de Dios

El hombre es un ser insignificante

Dómine, Dómine noster,
quam admiráble est no-
men tuum in univérsa te-
rra, qui extulisti majes-
tem tuam super cœlos.

Ex ore infántium et lac-
téntium parasti laudem
contra adversarios tuos, ut
compéscas inimicum et
hóstem.

Cum vídeo cœlos tuos,
opus digitórum tuórum,
lunam et stellas quæ tu
fundasti:

Quid est homo, quod
mémor es ejus? aut filius
hóminis, quod curas de eo?

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!, pues
que has ensalzado tu majes-
tad sobre los cielos.

De boca de los infantes y
niños de pecho preparaste
alabanza contra tus adver-
sarios, para refrenar al con-
trario y al enemigo.

Cuando veo tus cielos,
obra de tus dedos, la luna
y las estrellas que Tú fijaste:

¿Qué es el hombre, pues
que de él te acuerdas, o el
hijo del hombre, pues cuidas
de él?

Por obra de Dios, el hombre es señor del universo

Et fecisti eum paulo mi-
nórem Angelis, gloria et
honore coronasti eum;

Dedisti ei potestátem
super ópera mánuum tua-
rum, ómnia subjecísti pé-
dibus ejus:

Oves et boves univérsos,
ínsuper et pécora campi,

Vólucres cœli et pisces
maris: quidquid perámbu-
lat sémitas márium.

Dómine, Dómine noster,
quam admiráble est no-
men tuum in universa ter-
ra!

Gloria Patri.

Ant. Benedícta tu in
muliéribus, et benedíctus
fructus ventris tui.

Ant. Sicut myrrha eléc-
ta odórem dedísti suavitá-
tis, sancta Dei Génitrix.

E hicístele un poco menor
que los ángeles, de gloria y
de honor le coronaste;

Dístele potestad sobre las
obras de tus manos, todo se
lo sujetaste a sus pies:

Ovejas y bueyes todos, y
además los ganados del
campo,

Aves del cielo y peces del
mar: cuanto se pasea por
las sendas de los mares.

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!

Gloria al Padre.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres, y bendito es
es el fruto de tu vientre.

Ant. Como mirra escogida,
has exhalado olor de
suavidad, santa Madre de
Dios.

Salmo 18

Mensaje al mundo

Los astros proclaman la grandeza de Dios

Cœli enárrant glóriam
Dei, et opus mánuum ejus
annúntiat firmaméntum.

Los cielos manifiestan la
gloria de Dios y el firma-
mento anuncia la obra de
sus manos.

Dies diéi effundit verbum, et nox nocti trádit notitiam.

Non est verbum et non sunt sermones, quórum vox non percipiátur:

In omnem terram éxit sonus eórum, et usque ad fines orbis elóquia eórum.

El sol anuncia el poder de Dios

Ibi pósuit soli tabernáculum suum, qui procédit ut spónsus de thálamo suo, exsúltat ut gigas percurrrens viam.

A térmíno cœli fit egréssus ejus, et circúitus ejus usque ad térmínum cœli, nec quidquam subtrahitur ardóri ejus.

Los astros proclaman la grandeza de Dios

Lex Dómini perfecta, récreans ánimam; præscríptum Dómini firmum, instítuens rudem;

Præcépta Dómini recta, delectántia cor; mandátum Dómini mundum, illús-trans óculos;

Tímor Dómini purus, pérmanens in ætérnum; judícia Dómini vera, justa ómnia símul,

Un día comunica el mensaje al otro día, y una noche a otra noche trasmite la noticia.

No son mensajes y palabras cuya voz no se perciba:

A toda la tierra se extiende su sonido, y hasta los fines del orbe sus voces.

Allí puso su pabellón para el sol, que sale como esposo de su tálamo, salta de gozo como gigante recorriendo su camino.

Desde el confín del cielo es su salida, y su rodeo hasta el confín del cielo, y nada se sustrae a sus ardores.

La ley del Señor es perfecta y restaura el alma; la prescripción del Señor es firme y adoctrina al ignorante;

Los preceptos del Señor son rectos y deleitan el corazón; el mandato del Señor es limpio e ilumina los ojos;

El temor del Señor es puro y permanece para siempre; los juicios del Señor son verdaderos, todos igualmente justos,

Desiderabília super aurum et obryzum multum et dulcióra melle et liquóre favi.

Más deseables que el oro, que mucho oro finísimo, y más dulces que la miel y el licor del panal.

Súplica por la bendición del Señor

Etsi servus tuus atténdit illis, in iis custodiéndis sédulus est valde,

Erráta tamen quis animadvérit? a mihi occúltis munda me.

A supérbia quoque próhibe servum tuum, ne dominétur in me.

Tunc ínteger ero et mundus a delicto grandi.

Accepta sint elóquia oris mei et meditatio cordis mei córam te, Dómine, Petra mea et Redémptor meus.

Glória Patri.

Ant. Sicut myrrha elécta odórem dedísti suavitatis, sancta Dei Génitrix.

Ant. Ante tórum hujus Vírginis frequentáte nobis dulcia cántica drámatis.

Aunque tu siervo atiende a ellos y en guardarlos es muy diligente,

Con todo ¿quién puede advertir los yerros? De los que me son ocultos, purifícame.

Guarda también a tu siervo de la soberbia, porque no domine sobre mí.

Entonces seré íntegro y puro de delito grave.

Sean aceptas las palabras de mi boca y los pensamientos de mi corazón ante Tí, Señor, Roca mía y Redentor mío.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Como mirra escogida, has exhalado olor de suavidad, santa Madre de Dios.

Ant. Ante el tálamo de esta Virgen cantadnos con frecuencia dulces cánticos de gloria.

Salmo 23

*Preparación para la venida del Señor**El que es esperado*

Dómini est terra et quæ
réplent eam, orbis terrá-
rum et qui hábitant in eo.

Nam ipse super mária
fundávit eum, et super flú-
mina firmávit eum.

Quis ascéndet in mon-
tem Dómini, aut quis stá-
bit in loco sancto ejus?

Innocens máníbus et
mundus corde, qui non in-
téndit mentem suam ad
vana, nec cum dolo jurávit
próximo suo.

Hic accípiet benedicti-
ónem a Dómino et mercé-
dem a Deo Salvatore suo.

Hæc est generatio quæ-
réntium eum, quæréntium
fáciem Dei Jácob.

Antes de recibirla

Attólite, portæ, cápita
vestra, et attóllite, vos fo-
res antiquæ, ut ingrediáтур
rex gloriæ!

“Quis est iste rex gló-
riæ?” “Dóminus fortis et
potens, Dóminus potens in
prælio.”

Attólite, portæ, cápita
vestra, et attóllite vos, fo-

Del Señor es la tierra y
cuanto la llena, la redondez
de la tierra y cuantos en ella
habitán.

Pues El sobre los mares
la fundó y sobre los ríos la
afianzó.

¿Quién subirá al monte
del Señor, o quién perma-
necerá en su santo recinto?

Quien tiene puras manos
y limpio corazón, quien no
pone su mente en cosas va-
nas ni jura con engaño a su
prójimo.

Este tal obtendrá bendi-
ción del Señor y premio de
Dios su Salvador.

Tal es el linaje de los que
le buscan, de los que buscan
la paz del Dios de Jacob.

Alzad, puertas, vuestras
cabezas, y levantaos, puer-
tas antiguas, para que entre
el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la
gloria?” “El Señor fuerte y
poderoso, el Señor poderoso
en la batalla”.

Alzad, puertas, vuestras
cabezas, y levantaos, puer-

res antiquæ, ut ingrediáтур
rex gloriæ!

“Quis est iste rex gloriæ?” “Dóminus exercítum: ipse est rex gloriæ.”

Glória Patri.

Ant. Ante tórum hujus
Vírginis frequentáte nobis
dúlcia cántica drámatis.

¶. Diffusa est gratia in
lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in æternum.

Pater noster (*secreto*).

¶. Et ne nos inducas in
tentaciónem.

R. Sed líbera nos a
malo.

Absolutio

Précibus et méritis bea-
tæ Maríæ semper Vírginis
et ómnium sanctórum,
perdúcat nos Dóminus ad
regna cælórum.

R. Amen.

¶. Jube, domne, bene-
dícere.

Benedictio

Nos cum prole pia be-
nédicat Virgo María.

R. Amen.

tas antiguas, para que entre
el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la
gloria?” “El Señor de los
ejércitos: El es el rey de la
gloria”.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ante el tálamo de
esta Virgen cantadnos con
frecuencia dulces cánticos
de gloria.

¶. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

¶. Y no nos dejes caer
en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos
de la bienaventurada siem-
pre Virgen María y de to-
dos los santos, condúzcanos
el Señor al reino de los cie-
los.

R. Amén.

¶. Te pedimos, señor, la
bendición.

Bendición

La Virgen María y su pia-
doso Hijo nos otorguen su
bendición.

R. Amén.

Lc. I, 26-28

Missus est Angelus Gá-
briel a Deo in civitátem
Galilææ, cui nomen Náza-
reth, ad Vírginem desposa-
tam viro, cui nomen erat
Joseph, de domo David, et
nomen Vírginis María. Et
ingressus Angelus ad eam,
díxit: Ave, grácia plena;
Dóminus tecum: benedícta
tu in muliéribus. Tu au-
tem, Dómine, miserére no-
bis.

R. Deo grátias.

V. Missus est Gábriel
Angelus ad Maríam Vír-
ginem desposátam Joseph,
núntians ei verbum; et ex-
pavéscit Virgo de lúmine:
ne tímeas, María, invenísti
grátiam apud Dóminum.

R. Ecce concípies et
páries et vocábitur Altíssi-
mi Fílius.

V. Dabit illi Dóminus
Deus sedem Dávid, patris
ejas: et regnábit in domo
Jáacob in ætérnum.

R. Ecce concípies et
páries et vocábitur Altíssi-
mi Fílius.

V. Jube, domne, bene-
dícere.

Lección I

El ángel Gabriel fue en-
viado por Dios a una ciudad
de Galilea, llamada Nazaret,
a una virgen desposada con
un varón de la casa de Da-
vid, llamado José; y el nom-
bre de la virgen era María.
Y entrado que hubo el án-
gel a ella, le dijo: Dios te
salve, llena de gracia, el Se-
ñor es contigo: bendita tú
eres entre las mujeres. Mas
Tú, Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Fue enviado el ángel
Gabriel a la virgen María,
desposada con José, para
anunciarle una palabra; y
espantóse la Virgen de la
luz: no temas, María, hallas-
te gracia ante el Señor.

R. He aquí que concebi-
rás y darás a luz y se lla-
mará Hijo del Altísimo.

V. Le dará el Señor Dios
el trono de David, su padre:
y reinará eternamente en la
casa de Jacob.

R. He aquí que concebi-
rás y darás a luz y se lla-
mará Hijo del Altísimo.

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Benedictio

Ipsa Virgo Vírginum intercedat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

Lc. I, 29-33

Quæ cum audíset, turbata est in sermone ejus, et cogitábat qualis esset ista salutatio. Et ait Angelus ei: Ne tímeas, María: invenisti enim grátiā apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocabis nomen ejus Jesum. Hic érit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur; et dábit illi Dóminus Deus sedem Dávid patris ejus; et regnábit in domo Jácob in aetérnum, et regni ejus non erit finis. Tu autem, Dómine, misere nobis.

R. Deo grátias.

V. Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum.

R. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi: quod enim ex te nascéatur Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

V. Quómodo fíet istud, quóniam virum non cog-

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Al oír tales cosas, quedó turbada por su palabra y reflexionaba qué significaría tal saludo. Y el ángel le dijo: No temas, María: has hallado gracia ante Dios: he aquí que concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás de nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob eternamente y su reino no tendrá fin. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.

R. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti y la virtud del Altísimo te hará sombra: porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

V. ¿Cómo sucederá esto, puesto que no conozco va-

nosco? Et respóndens Angelus, díxit ei.

R. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi: quod enim ex te nascétur Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

rón? Y respondiendo el ángel, le dijo:

R. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti y la virtud del Altísimo te hará sombra. Porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

En los días festivos con Oficio de Adviento se añade:

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi: quod enim ex te nascétur Santum, vocábitur Fílius Dei.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti y la virtud del Altísimo te hará sombra: porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

V. Jube, domne, bene-
dícere.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concedat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Lc. I, 34-38

Díxit autem María ad Angelum: Quómodo fíet istud, quóniam virum non cognosco? Et respóndens Angelus díxit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te Sanc-

Bendición

Por la Virgen Madre, concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Mas dijo María al ángel: ¿Cómo sucederá esto, pues no conozco varón? Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo sobreverá en ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso lo que nacerá de ti, Santo, será lla-

tum, vocábitur Fílius Dei. Et ecce Elísabeth, cognata tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua, et hic mensis sextus est illi, quæ vocátur stérilis; quia non erit impossíbile apud Deum omne verbum. Díxit autem María: Ecce ancilla Dómini, fíat mihi secúndum verbum tuum. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

En los días festivos con Oficio de Adviento, en lugar del siguiente responsorio se dice el Te Deum.

V. Súscipe verbum, vírgo María, quod tibi a Dómino per Angelum transmissum est: concípies et paries Deum páriter et hóminem.

R. Ut benedicta dicáris inter omnes mulieres.

V. Paries quidem fílium, et virginitatis non patiéris detrimentum: efficiéris grávida, et eris ma-ter semper intacta.

R. Ut benedicta dicáris inter omnes mulieres.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Ut benedicta dicáris inter omnes mulieres.

mado Hijo de Dios. Y he aquí que Isabel, parienta tuya, ha concebido también un hijo en su vejez y este mes cumple el sexto la que es llamada estéril; porque para Dios no hay palabra imposible. Dijo entonces María: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí segúin tu palabra. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Recibe, Virgen María, la palabra que te trasmitió el ángel de parte de Dios: concebirás y darás a luz a Dios y hombre juntamente.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres. V. Darás a luz un hijo y no sufrirás menoscabo en tu virginidad: concebirás y serás madre siempre intacta.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres.

El Te Deum se dice solamente en las fiestas indicadas en el propio.

TE DEUM LAUDAMUS

Te Déum laudamus: te
Dóminus confitémur.

Te aetérnum Patrem
omnis terra venerátur.

Tibi omnes Angeli, tibi
Cœli et universæ Potesta-
tes.

Tibi Chérubim et Séra-
phim incessábili voce pro-
clámant:

Sanctus, Sanctus, Sanc-
tus Dóminus, Deus Sá-
baoth.

Pleni sunt cœli et terra
majestatis gloriæ tuæ.

Te gloriosus Apostoló-
rum chorus,

Te Prophetárum laudá-
bilis númerus,

Te Mártyrum candidatus
láudat exércitus.

Te per orbem terrárum
sancta confitétur Ecclésia,

Pátre mimménsæ ma-
jestatis,

Venerándum tuum ve-
rum et únicum Fílium,

Sanctum quoque Pará-
clitum Spíritum.

A ti, oh Dios, alabamos:
a ti, oh Señor, confesamos.

A ti, oh eterno Padre, ve-
nera toda la tierra.

A ti, todos los ángeles, a
ti, los cielos y todas las Po-
testades

A ti, los querubines y se-
rafines proclaman sin cesar:

Santo, Santo, Santo, Se-
ñor Dios de los ejércitos.

Llenos están los cielos y
la tierra de la majestad de
tu gloria.

A ti, el glorioso coro de
los apóstoles,

A ti, la laudable cantidad
de los profetas,

A ti alaba el resplande-
ciente ejército de los má-
tires.

A ti, la santa Iglesia con-
fiesa por la redondez de la
tierra

Como Padre de inmensa
majestad,

A tu venerando, verdade-
ro y único Hijo,

También al Espíritu San-
to Paráclito.

Tu Rex gloriæ, Christe.

Tu Patris sempiternus es Fílius.

Tu, ad liberandum suscepturus hóminem, non horruisti Vírginis úterum.

Tu, devicto mortis aculeo, aperuísti credéntibus regna cœlorum.

Tu ad déxteram Dei sedes, in gloria Patris.

Júdex créderis esse venturus.

El versículo siguiente se recita de rodillas.

Te ergo quæsumus, tuis fámulis súbveni, quos pretioso sanguine redemisti.

Aeterna fac cum sanctis tuis in gloria numerari.

Sálvum fac pópulum tuum, Dómine et bénedic hereditati tuæ.

Et rege eos, et extólle illos usque in ætérnum.

Per singulos dies bénédicimus te;

Et laudámus nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.

Dignare, Dómine, die isto, sine peccato nos custodíre.

Tú, Cristo, eres el rey de la gloria.

Tú eres el sempiterno Hijo del Padre.

Tú, al humanarte para librar al hombre, no desdenaste el seno de una Virgen.

Tú, vencido el agujón de la muerte, abriste a los creyentes el reino de los cielos.

Tú estás sentado a la diestra de Dios, en la gloria del Padre.

Creemos que has de venir como juez.

Por lo tanto, te rogamos que socorras a tus siervos, que redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que sean contados entre tus santos en la gloria eterna.

Salva, Señor, a tu pueblo y bendice a tu heredad.

Y rígelos y levántalos hasta lo eterno.

Todos los días te bendedicimos.

Y alabamos tu nombre por los siglos y los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, guardarnos sin pecado en este día.

Miserére nostri, Dómine, miserére nostri.

Fíat misericórdia tua, Dómine, super nos, quemámodum sperávimus in te.

In te, Dómine sperávi: non confundar in æternum.

Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia de nosotros.

Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, dado que en Ti hemos puesto nuestra esperanza.

En Ti, Señor, he esperado: no sea confundido eternamente.

Los Laudes empiezan inmediatamente después del Te Deum, o después del tercer Responsorio, con el versículo:

V. Deus, + in adiutoriū...

V. Ven, + oh Dios, en mi ayuda...

Si, en el rezo privado, se separan los Maitines y los Laudes, después del Te Deum (o después del tercer Responsorio), se dice:

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui de beatæ Mariæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis, ut, qui vere eam Genitícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la anunciaciόn del ángel quisiste que tu Verbo tomara carne en las entrañas de la bienaventurada Virgen María; concede a tus suplicantes que, quienes de verdad la creemos Madre de Dios, seamos delante de ti ayudados por su intercesiόn. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad

ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericordiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

SEGUNDO NOCTURNO

Se dice el martes y viernes:

Ant. Spécie tua et pulchritudine tua inténde, próspero procéde et regna.

Ant. Con tu gallardía y hermosura, camina, avanza triunfante y reina.

Salmo 44

Eternas nupcias de Cristo

Introducción

Effundit cor meum verbum bonum: dico ego carmen meum regi; lingua mea stilus est scribæ vélcis.

Brota mi corazón un cantar magnífico: al rey consagro yo este poema; mi lengua es pluma de amanuense veloz.

Alabanza del Esposo

Speciosus es forma præfiliis hóminum, diffusa est grácia super lábia tua:

Eres el más hermoso de los hijos de los hombres, derramada está la gracia en

propterea benedixit tibi
Deus in aeternum.

Cinge gladium tuum su-
per femur, potentissime,
decorem tuum et ornatum
tuum!

Felicitate evhere pro fi-
de et pro justitia, et prae-
clara gesta doceat te dex-
tera tua.

Sagittae tuae acutae, po-
puli tibi subduntur, defi-
ciunt corde inimici regis.

Thronus tuus, Deus, in
saeculum saeculi; scéptrum
æquitatis scéptrum regni
tui.

Diligis justitiam et odisti
iniquitatem: propterea un-
xit te Deus, Deus tuus,
óleo justitiae præ consór-
bus tuis.

Myrrha et áloe et cassia
frágant vestimenta tua; ex
ædibus ebúrneis fídium so-
nus lætificat te.

Filiae regum óbviam vé-
niunt tibi, regina adstat ad
dexteram tuam ornata au-
ro ex Ophir.

Ló que se exige de la esposa

Audi, filia, et vide, et in-
clina aurem tuam, et obli-
víscere pópulum tuum et
dómum patris tui.

tus labios: por quanto Dios
te bendijo para siempre.

Cíñete tu espada sobre el
muslo, oh fortísimo, tu ga-
llardía y tu ornato!

Con próspera ventura
monta el carro por la fe y
la justicia, y excelsas proe-
zas te enseñe tu diestra.

Tus saetas son agudas, los
pueblos se te rinden, desfa-
llécen en su corazón los ene-
migos del rey.

Tu trono, oh Dios, durará
por siglos y siglos; cetro de
justicia es el cetro de tu
reino.

Amas la justicia y aborres-
ces la iniquidad; por eso te
ha ungido Dios, el Dios tu-
yo, con óleo de alegría sobre
todos tus amigos.

Mirra, áloe y canela ex-
halan tus vestidos; desde las
estancias de marfil te alegra
el son de las cuerdas musi-
cales.

Hijas de reyes vienen a
tu encuentro, la reina asiste
a tu diestra adornada de oro
de Ofir.

Oye, hija, y ve, e inclina
tu oído, y olvida tu pueblo
y la casa de tu padre.

Et concupíscet rex pulchritúdinem tuam: ipse est dóminus tuus; obséquere ei.

Et pópulus Tyri cum munéribus vénit; favórem tuum captant próceres plebis.

Tota decora ingréditur fília regis; textúræ áureæ sunt amictus ejus.

Amictu variegato induita addúcitur ad regem; vírgenes post eam, sóciæ ejus, adducúntur ad te.

Afferúntur cum lætitia et exsultatióne, ingrediúntur un palátium regis.

Imperio y gloria de Cristo

Loco patrum tuórum erunt filii tui; constítues eos príncipes super totam terram.

Memorábo nomen tuum in omnem generatióne et generatióne; proptérea pópuli celebrábunt te in sǽculum sǽculi.

Glória Patri.

Ant. Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspero procede et regna.

Ant. Adjuvábit eam Deus vultu suo: Deus in medio ejus, non commovébitur.

Y se prenderá el rey de tu hermosura: El es tu Señor; cumple su beneplácito.

Y el pueblo de Tiro viene con presentes; a tu favor aspiran los adalides de la plebe.

Toda hermosa entra la hija del rey; tejidos recamados de oro son su vestidura.

Vestida de variadísimo encaje es presentada al rey; las doncellas que la siguen, de su comitiva, son llevadas a tu presencia.

Son presentadas con alegría y júbilo y entran en el palacio del rey.

En lugar de tus padres, tendrás hijos; los harás príncipes sobre toda la tierra.

Recordaré tu nombre por generación y generación; por eso los pueblos te celebrarán por los siglos de los los siglos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Con tu gallardía y hermosura camina, avanza triunfante e impera.

Ant. La ayudará Dios con su presencia: Dios está en medio de ella, nada podrá conmoverla.

Salmo 45

*Los protegidos de Dios omnipotente**Los que temen a Dios*

Deus est nobis refūgium
et rōbur; adjutōrem in an-
gūstiis probāvit se valde.

Propterea non timēmus,
dum subvērtitur terra, et
montes cadunt in medium
mare.

Tumultuēntur, æstuent
aquæ ejus, concutiāntur
montes ímpetu ejus;

Dóminus exercituum
nobiscum; præsídium no-
bis est Deus Jácob.

La santa Iglesia de Dios

Flūminis rívuli lātifi-
cant civitātem Dei, sanc-
tíssimum tabernáculum
Altíssimi.

Deus est in medio ejus,
non commovébitur; auxi-
liábitur ei Deus primo di-
lúculo.

Fremuérunt gentes,
commota sunt regna; intó-
nuit voce sua, difflúxit
terra:

Dóminus exercituum
nobiscum; præsídium no-
bis est Deus Jácob.

Dios es nuestro refugio y
fortaleza; grandemente se
ha mostrado nuestro auxi-
liador en las aflicciones.

Por eso no tememos,
mientras se revuelve la tie-
rra y los montes caen en
medio del mar.

Alborótense, hiervan sus
aguas, estremézcanse los
montes con su ímpetu:

El Señor de los ejércitos
está con nosotros; el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

Los raudales del río ale-
gran la ciudad de Dios, al
santísimo tabernáculo del
Altísimo.

Dios está en medio de
ella, no será conmovida; la
socorrerá Dios al despuntar
la aurora.

Bramaron las naciones,
bamboleáronse los reinos;
lanzó el trueno de su voz,
se derritió la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

El mundo todo

Venite, videte ópera
Dómini, quæ égit stupen-
da in terra.

Qui compescit bella us-
que ad finem terræ, arcus
cónterit et confríngit has-
tas, et scuta combúrit igni.

Desístite, et agnoscite
me Deum, excésum in
géntibus, excésum in ter-
ra.

Dóminus exercituum
nobiscum; præsidium no-
bis est Deus Jácob.

Glória Patri.

Ant. Adjuvábit eam
Deus vultu suo: Déus in
medio ejus, non commo-
vébitur.

Ant. Sicut lætántium
ómnium nóstrum habitatio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix.

Venid, ved las obras del
Señor, los prodigios que ha
hecho en la tierra.

El que aleja las guerras
hasta los confines del orbe,
rompe los arcos y quiebra
las lanzas y quema en el fue-
go los escudos.

Cesad y reconocedme por
Dios, excelsa en las nacio-
nes, excelsa en la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios de
Jacob es nuestra defensa.

Gloria al Padre, etc.

Ant. La ayudará Dios
con su presencia: Dios está
en medio de ella, nada po-
drá conmoverla.

Ant. Todos tenemos en
ti nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas.

Salmo 86*Sion, patria de todos los pueblos**Jerusalén simboliza la Iglesia*

Fundationem suam in
móntibus sanctis díligit
Dóminus; portas Sion ma-
gis quam ómnia taber-
nácula Jácob.

Gloriosa prædicantur
de te, cívitatis Dei!

Su fundación sobre los
montes santos ama el Señor:
las puertas de Sion más que
a todos los tabernáculos de
Jacob.

Cosas gloriosas se dicen
de ti, ¡ciudad de Dios!

Accensebo Rahab et
Babel coléntibus me: ecce
Philistæa et Tyrus popu-
lúsque Aethíopum: hi nati
sunt illuc.

Et de Sion dicétur: "Vi-
rítim omnes nati sunt in
ea et ipse firmávit eam
Excelsus."

Dóminus scríbet in libro
populórum: "Hi nati sunt
illuc."

Et cantábunt, dum cho-
rum dúcent: "Omnes fon-
tes mei sunt in te."

Glória Patri.

Ant. Sicut lætántium
ómniū nostrū habitátio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix.

¶. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in aétérnum.

Pater noster... (*secreto*).

¶. Et ne nos inducas in
tentatióñem.

R. Sed líbera nos a
malo.

Absolutio

Précibus et méritis beá-
tæ Mariæ semper Vírginis
et ómniū Sanctórum,

Contaré a Rahab y a Ba-
bel entre los que me dan
culto: he ahí la Filistea y
Tiro y el pueblo de los Etíope-
s: éstos han nacido en ella.

Y de Sion se dirá: Uno a
uno todos han nacido en
ella, y el mismo Excelso la
ha afianzado.

El Señor escribirá en el
libro de los pueblos: "Estos
han nacido en ella".

Y cantarán, danzando al
mismo tiempo: "Todas mis
fuentes están en ti".

Gloria al Padre, etc.

Ant. Todos tenemos en
Tí nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas.

¶. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso el Señor te
bendijo para siempre.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

¶. Y no nos dejes caer
en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos
de la bienaventurada siem-
pre Virgen María y de todos

perdúcat nos Dóminus ad regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedícer.

los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, Señor, la bendición.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lc. I, 26-28

Missus est Angelus Gá-
briel a Deo in civitátem
Galilææ, cui nomen Náza-
reth, ad Vírginem desposa-
tam viro, cui nomen erat
Joseph, de domo David, et
nomen Vírginis María. Et
ingressus Angelus ad eam,
díxit: Ave, grátia plena;
Dóminus tecum: benedícta
tu in muliéribus. Tu au-
tem, Dómine, miserére no-
bis.

R. Deo grátias.

V. Missus est Gábriel
Angelus ad Maríam Vír-
ginem desposátam Joseph,
núntians ei verbum; et ex-
pavéscit Virgo de lúmine:
ne tímeas, María, invenísti
grátiam apud Dóminum.

R. Ecce concípies et
páries et vocábitur Altíssi-
mi Fílius.

Bendición

La Virgen María y su pia-
doso Hijo nos otorguen su
bendición.

R. Amén.

Lección I

El ángel Gabriel fue en-
viado por Dios a una ciudad
de Galilea, llamada Nazaret,
a una virgen desposada con
un varón de la casa de Da-
vid, llamado José; y el nom-
bre de la virgen era María.
Y entrado que hubo el ángel
a ella, el dijo: Dios te salve,
llena de gracia, el Se-
ñor es contigo: bendita tú
eres entre las mujeres. Mas
Tú, Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Fue enviado el ángel
Gabriel a la virgen María,
desposada con José, para
anunciarle una palabra; y
españtóse la Virgen de la
luz: no temas, María, hallas-
te gracia ante el Señor.

R. He aquí que concebí-
rás y darás a luz y se lla-
mará Hijo del Altísimo.

V. Dabit illi Dóminus Deus sedem Dávid, patris ejus: et regnábit in domo Jácob in aetérnum.

R. Ecce concípies et páries et vocábitur Altíssimi Fílius.

V. Jube, domne, benedícer.

Benedictio

Ipsa Virgo Vírginum intercedat pro nobis ad Dóminus.

R. Amen.

Lc. I, 29-33

Quae cum audísset, turbata est in sermone ejus, et cogitábat qualis esset ista salutatio. Et ait Angelus ei: Ne tímeas, María: invenisti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocabis nomen ejus Jesum. Hic érit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur; et dábit illi Dóminus Deus sedem Dávid patris ejus; et regnábit in domo Jácob in aetérnum, et regni ejus non erit finis. Tu autem, Dómine, misere rére nobis.

R. Deo grátias.

V. Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum.

V. Le dará el Señor Dios el trono de David, su padre: y reinará eternamente en la casa de Jacob.

R. He aquí que concebirás y darás a luz y se llamará Hijo del Altísimo.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Al oír tales cosas, quedó turbada por su palabra y reflexionaba qué significaría tal saludo. Y el ángel le dijo: No temas, María: has hallado gracia ante Dios: he aquí que concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás de nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob eternamente y su reino no tendrá fin. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.

R. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi: quod enim ex te nascétur Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

V. Quómodo fíet istud, quóniam virum non cognosco? Et respóndens Angelus, díxit ei.

R. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi: quod enim ex te nascétur Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

R. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti y la virtud del Altísimo te hará sombra: porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

V. ¿Cómo sucederá esto, puesto que no conozco varón? Y respondiendo el ángel, le dijo:

R. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti y la virtud del Altísimo te hará sombra. Porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

En los días festivos con Oficio de Adviento se añade:

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi: quod enim ex te nascétur Santum, vocábitur Fílius Dei.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti y la virtud del Altísimo te hará sombra: porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

V. Jube, domne, benedídere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concedat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Lc. I, 34-38

Díxit autem María ad Angelum: Quómodo fíet

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre, concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Mas dijo María al ángel: ¿Cómo sucederá esto, pues

istud, quóniam virum non cognosco? Et respónsens Angelus díxit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te Sanctum, vocábitur Fílius Dei. Et ecce Elísabeth, cognata tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua, et hic mensis sextus est illi, quæ vocátur stérilis; quia non erit impossíbile apud Deum omne verbum. Díxit autem María: Ecce ancilla Dómini, fíat mihi secúndum verbum tuum. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Súscipe verbum, virgo María, quod tibi a Dómino per Angelum transmissum est: concípies et paries Deum páriter et hóminem.

R. Ut benedicta dicáris inter omnes mulieres.

V. Paries quidem fílium, et virginitatis non patiéris detrimentum: efficiéris grávida, et eris mater semper intacta.

R. Ut benedicta dicáris inter omnes mulieres.

no conozco varón? Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo sobreverá en ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí que Isabel, parienta tuya, ha concebido también un hijo en su vejez y este mes cumple el sexto la que es llamada estéril; porque para Dios no hay palabra imposible. Dijo entonces María: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Recibe, Virgen María, la palabra que te trasmitió el ángel de parte de Dios: concebirás y darás a luz a Dios y hombre juntamente.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres. V. Darás a luz un hijo y no sufrirás menoscabo en tu virginidad: concebirás y serás madre siempre intacta.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Ut benedicta dicáris
inter omnes mulieres.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres.

TE DEUM LAUDAMUS

El Te Deum se dice solamente en las fiestas indicadas en el propio.

Te Deum y versículos según pág. 30.

TERCER NOCTURNO

Se dice el miércoles y sábado:

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero.

Salmo 95

El futuro Cristo, Señor del universo

Proclamación de un nuevo mensaje

Cantate Dómino cánticum novum, cantate Dómino, omnes terræ.

Cantate Dómino, benedícite nōmini ejus, annuntiate de die in diem salutem ejus.

Enarrate inter gentes glóriam ejus, in ómnibus pópolis mirabília ejus.

Nam magnus est Dóminus et laudandus valde, ti-

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, regiones todas de la tierra.

Cantad al Señor, bendecid su nombre, anunciad día tras día la salvación que de El procede.

Pregonad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

Porque grande es el Señor y digno de grande ala-

mendus magis quam omnes dii.

Nam omnes dii géntium sunt figmenta; Dóminus autem cœlos fécit.

Majestas et décor præcedunt eum; potentia et spléndor sunt in sede sancta ejus.

Tribúite Dómino, familiæ populórum, tribúite Dómino glóriam et poténtiam; tribúite Dómino glóriam nómiris ejus.

Offerte sacrificium et introíte in atria ejus; adorate Dóminum in ornatu sacro.

Contremisce córam eo, universa terra; dícite inter gentes: Dóminus regnat.

Stabilívit orbem, ut non moveáтур: régit pópulos cum æquitate.

Læténtur cœli, et exsúltet terra; ísonet mare et quæ illud implet; géstiat campus et ómnia quæ in eo sunt.

Tum gaudébunt omnes árbores silvæ córam Dómino quia vénit, quia vénit régere terram.

banza, digno de ser temido más que todos los dioses.

Pues todos los dioses de los gentiles son quimeras; mas el Señor es el creador de los cielos.

Majestad y gloria van delante de El; poder y esplendor residen en su santa manación.

Tributad al Señor, familias de las naciones, tributad al Señor gloria y honor;

Tributad al Señor la gloria debida a su nombre.

Ofreced sacrificio y entrad en sus atrios; adorad al Señor con culto espléndido.

Tiembla ante El toda la tierra; decid entre las naciones: "El Señor es rey".

El afianzó la tierra para que no se bambolee; gobierna los pueblos con equidad.

Alérgrense los cielos y regocijese la tierra; resuene el mar y cuanto él contiene; entréguese al júbilo la campaña y cuanto hay en ella.

Y luego se alegrarán todos los árboles del bosque ante el Señor porque viene, porque viene a juzgar la tierra.

Réget orbem terrárum
cum justitia, et pópulos
cum fidelitate sua.

Gloria Patri.

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtútem contra hostes tuos.

Juzgará al orbe de la tierra con justicia, y los pueblos con equidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagrada: dame fuerza contra tus enemigos.

Salmo 96

Dios, juez universal

Su venida en poder y majestad

Dóminus regnat: exsúltet terra, lætentur ínsulæ multæ.

Nubes et calígo circumdant eum, justitia et jus fundamentum sunt sólii ejus.

Ignis ante ípsum præcédit, et combúrit in circuítu inimicos ejus.

Fúlgura ejus collústrant orbem; terra videt et contremiscit.

Montes ut cera liquescunt córam Dómino, córam Dominatore universæ terræ.

Cœli annúntiant justitiam ejus: et omnes pópuli vident glóriam ejus.

El Señor reina: regocíjese la tierra, alégrese la multitud de islas.

Nube y oscuridad le rodean, justicia y derecho son la base de su trono.

Fuego va delante de El y abrasa en torno a sus enemigos.

Sus relámpagos iluminan el orbe; lo ve la tierra y se estremece.

Los montes se derriten cual cera ante el Señor, ante el dominador de toda la tierra.

Los cielos anuncian su justicia y todos los pueblos ven su gloria.

Confunduntur omnes qui cólunt sculptília et qui gloriántur in idólis; ante eum se prostérnunt omnes dii.

Audit et lætátur Sion, et exsúltant civitates Juda própter judicia tua, Dómine.

Nam tu, Dómine, excelsus es super omnem terram, summe éminens inter omnes deos.

Dóminus díligit eos, qui odérunt malum, custódit áimas sanctórum suórum, de manu impiórum éripit eos.

Lux óritur justo, et rectis corde lætitia.

Lætámini, justi, in Dómino, et celebrete nomen sanctum ejus.

Glória Patri.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtútem contra hostes tuos.

Ant. Angelus Dómini nuntiávit Mariæ, et concépit de Spíritu Sancto.

Sean confundidos cuantos adoran simulacros, y los que se glorían en sus ídolos; ante El se postran todos los dioses.

Lo oye Sion y se alegra, y se regócijan las ciudades de Judá a causa de tus jui-cios, Señor.

Porque Tú, Señor, eres excelsa sobre toda la tierra, inmensamente descollante sobre todos los dioses.

El Señor ama a los que aborrecen el mal, custodia las almas de sus santos, los libra de las manos de los impíos.

Nace la luz para el justo y la justicia para los cora-zones rectos.

Alegraos, justos, en el Señor, y celebraid su santo nombre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagrada: dame fuerza contra tus enemigos.

Ant. El ángel del Señor anunció a María, y ella concibió por obra del Espíritu Santo.

Salmo 97

*La victoria del Señor**Nuevo anuncio de la victoria*

Cantate Dómino cánticum novum, quia mirabilia fecit.

Victóriam parávit ei déxtera ejus, et bráccium sanctum ejus.

Nótam fécit Dóminus salútem suam; in conspectum géntium revelávit iustitiam suam.

Recordatus est bonitátis et fidelitatis suae in grátiā domus Israel.

Vidérunt omnes fines terrae salútem Dei nostri.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha obrado maravillas.

Le ha dado victoria su diestra y su santo brazo.

Ha dado a conocer el Señor su obra de salvación; a la vista de las gentes ha revelado su justicia.

Se ha accordado de su bondad y fidelidad en gracia de la casa de Israel.

Han visto todos los confines de la tierra la obra de salvación de nuestro Dios.

Motivo de gozo para todos los pueblos

Exsultate Dómino, omnes terrae, lætámini et gaudete et psállite.

Psállite Dómino cum cíthara, cum cíthara et sónitū psaltérii,

Cum tubis et sono búcinæ; exsultate in conspectu regis Dómini.

Naciones todas, aclamad con júbilo al Señor, alegraos y gozoaos y cantad salmos.

Cantad salmos al Señor con cíthara, con cíthara y con sonido de salterio,

Con trompetas y sonido de trompas: regocijaos en la presencia del Señor vuestro rey.

Su venida alegra toda la creación

Insonet mare et quæ illud replent, orbis terrárum et qui hábitant in eo.

Resuene el mar y cuanto él contiene, el orbe de la tierra y cuantos lo habitan.

Flúmina plaudant má-
nibus, símul montes ex-
súltent.

Córam Dómino, quia
vénit, quia vénit régere
terram.

Réget orbem terrárum
cum justitia et pópulos
cum æquitate.

Gloria Patri.

Ant. Angelus Dómini
nuntiávit Maríæ, et con-
cépit de Spíritu Sancto.

V. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit
te Deus in ætérnum.

Pater noster... (*secreto*).

V. Et ne nos indúcas in
tentatióinem.

R. Sed líbera nos a
malo.

Absolutio

Précibus et méritis
beátæ Maríæ semper Ví-
ginis et ómnium Sanctó-
rum, perdúcat nos Dómi-
nus ad regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, bene-
dícere.

Los ríos aplaudan con sus
manos, juntamente los mon-
tes se regocijen

Ante el Señor, porque
viene, porque viene a gober-
nar la tierra.

Gobernará al orbe de la
tierra con justicia y los pue-
blos con su rectitud.

Gloria al Padre, *etc.*

Ant. El ángel del Señor
anunció a María, y ella con-
cibió por obra del Espíritu
Santo.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

V. Y no nos dejes caer
en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos
de la bienaventurada siem-
pre Virgen María y de to-
dos los santos, condúzcanos
el Señor al reino de los cie-
los.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Benedictio

Nos cum prole pia
benedicat Virgo María.

R. Amen.

Lc. I, 26-28

Missus est Angelus Gá-
briel a Deo in civitátem
Galilææ, cui nomen Náza-
reth, ad Vírginem desposa-
tam viro, cui nomen erat
Joseph, de domo David, et
nomen Vírginis María. Et
ingressus Angelus ad eam,
dixit: Ave, grácia plena;
Dóminus tecum: benedicta
tu in muliéribus. Tu au-
tem, Dómine, miserére no-
bis.

R. Deo grátias.

V. Missus est Gábriel
Angelus ad Maríam Vír-
ginem desposátam Joseph,
núntians ei verbum; et ex-
pavéscit Virgo de lúmine:
ne tímeas, María, invenísti
grátiam apud Dóminum.

R. Ecce concípies et
páries et vocábitur Altíssi-
mi Fílius.

V. Dabit illi Dóminus
Deus sedem Dávid, patris
eius: et regnábit in domo
Jácob in ætérnum.

Bendición

La Virgen María y su
piadoso Hijo nos otorguen
su bendición.

R. Amén.

Lección I

El ángel Gabriel fue en-
viado por Dios a una ciudad
de Galilea, llamada Nazaret,
a una virgen desposada con
un varón de la casa de Da-
vid, llamado José; y el nom-
bre de la virgen era María.
Y entrado que hubo el án-
gel a ella, le dijo: Dios te
salve, llena de gracia, el Se-
ñor es contigo: bendita tú
eres entre las mujeres. Mas
Tú, Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Fue enviado el ángel
Gabriel a la virgen María,
desposada con José, para
anunciarle una palabra; y
espantóse la Virgen de la
luz: no temas, María, hallas-
te gracia ante el Señor.

R. He aquí que concebi-
rás y darás a luz y se lla-
mará Hijo del Altísimo.

V. Le dará el Señor Dios
el trono de David, su padre:
y reinará eternamente en la
casa de Jacob.

R. Ecce concípies et
páries et vocábitur Altíssi-
mi Fílius.

V. Jube, domne, bene-
dídere.

Benedictio

Ipsa Virgo Vírginum in-
tercedat pro nobis ad Dó-
minum.

R. Amen.

Lc. I, 29-33

Quæ cum audísset, tur-
bata est in sermone ejus,
et cogitábat qualis esset
ista salutátio. Et ait Ange-
lus ei: Ne tímeas, María: invenisti enim grátiam
apud Deum: ecce concí-
pies in útero, et páries fí-
lium, et vocabis nomen
ejus Jesum. Hic érit mag-
nus, et Fílius Altíssimi vo-
cábitur; et dábit illi Dómi-
nus Deus sedem Dávid pa-
tris ejus; et regnábit in do-
mo Jácob in ætérnum, et
regni ejus non erit finis.
Tu autem, Dómine, miser-
rére nobis.

R. Deo grátias.

V. Ave, María, grátia
plena: Dóminus tecum.

R. Spíritus Sanctus su-
pervéniet in te, et virtus
Altíssimi obumbrábit tibi:

R. He aquí que concebi-
rás y darás a luz y se lla-
mará Hijo del Altísimo.

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Bendición

La misma Virgen de las
vírgenes interceda por nos-
otros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Al oír tales cosas, quedó
turbada por su palabra y re-
flexionaba qué significaría
tal saludo. Y el ángel le di-
jo: No temas, María: has
hallado gracia ante Dios:
he aquí que concebirás en
tu seno y darás a luz un hi-
jo, y le pondrás de nombre
Jesús. Este será grande y
será llamado Hijo del Altí-
simo; y el Señor Dios le da-
rá el trono de David, su
padre, y reinará en la casa
de Jacob eternamente y su
reino no tendrá fin. Mas Tú,
Señor, ten piedad de nos-
otros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Dios te salve, María,
llena eres de gracia, el Se-
ñor es contigo.

R. El Espíritu Santo so-
brevendrá en ti y la virtud
del Altísimo te hará som-

quod enim ex te nascétur Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

V. Quómodo fíet istud, quóniam virum non cognosco? Et respóndens Angelus, díxit ei.

R. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi: quod enim ex te nascétur Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

En los días festivos con Oficio de Adviento se añade:

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi: quod enim ex te nascétur Santum, vocábitur Fílius Dei.

V. Jube, domne, bencídere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concedat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Lc. I, 34-38

Díxit autem María ad Angelum: Quómodo fíet istud, quóniam virum non cognosco? Et respóndens

bra: porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

V. ¿Cómo sucederá esto, puesto que no conozco varón? Y respondiendo el ángel, le dijo:

R. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti y la virtud del Altísimo te hará sombra. Porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti y la virtud del Altísimo te hará sombra: porque lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre, concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Mas dijo María al ángel: ¿Cómo sucederá esto, pues no conozco varón? Respondiendo el ángel, le dijo:

Angelus díxit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te Sanctum, vocábitur Fílius Dei. Et ecce Elísabeth, cognata tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua, et hic mensis sextus est illi, quæ vocátur stérilis; quia non erit impossíbile apud Deum omne verbum. Díxit autem María: Ecce ancilla Dómini, fíat mihi secúndum verbum tuum. Tu autem, Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. Súscipe verbum, vírgo María, quod tibi a Dómino per Angelum transmissum est: concípies et paries Deum páriter et hóminem.

En los días festivos con Oficio de Adviento, en lugar del siguiente responsorio se dice el Te Deum.

R. Ut benedicta dicáris inter omnes mulieres.

V. Paries quidem fílium, et virginitatis non patiéris detrimentum: efficiéris grávida, et eris māter semper intacta.

R. Ut benedicta dicáris inter omnes mulieres.

El Espíritu Santo sobreverá en ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso lo que nacerá de ti, Santo, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí que Isabel, parienta tuya, ha concebido también un hijo en su vejez y este mes cumple el sexto la que es llamada estéril; porque para Dios no hay palabra imposible. Dijo entonces María: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Recibe, Virgen María, la palabra que te trasmitió el ángel de parte de Dios: concebirás y darás a luz a Dios y hombre juntamente.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres. V. Darás a luz un hijo y no sufrirás menoscabo en tu virginidad: concebirás y serás madre siempre intacta.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Ut benedicta dicáris inter omnes mulieres.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Para que seas llamada bendita entre todas las mujeres.

El Te Deum se dice solamente en las fiestas indicadas en el propio.

TE DEUM LAUDAMUS

Te Deum y versículos según pág. 30.

L A U D E S

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Allelúa.

Ant. Missus est Gábriel Angelus ad Mariám Virgenem desposátam Jóseph.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Ant. Fue enviado el ángel Gabriel a María Virgen desposada con José.

Salmo 92

El fundamento de nuestra fe

Dóminus regnat, majestátem indutus est, indutus est Dóminus poténtiam, præcínxit se,

Et firmávit orbem terrárum, qui non commovébitur.

El Señor reina, revestido está de majestad, revestido está el Señor de poder, se ha ceñido.

Y ha consolidado el orbe de la tierra, que no se comoverá.

Firma est sedes tua ab
ævo, ab æterno tu es.

Extóllunt flúmina, Dó-
mine, extóllunt flúmina
vocem suam, extóllunt flú-
mina fragórem suum.

Poténtior voce aquárum
multárum, poténtior æsti-
bus maris: potens in excel-
sis est Dóminus.

Testimonia tua fide dig-
na sunt valde; dómum
tuam décet sánctitas, Dó-
mine, in longitúdinem dié-
rum.

Glória Patri.

Ant. Missus est Gábriel
Angelum ad Maríam Virgi-
nem desposátam Jóseph.

Ant. Ave, María, grátia
plena; Dóminus tecum: be-
nedita tu in muliéribus,
alleluja.

Firme es tu trono desde
la eternidad, desde la eter-
nidad eres Tú.

Levantan los ríos, Señor,
levantan los ríos su voz, le-
vantan los ríos su fragor.

Más poderoso que el ru-
mor de muchas aguas, más
poderoso que los hervores
del mar: poderoso en las al-
turas es el Señor.

Tus testimonios son fide-
dignos en extremo; a tu ca-
sa conviene la santidad, Se-
ñor, por toda la extensión
de los tiempos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Fue enviado el án-
gel Gabriel a María Virgen
desposada con José.

Ant. Dios te salve, Ma-
ría, llena eres de gracia; el
Señor es contigo: bendita tú
eres entre las mujeres, ale-
luya.

Salmo 99

Entrada en el templo

Exsultáte Dómino, om-
nes terræ; servíte Dómino
cum lætitia;

Introíte in conspéctum
ejus cum exsultatióne.

Scítote Dóminum esse
Deum: ipse fécit nos et

Aclamad, regiones todas,
al Señor; servid al Señor con
alegría

Entrad a su presencia con
regocijo.

Reconoced que el Señor
es Dios: El nos hizo y de El

ipsíus sumus, pópulus ejus
et oves páscuæ ejus.

Introíte portas ejus cum
laude, átria ejus cum hym-
no; celebráte eum, bene-
dícite nómini ejus.

Nam bonus est Dómi-
nus, in ætérnum miser-
cordia ejus, et in genera-
ciónem et generaciónem fi-
délitas ejus.

Glória Patri.

Ant. Ave, María, grátia
plena; Dóminus tecum: be-
nedita tu in muliéribus,
alleluja.

Ant. Ne tímeas, María,
invenísti grátiam apud Dó-
minus: ecce concípies et
páries fílium, alleluja.

somos, pueblo suyo y ovejas
de su pastoreo.

Entrad por sus puertas
con cantos de loa, por sus
atrios, con himnos; celebra-
le, bendecid su nombre.

Porque benigno es el Se-
ñor, para siempre es su mi-
sericordia y por generación
y generación su fidelidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Dios te salve, Ma-
ría, llena eres de gracia; el
Señor es contigo: bendita tú
eres entre las mujeres, ale-
luya.

Ant. No temas, María,
has encontrado gracia de-
lante del Señor: he aquí que
concebirás y darás a luz un
hijo, aleluya.

Salmo 62

Dios mío y mi todo

El alma que arde en deseos

Deus, Deus meus es:
sollícite te quero;

Te sítit ánima mea, de-
síderat te caro mea, ut te-
rra árida et sítiens, sine
aqua.

Sic in sanctuario con-
templor te, ut vídeam po-
téntiam tuam et glóriam
tuam.

Dios, Dios mío eres: con
ansiedad te busco;

De Ti tiene sed el alma
mía, a Ti te anhela mi cuer-
po, como tierra árida y ar-
diente, sin agua.

Así en el santuario te con-
templo, para ver tu poder y
tu gloria.

Quia mélior est grátia
tua quam vita, lábia mea
prædicábunt te.

Porque mejor es tu gracia
que la vida, mis labios te
ensalzarán.

Unida con Dios

Sic benedícam tibi in vi-
ta mea: in nómine tuo
attóllam manus meas.

Sicut ádipe et pinguédi-
ne satiábitur ánima mea,
et lábiis exsultántibus lau-
dábit os meum,

Cum mémor ero tui su-
per strátum meum, in vigí-
liis meditábor de te.

Etenim factus es adjútor
meus, et in umbra alárum
tuárum exsúlto:

Adhæret ánima mea ti-
bi, me susténtat déxtera
tua.

Así te bendeciré en mi
vida; en tu nombre alzaré
mis manos.

Como de meollo y de gro-
sura quedará harta mi alma,
y con voces de regocijo te
alabará mi boca.

Cuando me acordare de
Ti en mi lecho, en mis velas
nocturnas pensaré en Ti.

Porque te has hecho au-
xiliador mío, y a la sombra
de tus alas me regocijo:

Pegada a Ti está mi al-
ma, tu diestra me sostiene.

Promesa de fidelidad a Cristo

Qui autem pérdere quæ-
runt ánimam meam, intro-
íbunt in profunda terræ.

Tradéntur in manus glá-
dii, pótio vúlpium érunt.

Rex vero lætábitur in
Deo, gloriábitur omnis qui
jurat per eum, quia obs-
truétur os loquéntium ini-
qua.

Mas cuantos tratan de
arruinar mi vida bajarán a
las profundidades de la tie-
rra.

Serán entregados al poder
de la espada, pasto serán de
chacales. Mas el rey se ale-
grará en Dios, se gloriará
todo aquel que jura por El,
porque será tapada la boca
de los que hablan iniqui-
dades.

Glória Patri.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ne tímeas, María,
invenísti grátiam apud Dó-
minum: ecce concípies et
páries fílium, alleluja.

Ant. Dábit ei Dóminus
sedem Dávid, patris ejus;
et regnávit in ætérnum.

Cántico de los tres jóvenes en el horno (Dan. 3, 57-88)

Cielo y tierra proclaman la grandeza de Dios

Benedícite, ómnia ópera
Dómini, Dómino; laudáte
et superexaltáte eum in
sæcula.

Ant. No temas, María,
has encontrado gracia de-
ante del Señor: he aquí que
concebirás y darás a luz un
hijo, aleluya.

Ant. Le dará el Señor el
trono de David su padre; y
reinará eternamente.

Con las voces de las criaturas

Benedícite, Angeli Dó-
mini, Dómino; benedícite,
cœli, Dómino.

Benedícite, aquæ omnes
quæ super cœlos sunt, Dó-
mino; benedícite, omnes
exércitus Dómini, Dómino.

Benedícite, sol et luna,
Dómino; benedícite, stellæ
cœli, Dómino.

Bendecid, obras todas del
Señor, al Señor; alabadle y
sobreensalzadle por los si-
glos.

Bendecid, ángeles del Se-
ñor, al Señor; bendecid, cie-
los, al Señor.

Bendecid, aguas todas
que estáis sobre los cielos,
al Señor; bendecid, ejércitos
todos del Señor, al Señor.

Bendecid, sol y luna, al
Señor; bendecid, estrellas del
cielo, al Señor.

Los vientos y las tempestades

Benedícite, omnis ímber
et ros, Dómino; benedícite,
omnis venti, Dómino.

Benedícite, ignis et aës-
tus, Dómino; benedícite,
frigus et algor, Dómino.

Benedícite, rores et plu-
viæ, Dómino; benedícite,
glácies et gelu, Dómino.

Bendecid, toda lluvia y
rocío, al Señor; bendecid,
vientos todos, al Señor.

Bendecid, fuego y calor,
al Señor; bendecid, frío y
crudeza, al Señor.

Bendecid, rocíos y llu-
vias, al Señor; bendecid, es-
carchas y hielos, al Señor.

Benedícite, pruínæ et nives, Dómino; benedícite, noctes et díes, Dómino.

Benedícite, lux et ténebræ, Dómino; benedícite, fúlgura et nubes, Dómino.

Todas las criaturas de la tierra

Benedícat terra Dómino, laudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, montes et colles Dómino; benedícite, universa germinantia in terra, Dómino.

Benedícite, fontes, Dómino; benedícite, maria et flúmina, Dómino.

Benedícite, cete et ómnia quæ movéntur in aquis, Dómino; benedícite, omnes vólucres cœli, Dómino.

Benedícite, omnes béstiae et pécora, Dómino; laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Todos los hombres por su unión con Dios

Benedícite, fílii hóminum, Dómino; benedícite, Israel, Dómino.

Benedícite, sacerdotes Dómini, Dómino; benedícite, servi Dómini, Dómino.

Benedícite, spíritus et ánimæ justórum, Dómino;

Bendecid, heladas y nieves, al Señor; bendecid, noches y días, al Señor.

Bendecid, luz y tieblas, al Señor; bendecid, relámpagos y nubes, al Señor.

Bendiga la tierra al Señor, alábele y sobreensálcelle por los siglos.

Bendecid, montes y collados, al Señor; bendecid, todas las cosas que germináis en la tierra, al Señor.

Bendecid, fuentes, al Señor; bendecid, mares y ríos, al Señor.

Bendecid, monstruos marinos y cuanto se mueve en las aguas, al Señor; bendecid, aves todas del cielo, al Señor.

Bendecid, bestias todas y ganados, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Bendecid, hijos de los hombres, al Señor; bendecid, Israel, al Señor.

Bendecid, sacerdotes del Señor, al Señor; bendecid, siervos del Señor, al Señor.

Bendecid, espíritus y almas de los justos, al Señor;

benedícite, sancti et húmiles corde, Dómino. | bendecid, santos y humildes de corazón, al Señor.

Los tres jóvenes, milagrosamente salvados

Benedícite, Ananía, Azaría, Mísael, Dómino; laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu: laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

Benedictus es, Dómine, in firmamento cœli; et laudábilis, et superexaltatus in sæcula.

Bendecid, Ananías, Azarías, Misael, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo en el Espíritu Santo; alabémosle y sobreensalcémoslo por los siglos.

Bendito eres, Señor, en el firmamento del cielo: y digno de alabanza y sobreensalzado por los siglos.

No se dice Glória Patri ni Amen.

Ant. Dábit ei Dóminus sedem Dávid, patris ejus, et regnávit in ætérnum.

Ant. Ecce ancilla Dómini: fíat mihi secúndum verbum tuum.

Ant. Le dará el Señor el trono de David su padre; y reinará eternamente.

Ant. He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra.

Salmo 148

Sinfonía del universo

El cielo alaba a Dios

Laudáte Dóminum de cœlis, laudáte eum in exéclsis.

Laudáte eum, omnes Angelis ejus, laudáte eum, omnes exércitus ejus.

Laudáte eum, sol et luna, laudáte eum, omnes stellæ lucéntes.

Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas.

Alabadle, todos sus Angeles, alabadle, todos sus ejércitos.

Alabadle, sol y luna; alabadle, todas las estrellas lúcientes.

Laudáte eum, cœli cœlorum et aquæ quæ super cœlos sunt:

Laudent nomen Dómini, nam ipse jüssit et creatas sunt,

Et státuit ea in æternum, in sæculum: præcep-tum dedit, quod non trans-ibit.

La tierra alaba a Dios

Laudáte Dóminum de terra, cete et ómnia pro-funda maris,

Ignis et grando, nix et nébula, ventus procéllæ, qui fácit verbum ejus,

Montes et omnes colles, árbores frugíferæ et om-nes cedri,

Ferae et ómnia jumenta, reptilia et vólucres penná-tæ,

Reges terræ et omnes pópuli, príncipes et omnes júdices terræ,

Júvenes et étiam vírgi-nes, senes, una cum púeris:

Laudent nomen Dómini, quia excésum est nomen ejus solius;

Majestas ejus súperat terram et cœlum, et altum tríbuit cornu pópulo suo.

Alabadle, cielos de los cielos y aguas todas que es-táis sobre los cielos.

Alaben el nombre del Señor, porque El lo mandó y fueron creados.

Y los estableció para siempre, por los siglos: dio su ley que no pasará.

Alabad al Señor desde la tierra, monstruos marinos y profundidades todas del mar,

Fuego y granizo, nieve y niebla, viento de borrasca que cumple su mandato,

Los montes y todos los collados, árboles fructíferos y todos los cedros,

Fieras y todos los gana-dos, reptiles y pájaros ala-dos,

Reyes de la tierra y pue-blos todos, príncipes y go-bernantes todos de la tierra,

Mancebos y también don-cellas, ancianos a una con los niños:

Alaben el nombre del Señor, porque excelsa es el nombre de El solo;

Su majestad se eleva so-bre la tierra y el cielo y da sublime fortaleza a su pue-blo.

Laus est ómnibus sanctis ejus, filiis Israel, populo qui propinquus est ei.

Glória Patri.

Ant. Ecce ancilla Dómini: fíat mihi secúndum verbum tuum.

Is. 11, 1-2

Egrediéatur virga de raíz Jesse, et flos de radice ejus ascéndet. Et requiéscet super eum spíritus Dómini.

R. Deo grátias.

Alabanza es El para todos sus santos, para los hijos de Israel, para el pueblo que con El está unido.

Gloria al Padre, etc.

Ant. He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra.

Capítulo

Saldrá un pimpollo de la raíz de Jesé y una flor subirá de su raíz. Y reposará sobre él el espíritu del Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

O gloriosa Vírginum,
sublimis inter sídera,
qui te creávit, párvulum
lacténte nutris úbere.

Quod Heva tristis ábstulit,
tu reddis almo gérmine:

íntrent ut astra flébiles,
cœli recladis cárldines.

Tu Regis alti jánuia
el aula lucis fúlgida:
vitam datam per Vírginem,
gentes redémpτæ pláudite.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,

Oh gloriosa entre las Vírgenes,
sublime entre las estrellas,
al que te creo, hecho niño,
nutres con tu pecho.

Lo que la triste Eva nos
quitó,
nos devuelves con tu dulce
fruto:

para que puedan entrar los

débiles

las puertas del cielo abres.

Tú eres la puerta del Rey

supremo

y fúlgido ambiente de luz:

la vida dada por la Virgen

aplauidid, pueblos redimi-

dos.

Gloria sea a ti, Jesús,
que de Virgen has nacido,

cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

¶. Benedicta tu in mu-
liéribus.

R. Et benedictus fruc-
tus ventris tui.

Ant. Spíritus Sanctus in-
te descéndet, María: ne tí-
meas, habebis in útero Fí-
lium Dei, alleluja.

con el Padre y el almo Es-
píritu,
por los siglos de los siglos.
Amén.

¶. Bendita tú eres entre
las mujeres.

R. Y bendito es el fruto
de tu vientre.

Ant. El Espíritu Santo
descenderá sobre ti, María:
no temas, llevarás en tu se-
no al Hijo de Dios, aleluya.

Cántico de Zacarías (Luc. 1, 68-79)

Benedictus Dóminus,
Deus Israel, quia visitávit
et redémit pópulum suum,

Et eréxit cornu salútis
nobis in domo David servi
sui,

Sicut locutus est per os
sanctórum, qui ólim fué-
runt, prophetárum suó-
rum:

Ut liberáret nos ab ini-
micis nostris, et e manu
ómnium, qui odérunt nos,

Ut fáceret misericór-
diam cum pátribus nostris
et recordaréatur fœderis sui
sui sancti:

Jurisjurándi, quod jurá-
vit Abrahæ, patri nostro,
datúrum se nobis,

Ut sine timóre, e manu
inimicórum nostrórum li-
beráti, serviámus illi.

Bendito el Señor, Dios
de Israel, porque ha visitado
y redimido a su pueblo,

Y nos ha suscitado un
salvador poderoso en la ca-
sa de David su siervo,

Como había hablado por
boca de los santos profetas
suyos que antes fueron:

Para librarnos de nues-
tros enemigos y de manos de
todos los que nos odian,

Para ejercer misericordia
con nuestros padres y acor-
darse de su santa alianza:

Del juramento que juró a
Abrahán, nuestro padre, de
habernos de conceder

Que sin temor, libertados
del poder de nuestros ene-
migos, le sirvamos

In sanctitáte et justítia
córam ipso ómnibus dié-
bus nostris.

Et tu, puer, prophéta
Altíssimi vocáberis: præ-
óbis énim ante fáciem Dó-
mini ad parándas vias ejus,

Ad dandam pópulo ejus
sciéntiam salútis in remis-
sióne peccatórum eórum.

Per víscera misericór-
diæ Dei nostri, qua visitá-
bit nos Oriens ex alto,

Ut illúminet eos, qui in
ténebris et in umbra mor-
tis sédent, ut dírigat pedes
nóstros in viam pacis.

Glória Patri.

Ant. Spíritus Sanctus in
te descéndet, María: ne tí-
meas, habebis in útero Fí-
lium Dei, alleluja.

℣. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

℣. Dómine exáudi ora-
tióñem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Deus, qui de beatæ Ma-
riæ Vírginis útero Verbum

En santidad y justicia en
su presencia durante todos
nuestros días.

Y tú, niño, serás llamado
profeta del Altísimo: por-
que irás delante del Señor
para preparar sus caminos,

Para dar a su pueblo la
ciencia de la salud con la
remisión de sus pecados

Por las entrañas de misé-
ricordia de nuestro Dios
con la que nos visitará el
Sol desde lo alto,

Para iluminar a aquellos
que están sentados en las
tinieblas y sombras de la
muerte, para dirigir nuestros
pies al camino de la paz.

Gloria al Padre, etc.

Ant. El Espíritu Santo
descenderá sobre ti, María;
no temas, llevarás en tu se-
ño al Hijo de Dios, alleluja.

℣. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

℣. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la anun-
ciación del ángel quisiste

tuum, Angelo nuntiante, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis, ut, qui vere eam Genitricem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R^g. Amen.

que tu Verbo tomara carne en las entrañas de la bien-aventurada Virgen María: concede a tus suplicantes que, quienes de verdad la creemos Madre de Dios, seamos delante de ti ayudados por su intercesión. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R^g. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Ecce, Dóminus véniет, et omnes Sancti ejus cum eo; et erit in die illa lux magna, alleluja.

V. Ecce apparébit Dóminus super nubem cándidam.

R^g. Et cum eo Sanctórum míllia.

Orémus.

Consciéntias nostras, quæsumus, Dómine, visitando purífica, ut véniens Jesus Christus, Fílius tuus, Dóminus noster, cum ómnibus Sanctis, parátam sibi in nobis invéniat mansio-nem. Qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus

Ant. He aquí que vendrá el Señor, y con El todos sus Santos; y brillará aquel día una luz grande, aleluya.

V. He aquí que aparecerá el Señor sobre una blanca nube.

R^g. Y con El millares de Santos.

Oremos.

Rogámose, Señor, purifiques por tu visita nuestras conciencias, para que al venir Jesucristo, Hijo tuyo, Señor nuestro, con todos los Santos, halle en nosotros morada preparada. Que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo,

Sancti Deus, per ómnia
sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine exáudi ora-
tiónem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

V. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per
misericórdiam Dei requi-
éscant in pace.

R. Amen.

Dios, por todos los siglos de
los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si aquí se cierra el Oficio, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis
suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

Padre nuestro (en silen-
cio).

V. El Señor nos dé su
paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

PRIMA

V. Deus, † in adjutó-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Alleluja.

Himno

Meménto, rérum Cón-
ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo, formam súmp-
seris.

María, Mater grátiæ,
dulcis Párens clementiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spíritu,

in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Missus est Gábriel
Angelus.

Recuerda, Creador del
mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. Fue enviado el án-
gel Gabriel.

Salmo 53

*En la tentación y en el peligro**Apremiante petición del auxilio divino*

Deus, in nōmine tuo sal-
vum me fac, et virtúte tua
age causam meam.

Deus, audi oratiōnem
meam; áuribus pérçipe
verba oris mei.

Nam superbi insurrexé-
runt contra me, et violenti
quæsíerunt vitam meam;
non proposuérunt Deum
ante óculos suos.

Oh Dios, en tu nombre
sálvame y con tu poder de-
fiende mi causa.

Oh Dios, oye mi oración;
presta oídos a las palabras
de mi boca.

Porque hombres sober-
bios se han levantado contra
mí y violentos han atentado
contra mi vida; ni han te-
nido a Dios ante sus ojos.

Firme confianza a pesar de las dificultades

Ecce, Deus áduvat me,
Dóminus susténtat vitam
meam.

Retórque malum in ad-
versários meos, et pro fi-
delitáte tua déstrue illos.

Voluntárie sacrificábo
tibi, celebrábo nomen
tuum, Dómine, quia bo-
num est.

Nam ex omni tribulatió-
ne erípuit me, et inimícos
meos confusus vídit óculus
meus.

Glória Patri.

He aquí que Dios me pro-
teje, el Señor sustenta mi
vida.

Haz recaer el mal sobre
mis enemigos y en honor de
tu fidelidad destrúyelos.

De corazón te ofreceré
sacrificio y celebraré tu
nombre, que es bueno.

Porque de toda tribula-
ción me ha sacado libre, y
mis ojos han visto confusos
a mis enemigos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 84*El reino de los cielos está próximo**Acción de gracias por la remisión de los pecados*

Propítius fuísti, Dómi-
ne, terræ tuæ; bene ver-
tisti sórtem Jácob.

Dimisísti culpam pópuli
tui; operuísti ómnia peccá-
ta eórum.

Continuísti omnem ira-
cúndiam tuam, destitísti a
furóre iræ tuæ.

Propicio fuiste, Señor, a
tu tierra; has cambiado en
bien la suerte de Jacob.

Has perdonado la culpa
de tu pueblo, has tapado
todos sus pecados.

Has contenido toda tu ira,
has desistido del furor de tu
indignación.

Plegaria para que se cumpla la redención

Restítue nos, Deus Sal-
vátor noster, et depónē
indignatióñem tuám ad-
vérsus nos.

Num in ætérnum ira-
scéris nobis, aut exténdes

Restablécenos, Dios Sal-
vador nuestro y depón tu
indignación para con nos-
otros.

¿Acaso estarás enojado
para siempre con nosotros o

iram tuam in omnes generaciones?

Nonne tu vitam restitues nobis, et populus tuus laetabitur in te?

Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam, et salutem tuam da nobis.

extenderás tu ira a todas las generaciones.

¿No nos restituirás la vida y tu pueblo se alegrará en ti?

Muéstranos, Señor, tu misericordia y concédenos tu salvación.

Fe en la proximidad del reino de los cielos

Audiam quid loquatur Dominus Deus: profecto loquitur pacem.

Pópulo suo et sanctis suis et eis qui corde convertuntur ad eum.

Certe propinqua est salus ejus timéntibus eum, ut hábitet glória in terra nostra.

Misericordia et fidélitas óbvia vénient sibi, justitia et pax inter se oscularuntur.

Fidélitas germinabit ex terra, et justitia de cœlo prospíciat.

Dominus quoque dábit bonum, et terra nostra dábit fructum suum.

Justitia ante eum incéderat, et salus in via gréssum ejus.

Glória Patri.

Escucharé qué es lo que habla el Señor: en verdad, anuncia la paz

Para su pueblo y sus santos y para los que de corazón se vuelven a El.

Ciertamente su salvación está cercana a los que le temen, para que habite la gloria en nuestra tierra.

La misericordia y la fidelidad se saldrán al encuentro, la justicia y la paz se besarán.

La fidelidad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde el cielo.

El Señor a su vez dará el bien y la tierra dará su fruto.

La justicia caminará delante de él, y la salud irá tras sus pisadas.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 116

Eterna bondad de Dios que lo incluye todo

Laudáte Dóminus omnes gentes, prædicáte eum, omnes pópuli,

Quóniam confirmata est super nos misericórdia ejus, et fidélitas Dómini mánet in ætérnum.

Glória Patri.

Ant. Missus est Gábriel Angelus ad Maríam Vírginem desposátam Jóseph.

Is. 7, 14-15

Ecce, Virgo concípiet, et páriet fílium, et vocábitur nomen ejus Emmánuel. Butyrum et mel cómedet, ut scíat reprobare malum et elígere bonum.

R. Deo grátias.

V. Dignáre me laudáre te, Virgo sacrata.

R. Da mihi virtútem contra hostes tuos.

V. Kyrie eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Alabad al Señor, todas las gentes; pregonadle, todos los pueblos

Porque se ha afianzado sobre nosotros su misericordia, y la fidelidad del Señor permanece para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Fue enviado el ángel Gabriel a María Virgen desposada con José.

Capítulo

He aquí que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo y su nombre será Emmanuel. Comerá manteca y miel para que sepa rechazar el mal y elegir el bien.

R. Demos gracias a Dios.

V. Permite que te alabe, Virgen sagrada.

R. Dame fuerza contra tus enemigos.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Orémus.

Deus, qui de beatæ Mārīæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiante, carnem suscipe voluisti: præsta supplicibus tuis, ut, qui vere eam Genitricem Dei crédimus, ejus apud te intercessiōibus adjuvémur. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericordiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

Oremos.

Oh Dios, que por la anunciaciōn del ángel quisiste que tu Verbo tomara carne en las entrañas de la bienaventurada Virgen María: concede a tus suplicantes que, quienes de verdad la creemos Madre de Dios, seamos delante de ti ayudados por su intercesiōn. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

TERCIA

V. Deus, † in adjutó-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in princípicio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim córporis,
sacrata ab alvo Vírginis,
nascendo, formam súmp-
seris.

María, Mater grátiae,
dulcis Párens clementiae,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Ave, María.

Recuerda, Creador del
mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. Ave María.

Salmo 119

*Contra las lenguas malévolas**Plegaria para la liberación*

Ad Dóminum, cum tribulárer, clamávi et exaudívit me.

Dómine, líbera ániam meam a labio iniquo, a lingua dolosa.

Al Señor clamé en mi tribulación y me escuchó.

Señor, libra mi persona de los labios inicuos y de las lenguas engañosas.

Amonestación a los calumniadores

Quid dabit tibi aut quid addet tibi, lingua dolosa?

Sagittas potentis acútas et carbones genistárum.

¿Qué te dará o qué te añadirá el Señor en castigo, lengua engañosas?

Saetas agudas de un brazo fuerte y carbones de retama.

Deseo del cielo

Heu mihi, quod dego in Mosoch, hábito in tentóriis Cédar!

Nímium habitávit ánima mea cum iis, qui odérunt pacem.

Ego pacem cum lóquor, illi urgent ad bellum.

Glória Patri.

¡Ay de mí que paso mi vida en Mosoc y habito en los pabellones de Cedar!

Demasiado tiempo he morado con los que aborrecen la paz.

Cuando yo hablo de paz, ellos me incitan a la guerra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 120

*El camino hacia la patria**Confianza en el auxilio divino*

Attóllo óculos meos in montes: unde véniet auxílium mihi?

Auxílium meum a Dómino, que fécit cœlum et terram.

Alzo mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?

Mi auxilio viene del Señor que hizo el cielo y la tierra.

Dios está en vela

Non sínēt nutare pedem
tuum, non dormitábit, qui
custódit te.

Ecce non dormitábit ne-
que dórmiet, qui custódit
Israel.

El auxilio de Dios está cerca

Dóminus custódit te,
Dóminus protéctio tua a
látere dextro tuo.

Per diem sol non fériet
te, neque luna per nóctem.

Dios custodio del alma

Dóminus custódier te ab
omni malo: custódier áni-
mam tuam.

Dóminus custódier éxi-
tum tuum et intróitum tu-
um, et nunc et usque in
sæculum.

Glória Patri.

No permitirá que vacile
tu pie, no dormitará el que
te custodia.

En verdad, no dormitará
ni dormirá el que guarda a
Israel.

El Señor te guarda, el Se-
ñor es tu protección a tu la-
do derecho.

El sol no te dañará du-
rante el día, ni la luna du-
rante la noche.

El Señor te guardará de
todo mal: guardará tu vida.

El Señor custodiará tu sa-
lida y tu entrada, ahora y
para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 121

Amor a la Iglesia

Alegria por su elegante construcción

Lætatus sum, quia dixé-
runt mihi: "In domum
Dómini íbimus".

Jam consístunt pedes
nostri in portis tuis, Jerú-
salem,

Jerúsalem quæ ædifica-
ta est ut cívitas, in se com-
pácta tota.

Me he alegrado porque
me dijeron: "Iremos a la ca-
sa del Señor".

Ya nuestros pies se posan
a tus puertas, oh Jerusalén,

Jerusalén, edificada como
ciudad totalmente compacta.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus,
tribus Dómini, secúndum
legem Israel, ad celebrán-
dum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes
judíci, sedes domus Da-
vid.

Plegaria por la ciudad santa

Rogate quæ ad pacem
sunt Jerúsalem! securi sint
qui díligunt te!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palátiis tuis!

Própter fratres meos et
sodáles meos lóquar: Pax
in te!

Própter domum Dómi-
ni, Dei nostri, precábor
bona tibi!

Glória Patri.

Ant. Ave, María, grátia
plena; Dóminus tecum: be-
nedita tu in muliéribus,
alleluja.

Is. 11, 1-2

Egrediéatur virga de ra-
díce Jesse, et flos de radí-
ce ejus ascéndet. Et re-
quiéscet super eum Spíri-
tus Dómini.

R. Deo grátias.

V. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

A ella suben las tribus, las
tribus del Señor, según la ley
de Israel, a celebrar el nom-
bre del Señor.

Allí están colocadas las
sillas de los jueces, las sillas
de la casa de David.

¡Pedid lo que trae paz a
Jerusalén! ¡que estén segu-
ros los que te aman!

¡Haya paz en tus mura-
llas, seguridad en tus pala-
cios!

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Dios te salve, Ma-
ría, llena eres de gracia; el
Señor es contigo, bendita tú
eres entre las mujeres, ale-
luya.

Capítulo

Saldrá un pimpollo de la
raíz de Jesé, y una flor su-
birá de su raíz. Y reposará
sobre él el Espíritu del Se-
ñor.

R. Demos gracias a Dios.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Propterea benedíxit
te Deus in ætérnum.

V. Kyrie, éléison.

R. Christe, éléison.

Kyrie, éléison.

V. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Deus, qui de beatæ Ma-
riae Vírginis útero Verbum
tuum, Angelo nuntiánte,
carnem suscípere voluísti:
præsta supplícibus tuis:
ut qui vere eam Genitrí-
cem Dei crédimus, ejus
apud te intercessiónibus
adjuvémur. Per eúndem
Dóminum nostrum Jesum
Christum Fílium tuum:
qui tecum vívit et regnat
in unitáte Spíritus Sancti
Deus, per ómnia sæcula
sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

V. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la anun-
ciación del ángel quisiste
que tu Verbo tomara carne
en las entrañas de la bien-
aventurada Virgen María,
concede a tus suplicantes
que, quienes de verdad la
creemos Madre de Dios, se-
amos delante de ti ayudados
por su intercesión. Por el
mismo nuestro Señor Jesu-
cristo, Hijo tuyo, que con-
tigo vive y reina en unidad
con el Espíritu Santo, Dios,
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Fidélium ánimæ per misericordiam Dei re-quiéscant in pace.

R. Amen.

V. Las almas de los fie-les, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si aquí termina el Oficio, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

Padre nuestro (*en silen-cio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

S E X T A

V. Deus, † in adjutó-rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-vandum me, festina.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæcu-lorum. Amen. Alleluia.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis,
nascéndo formam súmp-seris.

Maria, Mater grátiæ,
dulcis Párens clementiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Recuerda, Creador del mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

Maria, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de la muerte.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Ne tímeas, María.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. No temas, María.

Salmo 122

El pueblo disperso tiene en Dios su confianza

Totalmente sumiso al Señor

Ad te attóllo óculos me-
os, qui hábitas in cœlis.

Ecce, sicut óculi servó-
rum, ad manus dominó-
rum suórum,

Sicut óculi ancíllæ ad
manus dóminæ suæ:

Ita óculi nostri ad Dó-
minum Deum nostrum,
dóneç misereátur nostri.

Levanto mis ojos a ti, que
habitás en los cielos.

He aquí que, como los
ojos de los siervos hacia las
manos de sus amos,

Como los ojos de la sier-
va hacia las manos de la
señora:

Así nuestros ojos se diri-
gen al Señor Dios nuestro,
hasta que se apiade de nos-
otros.

Plegaria para librarse de la opresión

Miserére nostri, Dómi-
ne, miserére nostri, quia
multum satiáti sumus des-
pectiōne;

Multum satiata est áni-
ma nostra irrisióne abun-
dántium, despectiōne su-
perbórum.

Glória Patri.

Apiádate de nosotros, Se-
ñor, apiádate de nosotros,
porque estamos muy hartos
de desprecio;

Muy harta está nuestra
alma de la burla de los ri-
cos y del desprecio de los
soberbios.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 123

*Librado de horribles peligros**Sin Dios no hay salvación*

Nisi Dóminus fuisset
pro nobis, dícat jam Israel,

Nisi Dóminus fuisset
pro nobis: cum insúrgerent
hómines in nos, tunc vivos
deglutíssent nos.

Cum excandéceret furor
eórum in nos, tunc aqua
submersísset nos;

Tórrens transísset super
nos; tunc transíssent super
nos aquæ tuméntes.

Agradecimiento por el auxilio divino

Benedictus Dóminus,
qui non dedit nos in præ-
dam déntibus eórum.

Anima nostra sicut avis
erépta est de láqueo ve-
nántium:

Láqueus contritus est,
et nos liberati sumus.

Adjutórium nostrum in
nómine Dómini, qui fécit
cœlum et terram.

Glória Patri.

Si el Señor no hubiera es-
tado en favor nuestro, díga-
lo ya Israel,

Si el Señor no hubiera es-
tado en favor nuestro: cuan-
do se levantaron los hom-
bres en contra nuestra, ya
nos hubieran tragado vivos.

Cuando ardía su furor
contra nosotros, ya nos hu-
biera anegado el agua;

El torrente hubiera pasa-
do sobre nosotros; entonces
hubieran pasado por sobre
nosotros las aguas encres-
padas.

Bendito sea el Señor que
no nos entregó como presa
de sus dientes.

Nuestra alma, cual ave,
fue librada del lazo de los
cazadores:

El lazo se rompió, y nos-
otros quedamos libres.

Nuestra ayuda está en el
nombre del Señor, que hizo
el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 124

*En la lucha contra impíos enemigos**Dios protege a los suyos*

Qui confidunt in Dómino,
sunt sicut mons Sión,
qui non commovétur, qui
mánet in ætérnum.

Jerúsalem circúmdant
montes: ita Dóminus cir-
cúmdat pópulum suum, et
nunc et in ætérnum.

Dios no permite que el hombre sea tentado más allá de sus fuerzas

Neque énim manébit
scéptrum impiórum super
sortem justórum,

Ne exténdant justi ad
iniquitátem manus suas.

Los que confían en el Se-
ñor son como el monte Sión,
que no se bambolea, que
dura para siempre.

Los montes circundan a
Jerusalén: así el Señor rodea
a su pueblo, ahora y siem-
pre.

Plegaria para obtener la intervención divina

Bénéfac, Dómine, bonis
et rectis corde.

Qui autem declínant in
vias suas oblíquas, ábigat
eos Dóminus cum male
agéntibus: pax super Is-
rael!

Glória Patri.

Ant. Ne tímeas, María:
invenísti grátiam apud Dó-
minum: ecce concípies et
páries fílium, alleluja.

Ni durará el cetro de los
impíos sobre el destino de
los justos,

No sea que éstos tiendan
sus manos hacia la iniqui-
dad.

Beneficia, Señor, a los
buenos y a los rectos de co-
razón.

Mas a los que se desvían
a sus caminos torcidos, éche-
los el Señor con los que
obran mal.

Gloria al Padre, etc.

Ant. No temas, María:
has hallado gracia ante el
Señor: he aquí que conce-
birás y darás a luz un hijo,
aleluya.

Lc. 1, 32-33

Dábit illi Dóminus Deus sedem Dávid, patris ejus: et regnábit in domo Jácob in æténum, et regni ejus non erit finis.

R. Deo grátias.

V. Benedicta tu in mu-
liéribus.

R. Et benedictus fruc-
tus ventris tui.

V. Kyrie, éléison.

R. Christe, éléison.

Kyrie, éléison.

V. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus

Deus, qui de beatae Ma-
riæ Vírginis útero Verbum
tuum, Angelo nuntiante,
carnem suscípere voluísti:
præsta supplícibus tuis, ut,
qui vere eam Genitícem
Dei crédimus, ejus apud te
intercessióibus adjuvémur
Per eúndem Dóminum no-
strum Jesum Christum Fí-
lium tuum: qui tecum vívit
et regnat in unitáte Spíri-

Capítulo

El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bendita tú eres entre
las mujeres.

R. Y bendito es el fru-
to de tu vientre.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la anun-
ciación del ángel quisiste
que tu Verbo tomara carne
en las entrañas de la bien-
aventurada Virgen María:
concede a tus suplicantes
que, quienes de verdad la
creemos Madre de Dios, se-
amos delante de ti ayudados
por su intercesión. Por el
mismo nuestro Señor Jesu-
cristo, Hijo tuyo, que con-

tus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

tigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (en silencio).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

N O N A

V. Deus, † in adju-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo formam súmp-
seris.

Mariá, Mater grátiæ,
dulcis Parens cleméntiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Ecce ancilla Dó-
mini.

Recuerda, Creador del
mundo,
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

Mariá, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. He aquí la esclava
del Señor.

Salmo 125*Perseverancia confiada en la tribulación**Recuerdo de las horas de alegría*

Cum redúceret Dómi-
nus captivos Sión, fúimus
sicut somniantes.

Tunc repléturn est risu-
os nostrum et lingua nos-
tra exsultatióne.

Tunc dixérunt inter gen-
tes: "Magnífice fécit Dó-
minus cum eis."

Cuando hizo volver el Se-
ñor a los cautivos de Sion,
nos hallamos como quien
sueña.

Llenóse entonces nuestra
boca de risa y nuestra len-
gua de alborozo.

Entonces se oyó decir en-
tre los gentiles: 'Magnífica-
mente ha obrado el Señor
con ellos'.

Magnifice fecit Dóminus nobiscum: facti sumus lætantes!

Magníficamente ha obra do el Señor con nosotros: ¡nos hemos llenado de alegría!

Plegaria para que se cumpla el reino de Dios

Verte, Dómine, sortem nostram, sicut torrentes in terra australi.

Qui séminant in lácrimis, in exsultatióne métent.

Eúntes éunt et plorant, semen spargéndum portántes:

Veniéntes vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

Glória Patri.

Cambia, Señor, nuestra suerte, como los torrentes en tierra austral.

Los que siembran entre lágrimas, segarán con alegría.

A la ida van llorando, llevando la semilla que han de esparcir:

A la vuelta vendrán con regocijo, llevando sus manojos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 126

Honor a Dios solo

Sin Dios, todo trabajo es vano

Nisi Dóminus ædificá-
verit domum, in vanum la-
borant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
rit civitátem, in vanum ví-
gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
re ante lucem, sedére in
multam noctem,

Qui manducátis panem
duri labóris: quóniam lar-
gítur dilectis suis in somno.

Si el Señor no edificare
la casa, en vano trabajan
los que la edifican.

Si el Señor no custodiara
la ciudad, en vano vigila el
centinela.

Es inútil que os levantéis
ante del alba, y que estéis
sentados hasta entrada la
noche,

Los que coméis el pan del
duro trabajo: porque el Se-
ñor lo da a sus amados en
el sueño.

La paternidad es un don de Dios

Ecce donum Dómini
sunt filii, merces est fruc-
tus ventris.

Sicut sagittæ in manu
bellatóris, ita filii juventú-
tis.

Beatus vir qui implévit
eis pháretram suam: non
confundéntur, cum con-
téderint cum inimicis in
porta.

Glória Patri.

En verdad, los hijos son
un don del Señor, premio es
el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
de un guerrero, así son los
hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón
que con ellos llenó su alja-
ba: no saldrán maltrechos
cuando en la puerta lucha-
ren con los enemigos.

Gloria la Padre, etc.

Salmo 127

Quien teme a Dios es objeto de bendiciones

Dios concede premio sobreabundante

Beatus, quicúmque ti-
mes Dóminum, qui ámu-
las in viis ejus!

Nam labórem máruum
tuárum manducábis, bea-
tus eris et bene tibi érit.

Uxor tua sicut vitis
fructífera in penetrálibus
domus tuæ,

Fílii tui ut súrculi olivá-
rum, circa mensam tuam.

Ecce sic benedíctur vi-
ro, qui tímet Dóminum!

Todos los santos se alegran

Benedícat tibi Dóminus
ex Sión, ut vídeas prospe-
ritátem Jerúsalem ómnibus
diébus vitæ tuæ;

Bienaventurado tú quien-
quiera que temes al Señor,
que andas por sus caminos.

Pues comerás del trabajo
de tus manos, serás feliz y
te irá bien.

Tu esposa será como vid
fructífera en lo interior de
tu casa

Tus hijos serán como re-
nuevos de olivo, en torno a
tu mesa.

¡Así será bendecido el
varón que teme al Señor!

Bendígate el Señor desde
Sion para que puedas ver la
prosperidad de Jerusalén to-
dos los días de tu vida;

Ut vídeas filios filiòrum
tuòrum: pax super Israel!

Glória Patri.

Ant. Ecce ancilla Dó-
mini: fíat mihi secúndum
verbum tuum.

Is. 7, 14-15

Ecce Virgo concípiet et
páriet fílium, et vocábitur
nomen ejus Emmánuel.
Butyrum et mel cómedet,
ut scíat reprobare malum
et elígere bonum.

R. Deo grátias.

V. Angelus Dómini nun-
tiávit Maríæ.

R. Et concépit de Spíri-
tu Sancto.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi ora-
tióñem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Deus, qui de beatæ Ma-
ríæ Vírginis útero Verbum
tuum, Angelo nuntiánte,
carnem suscípere voluísti:

Para que veas a los hijos
de tus hijos: ¡paz sobre Is-
rael!

Gloria al Padre, etc.

Ant. He aquí la esclava
del Señor: hágase en mí se-
gún tu palabra.

Capítulo

He aquí que una Virgen
concebirá y dará a luz un
hijo, y su nombre será Em-
manuel. Comerá manteca y
miel para que sepa rechazar
el mal y elegir el bien.

R. Demos gracias a Dios.

V. El ángel del Señor
anunció a María.

R. Y ella concibió por
obra del Espíritu Santo.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la anun-
ciación del ángel quisiste
que tu Verbo tomara carne
en las entrañas de la bien-

præsta supplícibus tuis, ut, qui vere eam Genitricem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam. Amen.

aventurada Virgen María: concede a tus suplicantes que, quienes de verdad la creemos Madre de Dios, seamos delante de ti ayudados por su intercesión. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (en silencio).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

VISPERAS

V. Deus, † in adju-
rium meum inténde.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Dómine, ad adjuvánum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in saecula saeculorum. Amen. Alleluja.

Ant. Missus est Gábriel Angelus ad Maríam Vírginem desposátam Jóseph.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Ant. Fue enviado el ángel Gabriel a María Virgen, desposada con José.

Salmo 109

¿Quién decís que es el Hijo del hombre?

Cristo, Señor de los pueblos e Hijo de Dios

Díxit Dóminus Dómino meo: "Sede a dextris meis, dóneç ponam inimicos tuos scabéllum pedum tuórum."

Sceptrum poténtiæ tuæ proténdet Dóminus ex Síon: "Dominare in medio inimicórum tuórum!"

Tecum principatus die ortus tui in splendore sanctitatis: ante lucíferum, tamquam rórem, génuí te."

Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies".

Desde Sion, el Señor extenderá el cetro de tu poderío: "¡Domina en medio de tus enemigos!

Contigo está el principado en el día de tu nacimiento en resplandores de santidad: antes del lucero, como rocío, te engendré".

Cristo, sacerdote eterno

Jurávit Dóminus et non pœnitébit eum: "Tu es sacerdos in ætérnum secúndum órdinem Melchíse-dech".

Juró el Señor y no se arrepentirá: "Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melquisedec".

Cristo, vencedor en el combate

Dóminus a dextris tuis:
cónteret die iræ suæ reges.

Judicábit natiónes, acer-
vábit cadávera: cónteret
cápita late per terram.

De torrente in via bíbet,
proptérea extóllit cáput.

Glória Patri.

Ant. Missus est Gábriel
Angelus ad Maríam Vírgi-
nem desposátam Jóseph.

Ant. Ave, María, grátia
plena; Dóminus tecum: be-
nedita tu in muliéribus
alleluja.

El Señor está a tu diestra:
quebrantará a los reges en
el día de su ira.

Juzgará a las naciones,
amontonará cadáveres: que-
brantará cabezas en gran ex-
tensión sobre la tierra.

Beberá del torrente en el
camino, por eso levantará
su cabeza.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Fue enviado el án-
gel Gabriel a María Virgen,
desposada con José.

Ant. Dios te salve, Ma-
ría, llena eres de gracia; el
Señor es contigo: bendita tú
eres entre las mujeres, ale-
luya.

Salmo 112*Alabanzas a la divina Providencia**Perseverancia en las alabanzas y acción de gracias*

Laudáte, servi Dómini,
laudáte nomen Dómini.

Sit nomen Dómini be-
nedictum et nunc et usque
in ætérnum.

A solis ortu usque ad
occásum ejus laudétur no-
men Dómini.

Load, siervos del Señor,
load el nombre del Señor.

Sea bendito el nombre del
Señor, ahora y por siempre.

Desde el nacimiento del
sol hasta su ocaso, sea loado
el nombre del Señor.

Dios, excelso sobre cielos y tierra

Excelsus super omnes
gentes Dóminus, super cœ-
los glória ejus.

Excelso sobre todas las
gentes es el Señor, su gloria
está por encima de los cielos.

Quis sicut Dóminus,
Deus noster, qui sédet in
alto et óculos demíttit in
cœlum et in terram?

¿Quién es como el Señor,
Dios nuestro, que está sen-
tado en lo alto y dirige sus
ojos al cielo y a la tierra?

Dios ayuda a los pobres y despreciados

Súblevat e púlvore ín-
opem, e stércore érigit
páuperem.

Ut cóllocet eum cum
principíbus, cum princípi-
bus, pópuli sui.

Habitare fácit eam, quæ
stérilis erat, in domo, ma-
trem filiòrum lætántem.

Glória Patri.

Ant. Ave, María, grátia
plena; Dóminus tecum: be-
nedita tu in muliéribus,
alleluja.

Ant. Ne tímeas, María,
invenísti grátiam apud Dó-
minum: ecce concípies et
páries filium, alleluja.

Levanta del polvo al des-
valido y del estiércol alza al
pobre.

Para colocarle con los
príncipes, con los príncipes
de su pueblo.

A la que era estéril hace
habitar en su casa como
madre regocijada de hijos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Dios te salve, Ma-
ría, llena eres de gracia; el
Señor es contigo: bendita tú
eres entre las mujeres, ale-
luya.

Ant. No temas, María,
has hallado gracia ante el
Señor: he aquí que conce-
birás y darás a luz un hijo,
alleluya.

Salmo 121

Amor a la Iglesia

Alegria por su elegante construcción

Lætatus sum, quia dixé-
runt mihi: "In domum Dó-
mini íbimus."

Jam consístunt pedes
nostri in portis tuis, Jerú-
salem,

Me he alegrado porque
me dijeron: "Iremos a la
casa del Señor".

Ya se asientan nuestros
pies a tus puertas, Jerusalén,

Jerúsalem quæ ædifica-
ta est ut cívitas, in se com-
pacta tota.

Jerusalén, edificada cual
ciudad totalmente trabada.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus,
tribus Dómini, secúndum
legem Israel, ad celebrán-
dum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes
judíci, sedes domus Dá-
vid.

Allí suben las tribus, las
tribus del Señor, según la ley
de Israel, a celebrar el nom-
bre del Señor.

Allí están colocados los
tronos del juicio, los tronos
de la casa de David.

Plegaria por la ciudad santa

Rogáte quæ ad pacem
sunt Jerúsalem, securi sint
qui díligunt te!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palátiis tuis!

Própter fratres meos et
sodáles meos lóquar: Pax
in te!

Própter domum Dómi-
ni, Dei nostri, precábor
bona tibi.

Glória Patri.

Ant. Ne tímeas, María,
invenísti grátiam apud Dó-
minum: ecce concípies et
páries fílium, alleluja.

Ant. Dábit ei Dóminus
sedem Dávid, patris ejus;
et regnábit in ætérnum.

Pedid lo que contribuye
a la paz de Jerusalén, ¡se-
guros estén los que te aman!

Haya paz en tus murallas,
seguridad en tus palacios.

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. No temas, María,
has hallado gracia ante el
Señor: he aquí que concebi-
rás y darás a luz un hijo,
aleluya.

Ant. El Señor le dará el
trono de David, su padre; y
reinará para siempre.

Salmo 126

*Honor a Dios solo**Sin Dios, todo trabajo es vano*

Nisi Dóminus ædificá-
verit domum, in vanum la-
bórant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
rit civitátem, in vanum ví-
gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
re ante lucem, sedére in
multam noctem,

Qui manducátis panem
duri labóris: quóniam lar-
gítur dilectis suis in somno.

La paternidad es don de Dios

Ecce donum Dómini
sunt filii, merces est fruc-
tus ventris.

Sicut sagíttae in manu
bellatóris, ita filii juventú-
tis.

Beatus vir qui implévit
eis pháretram suam: non
confundéntur, cum con-
ténderint cum inimicis in
porta.

Glória Patri.

Ant. Dábit ei Dóminus
sedem Dávid, patris ejus,
et regnábit in æténum.

Ant. Ecce ancilla Dó-
mini: fíat mihi secúndum
verbum tuum.

Si el Señor no edificare
la casa, en vano trabajan los
que la edifican.

Si el Señor no guardare
la ciudad, en vano custodia
el centinela.

Inútil es que os levantéis
antes del alba, o que estéis
sentados hasta entrada la
noche

Los que coméis el pan
del duro trabajo: porque el
Señor lo otorga a sus ama-
dos en el sueño.

He aquí que los hijos son
regalo del Señor, don suyo
es el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
de un guerrero, así son los
hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón
que llenó con ellas su aljaba:
no serán confundidos, cuan-
do lucharen con los enemí-
gos en la puerta.

Gloria la Padre, etc.

Ant. El Señor le dará el
trono de David, su padre, y
reinará para siempre.

Ant. He aquí la esclava
del Señor: hágase en mí se-
gún tu palabra.

Salmo 147

Alabanzas a los divinos designios de salvación

Lauda, Jerúsalem, Dóminum, lauda Deum tuum Sión,

Quod firmávit seras portárum tuárum, benedíxit fílii tuis in te.

Compósuit fines tuos in pace, medúlla trítici sátiat te.

Emíttit elóquium suum in terram, velóciter cùrrit verbum ejus.

Dat nivem sicut lanam, pruínam sicut cínerem spárgit.

Próicit gláciem suam ut frústula panis; córam fríore ejus aquæ rigéscunt.

Emíttit verbum suum et liquefácit eas: flare jùbet ventum suum et flúunt aquæ.

Annuntiávit verbum suum Jácob, statuta et præcepta sua Israel.

Non fécit ita ulli natióni: præcépta sua non manifestávit eis.

Glória Patri.

Ant. Ecce ancilla Dómini: fíat mihi secúndum verbum tuum.

Alaba, Jerusalén al Señor, alaba a tu Dios, Sion,

Porque ha afianzado los cerrojos de tus puertas y en ti bendijo a tus hijos.

Ha restablecido la paz en tus confines, te harta con la médula del trigo.

Envía sus órdenes a la tierra, velozmente corre su palabra.

Da la nieve como lana, esparce la escarcha como ceniza.

Arroja su granizo como pedacitos de pan; al rigor de su frío las aguas se congelan.

Envía su palabra y las derriñe: manda soplar el viento y las aguas fluyen.

Anunció su palabra a Jacob, sus estatutos y preceptos a Israel.

No obró así con ningún otro pueblo: no les manifestó sus preceptos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra.

Is. II, 1-2

Egrediétur virga de raíce Jesse, et flos de radíce ejus ascéndet. Et requiéscet super eum Spíritus Dómini.

R. Deo grátiás.

Capítulo

Saldrá un pimpollo de la raíz de Jesé, y una flor subirá de su raíz. Y reposara sobre él el Espíritu del Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

La primera estrofa de este Himno se dice de rodillas.

Ave, maris stella,
Dei Mater alma,
atque semper Virgo,
felix cœli porta.

Sumens illud Ave
Gabriélis ore,
funda nos in pace,
mutans Hevæ nomen.

Solve vincla reis,
profer lumen cæcis,
mala nostra pelle,
bona cuncta posce.

Monstra te esse matrem,
sumat per te preces,
qui pro nobis natus
túlit esse tuus.

Virgo singularis,
inter omnes mitis,
nos, culpis solutos,
mites fac et castos.

Vitam præsta puram,
iter para tutum,
ut, videntes Jesum,
semper collætémur.

Sit laus Deo Patri,
summo Christo decus,

Salve, estrella del mar,
augusta Madre de Dios,
en todo momento Virgen,
feliz puerta del cielo.

Recibiendo aquel Ave
de boca de Gabriel,
afiánzanos en la paz
cambiando el nombre a Eva.

Libera a los culpables,
brinda la luz a los ciegos,
aparta el mal de nosotros,
y pídenos todos los bienes.

Muestra que eres madre,
por ti acepte las plegarias
el que, al nacer por nosotros,
quiso tomar tu ser.

Virgen singular,
mansa entre todas,
a nosotros, libres de culpa,
haznos humildes y castos.

Danos una vida pura,
tennos un camino seguro,
para que, al ver a Jesús,
nos alegremos siempre.

Sea alabanza a Dios Padre,
loor a Cristo sumo,

Spirítu Sancto,
tribus honor unus.
Amen.

V. Diffusa est grátia in
lábii tuis.

R. Propterea benedí-
xit te Deus in ætérnum.

Ant. Spíritus Sanctus in
te descéndet, María: ne
tímeas, habébis in útero
Fílium Dei, alleluja.

al Espíritu Santo,
y un solo honor a los tres.
Amén.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

Ant. El Espíritu Santo
descenderá sobre ti, María:
no temas, llevarás en tu seno
al Hijo de Dios, aleluya.

Cántico de la B. V. María (Luc. 1, 46-55)

Magníficat áнима mea
Dóminum;

Et exsultávit spíritus
meus in Deo salvatore
meo,

Quia respéxit humilitá-
tem ancíllæ suæ: ecce
enim ex hoc beátam me
dicent omnes generatiónes,

Quia fécit mihi magna
qui potens est et sanctum
nomen ejus,

Et misericordia ejus a
progénie in progénies ti-
mémentibus eum.

Fécit poténtiam brá-
chio suo; dispérsit super-
bos mente cordis sui.

Depósuit potentes de se-
de, et exaltávit húmiles.

Mi alma glorifica al Se-
ñor;

Y mi espíritu se regocija
en Dios mi salvador,

Porque miró la humildad
de su sierva: he aquí que de
ahora me llamarán bien-
aventurada todas las gene-
raciones,

Porque grandes cosas ha
hecho para conmigo el que
es poderoso y cuyo nombre
es santo,

Y cuya misericordia va de
generación en generación
para los que le temen.

Con su brazo manifestó
su poder; dispersó de su co-
razón a los de mente so-
berbia.

A los poderosos abatió de
su trono y exaltó a los hu-
mildes.

Esurientes implévit bonis et dívites dimísit inánes.

Suscépit Israel, servum suum, recordatus misericordiæ suæ,

Sicut locutus est ad patres nostros, erga Abraham et semen ejus in sæcula.

Glória Patri.

Ant. Spíritus Sanctus in te descéndet, María: ne tímeas, habébis in útero Fílium Dei, alleluja.

¶. Kyrie, éléison.

R. Christe, éléison.

Kyrie, éléison.

¶. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui de beatæ Maríae Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis: ut, qui vere eam Genitricem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui te-

A los hambrientos llenó de bienes y a los ricos los despachó vacíos.

Recibió a Israel, su sier-vo, recordándose de su mi-sericordia,

Como lo había dicho a nuestros padres, a Abrahán y a su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. El Espíritu Santo descenderá sobre ti, María: no temas, llevarás en tu seno al Hijo de Dios, aleluya.

¶. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

¶. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la anun-ciación del ángel quisiste que tu Verbo tomara carne en las entrañas de la bien-aventurada Virgen María: concede a tus suplicantes que, quienes de verdad la creemos Madre de Dios, se-amos delante de ti ayudados por su intercesión. Por el mismo nuestro Señor Jesu-

cum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

cristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Ecce Dóminus véniет, et omnes Sancti ejus cum eo: et erit in die illa lux magna, alleluja.

V. Ecce apparébit Dóminus super nubem cándidam.

R. Et cum eo Sanctórum míllia.

Orémus.

Conscientias nostras, quæsumus, Dómine, visitando purifica, ut véniens Jesus Christus, Filius tuus, Dóminus noster, cum ómnibus Sanctis, paratam sibi in nobis invéniat mansiórem: Qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

Ant. He aquí que vendrá el Señor, y con El todos sus Santos: y brillará aquel día una luz grande, aleluya.

V. He aquí que aparecerá el Señor sobre una blanca nube.

R. Y con El millares de Santos.

Oremos.

Rogámoste, Señor, purifiques por tu visita nuestras conciencias, para que al venir Jesucristo, Hijo tuyo, Señor nuestro, con todos sus Santos, halle en nosotros morada preparada. Que contigo vive y reina con el Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiri-
éscant in pace.

R. Amen.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si el rezo termina aquí, se dice:

Pater noster... (secreto).

Padre nuestro (en silen-
cio).

V. Dóminus det nobis
suam pacem.

V. El Señor nos dé su
paz.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

R. Y la vida eterna.
Amén.

COMPLETAS

V. Converte nos, Deus,
salutáris noster.

V. Conviértenos, oh Dios
salvador nuestro.

R. Et averte iram tuam
a nobis.

R. Y aparta tu ira de
nosotros.

V. Deus, † in adjutó-
rium meum intende.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Dómine, ad adjuván-
dum me festína.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Alleluja.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Salmo 128

Oración de la Iglesia militante

La palabra de Dios se realiza

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, dícat
nunc Israel:

Mucho me han combatido
desde mi juventud, dígalo
ahora Israel:

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, sed
non devicérunt me.

Supra dorsum meum
aravérunt aratores, longos
duxérunt sulcos suos.

Dóminus autem justus
concídit funes impiórum.

Mucho me han combati-
do desde mi juventud, pero
no lograron vencerme.

Sobre mi espalda araron
los aradores, largos trazaron
sus surcos.

Pero el Señor justo cortó
las ataduras de los impíos.

Plegaria para que sean humillados los enemigos de Dios

Confundántur et cédant
retro omnes qui odérunt
Sión.

Símiles fíant grámini
tectórum, quod, prius
quam evellátur, aréscit;

Quo non ímplet manum
suam qui metit, nec sinum
suum qui manípulos cólli-
git.

Nec dicunt qui præté-
rum: “Benedictio Dómini
super vos!”. “Benedícimus
vobis in nómíne Dómini”.

Glória Patri.

Avergiéncense y vuelvan
las espaldas todos los que
aborrecieron a Sion.

Sean como la hierba de
los tejados que, antes de ser
arrancada, se seca;

Con el que no llena su
mano el que siega, ni sus
brazos el que recoge las ga-
villas.

Ni dicen los que pasan de
largo: “La bendición del Se-
ñor sea sobre vosotras” “Os
bendecimos en nombre del
Señor”.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 129

Confianza en el indulgente amor de Dios

Clamores desde el abismo

De profundis clamo ad
te, Dómine, Dómine, audi
vocem meam!

Fíant aures tuæ intentæ
ad vocem obsecratiónis
meæ.

Desde lo profundo clamo
a ti, Señor, ¡Señor, escucha
mi voz!

Estén atentos tus oídos a
la voz de mi súplica.

Confesión de los pecados

Si delictórum memóriam serváveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit?

Sed penes te est peccatórum vénia, ut cum reveréntia serviátur tibi.

Si conservares recuerdo de los delitos, Señor, Señor, ¿quién podrá subsistir?

Mas en ti está el perdonar los pecados para que se te sirva con reverencia.

Confianza personal

Spero in Dóminum, sperat áнима mea in verbum ejus;

Exspéctat áнима mea Dóminum, magis quam custódes auroram.

Yo espero en el Señor, espera mi alma en su palabra;

Mi alma aguarda al Señor, más que los centinelas a la aurora.

Confianza del pueblo de Dios

Magis quam custódes auroram, exspéctat Israel Dóminum,

Quia penes Dóminum misericordia et copiosa penes eum redémpcio:

Et ipse rédimet Israel ex omnibus iniquitáibus ejus.

Más que los centinelas a la aurora, aguarde Israel al Señor,

Porque en el Señor reside la misericordia y en él la copiosa redención:

Y El mismo redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Gloria al Padre, etc.

Glória Patri.

Salmo 130*Reposo en la paz de Cristo*

Dómine, non supérbit cor meum, neque extol-lúntur óculi mei,

Nec prósequor res grandes aut altiores me ipso.

Señor, no se ensoberbece mi corazón, ni se ensalzan mis ojos,

Ni voy en pos de cosas grandes o más altas que yo mismo.

Immo compósui et pacavi ánimam meam,

Sicut párvulus in gremio matris suæ: sicut párvulus, ita in me est ánima mea.

Spera, Israel, in Dómino, et nunc et usque in sæculum.

Glória Patri.

Antes bien he compuesto y pacificado mi alma,

Cual párvulo en el regazo de su madre: como un párvulo, así está en mí el alma mía.

Espera, oh Israel, en el Señor, ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Himno

Memento, rerum Cón-ditor,
nostri quod ólim córporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo formam súmp-seris.

María, Matre grátiæ,
dulcis Parens cleméntiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Is. 7, 14-15

Ecce Virgo concípiet et páriat fílium, et vocábitur nomen ejus Emmánuel. Butyrum et mel cómedet ut sciat reprobare malum et elígere bonum.

Recuerda, Creador del mundo,
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Capítulo

He aquí que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y su nombre será Emmanuel. Comerá manteca y miel para que sepa rechazar el mal y elegir el bien.

R. Deo grátias.

V. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ.

R. Et concépit de Spíritu Sancto.

Ant. Spíritus Sanctus.

R. Demos gracias a Dios.

V. El ángel del Señor anunció a María.

R. Y ella concibió por obra del Espíritu Santo.

Ant. El Espíritu Santo.

Cántico de Simeón (Lc. 2, 29-32)

Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum in pace,

Quia vidérunt óculi mei salútem tuam,

Quam parasti ante fáciem ómnium populórum,

Lumen ad revelatióñem géntium et glóriam plebis tuæ Israel.

Glória Patri.

Ant. Spíritus Sanctus in te descéndet, María: ne tímeas, habébis in útero Fílium Dei, alleluja.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi oratióñem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui de beatæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte,

Ahora dejas ir en paz a tu siervo, Señor, según tu palabra,

Porque mis ojos han visto tu salvación,

Que has dispuesto ante la faz de todos los pueblos,

Como luz para iluminar a las gentes y como gloria de Israel, tu pueblo.

Gloria al Padre, etc.

Ant. El Espíritu Santo descenderá sobre ti, María: no temas, llevarás en tu seno al Hijo de Dios, aleluya.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la anunciaciόn del ángel quisiste que tu Verbo tomara carne

carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis: ut, qui vere eam Genitricem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum: qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

Benedícat et custódiat nos omnípotens et misericors Dóminus, Pater et Fílius et Spíritus Sanctus.

R. Amen.

Sigue la Antífona final de la B. V. María, pág. 14.

V. Divinum auxílium máneat semper nobíscum.

R. Amen.

Después se reza en silencio:

Pater noster, Ave María y Credo.

en las entrañas de la bien-aventurada Virgen María: concede a tus suplicantes que, quienes de verdad la creemos Madre de Dios, seamos delante de ti ayudados por su intercesión. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Bendíganos y custódienos el Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R. Amén.

V. El divino auxilio permanezca siempre con nosotros.

R. Amén.

TIEMPO DE NAVIDAD

Desde Navidad hasta la Purificación de la Sma. Virgen.

MAITINES

V. Dómine † lábia
mea aperies.

R. Et os meum annun-
tiábit láudem tuam.

V. Deus, † in adju-
tórium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula secu-
lórum. Amen. Allelúa.

V. Abre, †, Señor, mis la-
bios.

R. Y mi boca publicará
tus alabanzas.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Invitatorio

V. Ave María, grácia
plena; Dóminus tecum.

R. Ave María, grácia
plena; Dóminus tecum.

V. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

R. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

Salmo 94

Invitación a la plegaria

Veníte, exultémus Dó-
mino, acclamémus Petræ

Venid, regocijémonos en
el Señor, aclamemos a la

salútis nostræ: accedámus in conspécum ejus cum láudibus, cum cánticis exsultémus ei.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Nam Deus magnus est Dóminus et Rex magnus súper omnes deos: in manu ejus sunt profunda terræ, et altitudines móntium ipsius sunt.

Dóminus tecum.

Ipsius est mare: nam ipse fecit illud, et terra sicca, quam formavérunt manus ejus: veníte, adorémus et procidámus et génuam flectamus Dómino qui fécit nos. Nam ipse est Deus noster; nos autem pópulus páschuæ ejus et oves manus ejus.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Utinam hódie vocem ejus audiátis: "Nolíte obduráre corda vestra ut in Meriba, ut die Massa in deserto ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt me, etsi víderant ópera mea.

Dóminus tecum.

Roca de nuestra salud: acerquémonos a su presencia con alabanzas, con cánticos celebrémosle.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Porque Dios grande es el Señor, y Rey grande sobre todos los dioses: en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes suyas son.

El Señor es contigo.

Suyo es el mar: Pues El lo hizo, y la tierra seca que sus manos formaron: Venid, adoremos y caigamos en tierra, y doblemos la rodilla ante el Señor que nos hizo. Porque El es nuestro Dios y nosotros, pueblo que El apacienta y ovejas que El guía.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

¡Ojalá hoy escuchéis su voz: "No queráis endurecer vuestros corazones como en Meribá, como en el día de Massá en el desierto, donde me tentaron vuestros padres, me pusieron a prueba, aunque habían visto mis prodigios.

El Señor es contigo.

Quadraginta annos tæ-
duit me generatiōnis illiūs,
et dixi: Pópulus errans cor-
de sunt, et non novérunt
vias meas. Ideo jurávi in
ira mea: non introibunt in
réquiem meam."

Ave María, grátia ple-
na; Dóminus tecum.

Gloria Patri, et Filio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen.

Dóminus tecum.

Ave María, grátia ple-
na; Dóminus tecum.

Cuarenta años sufrí el te-
dio de aquella generación y
dije: Son pueblo de corazón
avieso y no conocen mis ca-
minos. Por eso juré en mi
ira: No entrarán en mi re-
poso".

Dios te salve María, llena
eres de gracia; el Señor es
contigo.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora
y siempre, y por los siglos
de los siglos. Amén.

El Señor es contigo.

Dios te salve María, llena
eres de gracia; el Señor es
contigo.

Himno

Quem terra, pontus,
sídera
cólunt, adórant, prædicant,
trinam regéntem má-
chinam,
claustrum Maríæ bájulat.

Cui luna, sol et ómnia
desérvint per témpora,
perfusa cœli grátia,
gestant puéllæ víscera.

Beata Mater múnere,
cujus supernus Artifex
mundum pugillo cótinens,
ventris sub arca clau-
sus est.

Beata cœli nuntio,

Al que tierra, mar, es-
trellas,
veneran, adoran, cantan,
al que rige el universo

María en su seno guarda.

Al que luna, sol y todo
acatan en todo tiempo,
la Virgen de gracia llena
en sus entrañas lleva.

Madre feliz, cuyo seno,
encerró cual arca santa
a aquel soberano Artífice
que al mundo en su puño
abarca.

Feliz que a la voz del
Angel

fecunda Sancto Spíritu, desideratus géntibus cuius per álvum fusus est.

Jesu, tibi sit gloria, qui natus es de Vírgine, cum Patre, et almo Spíritu in sempiterna sæcula. Amen.

por Dios mismo fecundada, el Deseado de los pueblos nos nació de sus entrañas.

Jesús, a ti se dé gloria, que has nacido de una Virgen, con el Padre y el almo Espíritu por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMER NOCTURNO

Se dice el domingo, lunes y jueves:

Ant. Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui.

Ant. Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

Salmo 8

El cristiano en el mundo de Dios

El hombre es un ser insignificante

Dómine, Dómine noster, quam admirabile est nomen tuum in univérsa terra, qui extulisti majestatem tuam super cœlos.

Ex ore infántium et lacténtium parasti laudem contra adversarios tuos, ut compéscas inimicum et hóstem.

Cum vídeo cœlos tuos, opus digitórum tuórum, lunam et stellas quæ tu fundasti:

¡Señor, Señor nuestro, cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!!, pues que has ensalzado tu majestad sobre los cielos.

De boca de los infantes y niños de pecho preparaste alabanza contra tus adversarios, para refrenar al contrario y al enemigo.

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que Tú fijaste:

Quid est homo, quod
mémor es ejus? aut fílius
hóminis, quod curas de eo?

¿Qué es el hombre, pues
que de él te acuerdas, o el
hijo del hombre, pues cuidas
de él?

Por obra de Dios, el hombre es señor del universo

Et fecisti eum paulo mi-
nórem Angelis, gloria et
honore coronasti eum;

E hicístele un poco menor
que los ángeles, de gloria y
de honor le coronaste;

Dedisti ei potestátem
super ópera mánum tua-
rum, ómnia subjecísti pé-
dibus ejus:

Dístele potestad sobre las
obras de tus manos, todo se
lo sujetaste a sus pies:

Oves et boves univérsos,
ínsuper et pécora campi,

Ovejas y bueyes todos, y
además los ganados del
campo,

Vólucres cœli et pisces
maris: quidquid perámbu-
lat sémitas márium.

Aves del cielo y peces del
mar: cuanto se pasea por
las sendas de los mares.

Dómine, Dómine noster,
quam admirábile est no-
men tuum in universa te-
rra!

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!

Gloria Patri.

Gloria al Padre.

Ant. Benedícta tu in
muliéribus, et benedíctus
fructus ventris tui.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres, y bendito es
es el fruto de tu vientre.

Ant. Sicut myrrha eléc-
ta odórem dedísti suavitá-
tis, sancta Dei Génitrix.

Ant. Como mirra escogida,
has exhalado olor de
suavidad, santa Madre de
Dios.

Salmo 18

Mensaje al mundo

Los astros proclaman la grandeza de Dios

Cœli enárrant glóriam
Dei, et opus mánum ejus
annúntiat firmaméntum.

Los cielos manifiestan la
gloria de Dios y el firma-
mento anuncia la obra de
sus manos.

Dies diéi effúndit verbum, et nox nocti trádit notítiam.

Non est verbum et non sunt sermones, quórum vox non percipiátur:

In omnem terram éxit sonus eórum, et usque ad fines orbis elóquia eórum.

El sol anuncia el poder de Dios

Ibi pósuit soli tabernáculum suum, qui procédit ut spónsus de thálamo suo, exsúltat ut gigas percurrrens viam.

A término cœli fit egréssus ejus, et circúitus ejus usque ad téminum cœli, nec quidquam subtráhitur ardóri ejus.

La vida da testimonio de que la ley de Dios es una bendición

Lex Dómini perfecta, récreans ánimam; præscíptum Dómini firmum, instítuens rudem;

Præcépta Dómini recta, delectántia cor; mandátum Dómini mundum, illústrans óculos;

Tímor Dómini purus, pémanens in ætérnum; judícia Dómini vera, justa ómnia símul,

Un día comunica el mensaje al otro día, y una noche a otra noche trasmite la noticia.

No son mensajes y palabras cuya voz no se perciba:

A toda la tierra se extiende su sonido, y hasta los fines del orbe sus voces.

Allí puso su pabellón para el sol, que sale como esposo de su tálamo, salta de gozo como gigante recorriendo su camino.

Desde el confín del cielo es su salida, y su rodeo hasta el confín del cielo, y nada se sustrae a sus ardores.

La ley del Señor es perfecta y restaura el alma; la prescripción del Señor es firme y adoctrina al ignorante;

Los preceptos del Señor son rectos y deleitan el corazón; el mandato del Señor es limpio e ilumina los ojos;

El temor del Señor es puro y permanece para siempre; los juicios del Señor son verdaderos, todos igualmente justos,

Desiderabília super aurum et obryzum multum et dulcióra melle et liquóre favi.

Etsi servus tuus atténdit illis, in iis custodiéndis sédulus est valde,

Erráta tamen quis animadvérit? a mihi occúltis munda me.

A supérbia quoque próhibe servum tuum, ne dominétur in me.

Tunc ínteger ero et mundus a delicto grandi.

Accepta sint eloquia oris mei et meditatio cordis mei córam te, Dómine, Petra mea et Redémptor meus.

Glória Patri.

Ant. Sicut myrrha elécta odórem dedísti suavítatis, sancta Dei Génitrix.

Ant. Ante tórum hujus Vírginis frequentáte nobis dulcia cántica drámatis.

Más deseables que el oro, que mucho oro finísimo, y más dulces que la miel y el licor del panal.

Aunque tu siervo atiende a ellos y en guardarlos es muy diligente,

Con todo ¿quién puede advertir los yerros? De los que me son ocultos, purifícame.

Guarda también a tu siervo de la soberbia, porque no domine sobre mí.

Entonces seré íntegro y puro de delito grave.

Sean aceptas las palabras de mi boca y los pensamientos de mi corazón ante Ti, Señor, Roca mía y Redentor mío.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Como mirra escogida, has exhalado olor de suavidad, santa Madre de Dios.

Ant. Ante el tálamo de esta Virgen cantadnos con frecuencia dulces cánticos de gloria.

Salmo 23

Preparación para la venida del Señor

El que es esperado

Dómini est terra et quæ réplent eam, orbis terrárum et qui hábitant in eo.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, la redondez de la tierra y cuantos en ella habitan.

Nam ipse super María fundávit eum, et super flúmina firmávit eum.

Pues El sobre los mares la fundó y sobre los ríos la afianzó.

El que le recibe

Quis ascéndet in montem Dómini, aut quis stábit in loco sancto ejus?

Innocens mánibus et mundus corde, qui non inténdit mentem suam ad vana, nec cum dolo jurávit próximo suo.

Hic accípier benedictiōnem a Dómino et mercédem a Deo Salvatore suo.

Hæc est generatio quæréntium eum, quæréntium fáciem Dei Jácob.

¿Quién subirá al monte del Señor, o quién permanecerá en su santo recinto?

Quien tiene puras manos y limpio corazón, quien no pone su mente en cosas vanas ni jura con engaño a su prójimo.

Este tal obtendrá bendición del Señor y premio de Dios su Salvador.

Tal es el linaje de los que le buscan, de los que buscan la paz del Dios de Jacob.

Antes de recibirle

Attóllite, portæ, cápita vestra, et attóllite, vos foræ antiquæ, ut ingrediátur rex gloriæ!

“Quis est iste rex gloriæ?” “Dóminus fortis et potens, Dóminus potens in prælio.”

Attóllite, portæ, cápita vestra, et attóllite vos, foræ antiquæ, ut ingrediáтур rex gloriæ!

“Quis est iste rex gloriæ?” “Dóminus exercítuum: ipse est rex gloriæ.”

Glória Patri.

Alzad, puertas, vuestras cabezas, y levantaos, puertas antiguas, para que entre el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la gloria?” “El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla.”

Alzad, puertas, vuestras cabezas, y levantaos, puertas antiguas, para que entre el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la gloria?” “El Señor de los ejércitos: El es el rey de la gloria.”

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ante tórum hujus
Vírginis frequentáte nobis
dúlcia cántica drámatis.

V. Diffusa est gratia in
lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in æternum.

Pater noster (*secreto*).

V. Et ne nos inducas in
tentaciónem.

R. Sed líbera nos a
malo.

Absolutio

Précibus et méritis beá-
tæ Maríæ semper Vírginis
et ómnium Sanctórum,
perdúcat nos Dóminus ad
regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, bene-
díceré.

Benedictio

Nos cum prole pia be-
nédicat Virgo María.

R. Amen.

Lc. 2, 1 y 4-7

In diébus illis éxiit edíctum
a Cæsare Augusto ut
describeretur universus or-
bis. Ascéndit autem et Jó-

Ant. Ante el tálamo de
esta Virgen cantadnos con
frecuencia dulces cánticos
de gloria.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

V. Y no nos dejes caer
en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución.

Por las preces y méritos
de la bienaventurada siem-
pre Virgen María y de to-
dos los santos, condúzcanos
el Señor al reino de los cie-
los.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Bendición.

La Virgen María y su pia-
doso Hijo nos otorguen su
bendición.

R. Amén.

Lección I

En aquellos días salió un
edicto de César Augusto, de
que se empadronara todo el
mundo. Subió, pues también

seph a Galilæa de civitâte Názareth in Judæam in civitâtem Dávid, quæ vocâtur Béthlehem, ut profiteretur cum María de sponsata sibi uxóre prægnante. Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut páreret. Et péperit filium suum primogénitum, et pannis eum involvit, et reclinávit eum in præsépio, quia non erat eis locus in diversorio. Tu autem, Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. Beata víscera Máríæ Vírginis quæ portavérunt aeterni Patris Filium.

R. Qui hódie pro salute mundi de Vírgine nasci dignatus est.

V. Dies sanctificatus níl luxit nobis: venite, gentes et adorate Dóminum.

R. Qui hódie pro salute mundi de Vírgine nasci dignatus est.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercédat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

José desde la Galilea, de la ciudad de Nazaret, hacia Ju-dea, a la ciudad de David, llamada Belén, a fin de empadronarse junto con María, su esposa ya embarazada. Sucedío, pues, que estando allí, se cumplieron los días para dar a luz. Y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bienaventuradas las entrañas de María Virgen, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

R. Que hoy, por la salvación del mundo, se dignó nacer de una Virgen.

V. Un día santo ha brillado para nosotros: venid, naciones, y adorad al Señor.

R. Que hoy, por la salvación del mundo, se dignó nacer de una Virgen.

V. Te pedimos, Señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lc. 2, 10-12

Et díxit pastóribus Angelus: Nolíte timére: ecce enim evangelizo vobis gáudium magnum quod erit omni pópulo: quia natus est vobis hódie Salvátor, qui est Christus Dóminus, in civitate Dávid. Et hoc vobis signum: inveniétis infantem pannis involutum et pósitum in præsépio. Tu autem, Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. Beata Dei Génitrix María, cujus víscera intac- ta pérmanent.

R. Hódie génuit Salva- tórem sæculi.

V. Beata quæ crédidit, quóniam perfecta sunt omnia quæ dicta sunt ei a Dómino.

R. Hódie génuit Salva- tórem sæculi.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Hódie génuit Salva- tórem sæculi.

V. Jube, domne, bene- dícere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Lección II

Y dijo el ángel a los pas- tores: No temáis: pues he aquí que os anuncio un gran gozo, que lo será para todo el pueblo: hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de Da- vid. Y esta es la señal: ha- llaréis al niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bienaventurada Ma- ría, la Madre de Dios, cuyas entrañas permanecen intac- tas.

R. Hoy engendró al Sal- vador del mundo.

V. Bienaventurada la que creyó, porque se han cum- plido todas las cosas que le fueron dichas por el Señor.

R. Hoy engendró al Sal- vador del mundo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Hoy engendró al Sal- vador del mundo.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre con- cédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Apoc. 12, 1-5

Signum magnum appáruit in cœlo: mulier amicta sole, et luna sub pédibus ejus, et in cápite ejus corona stellárum duódecim. Et péperit fílium másculum, qui recturus erat omnes gentes in virga férrea. Tu autem, Dómine, misere nobis.

R. Deo grátias.

Leción III

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna a sus pies y en su cabeza una corona de doce estrellas. Y dio a luz un hijo varón, que habría de regir con vara de hierro a todas las gentes. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

Te Déum laudamus: te Dóminum confitémur.

Te æténum Patrem omnis terra veneráтур.

Tibi omnes Angeli, tibi Cœli et universæ Potestates.

Tibi Chérubim et Séraphim incessábili voce proclámant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus, Deus Sábaoth.

Pleni sunt cœli et terra majestatis glóriæ tuæ.

Te gloriosus Apostolórum chorus,

Te Prophetárum laudábilis númerus,

Te Mártyrum candidatus láudat exércitus.

A ti, oh Dios, alabamos: a ti, oh Señor, confesamos.

A ti, oh eterno Padre, venera toda la tierra.

A ti, todos los ángeles, a ti, los cielos y todas las Potestades

A ti, los querubines y serafines proclaman sin cesar:

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos.

Llenos están los cielos y la tierra de la majestad de tu gloria.

A ti, el glorioso coro de los apóstoles,

A ti, la laudable cantidad de los profetas,

A ti alaba el resplandeciente ejército de los mártires.

Te per orbem terrárum
sancta confítetur Ecclésia,

Pátre m imménsæ ma-
jestatis,

Venerándum tuum ve-
rum et únicum Fílium,

Sanctum quoque Pará-
clitum Spíritum.

Tu Rex glóriæ, Christe.

Tu Patris sempiternus
es Fílius.

Tu, ad liberándum sus-
cepturus hóminem, non
horruisti Vírginis úterum.

Tu, devícto mortis acú-
leo, aperuísti credéntibus
regna cœlorum.

Tu ad déxteram Dei se-
des, in gloria Patris.

Júdex créderis esse ven-
turus.

El versículo siguiente se recita de rodillas.

Te ergo quæsumus, tuis
fámulis súbveni, quos pre-
tioso sanguine redemisti.

Aeterna fac cum sanctis
tuis in gloria numerari.

Sálvum fac pópulum
tuum, Dómine et bénedic
hereditáti tuæ.

Et rege eos, et extólle
illos usque in ætérnum.

A ti, la santa Iglesia con-
fiesa por la redondez de la
tierra

Como Padre de inmensa
majestad,

A tu venerando, verdade-
ro y único Hijo,

También al Espíritu San-
to Paráclito.

Tú, Cristo, eres el rey de
la gloria.

Tú eres el sempiterno Hi-
jo del Padre.

Tú, al humanarte para li-
brar al hombre, no desde-
ñaste el seno de una Virgen.

Tú, vencido el aguijón de
la muerte, abriste a los cre-
yentes el reino de los cielos.

Tú estás sentado a la dies-
tra de Dios, en la gloria del
Padre.

Creemos que has de venir
como juez.

Por lo tanto, te rogamos
que socorras a tus siervos,
que redimiste con tu precio-
sa sangre.

Haz que sean contados
entre tus santos en la gloria
eterna.

Salva, Señor, a tu pueblo
y bendice a tu heredad.

Y rígelos y levántalos has-
ta lo eterno.

Per singulos dies benedícmus te;

Et laudámus nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.

Dignare, Dómine, die isto, sine peccato nos custodire.

Miserére nostri, Dómine, miserére nostri.

Fiat misericordia tua, Dómine, super nos, quemadmodum sperávimus in te.

In te, Dómine, sperávi: non confundar in æternum.

Todos los días te bendecimos.

Y alabamos tu nombre por los siglos y los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, guardarnos sin pecado en este día.

Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia de nosotros.

Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, dado que en Ti hemos puesto nuestra esperanza.

En Ti, Señor, he esperado: no sea confundido eternamente.

Los Laudes empiezan inmediatamente después del Te Deum

¶. Deus, † in adjutó-|

¶. Ven, † oh Dios, en mi ayuda...

Si, en el rezo privado, se separan los Maitines y los Laudes, después del Te Deum (o después del tercer Responorio), se dice:

¶. Dómine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui salútis æternæ, beatæ Mariæ virginitatem fecunda, humano gêneri præmia præstítisti: tríbue, quæsumus: ut ipsam pro nobis intercedere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ sus-

¶. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada María preparaste al mundo los premios de la salvación eterna, concédenos, te rogamos, que sintamos interceder por nosotros a aquella por quien

cípere, Dóminum nostrum
Jesum Christum, Fílium
tuum.

R. Amen.

merecimos recibir al autor
de la vida, nuestro Señor
Jesucristo, Hijo tuyo.

R. Amén.

Después de la Oración se dice:

V. Dómine, exáudi ora-
tiónem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

V. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánime per
misericordiam Dei re-
quiéscant in pace.

R. Amen.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta Ti llegue mi
clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

SEGUNDO NOCTURNO

Se dice el martes y viernes:

Ant. Spécie tua et pul-
chritudine tua inténde,
próspere procéde et regna.

Ant. Con tu gallardía y
hermosura, camina, avanza
triunfante y reina.

Salmo 44

Eternas nupcias de Cristo

Introducción

Effundit cor meum ver-
bum bonum: dico ego car-
men meum regi; lingua
mea stilus est scribæ ve-
lòcis.

Brota mi corazón un can-
tar magnífico: al rey consa-
gro yo este poema; mi len-
gua es pluma de amanuense
veloz.

Alabanza del Esposo

Speciosus es forma præ
filiis hóminum, diffusa est

Eres el más hermoso de
los hijos de los hombres, de-

grátia super lábia tua:
propterea benedíxit tibi
Deus in ætérnum.

Cinge gládium tuum su-
per femur, potentíssime,
decórem tuum et ornátum
tuum!

Felíciter evéhere pro fi-
de et pro justitia, et præ-
clara gesta dóceat te déx-
tera tua.

Sagittæ tuæ acútæ, pó-
puli tibi subdúntur, defí-
ciunt corde inimici régis.

Thronus tuus, Deus, in
sæculum sæculi; scéptrum
æquitatis scéptrum regni
tui.

Diligis justitiæ et odísti
iniquitátem: propterea un-
xit te Deus, Deus tuus,
óleo justitiæ præ consórtil-
bus tuis.

Myrrha et áloe et cassia
frágant vestimenta tua; ex
ædib' ebúrneis fídium so-
nus lætificat te.

Filiæ regum óbviam vé-
niunt tibi, regína adstat ad
dexteram tuam ornata au-
ro ex Ophir.

Lo que se exige de la esposa

Audi, filia, et vide, et in-
clina aurem tuam, et obli-
víscere pópulum tuum et
dómum patris tui.

rramada está la gracia en
tus labios: por quanto Dios
te bendijo para siempre.

Cíñete tu espada sobre el
muslo, oh fortísimo, tu ga-
llardía y tu ornato!

Con próspera ventura
monta el carro por la fe y
la justicia, y excelsas proe-
zas te enseñe tu diestra.

Tus saetas son agudas, los
pueblos se te rinden, desfa-
llécen en su corazón los ene-
migos del rey.

Tu trono, oh Dios, durará
por siglos y siglos; cetro de
justicia es el cetro de tu
reino.

Amas la justicia y aborres-
ces la iniquidad; por eso te
ha ungido Dios, el Dios tu-
yo, con óleo de alegría sobre
todos tus amigos.

Mirra, áloe y canela ex-
halan tus vestidos; desde las
estancias de marfil te alegra
el son de las cuerdas musi-
cales.

Hijas de reyes vienen a
tu encuentro, la reina asiste
a tu diestra adornada de oro
de Ofir.

Oye, hija, y ve, e inclina
tu oído, y olvida tu pueblo
y la casa de tu padre.

Et concupiscet rex pulchritudinem tuam: ipse est dominus tuus; obséquere ei.

Et pópulus Tyri cum munéribus vénit; favórem tuum captant próceres plebis.

Tota decora ingréditur filia regis; textúræ áureæ sunt amictus ejus.

Amictu variegato induita addúcitur ad regem; vírgenes post eam, sóciæ ejus, adducúntur ad te.

Afferúntur cum lætitia et exsultatióne, ingrediúntur in palátium regis.

Imperio y gloria de Cristo

Loco patrum tuórum erunt fílii tui; constitúes eos príncipes super totam terram.

Memorábo nomen tuum in omnem generatióñem et generatióñem; proptérea pópuli celebrábunt te in sæculum sæculi.

Glória Patri.

Ant. Spécie tua et pulchritudine tua inténde, pròspere procéde et regna.

Ant. Adjuvábit eam Deus vultu suo: Deus in medio ejus, non commovébitur.

Y se prenderá el rey de tu hermosura: El es tu Señor; cumple su beneplácito.

Y el pueblo de Tiro viene con presentes; a tu favor aspiran los adalides de la plebe.

Toda hermosa entra la hija del rey; tejidos recamados de oro son su vestidura.

Vestida de variadísimo encaje es presentada al rey; las doncellas que la siguen, de su comitiva, son llevadas a tu presencia.

Son presentadas con alegría y júbilo y entran en el palacio del rey.

En lugar de tus padres, tendrás hijos; los harás príncipes sobre toda la tierra.

Recordaré tu nombre por generación y generación; por eso los pueblos te celebrarán por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Con tu gallardía y hermosura camina, avanza triunfante e impera.

Ant. La ayudará Dios con su presencia: Dios está en medio de ella, nada podrá conmoverla.

Salmo 45

*Los protegidos de Dios omnipotente**Los que temen a Dios*

Deus est nobis refúgium
et róbur; adjutórem in an-
gústiis probávit se valde.

Propterea non timémus,
dum subvértitur terra, et
montes cadunt in medium
mare.

Tumultuéntur, æstuent
aquæ ejus, concutiántur
montes ímpetu ejus;

Dóminus exercítuum
nobíscum; præsídium no-
bis est Deus Jácob.

La santa Iglesia de Dios

Flúminis rívuli lætífí-
cant civitátem Dei, sanc-
tíssimum tabernáculum
Altíssimi.

Deus est in medio ejus,
non commovébitur; auxi-
liábitur ei Deus primo di-
lúculo.

Fremuérunt gentes,
commota sunt regna; intó-
nuit voce sua, difflúxit
terra:

Dóminus exercítuum
nobíscum; præsídium no-
bis est Deus Jácob.

Dios es nuestro refugio y
fortaleza; grandemente se
ha mostrado nuestro auxi-
liador en las aflicciones.

Por eso no tememos,
mientras se revuelve la tie-
rra y los montes caen en
medio del mar.

Alborótense, hiervan sus
aguas, estremézcanse los
montes con su ímpetu;

El Señor de los ejércitos
está con nosotros; el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

Los raudales del río ale-
gran la ciudad de Dios, al
santísimo tabernáculo del
Altísimo.

Dios está en medio de
ella, no será commovida; la
socorrerá Dios al despuntar
la aurora.

Bramaron las naciones,
bamboleáronse los reinos;
lanzó el trueno de su voz,
se derritió la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

El mundo todo

Venite, videte ópera
Dómini, quæ égit stupen-
da in terra.

Qui compescit bella us-
que ad finem terræ, arcus
cónterit et confríngit has-
tas, et scuta combúrit igni.

Desistite, et agnoscite
me Deum, excésum in
géntibus, excésum in
terra.

Dóminus exercituum
nobiscum; præsidium no-
bis est Deus Jácob.

Glória Patri.

Ant. Adjuvábit eam
Deus vultu suo: Deus in
medio ejus, non commo-
vébitur.

Ant. Sicut lætantium
ómnium nóstrum habitatio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix.

Venid, ved las obras del
Señor, los prodigios que ha
hecho en la tierra.

El que aleja las guerras
hasta los confines del orbe,
rompe los arcos y quiebra
las lanzas y quema en el fue-
go los escudos.

Cesad y reconocedme por
Dios, excelso en las nacio-
nes, excelso en la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios de
Jacob es nuestra defensa.

Gloria al Padre, etc.

Ant. La ayudará Dios
con su presencia: Dios está
en medio de ella, nada po-
drá conmoverla.

Ant. Todos tenemos en
ti nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas.

Salmo 86*Sion, patria de todos los pueblos**Jerusalén simboliza la Iglesia*

Fundationem suam in
móntibus sanctis díligit
Dóminus; portas Sion ma-
gis quam ómnia taber-
nacula Jácob.

Gloriosa prædicantur
de te, cívitatis Dei!

Su fundación sobre los
montes santos ama el Señor:
las puertas de Sion más que
a todos los tabernáculos de
Jacob.

Cosas gloriosas se dicen
de ti, ¡ciudad de Dios!

Accensebo Rahab et Babel coléntibus me: ecce Philistæa et Tyrus populiisque Aethiopum: hi nati sunt illic.

Et de Sion dicétur: "Víritim omnes nati sunt in ea et ipse firmávit eam Excelsus."

Dóminus scríbet in libro populórum: "Hi nati sunt illic."

Et cantábunt, dum chorum dúcent: "Omnes fontes mei sunt in te."

Glória Patri.

Ant. Sicut lætántium ómnium nostrum habitátio est in te, sancta Dei Génitrix.

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit te Deus in ætérnum.

Pater noster... (*secreto*).

V. Et ne nos inducas in tentaciónem.

R. Sed líbera nos a malo.

Absolutio

Précibus et méritis beatæ Maríæ semper Vírginis et ómnium sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cælórum.

Contaré a Rahab y a Babel entre los que me dan culto: he ahí la Filistea y Tiro y el pueblo de los Etiópes: éstos han nacido en ella.

Y de Sion se dirá: Uno a uno todos han nacido en ella, y el mismo Excelso la ha afianzado.

El Señor escribirá en el libro de los pueblos: "Estos han nacido en ella".

Y cantarán, danzando al mismo tiempo: "Todas mis fuentes están en ti".

Gloria al Padre, etc.

Ant. Todos tenemos en ti nuestra morada, oh santa Madre de Dios; morada como de gentes jubilosas.

V. La gracia fue derramada en tus labios.

R. Por eso el Señor te bendijo para siempre.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedídere.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lc. 2, 1 y 4-7

In diébus illis éxiit edictum a Cæsare Augusto ut describeréatur universus orbis. Ascéndit autem et Jóseph a Galilæa de civitáte Názareth in Judæam in civitátem Dávid, quæ vocátur Béthlehem, ut profiteréatur cum María de sponsata sibi uxóre prægnante. Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut páreret. Et péperit filium suum primogénitum, et pannis eum invólvit, et reclinávit eum in præsépio, quia non erat eis locus in diversório. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Beata víscera Máríæ Vírginis quæ portavérunt æterni Patris Fílium.

R. Qui hódie pro salute mundi de Vírgine nasci dignatus est.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

En aquellos días salió un edicto de César Augusto, de que se empadronara todo el mundo. Subió, pues también José desde la Galilea, de la ciudad de Nazaret, hacia Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, a fin de empadronarse junto con María, su esposa ya embarazada. Sucedío, pues, que estando allí, se cumplieron los días para dar a luz. Y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bienaventuradas las entrañas de María Virgen, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

R. Que hoy, por la salvación del mundo, se dignó nacer de una Virgen.

V. Dies sanctificatus il-lúxit nobis: venite, gentes, et adorate Dóminum.

R. Qui hódie pro salute mundi de Vírgine nasci dignatus est.

V. Jube, domne, ben-dícere.

, *Benedictio*

Ipsa Virgo vírginum intercédat pro nobis ad Dó-minum.

R. Amen.

Lc. 2, 10-12

Et díxit pastóribus An-gelus: Nolíte timére: ecce enim evangelizo vobis gáu-dium magnum quod erit omni pópulo: quia natus est vobis hódie Salvátor, qui est Christus Dóminus, in civitate Dávid. Et hoc vobis signum: inveniétis infantem pannis involutum et pósitum in præsépio. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Beata Dei Génitrix María, cujus víscera intac-ta pérmanent.

R. Hódie génuit Salva-tórem sæculi.

V. Beata quæ crédidit, quóniam perfecta sunt om-

V. Un día santo ha bri-lado para nosotros: venid, naciones, y adorad al Señor.

R. Que hoy, por la sal-vación del mundo, se dignó nacer de una Virgen.

V. Te pedimos, Señor, la bendición.

, *Bendición*

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nos-otros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Y dijo el ángel a los pas-tores: No temáis: pues he aquí que os anuncio un gran gozo, que lo será para todo el pueblo: hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de Da-víd. Y esta es la señal: ha-llaréis al niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bienaventurada Ma-ría, la Madre de Dios, cuyas entrañas permanecen intac-tas.

R. Hoy engendró al Sal-vador del mundo.

V. Bienaventurada la que creyó, porque se han cum-

nia quæ dicta sunt ei a Dómino.

R. Hódie génum Salvatórem sæculi.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Hódie génum Salvatórem sæculi.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Apoc. 12, 1-5

Signum magnum appáruit in cœlo: mulier amicta sole, et luna sub pédibus ejus, et in cápite ejus corona stellárum duódecim. Et péperit fílium másculum, qui recturus erat omnes gentes in virga férrea. Tu autem, Dómine, misere nobis.

R. Deo grátias.

plido todas las cosas que le fueron dichas por el Señor.

R. Hoy engendró al Salvador del mundo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Hoy engendró al Salvador del mundo.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna a sus pies y en su cabeza una corona de doce estrellas. Y dio a luz un hijo varón, que habría de regir con vara de hierro a todas las gentes. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

El Te Deum y versículos, según página 114.

TERCER NOCTURNO

Se dice el miércoles y sábado:

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero.

Salmo 95

El futuro Cristo, Señor del universo

Proclamación de un nuevo mensaje

Cantate Dómino cánticum novum cantate Dómino, omnes terræ.

Cantate Dómino, benedícite nōmini ejus, annuntiate de die in diem salutem ejus.

Enarrate inter gentes glóriam ejus, in ómnibus pópolis mirabília ejus.

Se anuncia el poder de Dios

Nam magnus est Dóminus et laudandus valde, timendus magis quam omnes dii.

Nam omnes dii géntium sunt figmenta; Dóminus autem cœlos fécit.

Majestas et décor præcédunt eum; potentia et spléndor sunt in sede sancta ejus.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, regiones todas de la tierra.

Cantad al Señor, bendedic su nombre, anunciad día tras día la salvación que de El procede.

Pregonad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

Porque grande es el Señor y digno de grande alabanza, digno de ser temido más que todos los dioses.

Pues todos los dioses de los gentiles son quimeras; mas el Señor es el creador de los cielos.

Majestad y gloria van delante de El; poder y esplendor residen en su santa mansión.

Llamado a la oración y al sacrificio

Tribúite Dómino, familiæ populórum, tribúite Dómino glóriam et poténtiam; tribúite Dómino glóriam nóminis ejus.

Offerte sacrificium et introíte in atria ejus; adorate Dóminum in ornatu sacro.

Contremisce córam eo, universa terra; dícite inter gentes: Dóminus regnat.

Stabilívit orbem, ut non moveátur: régit pópulos cum aequitate.

Tributad al Señor, familias de las naciones, tributad al Señor gloria y honor;

Tributad al Señor la gloria debida a su nombre.

Ofreced sacrificio y entrad en sus atrios; adorad al Señor con culto espléndido.

Tiembla ante El toda la tierra; decid entre las naciones: "El Señor es rey".

El afianzó la tierra para que no se bambolee; gobierna los pueblos con equidad.

Alegria de la naturaleza en el reino de Cristo

Lætentur cœli, et exsultet terra; ínsonet mare et quæ illud implent; géstiat campus et ómnia quæ in eo sunt.

Tum gaudébunt omnes árbores silvæ córam Dómino quia vénit, quia vénit régere terram.

Réget orbem terrárum cum justitia, et pópulos cum fidelitate sua.

Gloria Patri.

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Alérgense los cielos y regocíjese la tierra; resuene el mar y cuanto él contiene; entréguese al júbilo la campaña y cuanto hay en ella.

Y luego se alegrarán todos los árboles del bosque ante el Señor porque viene, porque viene a juzgar la tierra.

Juzgará al orbe de la tierra con justicia, y los pueblos con su rectitud.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtutem contra hostes tuos.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagrada: dame fuerza contra tus enemigos.

Salmo 96

Dios, juez universal

Su venida en poder y majestad

Dóminus regnat: exsultet terra, lætentur insulæ multæ.

Nubes et caligo circumdant eum, justitia et jus fundamentum sunt sólii ejus.

Ignis ante ipsum præcedit, et combúrit in circuitu inimicos ejus.

Fúlgura ejus collústrant orbem; terra videt et contremiscit.

Montes ut cera liquescunt córam Dómino, córam Dominatore universæ terræ.

Cœli annuntiant justitiam ejus: et omnes populi vident glóriam ejus.

El Señor reina: regocíjese la tierra, alégrese la multitud de islas.

Nube y oscuridad le rodean, justicia y derecho son la base de su trono.

Fuego va delante de El y abrasa en torno a sus enemigos.

Sus relámpagos iluminan el orbe; lo ve la tierra y se estremece.

Los montes se derriten cual cera ante el Señor, ante el dominador de toda la tierra.

Los cielos anuncian su justicia y todos los pueblos ven su gloria.

La sentencia divina

Confunduntur omnes qui cólunt sculptília et qui gloriántur in idólis; ante eum se prosternunt omnes dii.

Audit et lætatur Sion, et exsultant civitates Juda

Sean confundidos cuantos adoran simulacros, y los que se glorían en sus ídolos; ante El se postran todos los dioses.

Lo oye Sion y se alegra, y se regocijan las ciudades

própter judicia tua, Dómine.

Nam tu, Dómine, excelsus es super omnem terram, summe éminens inter omnes deos.

Dóminus díligit eos, qui odérunt malum, custódit áimas sanctórum suórum, de manu impiórum éripit eos.

Lux óritur justo, et rectis corde lætitia.

Lætámini, justi, in Dómino, et celebrete nomen sanctum ejus.

Glória Patri.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacra: da mihi virtútem contra hostes tuos.

Ant. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ, et concépit de Spíritu Sancto, allelúja.

de Judá a causa de tus jui- cios, Señor.

Porque Tú, Señor, eres excelsa sobre toda la tierra, inmensamente descollante sobre todos los dioses.

El Señor ama a los que aborrecen el mal, custodia las almas de sus santos, los libra de las manos de los impíos.

Nace la luz para el justo y la justicia para los cora- zones rectos.

Alegraos, justos, en el Se- ñor, y celebraid su santo nombre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagra- da: dame fuerza contra tus enemigos.

Ant. El ángel del Señor anunció a María, y ella concibió por obra del Espíritu Santo, aleluya.

Salmo 97

La victoria del Señor

Nuevo anuncio de la victoria

Cantate Dómino cánti- cum novum, quia mirabí- lia fecit.

Victóriam parávit ei déxtera ejus, et bráccium sanctum ejus.

Cantad al Señor un cánti- co nuevo, porque ha obrado maravillas.

Le ha dado victoria su diestra y su santo brazo.

Nótam fécit Dóminus salútem suam; in conspec-
tum géntium revelávit jus-
tíiam suam.

Recordatus est bonitátis
et fidelitátis suæ in grá-
tiam domus Israel.

Vidérunt omnes fines
terræ salútem Dei nostri.

Ha dado a conocer el Se-
ñor su obra de salvación; a
la vista de las gentes ha re-
velado su justicia.

Se ha acordado de su bon-
dad y fidelidad en gracia de
la casa de Israel.

Han visto todos los con-
fines de la tierra la obra de
salvación de nuestro Dios.

Motivo de gozo para todos los pueblos

Exsultate Dómino, om-
nes terræ, lætámini et
gaudete et psállite.

Psállite Dómino cum
cíthara, cum cíthara et só-
nitu psaltérii,

Cum tubis et sono bú-
cinæ; exsultate in cons-
pectu regis Dómini.

Naciones todas, aclamad
con júbilo al Señor, alegraos
y gozaos y cantad salmos.

Cantad salmos al Señor
con cíthara, con cíthara y con
sonido de salterio,

Con trompetas y sonido
de trompas: regocíjaos en
la presencia del Señor vues-
tro rey.

Su venida alegra toda la creación

Insonet mare et quæ
illud replent, orbis terrá-
rum et qui hábitant in eo.

Flúmina plaudant má-
nibus, símul montes ex-
súltent.

Córam Dómino, quia
vénit, quia vénit régere
terram.

Réget orbem terrárum
cum justitia et pópulos
cum æquitate.

Gloria Patri.

Resuene el mar y cuanto
él contiene, el orbe de la
tierra y cuantos lo habitan.

Los ríos aplaudan con sus
manos, juntamente los mon-
tes se regocíjen

Ante el Señor, porque
viene, porque viene a gober-
nar la tierra.

Gobernará al orbe de la
tierra con justicia y los pue-
blos con equidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ, et concépit de Spíritu Sancto, alleluja.

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit te Deus in ætérnum.

Pater noster... (*secreto*).

V. Et ne nos indúcas in tentatióñem.

R. Sed líbera nos a malo.

Absolutio

Précibus et méritis beatæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cœlórum.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lc. 2, 1 y 4-7

In diébus illis éxiit edíctum a Cæsare Augusto ut describeréatur universus orbis. Ascéndit autem et Jóseph a Galilæa de civitáte

Ant. El ángel del Señor anunció a María, y ella concibió por obra del Espíritu Santo, alleluja.

V. La gracia fue derramada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

En aquellos días salió un edicto de César Augusto, de que se empadronara todo el mundo. Subió, pues también José desde la Galilea, de la

Názareth in Judæam in civitátem Dávid, quæ vocátur Béthlehem, ut profiterétur cum María de sponsata sibi uxóre prægnante. Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut páreret. Et péperit fílium suum primogénitum, et pannis eum invólvit, et reclinávit eum in præsépio, quia non erat eis locus in diversório. Tu autem, Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. Beata víscera Maríae Vírginis quæ portavérunt æterni Patris Fílium.

R. Qui hódie pro salute mundi de Vírgine nasci dignatus est.

V. Dies sanctificatus il-lúxit nobis: venite, gentes, et adorate Dóminum.

R. Qui hódie pro salute mundi de Vírgine nasci dignatus est.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercédat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

ciudad de Nazaret, hacia Ju-dea, a la ciudad de David, llamada Belén, a fin de em-padronarse junto con María, su esposa ya embaraza-da. Sucedío, pues, que es-tando allí, se cumplieron los días para dar a luz. Y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, por-que no había lugar para ellos en la posada. Mas Tú, Señor, ten piedad de nos-otros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bienaventuradas las entrañas de María Virgen, que llevaron al Hijo del eter-no Padre.

R. Que hoy, por la sal-vación del mundo, se dignó nacer de una Virgen.

V. Un día santo ha bri-llado para nosotros: venid, naciones, y adorad al Señor.

R. Que hoy, por la sal-vación del mundo, se dignó nacer de una Virgen.

V. Te pedimos, Señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nos-otros al Señor.

R. Amén.

Lc. 2, 10-12

Et díxit pastóribus Angelus: Nolíte timére: ecce enim evangelizo vobis gáudium magnum quod erit omni pópulo: quia natus est vobis hódie Salvátor, qui est Christus Dóminus, in civitate Dávid. Et hoc vobis signum: inveniétis infantem pannis involutum et pósitum in præsépio. Tu autem, Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátiás.

V. Beata Dei Génitrix María, cujus víscera intac- ta pémanent.

R. Hódie génuit Salva- tórem sæculi.

V. Beata quæ crédidit, quóniam perfecta sunt om- nia quæ dicta sunt ei a Dómino.

R. Hódie génuit Salva- tórem sæculi.

V. Glória Patri, et Fí- lio, et Spirítui Sancto.

R. Hódie génuit Salva- tórem sæculi.

V. Jube, domne, bene- dícere.

Lección II

Y dijo el ángel a los pas- tores: No temáis: pues he aquí que os anuncio un gran gozo, que lo será para todo el pueblo: hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de Da- vid. Y esta es la señal: ha- llaréis al niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bienaventurada Ma- ría, la Madre de Dios, cuyas entrañas permanecen intac- tas.

R. Hoy engendró al Sal- vador del mundo.

V. Bienaventurada la que creyó, porque se han cum- plido todas las cosas que le fueron dichas por el Señor.

R. Hoy engendró al Sal- vador del mundo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Hoy engendró al Sal- vador del mundo.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Benedictio

Per Vírginem Matrem
concédat Dóminus salútem
et pacem.

R. Amen.

Apoc. 12, 1-5

Signum magnum appá-
ruit in cælo: mulier amicta
sole, et luna sub pédibus
ejus, et in cárpite ejus co-
rona stellárum duódecim.
Et péperit filium máscu-
lum, qui recturus erat om-
nes gentes in virga férrea.
Tu autem, Dómine, misé-
rére nobis.

R. Deo grátias.

Bendición

Por la Virgen Madre con-
cédanos el Señor la salud y
la paz.

R. Amén.

Lección III

Una gran señal apareció
en el cielo: una mujer ves-
tida de sol, con la luna a
sus pies y en su cabeza una
corona de doce estrellas. Y
dio a luz un hijo varón, que
habría de regir con vara de
hierro a todas las gentes.
Mas Tú, Señor, ten piedad
de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

El Te Deum y versículos, según página 114.

LAUDES

V. Deus, † in adju-
tórium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sǽcula sǽcu-
lórum. Amen. Allelúa.

Ant. O admiráble com-
mércium: Creátor géneris
humaní, animátum corpus

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Ant. ¡Oh admirable dig-
nación! El Creador del gé-
nero humano, tomando un

súmens, de Vírgine nasci dignatus est, et procédens homo sine sémine, largítus est nobis suam Deitátem.

cuero animado, se ha dignado nacer de una Virgen, y generándose hombre sin concurso humano, nos ha regalado su Divinidad.

Salmo 92

El fundamento de nuestra fe

El poder divino

Dóminus regnat, majestátem indutus est, indutus est Dóminus poténtiam, præcínxit se,

Et firmávit orbem terrárum, qui non conmoverébitur.

Firma est sedes tua ab ævo, ab æterno tu es.

Extóllunt flúmina, Dómine, extóllunt flúmina vocem suam, extóllunt flúmina fragórem suum.

Poténtior voce aquárum multárum, poténtior æstibus maris: potens in excel-sis est Dóminus.

Testimonia tua fide digna sunt valde; dómum tuam débet sánctitas, Dómine, in longitúdinem diérum.

Glória Patri.

Ant. O admirábile comércium: Créator géneris

El Señor reina, revestido está de majestad, revestido está el Señor de poder, se ha ceñido.

Y ha consolidado el orbe de la tierra, que no se conmoverá.

Firme es tu trono desde la eternidad, desde la eternidad eres Tú.

Levantan los ríos, Señor, levantan los ríos su voz, levantan los ríos su fragor.

Más poderoso que el rumor de muchas aguas, más poderoso que los hervores del mar: poderoso en las alturas es el Señor.

Tus testimonios son fide-dignos en extremo; a tu ca-sa conviene la santidad, Señor, por toda la extensión de los tiempos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. ¡Oh admirable dignación! El Creador del gé-

humani, animátum corpus
súmens, de Vírgine nasci
dignatus est, et procédens
homo sine sémine, largitus
est nobis suam Deitátem.

Ant. Quando natus es
ineffabíliter ex Vírgine,
tunc impletæ sunt Scriptú-
ræ: sicut pluvia in vellus
descendísti, ut salvum fá-
ceres genus humanum: te
laudámus, Deus noster.

nero humano, tomando un
cuerpo animado, se ha dig-
nado nacer de una Virgen;
y generándose hombre sin
concurso humano, nos ha
regalado su Divinidad.

Ant. Cuando naciste in-
efablemente de una Virgen,
se cumplieron las Escritu-
ras: como lluvia sobre ve-
llón descendiste, para salvar
al género humano: te ala-
bamos, oh Dios nuestro.

Salmo 99

Entrada en el templo

Exsultáte Dómino, om-
nes terræ; servítate Dómino
cum lætitia;

Introíte in conspéctum
eius cum exsultatióne.

Scítote Dóminum esse
Deum: ipse fecit nos et
ipsi sumus, pópulus ejus
et oves páscaejus.

Introíte portas ejus cum
laude, átria ejus cum hym-
no; celebráte eum, bene-
dícite nómini ejus.

Nam bonus est Dómi-
nus, in ætérnum miseri-
cordia ejus, et in genera-
tióne et generatióne fi-
délitas ejus.

Glória Patri.

Aclamad, regiones todas,
al Señor; servid al Señor con
alegría

Entrad a su presencia con
regocijo.

Reconoced que el Señor
es Dios: El nos hizo y de El
somos, pueblo suyo y ovejas
de su pastoreo.

Entrad por sus puertas
con cantos de loa, por sus
atrios, con himnos; celebra-
le, bendecid su nombre.

Porque benigno es el Se-
ñor, para siempre es su mi-
sericordia y por generación
y generación su fidelidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Quando natus es ineffabiliter ex Virgine, tunc implætæ sunt Scripturæ: sicut pluvia in vellus descendisti, ut salvum fáceres genus humanum: te laudámus, Deus noster.

Ant. Rúbum, quem víderat Móyses incombus-tum, conservátam agnóvi-mus tuam laudábilem vir-ginitátem: Dei Génitrix, in-tercede pro nobis.

Ant. Cuando naciste inefablemente de una Virgen, se cumplieron las Escrituras: como lluvia sobre veillón descendiste, para salvar al género humano: te alabamos, oh Dios nuestro.

Ant. En la zarza que vio Moisés, la que ardía sin con-sumirse, hemos reconocido tu laudable virginidad: Ma-dre de Dios, intercede por nosotros.

Salmo 62

Dios mío y mi todo

El alma que arde en deseos

Deus, Deus meus es: sollícite te quæro;

Te sítit ánima mea, de-síderat te caro mea, ut ter-rra árida et sítiens, sine aqua.

Sic in sanctuario con-témplor te, ut vídeam po-téntiam tuam et glóriam tuam.

Quia mélior est grátia tua quam vita, lábia mea prædicábunt te.

Dios, Dios mío eres: con ansiedad te busco;

De Ti tiene sed el alma mía, a Ti te anhela mi cuer-po, como tierra árida y ar-diente, sin agua.

Así en el santuario te con-templo, para ver tu poder y tu gloria.

Porque mejor es tu gracia que la vida, mis labios te ensalzarán.

Unida con Dios

Sic benedíciam tibi in vi-ta mea: in nōmine tuo attóllam manus meas.

Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos.

Sicut ádipe et pinguédi-
ne satiábitur ánima mea,
et lábiis exsultántibus lau-
dábit os meum,

Cum mémor ero tui su-
per strátum meum, in vigí-
liis meditábor de te.

Etenim factus es adjútor
meus, et in umbra alarum
tuárum exsúlto:

Adhæret ánima mea ti-
bi, me susténtat déxtera
tua.

Promesa de fidelidad a Cristo

Qui autem pérdere quæ-
runt ánimam meam, intro-
íbunt in profunda terræ.

Tradéntur in manus glá-
dii, pórtio vúlpium érunt.

Rex vero lætábitur in
Deo, gloriábitur omnis qui
jurat per eum, quia ob-
truétur os loquéntium ini-
qua.

Glória Patri.

Ant. Rúbum, quem ví-
derat Móyses incombus-
tum, conservátam agnóvi-
mus tuam laudábilem vir-
ginitátem: Dei Génitrix in-
tercede pro nobis.

Ant. Germinávit rádix
Jesse, orta est stella ex Já-

Como de meollo y de gro-
sura quedará harta mi alma,
y con voces de regocijo te
alabará mi boca.

Cuando me acordare de
Ti en mi lecho, en mis velas
nocturnas pensaré en Ti.

Porque te has hecho au-
xiliador mío, y a la sombra
de tus alas me regocijo:

Pegada a Ti está mi al-
ma, tu diestra me sostiene.

Mas cuantos tratan de
arruinar mi vida bajarán a
las profundidades de la tie-
rra.

Serán entregados al poder
de la espada, pasto serán de
chacales. Mas el rey se ale-
grará en Dios, se gloriará
todo aquel que jura por El,
porque será tapada la boca
de los que hablan iniqui-
dades.

Gloria al Padre, etc.

Ant. En la zarza que vio
Moisés, la que ardía sin con-
sumirse, hemos reconocido
tu laudable virginidad: Ma-
dre de Dios, intercede por
nosotros.

Ant. Brotó la raíz de Je-
sé, ha nacido una estrella de

acob: Virgo péperit Salvatorem: te laudamus, Deus sanctus.

Jacob: una Virgen ha dado a luz al Salvador: te alabamos, oh Dios nuestro.

Cántico de los tres jóvenes en el horno (Dan. 3, 57-88)

Cielo y tierra proclaman la grandeza de Dios

Benedícite, ómnia ópera Domini, Domino; laudáte et superexaltáte eum in saecula.

Bendecid, obras todas del Señor, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Con las voces de las criaturas

Benedícite, Angeli Domini, Domino; benedícite, cœli, Domino.

Bendecid, ángeles del Señor, al Señor; bendecid, cielos, al Señor.

Benedícite, aquæ omnes quæ super cœlos sunt, Domino; benedícite, omnes exérctitus Domini, Domino.

Bendecid, aguas todas que estáis sobre los cielos, al Señor; bendecid, ejércitos todos del Señor, al Señor.

Benedícite, sol et luna, Domino; benedícite, stellæ cœli, Domino.

Bendecid, sol y luna, al Señor; bendecid, estrellas del cielo, al Señor.

Los vientos y las tempestades

Benedícite, omnis ímber et ros, Domino; benedícite, omnis venti, Domino.

Bendecid, toda lluvia y rocío, al Señor; bendecid, vientos todos, al Señor.

Benedícite, ignis et æstu, Domino; benedícite, frigus et algor, Domino.

Bendecid, fuego y calor, al Señor; bendecid, frío y crudeza, al Señor.

Benedícite, rores et pluviae, Domino; benedícite, gláicies et gelu, Domino.

Bendecid, rocíos y lluvias, al Señor; bendecid, escarchas y hielos, al Señor.

Benedícite, pruínæ et nives, Domino; benedícite, noctes et díes, Domino.

Bendecid, heladas y nieves, al Señor; bendecid, noches y días, al Señor.

Benedícite, lux et ténebræ, Domino; benedícite, fúlgura et nubes, Domino.

Bendecid, luz y tieblas, al Señor; bendecid, relámpagos y nubes, al Señor.

Todas las criaturas de la tierra

Benedícat terra Dómino, laudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, montes et colles Dómino; benedícite, universa germinantia in terra, Dómino.

Benedícite, fontes, Dómino; benedícite, maría et flúmina, Dómino.

Benedícite, cete et ómnia quæ movéntur in aquis, Dómino; benedícite, omnes vólucres cœli, Dómino.

Benedícite, omnes béstiae et pécora, Dómino; laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Todos los hombres por su unión con Dios

Benedícite, filii hóminum, Dómino; benedícite, Israel, Dómino.

Benedícite, sacerdotes Dómini, Dómino; benedícite, servi Dómini, Dómino.

Benedícite, spíritus et ánimæ justórum, Dómino; benedícite, sancti et húmiles corde, Dómino.

Los tres jóvenes, milagrosamente salvados

Benedícite, Ananía, Azaría, Mísael, Dómino; laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Bendiga la tierra al Señor, alábele y sobreensálcele por los siglos.

Bendecid, montes y collados, al Señor; bendecid, todas las cosas que germináis en la tierra, al Señor.

Bendecid, fuentes, al Señor; bendecid, mares y ríos, al Señor.

Bendecid, monstruos marinos y cuanto se mueve en las aguas, al Señor; bendecid, aves todas del cielo, al Señor.

Bendecid, bestias todas y ganados, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Bendecid, hijos del Señor, al Señor; bendecid, Israel, al Señor.

Bendecid, sacerdotes del Señor, al Señor; bendecid, siervos del Señor, al Señor.

Bendecid, espíritus y almas de los justos, al Señor; bendecid, santos y humildes de corazón, al Señor.

Bendecid, Ananías, Azarías, Misael, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Benedicámus Patrem et
Fílium cum Sancto Spíri-
tu: laudémus et superexal-
témus eum in sæcula.

Benedictus es, Dómine,
in firmamento cœli; et
laudabilis, et superexal-
tatus in sæcula.

Ant. Germinávit rádix
Jesse, orta est stella ex Já-
cob: Virgo péperit Salva-
tórem: te laudamus, Deus
noster.

Ant. Ecce María génuit
nobis Salvatórem, quem
Joánnes videns exclamávit,
dicens: Ecce Agnus Dei,
ecce qui tóllit peccáta
mundi, alleluja.

Bendigamos al Padre y
al Hijo con el Espíritu San-
to: alabémosle y sobreesal-
cémosle por los siglos.

Bendito eres, Señor, en el
firmamento del cielo: y dig-
no de alabanza y sobreen-
salzado por los siglos.

Ant. Brotó la raíz de Je-
sé, ha nacido una estrella de
Jacob: una Virgen ha dado
a luz al Salvador: te alaba-
mos, oh Dios nuestro.

Ant. He aquí que María
engendró para nosotros al
Salvador, a quien Juan vio
y exclamó diciendo: He aquí
al Cordero de Dios, he aquí
al que quita los pecados del
mundo, aleluya.

Salmo 148

Sinfonía del universo

El cielo alaba a Dios

Laudáte Dóminum de
cœlis, laudáte eum in ex-
césis.

Laudáte eum, omnes
Angelis ejus, laudáte eum,
omnes exércitus ejus.

Laudáte eum, sol et lu-
na, laudáte eum, omnes
stellæ lucéntes.

Laudáte eum, cœli cœ-
lorum et aquæ quæ super
cœlos sunt:

Alabad al Señor desde
los cielos, alabadle en las
alturas.

Alabadle, todos sus An-
geles, alabadle, todos sus
ejércitos.

Alabadle, sol y luna; ala-
badle, todas las estrellas lu-
cientes.

Alabadle, cielos de los
cielos y aguas todas que es-
táis sobre los cielos.

Laudent nomen Dómini,
nam ipse jüssit et creata
sunt;

Et státuit ea in ætér-
num, in sæculum: præcép-
tum dedit, quod non trans-
íbit.

La tierra alaba a Dios

Laudáte Dóminum de
terra, cete et ómnia pro-
funda maris.

Ignis et grando, nix et
nélula, ventus procéllæ,
qui fácit verbum ejus,

Montes et omnes colles,
árbores frugíferæ et om-
nes cedri,

Feræ et ómnia jumenta,
reptilia et vólucres penná-
tæ,

Reges terræ et omnes
pópuli, príncipes et omnes
júdices terræ,

Júvenes et étiam vírgi-
nes, senes, una cum púeris:

Laudent nomen Dómini,
quia excélsum est nomen
ejus solius;

Majéstas ejus súperat
terram et cœlum, et altum
tríbuit cornu pópulo suo.

Alaben el nombre del Se-
ñor, porque El lo mandó y
fueron creados.

Y los estableció para
siempre, por los siglos: dio
su ley que no pasará.

Alabad al Señor desde la
tierra, monstruos marinos y
profundidades todas del
mar,

Fuego y granizo, nieve y
niebla, viento de borrasca
que cumple su mandato,

Los montes y todos los
collados, árboles fructíferos
y todos los cedros,

Fieras y todos los gana-
dos, reptiles y pájaros ala-
dos,

Reyes de la tierra y pue-
blos todos, príncipes y go-
bernantes todos de la tierra,

Mancebos y también don-
cellas, ancianos a una con
los niños:

Alaben el nombre del Se-
ñor, porque excélsus es el
nombre de El solo;

Su majestad se eleva so-
bre la tierra y el cielo y da
sublime fortaleza a su pue-
blo.

Laus est ómnibus sanctis ejus, filiis Israel, pôpulo qui propinquus est ei.

Glória Patri.

Ant. Ecce María génuit nobis Salvatórem, quem Joánnes vídens exclamávit, dicens: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi, alleluja.

Is. 11, 1-2

Egrediétur virga de radice Jesse et flos de radice ejus ascéndet. Et requiéscet super eum spíritus Dómini.

R. Deo grátias.

Alabanza es El para todos sus santos, para los hijos de Israel, para el pueblo que con El está unido.

Gloria al Padre, etc.

Ant. He aquí que María engendró para nosotros al Salvador, a quien Juan vio y exclamó diciendo: He aquí al Cordero de Dios, he aquí al que quita los pecados del mundo, aleluya.

Capítulo

Saldrá un pimpollo de la raíz de Jesé y una flor subirá de su raíz. Y reposará sobre él el espíritu del Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

O gloriosa Vírginum,
sublimis inter sídera,
qui te creávit, párvulum
lacténte nutris úbere.

Quod Heva tristis ábstulit,
tu reddis almo gérmine:
íntrent ut astra flébiles,
cœli recludis cárdenas.

Tu Regis alti jánua

Oh gloriosa entre las Vírgenes,
sublime entre las estrellas,
al que te creo, hecho niño,
nutres con tu pecho.

Lo que la triste Eva nos
quitó,
nos devuelves con tu dulce
fruto:
para que puedan entrar los
débiles
las puertas del cielo abres.
Tú eres la puerta del Rey
supremo

el aula lucis fúlgida:
itam datam per Vírgi-
nem,
gentes redémptæ pláudite.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

℣. Benedicta tu in mu-
liéribus.

℟. Et benedictus fruc-
tus ventris tui.

Ant. Mirábile mysté-
rium declarátus hódie: in-
novántur naturæ, Deus ho-
mo factus est: id quod fúit
permánsit, et quod non
erat assúmpsit; non com-
mixtióinem passus, neque
divitióinem.

y fúlgido ambiente de luz:
la vida dada por la Virgen

aplauidid, pueblos redimi-
dos.

Gloria sea a ti, Jesús,
que de Virgen has nacido,
con el Padre y el almo Es-
píritu,
por los siglos de los siglos.

Amén.

℣. Bendita tú eres entre
las mujeres.

℟. Y bendito es el fruto
de tu vientre.

Ant. Un maravilloso mis-
terio se revela hoy: se inno-
van las naturalezas, Dios se
ha hecho hombre: permane-
ció lo que era y tomó lo que
no era, sin sufrir mezcla ni
división.

Cántico de Zacarías (Luc. 1, 68-79)

Benedictus Dóminus,
Deus Israel, quia visitávit
et redémit pópulum suum,

Et eréxit cornu salútis
nobis in domo David servi-
sui,

Sicut locutus est per os
sanctórum, qui ólim fué-
runt, prophetárum suó-
rum:

Ut liberáret nos ab ini-
micis nostris, et e manu
ómnium, qui odérunt nos,

Bendito el Señor, Dios
de Israel, porque ha visitado
y redimido a su pueblo,

Y nos ha suscitado un
salvador poderoso en la ca-
sa de David su siervo,

Como había hablado por
boca de los santos profetas
suyos que antes fueron:

Para librarnos de nues-
tros enemigos y de manos de
todos los que nos odian,

Ut fáceret misericórdiam cum pátribus nostris et recordaréatur fœderis sui sancti:

Jurisjurándi, quod jurávit Abrahæ, patri nostro, datúrum se nobis,

Ut sine timóre, e manu inimicórum nostrórum liberatí, serviámus illi.

In sanctitáte et justítia córam ipso ómnibus diébus nostris.

Et tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis: præ-íbis énim ante fáciem Dómini ad parándas vias ejus,

Ad dandam pópulo ejus sciéntiam salútis in remisióne peccatórum eórum

Per víscera misericórdiæ Dei nostri, qua visitábit nos Oriens ex alto,

Ut illúminet eos, qui in ténebris et in umbra mortis sédent, ut dírigat pedes nostros in viam pacis.

Glória Patri.

Ant. Mirábile mystérium declarátur hódie: innovántur naturæ, Deus homo factus est: id quod fuit permánsit, et quod non

Para ejercer misericordia con nuestros padres y acordarse de su santa alianza:

Del juramento que juró a Abrahán, nuestro padre, de habernos de conceder

Que sin temor, libertados del poder de nuestros enemigos, le sirvamos

En santidad y justicia en su presencia durante todos nuestros días.

Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo: porque irás delante del Señor para preparar sus caminos,

Para dar a su pueblo la ciencia de la salud con la remisión de sus pecados Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios con la que nos visitará el Sol desde lo alto,

Para iluminar a aquellos que están sentados en las tinieblas y sombras de la muerte, para dirigir nuestros pies al camino de la paz.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Un maravilloso misterio se revela hoy: se innovan las naturalezas, Dios se ha hecho hombre: permaneció lo que era y tomó lo que

erat assúmpsit; non com-
mixtióñem passus, neque
divisióñem.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine exáudi ora-
tióñem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Deus, qui salútis ætérnæ,
beatæ Maríæ virginitáte
fœcunda, humano géneri
præmia præstítisti: tríbue,
quæsumus, ut ipsam pro
nobis intercédere sentiá-
mus, per quam merúimus
auctórem vitæ suscípere
Dóminum nostrum Jesum
Christum Fílium tuum: qui
tecum vívit et regnat in
unitáte Spíritus Sancti
Deus, per ómnia sæcula
sæculórum.

R. Amen.

no era, sin sufrir mezcla ni
división.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la fe-
cunda virginidad de la bien-
aventurada María otorgaste
al género humano los pre-
mios de la eterna salvación:
concédenos, te rogamos,
que sintamos interceder por
nosotros a aquella por quien
merecimos recibir al autor
de la vida, Jesucristo nues-
tro Señor, Hijo tuyo: que
contigo vive y reina en uni-
dad con el Espíritu Santo,
Dios, por todos los siglos de
los siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Sancti Dei omnes,
intercédere dignémini pro
nostra omniúmque salúte.

V. Lætámini in Dómi-
no et exsultáte, justi.

Ant. Santos todos de
Dios, dignaos interceder por
nuestra salvación y la de
todo el mundo.

V. Alegraos en el Señor
y regocijaos, justos.

R. Et gloriámini, omnes recti corde.

Orémus.

Prótege, Dómine, pópulum tuum et, Apostolórum tuórum Petri et Pauli et aliórum Apostolórum patrocínio confidéntem, perpetua defensióne conserva.

Omnis Sancti tui, quæsumus, Dómine, nos ubique áducent: ut, dum eorum mérita recólimus, patrocínia sentiámus: et pacem tuam nostris concede tempóribus, et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequítiam: iter, actus et voluntátes nostras, et ómnium famulórum tuórum in salútis tuae prosperitate dispone: benefactóribus nostris sempiterna bona retríbue: et ómnibus fidélibus defunctis réquiem æternam concede. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

R. Y gloriaos todos los rectos de corazón.

Oremos.

Protege, Señor, a tu pueblo y guárdale con perpetua defensa, pues confía en el patrocinio de tus Apóstoles Pedro y Pablo y de los otros Apóstoles.

Rogámoste, Señor, que todos tus santos nos ayuden en todas partes: para que, mientras recordamos sus méritos, sintamos su patrocinio: y concede tu paz a nuestros tiempos y aparta de tu Iglesia toda maldad: dispón en la prosperidad de tu salud nuestro camino, actos y voluntades nuestras, así como los de todos tus siervos: retribuye a nuestros bienhechores con bienes eternos: y concede el descanso eterno a todos los fieles difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo Hijo tuyo que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per
misericórdiam Dei requi-
éscant in pace.

R. Amen.

*Si sigue inmediatamente Prima, se empieza ya aquí con el
V. Deus, † in adjutorium...*

Si aquí se cierra el Oficio, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis
suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (en silen-
cio).

V. El Señor nos dé su
paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

PRIMA

V. Deus, † in adju-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lorum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rérum Cón-
ditor,
nostri quod ólim còporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo, formam súmp-
seris.

Recuerda, Creador del
mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Mater gratiæ,
dulcis Párens clementiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spíritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. O admirábile com-
merciū.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. ¡Oh admirable dig-
nación!

Salmo 53

En la tentación y en el peligro

Apremiante petición del auxilio divino

Deus, in nōmine tuo sal-
vum me fac, et virtúte tua
age causam meam.

Deus, audi oratiōnem
meam; áuribus pércepe
verba oris mei.

Nam superbi insurrexé-
runt contra me, et violenti
quæsiérunt vitam meam;
non proposuérunt Deum
ante óculos suos.

Oh Dios, en tu nombre
sálvame y con tu poder de-
fiende mi causa.

Oh Dios, oye mi oración;
presta oídos a las palabras
de mi boca.

Porque hombres sober-
bios se han levantado contra
mí y violentos han atentado
contra mi vida; ni han te-
nido a Dios ante sus ojos.

Firme confianza a pesar de las dificultades

Ecce, Deus áduvat me,
Dóminus susténtat vitam
meam.

Retórque malum in ad-
versários meos, et pro fi-
delitáte tua déstrue illos.

He aquí que Dios me pro-
teje, el Señor sustenta mi
vida.

Haz recaer el mal sobre
mis enemigos y en honor a
tu fidelidad destrúyelos.

Voluntárie sacrificábo tibi, celebrábo nomen tuum, Dómine, quia bonum est.

Nam ex omni tribulacióne erípuit me, et inimicos meos confusus vídit óculus meus.

Glória Patri.

De corazón te ofreceré sacrificio y celebraré tu nombre, que es bueno.

Porque de toda tribulación me ha sacado libre, y mis ojos han visto confusos a mis enemigos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 84

El reino de los cielos está próximo

Acción de gracias por la remisión de los pecados

Propítius fuísti, Dómine, terræ tuae; bene vertísti sórtem Jácob.

Dimisísti culpam pópuli tui; operuísti ómnia peccáta eórum.

Continuísti omnem iracúndiam tuam, destitísti a furóre iræ tuae.

Propicio fuiste, Señor, a tu tierra; has cambiado en bien la suerte de Jacob.

Has perdonado la culpa de tu pueblo, has tapado todos sus pecados.

Has contenido toda tu ira, has desistido del furor de tu indignación.

Plegaria para que se cumpla la redención

Restítue nos, Deus Salvátor noster, et depónē indignatióne tuam adverſus nos.

Num in ætérnum irascéris nobis, aut exténdes iram tuam in omnes generatiónes?

Nonne tu vitam restítues nobis, et pópulus tuus lætábitur in te?

Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, et salútem tuam da nobis.

Restablécenos, Dios Salvador nuestro y depón tu indignación para con nosotros.

¿Acaso estarás enojado para siempre con nosotros o extenderás tu ira a todas las generaciones?

¿No nos restituirás la vida y tu pueblo se alegrará en ti?

Muéstranos, Señor, tu misericordia y concédenos tu salvación.

Fe en la proximidad del reino de los cielos

Audiam quid loquáatur
Dóminus Deus: profécto
lóquitur pacem.

Pópulo suo et sanctis
suis et eis qui corde con-
vertúntur ad eum.

Certe propínqua est sa-
lus ejus timéntibus eum, ut
hábitet glória in terra nos-
tra.

Misericordia et fidélitas
óbviam vénient sibi, justí-
tia et pax inter se oscula-
búntur.

Fidélitas germinábit ex
terra, et justitia de cœlo
prospíctet.

Dóminus quoque dábit ex-
bonum, et terra nostra dá-
bit fructum suum.

Justitia ante eum incé-
det, et salus in via grés-
suum ejus.

Glória Patri.

Escucharé qué es lo que
habla el Señor: en verdad,
anuncia la paz

Para su pueblo y sus san-
tos y para los que de cora-
zón se vuelven a El.

Ciertamente su salvación
está cercana a los que le
temen, para que habite la
gloria en nuestra tierra.

La misericordia y la fide-
lidad se saldrán al encuen-
tro, la justicia y la paz se
besarán.

La fidelidad brotará de la
tierra, y la justicia mirará
desde el cielo.

El Señor a su vez dará el
bien y la tierra dará su fruto.

La justicia caminará de-
lante de él, y la salud irá
tras sus pisadas.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 116

Eterna bondad de Dios que lo incluye todo

Laudáte Dóminum om-
nes gentes, prædicáte eum,
omnes pópuli,

Quóniam confirmata est
super nos misericordia
eius, et fidélitas Dómini
mánet in ætérnum.

Glória Patri.

Alabad al Señor, todas
las gentes; pregonadle, to-
dos los pueblos

Porque se ha afianzado
sobre nosotros su misericor-
dia, y la fidelidad del Señor
permanece para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. O admirabile commercium: Creaor generis humani, animatum corpus sumens, de Virgine nasci dignatus est: et procedens homo sine semine, largitus est nobis suam Deitatem.

Cant. 6, 9

Quae est ista, quae progredivit quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?

R. Deo gratias.

V. Dignare me laudare te, Virgo sacra.

R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

V. Kyrie eleison.

R. Christe, eleison.

Kyrie, eleison.

V. Domine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

Orémus.

Deus, qui salutis aeternae, beatae Mariæ virginitate fecunda, humano generi præmia præstisisti: trubue, quæsumus, ut ipsam pro nobis intercedere sen-

Ant. ¡Oh admirable dignación! El Creador del género humano, tomando un cuerpo animado, se ha dignado nacer de una Virgen: y generándose hombre sin concurso humano, nos ha regalado su Divinidad.

Capítulo

¿Quién es ésta que avanza cual surgiente aurora, hermosa como la luna, elegida como el sol, terrible como ejército en orden de batalla?

R. Demos gracias a Dios

V. Permite que te alabe, Virgen sagrada.

R. Dame fuerza contra tus enemigos.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada María otorgaste al género humano los premios de la eterna salvación: Concédenos, te rogamos,

tiámus per quām merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

que sintamos interceder por nosotros a aquella por quien merecimos recibir al autor de la vida, Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (en silencio).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

TERCIA

V. Deus, † in adju-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festína.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluja.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis,
nascendo, formam súmp-seris.

María, Mater grátiæ,
dulcis Párens clementiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Quando natus es.

Recuerda, Creador del mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Espíritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. Cuando naciste.

Salmo 119

Contra las lenguas malévolas

Plegaria para la liberación

Ad Dóminum, cum tri-bulárer, clamávi et exau-dívit me.

Dómine, líbera ániam meam a labio iniquo, a lingua dolosa.

Al Señor clamé en mi tribulación y me escuchó.

Señor, libra mi presona de los labios inicuos y de las lenguas engañosas.

Amonestación a los calumniadores

Quid dábit tibi aut quid
áddet tibi, lingua dolosa?

Sagittas potentis acútas
et carbones genistárum.

¿Qué te dará o qué te
añadirá el Señor en castigo,
lengua engañosa?

Saetas agudas de un bra-
zo fuerte y carbones de re-
tama.

Deseo del cielo

Heu mihi, quod dego in
Mosoch, hábito in tentó-
riis Cédar!

Nímium habitávit áni-
ma mea cum iis, qui odé-
runt pacem.

Ego pacem cum ló-
quor, illi urgent ad bellum.

Glória Patri.

¡Ay de mí que paso mi
vida en Mosoc y habito en
los pabellones de Cedar!

Demasiado tiempo he mor-
rado con los que aborrecen
la paz.

Cuando yo hablo de paz,
ellos me incitan a la guerra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 120*El camino hacia la patria**Confianza en el auxilio divino*

Attóllo óculos meos in
montes: unde véniet auxí-
lium mihi?

Auxílium meum a Dó-
mino, qui fécit cœlum et
terrā.

Alzo mis ojos a los mon-
tes: ¿de dónde me vendrá
el auxilio?

Mi auxilio viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.

Dios está en vela

Non sínēt nutare pedem
tuum, non dormitábit, qui
custódit te.

Ecce non dormitábit ne-
que dórmitet, qui custódit
Israel.

No permitirá que vacile
tu pie, no dormitará el que
te custodia. En verdad, no
dormitará ni dormirá el que
guarda a Israel.

El auxilio de Dios está cerca

Dóminus custódit te,
Dóminus protéctio tua a
látere dextro tuo.

Per diem sol non fériet
te, neque luna per nóctem.

Dios custodio del alma

Dóminus custódiet te ab
omni malo: custódiet áni-
mam tuam.

Dóminus custódiet éxi-
tum tuum et intróitum tu-
um, et nunc et usque in
sæculum.

Glória Patri.

El Señor te guarda, el Se-
ñor es tu protección a tu la-
do derecho.

El sol no te dañará du-
rante el día, ni la luna du-
rante la noche.

El Señor te guardará de
todo mal: guardará tu vida.

El Señor custodiará tu sa-
lida y tu entrada, ahora y
para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 121

Amor a la Iglesia

Alegria por su elegante construcción

Laetatus sum, quia dixé-
runt mihi: "In domum
Dómini íbimus."

Jam consístunt pedes
nostri in portis tuis, Jerú-
salem,

Jerúsalem quæ aedifica-
ta est ut cívitas, in se com-
pácta tota.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus,
tribus Dómini, secúndum
legem Israel, ad celebrán-
dum nomen Dómini.

Me he alegrado porque
me dijeron: "Iremos a la ca-
sa del Señor".

Ya nuestros pies se posan
a tus puertas, oh Jerusalén,

Jerusalén, edificada como
ciudad totalmente compacta.

A ella suben las tribus, las
tribus del Señor, según la ley
de Israel, a celebrar el nom-
bre del Señor.

Illic pósitæ sunt sedes
judíciæ, sedes domus Da-
vid.

Allí están colocadas las
sillas de los jueces, las sillas
de la casa de David.

Plegaria por la ciudad santa

Rogate quæ ad pacem
sunt Jerúsalem! securi sint
qui díligunt te!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palatiis tuis!

Própter fratres meos et
sodáles meos lóquar: Pax
in te!

Própter domum Dómi-
ni, Dei nostri, precábor
bona tibi!

Glória Patri.

Ant. Quando natus es
ineffabíliter ex Vírgine,
tunc implétæ sunt Scriptú-
ræ: sicut plúvia in vellus
descendísti, ut salvum fá-
ceres genus humanum: te
laudámus, Deus noster.

Is 11, 1-2

Egrediétur virga de ra-
díce Jesse et flos de radíce
ejus ascéndet. Et requié-
set super eum Spíritus Dó-
mini.

R. Deo grárias.

V. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in æternum.

¡Pedid lo que trae paz a
Jerusalén! ¡que estén seguros
los que te aman!

¡Haya paz en tus mura-
llas, seguridad en tus pala-
cios!

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Cuando naciste in-
efablemente de una Virgen,
entonces se cumplieron las
Escrituras: como lluvia so-
bre vellón descendiste, para
salvar al género humano: te
alabamos, oh Dios, nuestro.

Capítulo

Saldrá un pimpollo de la
raíz de Jesé, y una flor su-
birá de su raíz. Y reposará
sobre él el espíritu del Se-
ñor.

R. Demos gracias a Dios.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui salútis ætérnae, beatæ Maríæ virginitáte fœcunda, humano géneri præmia præstítisti: tríbue, quæsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimaæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada María otorgaste al género humano los premios de la eterna salvación: Concédenos, te rogamos, que sintamos interceder por nosotros a aquella por quien merecimos recibir al autor de la vida, Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si aquí termina el Oficio, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus dñe nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam. Amen.

Padre nuestro (en silencio).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

SEXTA

V. Deus, † in adju-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me, festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lorum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim córporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo forman súmp-
seris.

María, Mater grátiæ,
dulcis Párens clementiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,

Recuerda, Creador del
mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,

cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Rúbum, quem ví-
derat Móyses.

con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. En la zarza que vio
Moisés.

Salmo 122

El pueblo disperso tiene en Dios su confianza

Totalmente sumiso al Señor

Ad te attólo óculos me-
os, qui hábitas in cœlis.

Ecce, sicut óculi servó-
rum, ad manus dominó-
rum suórum,

Sicut óculi ancíllæ ad
manus dóminæ suæ:

Ita óculi nostri ad Dó-
minum Deum nostrum,
dóneç misereátur nostri.

Levanto mis ojos a ti, que
habitás en los cielos.

He aquí que, como los
ojos de los siervos hacia las
manos de sus amos,

Como los ojos de la sier-
va hacia las manos de la
señora:

Así nuestros ojos se diri-
gen al Señor Dios nuestro,
hasta que se apiade de nos-
otros.

Plegaria para librarse de la opresión

Miserére nostri, Dómi-
ne, miserére nostri, quia
multum satiáti sumus des-
pectiōne;

Multum satiata est áni-
ma nostra irrisióne abun-
dántium, despectiōne su-
perbórum.

Glória Patri.

Apiádate de nosotros, Se-
ñor, apiádate de nosotros,
porque estamos muy hartos
de desprecio;

Muy harta está nuestra
alma de la burla de los ri-
cos y del desprecio de los
soberbios.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 123

*Librado de horribles peligros**Sin Dios no hay salvación*

Nisi Dóminus fuísset
pro nobis, dícat jam Israel,

Nisi Dóminus fuísset
pro nobis: cum insúrgerent
hómines in nos, tunc vivos
deglutíssent nos.

Cum excandéseret furor
eórum in nos, tunc aqua
submersísset nos;

Tórrens transísset super
nos; tunc transíssent super
nos aquæ tuméntes.

Si el Señor no hubiera es-
tado en favor nuestro, díga-
lo ya Israel,

Si el Señor no hubiera es-
tado en favor nuestro: cuan-
do se levantaron los hom-
bres en contra nuestra, ya
nos hubieran tragado vivos.

Cuando ardía su furor
contra nosotros, ya nos hu-
biera anegado el agua;

El torrente habría pasado
sobre nosotros; entonces ha-
brían pasado por sobre nos-
otros las aguas encrespadas.

Agradecimiento por el auxilio divino

Benedictus Dóminus,
qui non dédit nos in præ-
dam déntibus eórum.

Anima nostra sicut avis
erépta est de láqueo ve-
nántium:

Láqueus contritus est,
et nos liberati sumus.

Adjutórium nostrum in
nómine Dómini, qui fécit
cœlum et terram.

Glória Patri.

Bendito sea el Señor que
no nos entregó como presa
de sus dientes.

Nuestra alma, cual ave,
fue librada del lazo de los
cazadores:

El lazo se rompió, y nos-
otros quedamos libres.

Nuestra ayuda está en el
nombre del Señor, que hizo
el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 124

*En la lucha impíos enemigos**Dios protege a los suyos*

Qui confidunt in Dómino,
sunt sicut mons Sión,
qui non commovétur, qui
mánet in ætérnum.

Jerúsalem circúmdant
montes: ita Dóminus cir-
cúmdat pópulum suum, et
nunc et in ætérnum.

Dios no permite que el hombre sea tentado más allá de sus fuerzas

Neque énim manébit
scéptrum impiórum super
sortem justórum,

Ne exténdant justi ad
iniquitátem manus suas.

Los que confían en el Se-
ñor son como el monte Sión,
que no se bambolea, que
dura para siempre.

Los montes circundan a
Jerusalén: así el Señor rodea
a su pueblo, ahora y siempre

Plegaria para obtener la intervención divina

Bénefac, Dómine, bonis
et rectis corde.

Qui autem declínant in
vias suas oblíquas, ábigat
eos Dóminus cum male
agéntibus: pax super Is-
rael!

Glória Patri.

Ant. Rúbum, quem ví-
derat Móyses incombus-
tum, conservátam agnóvi-
mus tuam laudábilem vir-
ginitátem: Dei Génitrix, in-
tercede pro nobis.

Ni durará el cetro de los
impíos sobre el destino de
los justos,

No sea que éstos tiendan
sus manos hacia la iniqui-
dad.

Beneficia, Señor, a los
buenos y a los rectos de co-
razón.

Mas a los que se desvían
a sus caminos torcidos, éche-
los el Señor con los que
obran mal.

Gloria al Padre, etc.

Ant. En la zarza que vio
Moisés, la que ardía sin con-
sumirse, hemos reconociido
tu laudable virginidad: Ma-
dre de Dios, intercede por
nosotros.

Gal 4, 4-5

Ubi vénit plenitúdo témporis, misit Deus Fílium suum factum ex mulére, factum sub lege, ut eos, qui sub lege erant, redímeret, ut adoptíonem filiórum reciperémus.

R. Deo grátias.

V. Benedicta tu in mulíeribus.

R. Et benedictus fructus ventris tui.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui salútis ætérnæ, beatæ Maríæ virginitáte fœcunda, humano géneri præmia præstítisti: tríbue, quæsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiamus, per quam merúimus auctórem suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitáte Spíritus Sancti

Capítulo

Cuando vino la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y sujeto a la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bendita tú eres entre las mujeres.

R. Y bendito es el fruto de tu vientre.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada María otorgaste al género humano los premios de la eterna salvación: Concedenos, te rogamos, que sintamos interceder por nosotros a aquella por quien merecimos recibir al autor de la vida, Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en uni-

Deus, per ómnia sæcula
sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi ora-
tiónem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

V. Benedicamus Dómi-
no.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per
misericórdiam Dei requi-
éscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis
suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

dad con el Espíritu Santo,
Dios, por todos los siglos de
los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (en silen-
cio).

V. El Señor nos dé su
paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

NONA

V. Deus, † in adjutó-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim cónporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo formam súmp-
seris.

María, Mater grátiæ,
dulcis Parenс clementiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Ecce María génuit.

Recuerda, Creador del
mundo,
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. He aquí que María
engendró.

Salmo 125*Perseverancia confiada en la tribulación**Recuerdo de las horas de alegría*

Cum redúceret Dómi-
nus captivos Sión, fúimus
sicut somniantes.

Tunc replétum est risu-
os nostrum et lingua nos-
tra exsultatióne.

Tunc dixérunt inter gen-
tes: "Magnífice fécit Dó-
minus cum eis."

Cuando hizo volver el Se-
ñor a los cautivos de Sion,
nos hallamos como quien
sueña.

Llenóse entonces nuestra
boca de risa y nuestra len-
gua de alborozo.

Entonces se oyó decir en-
tre los gentiles: 'Magnífica-
mente ha obrado el Señor
con ellos'.

Magnifice fecit Dóminus nobiscum: facti sumus lætantes!

Magníficamente ha obra-
do el Señor con nosotros:
¡nos hemos llenado de ale-
gría!

Plegaria para que se cumpla el reino de Dios

Verte, Dómine, sortem
nostram, sicut torrentes in
terra australi.

Qui séminant in lácrimis,
in exsultatióne métent.

Eúntes éunt et plorant,
semen spargéndum portán-
tes:

Veniéntes vénient cum
exsultatióne, portántes ma-
nípulos suos.

Glória Patri.

Cambia, Señor, nuestra
suerte, como los torrentes
en tierra austral.

Los que siembran entre
lágrimas, segarán con ale-
gría.

A la ida van llorando, lle-
vando la semilla que han de
esparcir:

A la vuelta vendrán con
regocijo, llevando sus mano-
jos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 126

Honor a Dios solo

Sin Dios, todo trabajo es vano

Nisi Dóminus ædificá-
verit domum, in vanum la-
borant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
rit civitátem, in vanum ví-
gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
re ante lucem, sedére in
multam noctem,

Qui manducáatis panem
duri labóris: quóniam lar-
gítur dilectis suis in somno.

Si el Señor no edificare
la casa, en vano trabajan
los que la edifican.

Si el Señor no custodiara
la ciudad, en vano vigila el
centinela.

Es inútil que os levantéis
ante del alba, y que estéis
sentados hasta entrada la
noche,

Los que coméis el pan del
duro trabajo: porque el Se-
ñor lo da a sus amados en
el sueño.

La paternidad es un don de Dios

Ecce donum Dómini
sunt filii, merces est fruc-
tus ventris.

Sicut sagittæ in manu
bellatóris, ita filii juventú-
tis.

Beatus vir qui implévit
eis pháretram suam: non
confundéntur, cum con-
ténderint cum inimicis in
porta.

Glória Patri.

En verdad, los hijos son
un don del Señor, premio es
el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
de un guerrero, así son los
hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón
que con ellos llenó su alja-
ba: no saldrán maltrechos
cuando en la puerta lucha-
ren con los enemigos.

Gloria la Padre, etc.

Salmo 127*Quien teme a Dios es objeto de bendiciones**Dios concede premio sobreabundante*

Beatus, quicúmque ti-
mes Dóminum, qui ámbu-
las in viis ejus!

Nam labórem mánum
tuárum manducábis, bea-
tus eris et bene tibi érit.

Uxor tua sicut vitis
fructífera in penetrálibus
domus tuæ,

Fílii tui ut súrculi olivá-
rum, circa mensam tuam.

Ecce sic benedícitur vi-
ro, qui tímet Dóminum!

Todos los santos se alegran

Benedícat tibi Dóminus
ex Sión, ut vídeas prospe-
ritátem Jerúsalem ómnibus
diébus vitæ tuæ;

Bienaventurado tú quien-
quiera que temes al Señor,
que andas por sus caminos.

Pues comerás del trabajo
de tus manos, serás feliz y
te irá bien.

Tu esposa será como vid
fructífera en lo interior de
tu casa

Tus hijos serán como re-
nuevos de olivo, en torno a
tu mesa.

¡Así será bendecido el
varón que teme al Señor!

Bendígate el Señor desde
Sión para que puedas ver la
prosperidad de Jerusalén to-
dos los días de tu vida;

Ut vídeas filios filiòrum
tuòrum: pax super Israel!

Glória Patri.

Ant. Ecce María génuit
nobis Salvatórem, quem
Joánnes vídens exclamávit,
díicens: Ecce Agnus Dei,
ecce qui tollit peccáta
mundi, alleluja.

Lc. 2, 18-19

Omnes qui audiérunt,
mirati sunt, et de his quæ
dicta erant a pastóribus ad
ípsos. María autem con-
servábat ómnia hæc cón-
ferens in corde suo.

R. Deo grátias.

V. Post partum, Virgo,
inviolata permansisti.

R. Dei Génitrix, inter-
cede pro nobis.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi ora-
tíonem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Para que veas a los hijos
de tus hijos: ¡paz sobre Is-
rael!

Gloria al Padre, etc.

Ant. He aquí que María
engendró para nosotros al
Salvador, a quien Juan vio
y exclamó diciendo: He aquí
al Cordero de Dios, he aquí
al que quita los pecados del
mundo, aleluya.

Capítulo

Cuantos oyeron hablar se
maravillaron de lo que les
habían dicho los pastores.
María, en cambio, conser-
vaba todas estas cosas guar-
dándolas en su corazón.

R. Demos gracias a Dios.

V. Después del parto, oh
Virgen, permaneciste intac-
ta.

R. Madre de Dios, in-
tercede pro nosotros.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Orémus.

Deus, qui salútis ætérnæ, beatæ Mariæ virginitáte fœcunda, humano géneri præmia præstítisti: tríbue, quæsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam. Amen.

Oremos.

Oh Dios, que por la fe-
cunda virginidad de la bien-
aventurada María otorgaste
al género humano los pre-
mios de la eterna salvación:
Concédenos, te rogamos,
que sintamos interceder por
nosotros a aquella por quien
merecimos recibir al autor
de la vida, Jesucristo nues-
tro Señor, Hijo tuyo, que
contigo vive y reina en uni-
dad con el Espíritu Santo,
Dios, por todos los siglos de
los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (en silen-
cio).

V. El Señor nos dé su
paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

V I S P E R A S

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluja.

Ant. O admirábile commercium: Creador géneris humani, animátum corpus súmens, de Vírgine nasci dignatus est, et procédens homo sine sémine, lasgítus est nobis suam Deitátem.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Ant. ¡Oh admirable dignación! El Creador del género humano, tomando un cuerpo animado, se ha dignado nacer de una Virgen, y generándose hombre sin concurso humano, nos ha regalado su Divinidad.

Salmo 109

¿Quién decís que es el Hijo del hombre?

Cristo, Señor de los pueblos e Hijo de Dios

Díxit Dóminus Dómino meo: "Sede a dextris meis, dóneç ponam inimicos tuos scabéllum pedum tuórum."

Sceptrum poténtiæ tuæ proténdet Dóminus ex Síon: "Dominare in medio inimicórum tuórum!"

Tecum principatus die ortus tui in splendore sanctitatis: ante lucíferum, tamquam rórem, génuí te."

Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies".

Desde Sion, el Señor extenderá el cetro de tu poderío: "¡Domina en medio de tus enemigos!

Contigo está el principado en el día de tu nacimiento en resplandores de santidad: antes del lucero, como rocío, te engendré".

Cristo, sacerdote eterno

Jurávit Dóminus et non
penitentibit eum: "Tu es sa-
cérdos in ætérnum secún-
dum órdinem Melchíse-
dech."

Juró el Señor y no se arre-
pentirá: "Tú eres sacerdote
eternamente, según el orden
de Melquisedec".

Cristo, vencedor en el combate

Dóminus a dextris tuis:
cónteret die iræ suæ reges.

El Señor está a tu diestra:
quebrantará a los reyes en
el día de su ira.

Judicábit natiónes, acer-
vábit cadávera: cónteret
cápita late per terram.

Juzgará a las naciones,
amontonará cadáveres: que-
brantará cabezas en gran ex-
tensión sobre la tierra.

De torrente in via bíbet,
proptérea extóllet cáput.

Beberá del torrente en el
camino, por eso levantará
su cabeza.

Glória Patri.

Ant. O admirábile com-
merciū: Creador géneris
humanī, animátum corpus
súmens, de Vírgine nasci-
dignatus est, et procédens
homo sine sémine, largítus
est nobis suam Deitátem.

Ant. ¡Oh admirable dig-
nación! El Creador del gé-
nero humano, tomando un
cuerpo animado, se ha dig-
nado nacer de una Virgen,
y generándose hombre sin
concurso humano nos ha
regalado su Divinidad.

Ant. Quando natus est
ineffabíliter ex Vírgine,
tunc implétæ sunt Scriptú-
ræ: sicut plúvia in vellus
descendísti, ut salvum fá-
ceres genus humanum: te
laudámus, Deus noster.

Ant. Cuando naciste in-
efablemente de una Virgen,
entonces se cumplieron las
Escrituras: como lluvia so-
bre vellón descendiste, para
salvar al género humano: te
alabamos, oh Dios nuestro.

Salmo 112

*Alabanzas a la divina Providencia**Perseverancia en las alabanzas y acción de gracias*

Laudáte, servi Dómini,
laudáte nomen Dómini.

Sit nomen Dómini be-
nedictum et nunc et usque
in æternum.

A solis ortu usque ad
occásum ejus laudétur no-
men Dómini.

Load, siervos del Señor,
load el nombre del Señor.

Sea bendito el nombre del
Señor, ahora y por siempre.

Desde el nacimiento del
sol hasta su ocaso, sea loado
el nombre del Señor.

Dios, excelso sobre cielos y tierra

Excelsus super omnes
gentes Dóminus, super cœ-
los glória ejus.

Quis sicut Dóminus,
Deus noster, qui sédet in
alto et óculos demíttit in
cœlum et in terram?

Excelso sobre todas las
gentes es el Señor, su gloria
está por encima de los cielos.

¿Quién es como el Señor,
Dios nuestro, que está sen-
tado en lo alto y dirige sus
ojos al cielo y a la tierra?

Dios ayuda a los pobres y despreciados

Súblevat e púlvore ín-
opem, e stércore érigit
páuperem.

Ut cóllocet eum cum
principiibus, cum princípi-
bus, pôpuli sui.

Habitare fácit eam, quæ
stérilis erat, in domo, ma-
trem filiòrum lætántem.

Glória Patri.

Ant. Quando natus es
ineffabiliter ex Vírgine,
tunc implétæ sunt Scriptú-
ræ: sicut pluvia in vellus
descendísti, ut salvum fá-

Levanta del polvo al des-
valido y del estiércol alza al
pobre.

Para colocarle con los
príncipes, con los príncipes
de su pueblo.

A la que era estéril hace
habitar en su casa como
madre regocijada de hijos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Cuando naciste in-
efablemente de una Virgen,
entonces se cumplieron las
Escrituras: como lluvia so-
bre vellón descendiste, para

ceres genus humanum: te laudámus, Deus noster.

Ant. Rúbum, quem víderat Móyses incombustum, conservátam agnóvimus tuam laudábilem virginitátem; Dei Génitrix intercede pro nobis.

salvar al género humano: te alabamos, oh Dios nuestro.

Ant. En la zarza que vio Moisés, la que ardía sin consumirse, hemos reconocido tu laudable virginidad: Madre de Dios, intercede por nosotros.

Salmo 121

Amor a la Iglesia

Alegria por su elegante construcción

Lætatus sum, quia dixérunt mihi: "In domum Dómini íbimus."

Jam consistunt pedes nostri in portis tuis, Jerúsalem,

Jerúsalem quæ aedifica ta est ut cívitas, in se compacta tota.

Me he alegrado porque me dijeron: "Iremos a la casa del Señor".

Ya se asientan nuestros pies a tus puertas, Jerusalén,

Jerusalén, edificada cual ciudad totalmente trabada.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus, tribus Dómini, secundum legem Israel, ad celebrándum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes judíciæ, sedes domus Dávid.

Allí suben las tribus, las tribus del Señor, según la ley de Israel, a celebrar el nombre del Señor.

Allí están colocados los tronos del juicio, los tronos de la casa de David.

Plegaria por la ciudad santa

Rogáte quæ ad pacem sunt Jerúsalem, securi sint qui díligunt te!

Sit pax in mœnibus tuis, secúritas in palátiis tuis!

Pedid lo que contribuye a la paz de Jerusalén, ¡seguros estén los que te aman!

Haya paz en tus murallas, seguridad en tus palacios.

Própter fratres meos et sodáles meos lóquar: Pax in te!

Própter domum Dómini, Dei nostri, precábor bona tibi.

Glória Patri.

Ant. Rúbum, quem víderat Móyses incombus-tum, conservátam agnóvi-mus tuam laudábilem vir-ginitátem; Dei Génitrix in-tercede pro nobis.

Ant. Germinávit rádix de Jesse, orta est stella ex Já-cob: Virgo péperit Salva-tórem: te laudamus, Deus noster.

Por mis hermanos y com-pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor, Dios, nuestro, pediré bienes para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. La zarza que vio Moisés, la que ardía sin con-sumirse, hemos reconocido tu laudable virginidad: Ma-dre de Dios, intercede por nosotros.

Ant. Brotó la raíz de Je-sé, ha nacido una estrella de Jacob: una Virgen ha dado a luz al Salvador: te alaba-mos, oh Dios nuestro.

Salmo 126

Honor a Dios solo

Sin Dios, todo trabajo es vano

Nisi Dóminus ædificá-
verit domum, in vanum la-
bórant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
rit civitátem, in vanum ví-
gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
re ante lucem, sedére in
multam noctem,

Qui manducá-tis panem
duri labóris: quóniam lar-
gítur dilectis suis in somno.

Si el Señor no edificare
la casa, en vano trabajan los
que la edifican.

Si el Señor no guardare
la ciudad, en vano custodia
el centinela.

Inútil es que os levantéis
antes del alba, o que estéis
sentados hasta entrada la
noche

Los que coméis el pan
del duro trabajo: porque el
Señor lo otorga a sus ama-dos en el sueño.

La paternidad es don de Dios

Ecce donum Dómini
sunt filii, merces est fruc-
tus ventris.

Sicut sagittæ in manu
bellatóris, ita filii juventú-
tis.

Beatus vir qui implévit
eis pháretram suam: non
confundéntur, cum con-
ténderint cum inimicis in
porta.

Glória Patri.

Ant. Germinávit rádix
Jesse, orta est stella ex Já-
cob: Virgo péperit Salva-
tórem: te laudamus, Deus
noster.

Ant. Ecce María génuit
nobis Salvatórem, quem
Joánnes vídens exclamá-
vit, dicens: Ecce Agnus
Dei, ecce qui tollit peccá-
ta mundi, alleluja.

He aquí que los hijos son
regalo del Señor, don suyo
es el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
de un guerrero, así con los
hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón
que llenó con ellas su aljaba:
no serán confundidos, cuan-
do lucharen con los enemi-
gos en la puerta.

Gloria la Padre, etc.

Ant. Brotó la raíz de Je-
sé, ha nacido una estrella de
Jacob: una Virgen ha dado
a luz al Salvador: te alaba-
mos, oh Dios nuestro.

Ant. He aquí que María
nos engendró al Salvador, a
quien Juan vio y exclamó
diciendo: He aquí al Corde-
ro de Dios, he aquí al que
quita los pecados del mun-
do, aleluya.

Salmo 147

Alabanza a los divinos designios de salvación

Lauda, Jerúsalem, Dó-
minum, lauda Deum tuum
Sión,

Quod firmávit seras por-
rum tuárum, benedíxit fí-
liis tuis in te.

Alaba, Jerusalén al Se-
ñor, alaba, Sion, a tu Dios.

Porque ha afianzado los
cerrojos de tus puertas y en
ti bendijo a tus hijos.

Compósuit fines tuos in pace, medúlla trítici sátiat te.

Emíttit elóquium suum in terram, velóciter cùrrit verbum ejus.

Dat nivem sicut lanam, pruínam sicut cínerem spárgit.

Próicit gláciem suam ut frústula panis; córam frígore ejus aquæ rigéscunt.

Emíttit verbum suum et liquefácit eas: flare júbet ventum suum et flúunt aquæ.

Annuntiávit verbum suum Jácob, statuta et præcepta sua Israel.

Non fécit ita ulli natióni: præcépta sua non maniféstávit esi.

Glória Patri.

Ant. Ecce María génuit nobis Salvatórem, quem Joánnes vídens exclamávit dicens: Ecce Agnus Dei, ecce qui tóllit peccata mundi, alleluja.

Is. 11, 1-2

Egrediétur virga de raíde Jesse, et flos de radíce ejus ascéndet. Et requiéscet super eum Spíritus Dómini.

R. Deo grátias.

Ha restablecido la paz en tus confines, te harta con la médula del trigo.

Envía sus órdenes a la tierra, velozmente corre su palabra.

Da la nieve como lana, esparce la escarcha como ceniza.

Arrojo su granizo como pedacitos de pan; al rigor de su frío las aguas se congelan.

Envía su palabra y las derrite: manda soplar el viento y las aguas fluyen.

Anunció su palabra a Jacob, sus estatutos y preceptos a Israel.

No obró así con ningún otro pueblo: no les manifestó sus preceptos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. He aquí que María nos engendró al Salvador, a quien Juan vio y exclamó diciendo: He aquí al Corde-
ro de Dios, he aquí al que quita los pecados del mun-
do, aleluya.

Capítulo

Saldrá un pimpollo de la raíz de Jesé, y una flor subirá de su raíz. Y reposará sobre él el espíritu del Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

La primera estrofa de este Himno se dice de rodillas.

Ave, maris stella,
Dei Mater alma,
atque semper Virgo,
felix cœli porta.

Sumens illud Ave
Gabriélis ore,
funda nos in pace,
mutans Hevæ nomen.

Solve vincla reis,
profer lumen cæcis,
mala nostra pelle,
bona cuncta posce.

Monstra te esse matrem,
sumat per te preces,
qui pro nobis natus
túlit esse tuus.

Virgo singularis,
inter omnes mitis,
nos, culpis solutos,
mites fac et castos.

Vitam præsta puram,
iter para tutum,
ut, videntes Jesum,
semper collætémur.

Sit laus Deo Patri,
summo Christo decus,
Spirítui Sancto,
tribus honor unus.

Amen.

V. Diffusa est grátia in
lábiiis tuis.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in ætérnum.

Ant. Magnum heredi-
tatis mystérium: templum

Salve, estrella del mar,
augusta Madre de Dios,
en todo momento Virgen,
feliz puerta del cielo.

Recibiendo aquel Ave
de boca de Gabriel,
afiánzanos en la paz
cambiando el nombre a Eva.

Libera a los culpables,
brinda la luz a los ciegos,
aparta el mal de nosotros,
y pídenos todos los bienes.

Muestra que eres madre,
por ti acepte las plegarias
el que, al nacer por nosotros,
quiso tomar tu ser.

Virgen singular,
mansa entre todas,
a nosotros, libres de culpa,
haznos humildes y castos.

Danos una vida pura,
tennos un camino seguro,
para que, al ver a Jesús,
nos alegremos siempre.
Sea alabanza a Dios Padre,
loor a Cristo sumo,
al Espíritu Santo,
y un solo honor a los tres.

Amén.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

Ant. Gran misterio de
nuestra herencia: el seno de

Dei factus est úterus nescientis virum: non est pollutus ex ea carnem assūmens: omnes gentes vénient, dicentes: Glória tibi, Dómine.

la que no conoció varón fue hecho templo de Dios: no se manchó al tomar carne de ella. Todas las naciones vendrán diciendo: Gloria a ti, Señor.

Cántico de la B. V. María (Lc. 1,46-55)

Magnificat áнима mea
Dóminum;

Et exsultávit spíritus
meus in Deo salvatore
meo,

Quia respéxit humilitátem
ancíllæ suæ: ecce enim
ex hoc beátam me
dicent omnes generatiónes,

Quia fécit mihi magna
qui potens est et sanctum
nomen ejus,

Et misericordia ejus a
progénie in progénies ti-
mémentibus eum.

Fécit poténtiam brá-
chio suo; dispérsit super-
bos mente cordis sui.

Depósuit potentes de se-
de, et exaltávit húmiles.

Esurientes implévit bo-
nis et dívites dimísit iná-
nes.

Suscépit Israel, servum
suum, recordatus miseri-
córdiæ suæ,

Mi alma glorifica al Se-
ñor;

Y mi espíritu se regocija
en Dios mi salvador,

Porque miró la humildad
de su sierva: he aquí que de
ahora me llamarán bien-
aventurada todas las gene-
raciones,

Porque grandes cosas ha
hecho para conmigo el que
es poderoso y cuyo nombre
es santo,

Y cuya misericordia va de
generación en generación
para los que le temen.

Con su brazo manifestó
su poder; dispersó de su co-
razón a los de mente so-
berbia.

A los poderosos abatió de
su trono y exaltó a los hu-
mildes.

A los hambrientos llenó
de bienes y a los ricos los
despachó vacíos.

Recibió a Israel, su sier-
vo, recordándose de su mi-
sericordia,

Sicut locutus est ad patres nostros, erga Abramham et semen ejus in sæcula.

Glória Patri.

Ant. Magnum hereditatis mystérium: templum Dei factus est úterus nesciētis virum: non est pollutus ex ea carnem assūmens; omnes gentes vénient, dicentes: Glória tibi, Dómine.

¶. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

¶. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui salútis æternæ, beatæ Mariæ virginitatem fœcunda, humano géneri præmia præstítisti: trübue, quæsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus

Como lo había dicho a nuestros padres, a Abrahán y a su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Gran misterio de nuestra herencia: el seno de la que no conoció varón fue hecho templo de Dios: no se manchó al tomar carne de ella. Todas las naciones vendrán diciendo: Gloria a ti, Señor.

¶. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

¶. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada María otorgaste al género humano los premios de la eterna salvación: Concédenos, te rogamos, que sintamos interceder por nosotros a aquella por quien merecimos recibir al autor de la vida, Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad

Sancti Deus, per ómnia
sæcula sæculórum.

R. Amen.

con el Espíritu Santo, Dios,
por todos los siglos de los
siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Sancti Dei omnes,
intercedere dignémini pro
nostra ómniúmque salúte.

V. Lætámini in Dómi-
no et exsultáte, justi.

R. Et gloriámini, om-
nes recti corde.

Orémus.

Prótege, Dómine, pópu-
lum tuum et, Apostolórum
tuórum Petri et Pauli et
aliórum Apostolórum pa-
trocínio confidentem, per-
pétua defensione conserva.

Omnes Sancti tui, quæ-
sumus, Dómine, nos ubí-
que áduuent: ut, dum eó-
rum mérita recólimus, pa-
trocínia sentiámus: et pa-
cem tuam nostris concede
tempóribus, et ab Ecclésia
tua cunctam repélle nequítiam:
íter, actus et volun-
tates nostras, et ómnium
famulórum tuórum, in sa-
lútis tuæ prosperitate dis-
põe: benefactóribus nos-
tris sempiterna bona retrí-
bue: et ómnibus fidélibus
defunctis réquiem aetér-

Ant. Santos todos de
Dios, dignaos interceder por
nuestra salvación y la de to-
do el mundo.

V. Alegraos en el Señor
y regocijao, justos.

R. Y gloriaos todos los
rectos de corazón.

Oremos.

Protege, Señor, a tu pue-
blo y consérvalo con perpe-
tua defensa, pues confía en
el patrocinio de tus Apósto-
les Pedro y Pablo y de
los otros Apóstoles.

Rogámose, Señor, que
todos tus Santos nos ayuden
en todas partes: para que,
mientras recordamos sus
méritos, sintamos su patro-
cinio: y concede tu paz a
nuestros tiempos y aparta de
tu Iglesia toda maldad: dis-
pón en la properidad de tu
salud el camino, los actos y
nuestras voluntades y las de
todos tus siervos: retribuye
a nuestros bienhechores con
bienes eternos: y concede el
descanso eterno a todos los
fieles difuntos. Por nuestro

nam concede. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster (*secreto*).

Padre nuestro (*en silencio*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

V. El Señor, nos dé su paz.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

R. Y la vida eterna.
Amén.

C O M P L E T A S

V. Converte † nos, Deus, salutáris noster.

V. Conviértenos, † oh Dios salvador nuestro.

R. Et averte iram tuam a nobis.

R. Y aparta tu ira de nosotros.

V. Deus, † in adju-
rium meum intende.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Dómine, ad adjuván-
dum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Alleluja.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Salmo 128

Oración de la Iglesia militante

La palabra de Dios se realiza

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, dícat
nunc Israel:

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, sed
non devicérunt me.

Supra dorsum meum
aravérunt aratores, longos
duxérunt sulcos suos.

Dóminus autem justus
concídit funes impiórum.

Mucho me han combatido
desde mi juventud, dígalo
ahora Israel:

Mucho me han combati-
do desde mi juventud, pero
no lograron vencerme.

Sobre mi espalda araron
los aradores, largos trazaron
sus surcos.

Pero el Señor justo cortó
las ataduras de los impíos.

Plegaria para que sean humillados los enemigos de Dios

Confundántur et céant
retro omnes qui odérunt
Sión.

Símiles fíant grámini
tectórum, quod, prius
quam evellátur, aréscit;

Quo non ímplet manum
suam qui metit, nec sinum
suum qui manípulos cólli-
git.

Nec dicunt qui præté-
runt: "benedictio Dómini

Avergüéncense y vuelvan
las espaldas todos los que
aborrecieron a Sion.

Sean como la hierba de
los tejados que, antes de ser
arrancada, se seca;

Con el que no llena su
mano el que siega, ni sus
brazos el que recoge las ga-
villas.

Ni dicen los que pasan de
largo: "La bendición del Se-

super vos!”. “Benedícumus
vobis in nōmine Dómini”. | ñor sea sobre vosotras” “Os
bendecimos en nombre del
Señor”.

Glória Patri.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 129

*Confianza en el indulgente amor de Dios**Clamores desde el abismo*

De profundis clamo ad
te, Dómine, Dómine, audi
vocem meam!

Fíant aures tuæ intentæ
ad vocem obsecratiónis
meæ.

Confesión de los pecados

Si delictórum memóri-
am serváveris, Dómine,
Dómine, quis sustinébit?

Sed penes te est pecca-
tórum vénia, ut cum reve-
réntia serviátur tibi.

Confianza personal

Spero in Dóminum, spe-
rat ánima mea in verbum
ejus;

Exspéctat ánima mea
Dóminum, magis quam
custódes auroram.

Confianza del pueblo de Dios

Magis quam custódes
auroram, exspéctat Israel
Dóminum,

Quia penes Dóminum
misericordia et copiosa pe-
nes eum redémpcio:

Desde lo profundo clamo
a ti, Señor, ¡Señor, escucha
mi voz!

Estén atentos tus oídos a
la voz de mi súplica.

Si conservares recuerdo
de los delitos, Señor, Señor,
¿quién podrá subsistir?

Mas en ti está el perdonar
los pecados para que se te
sirva con reverencia.

Yo espero en el Señor,
espera mi alma en su pala-
bra;

Mi alma aguarda al Se-
ñor, más que los centinelas
a la aurora.

Más que los centinelas
a la aurora, aguarda Israel
al Señor,

Porque en el Señor reside
la misericordia y en él la co-
piosa redención:

Et ipse redimet Israel ex
omnibus iniquitatibus ejus.

Glória Patri.

Y El mismo redimirá a
Israel de todas sus iniquida-
des.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 130

Reposo en la paz de Cristo

Dómine, non supérbit
cor meum, neque extol-
lúntur óculi mei,

Nec prósequor res gran-
des aut altiores me ipso.

Immo compósui et pa-
cavi ánimam meam,

Sicut párvulus in gremio
matris suæ: sicut párvulus,
ita in me est ánima mea.

Spera, Israel, in Dómi-
no, et nunc et usque in
sæculum.

Glória Patri.

Señor, no se ensoberbece
mi corazón, ni se ensalzan
mis ojos,

Ni voy en pos de cosas
grandes o más altas que yo
mismo.

Antes bien he compuesto
y pacificado mi alma,

Cual párvulo en el regazo
de su madre: como un párvulo,
así está en mí el alma
mía.

Espera, oh Israel, en el
Señor, ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Himno

Memento, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo formam súmp-
seris.

Maria, Mater grátiæ,
dulcis Parens cleméntiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Recuerda, Creador del
mundo,
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

Maria, madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Lc. 2, 18-19

Omnes qui audiérunt,
mirati sunt et de his quæ
dicta erant a pastóribus ad
ipsos. María autem con-
servábat ómnia hæc, cón-
ferens in corde suo.

R. Deo grátias.

V. Ora pro nobis, sanc-
ta Dei Génitrix.

R. Ut digni efficiámur
promissiónibus Christi.

Ant. Magnum hereditá-
tis mystérium.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Capítulo

Todos los que oyeron, se
maravillaron de los que les
habían dicho los pastores.
María, en cambio, conser-
vaba todas estas palabras
guardándolas en su corazón.

R. Demos gracias a Dios.

V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dig-
nos de las promesas de Cris-
to.

Ant. Gran misterio de
nuestra herencia.

Cántico de Simeón (Lc. 2, 29-32)

Nunc dimítis servum
tuum, Dómine, secúndum
verbum tuum in pace,

Quia vidérunt óculi mei
salútem tuam,

Quam parasti ante fá-
ciem ómnium populórum,

Lumen ad revelatióñem
géntium et glóriam plebis
tuæ Israel.

Glória Patri.

Ant. Magnum hereditá-
tis mystérium: templum

Ahora dejas ir en paz a
tu siervo, Señor, según tu
palabra,

Porque mis ojos han visto
tu salvación,

Que has dispuesto ante la
faz de todos los pueblos,

Como luz para iluminar
a las gentes y como gloria
de Israel, tu pueblo.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Gran misterio de
nuestra herencia: el seno de

Dei factus est úterus nescientis virum: non est pollutus ex ea carnem assūmens; omnes gentes vénient dicentes: Glória tibi, Dómine.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui salútis aetérnæ, beatæ Maríæ virginitate foecunda, humano géneri præmia præstítisti: tríbue, quæsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per Omnia sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

la que no conoció varón fue hecho templo de Dios: no se manchó al tomar carne de ella. Todas las naciones vendrán diciendo: Gloria a ti, Señor.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada María otorgaste al género humano los premios de la eterna salvación: concédenos, te rogamos, que sintamos interceder por nosotros a aquella por quien merecimos recibir al autor de la vida, Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

Benedicat et custódiat nos omnípotens et misericors Dóminus, Pater et Fílius et Spíritus Sanctus.

R. Amen.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Bendíganos y custódienos el Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R. Amén.

Sigue la Antífona final de la B. V. María, pág. 11.

V. Divinum auxílium máneat semper nobíscum.

R. Amen.

V. El divino auxilio permanezca siempre con nosotros.

R. Amén.

Después se reza en silencio:

Pater noster, Ave María y Credo.

TIEMPO CUARESMAL

Desde las primeras Vísperas de la Dominica de Septuagésima hasta las Completas del Sábado Santo, inclusive.

MAITINES

V. Dómine † lábia
mea aperies.

R. Et os meum annun-
tiábit láudem tuam.

V. Deus, † in adjutó-
tórium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lorum. Amen. Laus tibi,
Dómine, Rex æternæ gló-
riæ.

V. Abre †, Señor, mis la-
bios.

R. Y mi boca publicará
tus alabanzas.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Alabanza
a ti, Señor, rey de la eterna
gloria.

Invitatorio

V. Ave María, grátia
plena; Dóminus tecum.

R. Ave María, grátia
plena; Dóminus tecum.

V. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

R. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

Salmo 94

Invitación a la plegaria

Veníte, exsultémus Dó-
mino, acclamémus Petræ

Venid, regocijémonos en
el Señor, aclamemos a la

salútis nostræ: accedámus in conspéctum ejus cum láudibus, cum cánticis exsultémus ei.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Nam Deus magnus est Dóminus et Rex magnus súper omnes deos: in manu ejus sunt profunda terræ, et altitudines móntium ip-
síus sunt.

Dóminus tecum.

Ipsíus est mare: nam ipse fecit illud, et terra sicca, quam formavérunt manus ejus: veníte, adorémus et procidámus et génu a flectamus Dómino qui fécit nos. Nam ipse est Deus noster; nos autem pópulus páscuæ ejus et oves manus ejus.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Utinam hódie vocem ejus audiátis: "Nolíte obduráre corda vestra ut in Meriba, ut die Massa in deserto ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt me, etsi víderant ópera mea.

Roca de nuestra salud: acerquémonos a su presencia con alabanzas, con cánticos celebrémosle.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Porque Dios grande es el Señor, y Rey grande sobre todos los dioses: en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes suyas son.

El Señor es contigo.

Suyo es el mar: Pues El lo hizo, y la tierra seca que sus manos formaron: Venid, adoremos y caigamos en tierra, y doblemos la rodilla ante el Señor que nos hizo. Porque El es nuestro Dios y nosotros, pueblo que El apacienta y ovejas que El guía.

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

¡Ojalá hoy escuchéis su voz: "No queráis endurecer vuestros corazones como en Meribá, como en el día de Massá en el desierto, donde me tentaron vuestros padres, me pusieron a prueba, aunque habían visto mis prodigios.

Dóminus tecum.

Quadraginta annos tæduit me generatiónis illiūs, et dixi: Pópulus errans corde sunt, et non novérunt vias meas. Ideo jurávi in ira mea: non introíbunt in réquiem meam."

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Gloria Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Dóminus tecum.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

El Señor es contigo.

Cuarenta años sufrí el tedio de aquella generación y dije: Son pueblo de corazón avieso y no conocen mis caminos. Por eso juré en mi ira: No entrarán en mi reposo".

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor es contigo.

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Himno

Quem terra, pontus,
sídera
cólunt, adórant, prædicant,
trinam regéntem má-
chinam,
claustrum Maríæ bájulat.

Cui luna, sol et ómnia
desérviunt per témpora,
perfusa cœli grátia,
gestant puéllæ víscera.

Beata Mater múnere,
cujus supernus Artifex
mundum pugillo cóntinens,
ventris sub arca clau-
sus est.

Al que tierra, mar, es-
trellas,
veneran, adoran, cantan,
al que rige el universo

María en su seno guarda.

Al que luna, sol y todo
acatan en todo tiempo,
la Virgen de gracia llena
en sus entrañas lleva.

Madre feliz, cuyo seno,
encerró cual arca santa
a aquel soberano Artífice
que al mundo en su puño
abarca.

Beata cœli nuntio, fecunda Sancto Spíritu, desideratus géntibus cuius per álvum fusus est. Jesu, tibi sit gloria, qui natus es de Vírgine, cum Patre, et almo Spíritu in sempiterna sæcula. Amen.	Feliz que a la voz del Angel por Dios mismo fecundada, el Deseado de los pueblos nos nació de sus entrañas. Jesús, a ti se dé gloria, que has nacido de una Virgen, con el Padre y el almo Espíritu, por los siglos de los siglos. Amén.
---	---

PRIMER NOCTURNO

Se dice el domingo, lunes y jueves:

Ant. Benedicta tu in
muliéribus, et benedictus
fructus ventris tui.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres y bendito es
el fruto de tu vientre.

Salmo 8

El cristiano en el mundo de Dios

El hombre es un ser insignificante

Dómine, Dómine noster,
quam admirábile est no-
men tuum in unívrsa te-
rra, qui extulisti majes-
tem tuam super cœlos.

Ex ore infántium et lac-
téntium parasti laudem
contra adversarios tuos, ut
compéscas inimicum et
hóstem.

Cum vídeo cœlos tuos,
opus digitórum tuórum,
lunam et stellas quæ tu
fundasti:

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!, pues
que has ensalzado tu majes-
tad sobre los cielos.

De boca de los infantes y
niños de pecho preparaste
alabanza contra tus adver-
sarios, para refrenar al con-
trario y al enemigo.

Cuando veo tus cielos,
obra de tus dedos, la luna
y las estrellas que Tú fijaste:

Quid est homo, quod
mémor es ejus? aut fílius
hóminis, quod curas de eo?

¿Qué es el hombre, pues
que de él te acuerdas, o el
hijo del hombre, pues cuidas
de él?

Por obra de Dios, el hombre es señor del universo

Et fecisti eum paulo mi-
nórem Angelis, gloria et
honore coronasti eum;

E hicístele un poco menor
que los ángeles, de gloria y
de honor le coronaste;

Dedisti ei potestátem
super ópera mánum tuarum,
ómnia subjecísti pé-
dibus ejus:

Dístele potestad sobre las
obras de tus manos, todo se
lo sujetaste a sus pies:

Oves et boves unívérsos,
ínsuper et pécora campi,

Ovejas y bueyes todos, y
además los ganados del
campo,

Vólucres cœli et pisces
maris: quidquid perámbu-
lat sémitas márium.

Aves del cielo y peces del
mar: cuanto se pasea por
las sendas de los mares.

Dómine, Dómine noster,
quam admirábile est no-
men tuum in universa te-
rra!

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!

Glória Patri.

Gloria al Padre.

Ant. Benedícta tu in
muliéribus, et benedíctus
fructus ventris tui.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres, y bendito es
el fruto de tu vientre.

Ant. Sicut myrrha eléc-
ta odórem dedísti suavitá-
tis, sancta Dei Génitrix.

Ant. Como mirra escogida,
has exhalado olor de
suavidad, santa Madre de
Dios.

Salmo 18

Mensaje al mundo

Los astros proclaman la grandeza de Dios

Cœli enárrant glóriam
Dei, et opus mánum ejus
annúntiat firmaméntum.

Los cielos manifiestan la
gloria de Dios y el firma-
mento anuncia la obra de
sus manos.

Dies diéi effundit verbum, et nox nocti trádit notítiā.

Non est verbum et non sunt sermones, quórum vox non percipiátur:

In omnem terram éxit sonus eórum, et usque ad fines orbis eloquía eórum.

El sol anuncia el poder de Dios

Ibi pósuit soli tabernáculum suum, qui procédit ut spónsus de thálamo suo, exsúltat ut gigas percurrēns viam.

A témino cœli fit egréssus ejus, et circúitus ejus usque ad téminum cœli, nec quidquam subtráhitur ardóri ejus.

La vida da testimonio de que la ley de Dios es una bendición

Lex Dómini perfecta, récreans ánimam; præscríptum Dómini firmum, instítuens rudem;

Præcépta Dómini recta, delectántia cor; mandátum Dómini mundum, illústra trans óculos;

Tímor Dómini purus, pérmanens in æternum; judícia Dómini vera, justa ómnia símul,

Un día comunica el mensaje al otro día, y una noche a otra noche trasmite la noticia.

No son mensajes y palabras cuya voz no se perciba:

A toda la tierra se extiende su sonido, y hasta los fines del orbe sus voces.

Allí puso su pabellón para el sol, que sale como esposo de su tálamo, salta de gozo como gigante recorriendo su camino.

Desde el confín del cielo es su salida, y su rodeo hasta el confín del cielo, y nada se sustrae a sus ardores.

La ley del Señor es perfecta y restaura el alma; la prescripción del Señor es firme y adoctrina al ignorante;

Los preceptos del Señor son rectos y deleitan el corazón; el mandato del Señor es limpio e ilumina los ojos;

El temor del Señor es puro y permanece para siempre; los juicios del Señor son verdaderos, todos igualmente justos,

Desiderabília super aurum et obryzum multum et dulcióra melle et liquóre favi.

Más deseables que el oro, que mucho oro finísimo, y más dulces que la miel y el licor del panal.

Súplica por la bendición del Señor

Etsi servus tuus atténdit illis, in iis custodiéndis sédulus est valde,

Erráta tamen quis animadvérit? a mihi occúltis munda me.

A supérbia quoque próhibe servum tuum, ne dominétur in me.

Tunc ínteger ero et mundus a delicto grandi.

Accepta sint elóquia oris mei et meditatio cordis mei córam te, Dómine, Petra mea et Redémptor meus.

Glória Patri.

Ant. Sicut myrrha elécta odórem dedísti suavítatis, sancta Dei Génitrix.

Ant. Ante tórum hujus Vírginis frequentáte nobis dulcia cántica drámatis.

Aunque tu siervo atiende a ellos y en guardarlos es muy diligente,

Con todo ¿quién puede advertir los yerros? De los que me son ocultos, purifícame.

Guarda también a tu siervo de la soberbia, porque no domine sobre mí.

Entonces seré íntegro y puro de delito grave.

Sean aceptas las palabras de mi boca y los pensamientos de mi corazón ante Ti, Señor, Roca mía y Redentor mío.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Como mirra escogida, has exhalado olor de suavidad, santa Madre de Dios.

Ant. Ante el tálamo de esta Virgen cantadnos con frecuencia dulces cánticos de gloria.

Salmo 23

Preparación para la venida del Señor

El que es esperado

Dómini est terra et quæ réplent eam, orbis terrá-

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, la redondez

rum et qui hábitant in eo.

Nam ipse super mária fundávit eum, et super flúmina firmávit eum.

El que le recibe

Quis ascéndet in montem Dómini, aut quis stábit in loco sancto ejus?

Innocens máníbus et mundus corde, qui non inténdit mentem suam ad vana, nec cum dolo jurávit próximo suo.

Hic accípiet benedictió nem a Dómino et mercé dem a Deo Salvatore suo.

Hæc est generatio quæréntium eum, quæréntium fáciem Dei Jácob.

Antes de recibirle

Attóllite, portæ, cápita vestra, et attóllite, vos fo res antiquæ, ut ingrediáтур rex glóriæ!

“Quis est iste rex glóriæ?” “Dóminus fortis et potens, Dóminus potens in prælio.”

Attóllite, portæ, cápita vestra, et attóllite vos, fo res antiquæ, ut ingrediáтур rex glóriæ!

“Quis est iste rex glóriæ?” “Dóminus exercí tuum: ipse est rex glóriæ.”

de la tierra y cuantos en ella habitan.

Pues El sobre los mares la fundó y sobre los ríos la afianzó.

¿Quién subirá al monte del Señor, o quién permanecerá en su santo recinto?

Quien tiene puras manos y limpio corazón, quien no pone su mente en cosas vanas ni jura con engaño a su prójimo.

Este tal obtendrá bendición del Señor y premio de Dios su Salvador.

Tal es el linaje de los que le buscan, de los que buscan la paz del Dios de Jacob.

Alzad, puertas, vuestras cabezas, y levantaos, puertas antiguas, para que entre el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la gloria?” “El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla”.

Alzad, puertas, vuestras cabezas, y levantaos, puertas antiguas, para que entre el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la gloria?” “El Señor de los ejércitos: El es el rey de la gloria”.

Glória Patri.

Ant. Ante tórum hujus
Vírginis frequentáte nobis
dúlcia cántica drámatis.

V. Diffusa est gratia in
lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in æternum.

Pater noster (*secreto*).

V. Et ne nos indúcas in
tentatióñem.

R. Sed líbera nos a
mallo.

Bendiciones y lecciones de la Domínica de Septuagésima hasta el Sábado que precede a la Domínica de Pasión.

Absolutio

Précibus et méritis beatae Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedícer.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lc. I, 38-40 y 56

Díxit autem María: Ecce ancilla Dómini, fíat mihi secúndum verbum tuum. Et discéssit ab illa ángelus.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ante el tálamo de esta Virgen cantadnos con frecuencia dulces cánticos de gloria.

V. La gracia fue derramada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

Y dijo María: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y apartóse de ella el ángel.

Exsúrgens autem María in diébus illis ábiit in montana cum festinatióne in civitátem Juda. Et intrávit in domum Zachariæ et salutávit Elísabeth. Mansit autem María cum illa quasi ménsibus tribus et re-versa est in domum suam. Tu autem Dómine, misere-re nobis.

R. Deo grátias.

V. Repleta est Spíritu Sancto Elísabeth et exclamávit: Benedicta tu inter muliéres et benedictus fructus ventris tui.

R. Et unde hoc mihi, ut véniat mater Dómini mei ad me?

V. Ecce enim, ut facta est vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit in gáudio infans in útero meo.

R. Et unde hoc mihi, ut véniat mater Dómini mei ad me?

V. Jube, domne, bene-dícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum in-tercédat pro nobis ad Dó-minum.

R. Amen.

Por aquellos días, María se dirigió apresuradamente a la montaña, a una ciudad de Judá. Y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Permaneció María con ella unos tres meses y se volvió a su casa. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Isabel quedó llena del Espíritu Santo y exclamó: Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

R. ¿Y de dónde a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?

V. Pues he aquí que, ape-nas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno.

R. ¿Y de dónde a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nos-otros al Señor.

R. Amén.

Ioh. 2, 3-5

Deficiénte vino, díxit mater Jesu ad eum: Vinum non habent. Et dicit ei Jesus: Quid mihi et tibi est, muller? nondum venit hora mea. Dicit mater ejus ministris: Quodcumque dixerit vobis, fácite. Tu autem, Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

V. Ad te, Dómine, levavi ánimam meam.

R. Deus meus, in te confido, non erubescam.

V. Custodi ánimam meam, et éripe me.

R. Deus meus, in te confido, non erubescam.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Lc. 8, 18-21

Venérunt autem ad illum mater et fratres ejus, et non pótérant adíre eum præ turba. Et nuntiátum est illi: Mater tua et fratres tui stant foris voléntes te videre. Qui respóndens

Lección II

Como faltara el vino, le dijo a Jesús su madre: No tienen vino. Y le dijo Jesús: ¿Qué nos va a mí y a ti, mujer? todavía no llegó mi hora. Dícelo a tu madre a los sirvientes: Haced todo cuanto os dijere. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. A ti, Señor, levanté mi alma.

R. Dios mío, en ti confío, no quede avergonzado.

V. Guarda mi alma y líbrame.

R. Dios mío, en ti confío, no quede avergonzado.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre, concedámos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Vinieron a él su madre y sus hermanos y no podían acercársele a causa de la muchedumbre. Y se le comunicó: Tu madre y tus hermanos están afuera de seando verte. Y El respon-

dixit: Mater mea et fratres
mei hi sunt, qui verbum
Dei áudiunt et fáciunt. Tu
autem, Dómine, miserére
nobis.

R. Deo grátias.

V. Félix namque es, sa-
cra Virgo María, et omni
laude digníssima.

R. Quia ex te ortus est
sol justitiæ, Christus, Deus
noster.

V. Ora pro populo, in-
térvenci pro clero, intercede
pro devoto femíneo sexu:
séntiant omnes tuum ju-
vamen, quicúmque céle-
brant tuam sanctam com-
memoratiómem.

R. Quia ex te ortus est
sol justitiæ, Christus, Deus
noster.

V. Glória Patri, et Fí-
lio, et Spirítui Sancto.

R. Quia ex te ortus est
sol justitiæ, Christus, Deus
noster.

dió y les dijo: Mi madre y
mis hermanos son los que
oyen la palabra de Dios y
la cumplen. Mas Tú, Señor,
ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Dichosa eres, sagrada
Virgen María, y dignísima
de toda alabanza.

R. Porque de ti ha na-
cido el sol de justicia, Cristo,
Dios nuestro.

V. Ruega por el pueblo,
intervén por el clero, intercede
por el devoto sexo fe-
menino: sientan tu ayuda
todos los que celebran tu
santa conmemoración.

R. Porque de ti ha na-
cido el sol de justicia, Cristo,
Dios nuestro.

V. Gloria al Padre, y al
Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Porque de ti ha na-
cido el sol de justicia, Cristo,
Dios nuestro.

Bendiciones y lecciones de la Domínica de Pasión al Sábado Santo.

Absolutio

Précibus et méritis bea-
tæ Maríæ semper Vírginis
et ómnium Sanctórum,
perdúcat nos Dóminus ad
regna cœlorum.

R. Amen.

Absolución

Por las preces y los mé-
ritos de la bienaventurada
siempre Virgen María y de
todos los santos, condúzca-
nos el Señor al reino de los
cielos.

R. Amén.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lam. 2, 13 y 18

Cui comparábo te vel cui assimilábo te? Cui exæquábo te, et consolábor te? Magna est enim vélut mare contrítio tua: quis medébitur tibi? Déduc quasi torrentem lácrimas per diem et noctem; non des réquiem tibi, neque táceat pupilla óculi tui. Tu autem Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Ténebræ factæ sunt, dum crucifixíssent Jesum Judæi, et circa horam nonam exclamávit Jesus voce magna: Deus meus, ut quid dereliquisti me?

R. Et inclinato cápite, emísit spíritum.

V. Quis tibi nunc sensus, dum cérnis tália, Virgo?

R. Et inclinato cápite, emísit spíritum.

V. Jube, domne, benedícere.

V. Te pedimos, Señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

¿A quién te compararé, a quién te asemejaré? ¿A la par de quién te pondré y te consolaré? Pues grande como el mar es tu dolor: ¿Quién podrá remediarte? Derrama lágrimas, como un torrente, de día y de noche; no te des reposo, ni descansen las pupilas de tus ojos. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Se produjeron tinieblas mientras los judíos crucificaban a Jesús, y hacia la hora nona exclamó Jesús con gran voz: Dios mío ¿por qué me has abandonado?

R. E inclinada la cabeza, exhaló su espíritu.

V. ¿Qué sientes ahora, oh Virgen, cuando contemblas eso?

R. E inclinada la cabeza, exhaló su espíritu.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercédat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

Lc. 2, 34-35

Símeon díxit ad Maríam: Ecce pósitus est hic in ruínam et resurrectiōnem multórum in Israel, et in signum cui contradicétur. Et tuam ipsíus ánimam pertransíbit gládium, ut reveléntur ex multis córdibus cogitatiōnes. Tu autem Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

V. Passio Dómini ipsam ejus Matrem vehementíssime contristávit.

R. Carnali orbitáte gráviter percússam.

V. Ferrum lánceæ militaris, latus quidem Salvatóris, ánimam vero transívit Vírginis Matris.

R. Carnali orbitáte gráviter percússam.

V. Jube, domne, bene-dícere.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Díjole Simeón a María: He aquí que este niño ha sido puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel, y como signo de contradicción. Y una espada atravesará tu propia alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. La Pasión del Señor contristó vehementemente a su propia madre.

R. Gravemente dolorida por la orfandad carnal.

V. El hierro de la lanza del soldado atravesó el costado del Salvador, pero hirió el alma de la Virgen Madre.

R. Gravemente dolorida por la orfandad carnal.

V. Te pedimos, Señor, la bendición.

Benedictio

Per Vírginem Matrem
concédat nobis Dóminus
salútem et pacem.

R. Amen.

Ioh. 19, 25-27

Stábant juxta crucem
Iesu mater ejus, et soror
matris ejus, María Cléo-
phæ et María Magdalene.
Cum vidísset ergo Jesus
matrem et discípulum
stantem, quem diligébat,
dícit matri suæ: Múlier,
ecce Fílius tuus. Deínde
dícit discípulo: Ecce mater
tua. Et ex illa hora accépit
eam discípulus in sua. Tu
autem, Dómine, miserére
nobis.

R. Deo grátias.

V. Eja, Mater, fons
amoris, fac nos sen-
tire vim doloris, ut tecum
lugeámus.

R. Et Domínicæ pas-
sionis fructum sentiámus.

V. Ut sicut Fílius tuus
Jesus pro nobis mortuus
est, et resurréxit: ita nos
commórtui cum eódem re-
surfágamus.

R. Et Domínicæ pas-
sionis fructum sentiámus.

V. Eja, Mater fons
amoris, fac nos sen-

Bendición

Por la Virgen Madre con-
cédanos el Señor la salud y
la paz.

R. Amén.

Lección III

Junto a la cruz de Jesús
estaban su madre, la herma-
na de su madre, María Cleo-
fás y María Magdalena.
Viendo, entonces, Jesús a su
madre y al discípulo a quien
amaba, que estaba allí, dijo
a su madre: Mujer, he ahí
a tu hijo. Luego dijo al dis-
cípulo: He ahí a tu madre.
Y desde aquel momento el
discípulo la tuvo en su casa.
Mas Tú, Señor, ten piedad
de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Ea, Madre de amor,
haznos sentir la fuerza del
dolor para llorar contigo.

R. Y gustemos el fruto
del Domingo de Pasión.

V. Para que, así como
tu Hijo Jesús murió por nos-
otros y resucitó, así nosotros
muertos con El, resucite-
también con El.

R. Y gustemos el fruto
del Domingo de Pasión.

V. Ea, Madre, fuente de
amor, haznos sentir la fuer-

tíre vim doloris, ut tecum lugeámus.

R^g. Et Domínicæ pas-
siónis fructum sentiámus.

*Los Laudes empiezan inmediatamente después del tercer Respon-
sorio, con el versículo:*

V. Deus, †, in adjutó-
rium... R^g. Y gustemos el fruto
del Domingo de Pasión.

*Si, en el rezo privado, se separan los Maitines y los Laudes,
después del tercer Responso, se dice:*

V. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

R^g. Et clamor meus ad
te véniat.

Orémus. Concéde, mi-
séricors Deus, fragilitati...,
pág. 1240.

R^g. Amen.

V. Señor, escucha mi ora-
ción.

R^g. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos. Oh Dios miseri-
cordioso concede tu ayuda...
pág. 240.

R^g. Amén.

Después de la Oración, se dice:

V. Dómine exáudi ora-
tionem meam.

R^g. Et clamor meus ad
te véniat.

V. Benedicámus Dómi-
no.

R^g. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per
misericordiam Dei re-
quiéscant in pace.

R^g. Amen.

V. Señor, escucha mi
oración.

R^g. Y hasta ti llegue mi
clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R^g. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia del
Señor, descansen en paz.

R^g. Amén.

SEGUNDO NOCTURNO

Se dice el martes y viernes:

Ant. Spécie tua et pul-
chritudine tua inténde,
próspere procéde et regna.

Ant. Con tu gallardía y
hermosura, camina, avanza
triunfante y reina.

Salmo 44

*Eternas nupcias de Cristo**Introducción*

Effundit cor meum verbum bonum: dico ego carmen meum regi; lingua mea stilus est scribæ velocis.

Brota mi corazón un cantar magnífico: al rey consagro yo este poema; mi lengua es pluma de amanuense veloz.

Alabanza del Esposo

Speciosus es forma præ filiis hóminum, diffusa est grácia super lábia tua: propterea benedíxit tibi Deus in æternum.

Eres el más hermoso de los hijos de los hombres, derramada está la gracia en tus labios: por cuanto Dios te bendijo para siempre.

Cinge gládium tuum super femur, potentíssime, decórem tuum et ornárum tuum!

Cíñete tu espada sobre el muslo, oh fortísimo, tu gallardía y tu ornato!

Felíciter evéhere pro fide et pro justitia, et præclaras gestas dóceat te déxtera tua.

Con próspera ventura monta el carro por la fe y la justicia, y excelsas proezas te enseñe tu diestra.

Sagittæ tuæ acútæ, pópuli tibi subdúntur, defíciunt corde inimici régis.

Tus saetas son agudas, los pueblos se te rinden, desfallecen en su corazón los enemigos del rey.

Thronus tuus, Deus, in sæculum sæculi; scéptrum æquitatis scéptrum regni tui.

Tu trono, oh Dios, durará por siglos y siglos; cetro de justicia es el cetro de tu reino.

Diligis justitiam et odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo justitiae præ consortibus tuis.

Amas la justicia y aborresces la iniquidad; por eso te ha ungido Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría sobre todos tus amigos.

Myrrha et áloe et cassia
frágant vestimenta tua; ex
ædibus ebúrneis fídium so-
nus lætificat te.

Fíliæ regum óbiam vé-
niunt tibi, regína adstat ad
déxteram tuam ornata au-
ro ex Ophir.

Lo que se exige de la esposa

Audi, fília, et vide, et in-
clina aurem tuam, et obli-
víscere pópulum tuum et
dómum patris tui.

Et concupíscet rex pul-
chritúdinem tuam; ipse est
dóminus tuus; obséquere
ei.

Et pópulus Tyri cum
munéribus vénit; favórem
tuum captant próceres
plebis.

Tota decora ingréditur
fília regis; textúræ áureæ
sunt amictus ejus.

Amictu variegato induita
addúcitur ad regem; vírgi-
nes post eam, sóciæ ejus,
adducúntur ad te.

Afferúntur cum lætitia
et exsultatióne, ingrediún-
tur un palátium regis.

Imperio y gloria de Cristo

Loco patrum tuórum
erunt filii tui; constitúes
eos príncipes super totam
terram.

Mirra, áloe y canela ex-
halan tus vestidos; desde las
estancias de marfil te alegra
el son de las cuerdas musi-
cales.

Hijas de reyes vienen a
tu encuentro, la reina asiste
a tu diestra adornada de oro
de Ofir.

Oye, hija, y ve, e inclina
tu oído, y olvida tu pueblo
y la casa de tu padre.

Y se prenderá el rey de
tu hermosura: El es tu Se-
ñor; cumple su beneplácito.

Y el pueblo de Tiro viene
con presentes; a tu favor
aspiran los adalides de la
plebe.

Toda hermosa entra la
hija del rey; tejidos recama-
dos de oro son su vestidura.

Vestida de variadísimo
encaje es presentada al rey;
las doncellas que la siguen,
de su comitiva, son llevadas
a tu presencia.

Son presentadas con ale-
gría y júbilo y entran en el
palacio del rey.

En lugar de tus padres,
tendrás hijos; los harás prín-
cipes sobre toda la tierra.

Memorábo nomen tuum
in omnem generatiómem et
generatiómem; proptérea
pópuli celebrábunt te in
sæculum sæculi.

Glória Patri.

Ant. Spécie tua et pul-
chritúdine tua inténde,
próspere procéde et regna.

Ant. Adjuvábit eam
Deus vultu suo: Deus in
medio ejus, non commo-
vébitur.

Recordaré tu nombre por
generación y generación;
por eso los pueblos te cele-
brarán por por los siglos de
los siglos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Con tu gallardía y
hermosura camina, avanza
triumfante e impera.

Ant. La ayudará Dios
con su presencia: Dios está
en medio de ella, nada po-
drá conmoverla.

Salmo 45

Los protegidos de Dios omnipotente

Los que temen a Dios

Deus est nobis refúgium
et róbur; adjutórem in an-
gústiis probávit se valde.

Proptérea non timémus,
dum subvértitur terra, et
montes cadunt in medium
mare.

Tumultuéntur, æstuent
aquæ ejus, concutiántur
montes ímpetu ejus;

Dóminus exercítuum
nobíscum; præsídium no-
bis est Deus Jácob.

Dios es nuestro refugio y
fortaleza; grandemente se
ha mostrado nuestro auxi-
liador en las aflicciones.

Por eso no tememos,
mientras se revuelve la tie-
rra y los montes caen en
medio del mar.

Alborótense, hiervan sus
aguas, estremézcanse los
montes con su ímpetu:

El Señor de los ejércitos
está con nosotros; el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

La santa Iglesia de Dios

Flúminis rívuli lætífi-
cant civitátem Dei, sanc-
tíssimum tabernáculum
Altíssimi.

Los raudales del río ale-
gran la ciudad de Dios, al
santísimo tabernáculo del
Altísimo.

Deus est in medio ejus,
non commovébitur; auxi-
liábitur ei Deus primo di-
lúculo.

Fremuérunt gentes,
commota sunt regna; intó-
nuit voce sua, difflúxit
terra:

Dóminus exercituum
nobíscum; præsidium no-
bis est Deus Jácob.

El mundo todo

Veníte, vidéte ópera
Dómini, quæ égit stupen-
da in terra.

Qui compescit bella us-
que ad finem terræ, arcus
cónterit et confríngit has-
tas, et scuta combúrit igni.

Desístite, et agnóscite
me Deum, excélsum in
géntibus, excélsum in
terra.

Dóminus exercituum
nobíscum; præsidium no-
bis est Deus Jácob.

Glória Patri.

Ant. Adjuvábit eam
Deus vultu suo: Deus in
medio ejus, non commo-
vébitur.

Ant. Sicut lætántium
ómnium nóstrum habitatio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix.

Dios está en medio de
ella, no será conmovida; la
socorrerá Dios al despuntar
la aurora.

Bramaron las naciones,
bamboleáronse los reinos;
lanzó el trueno de su voz,
se derritió la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

Venid, ved las obras del
Señor, los prodigios que ha
hecho en la tierra.

El que aleja las guerras
hasta los confines del orbe,
rompe los arcos y quiebra
las lanzas y quema en el fue-
go los escudos.

Cesad y reconocedme por
Dios, excelsa en las nacio-
nes, excelsa en la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios de
Jacob es nuestra defensa.

Gloria al Padre, etc.

Ant. La ayudará Dios
con su presencia: Dios está
en medio de ella, nada po-
drá conmoverla.

Ant. Todos tenemos en
ti nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas.

Salmo 86

*Sion, patria de todos los pueblos**Jerusalén simboliza la Iglesia*

Fundatióinem suam in móntibus sanctis díligit Dóminus; portas Sion magis quam ómnia tabernácula Jácob.

Gloriosa prædicantur de te, cívitas Dei!

Accensebo Rahab et Babel coléntibus me: ecce Philistæa et Tyrus populúsque Aethíopum: hi nati sunt illic.

Et de Sion dicétur: "Vi-
rítim omnes nati sunt in
ea et ipse firmávit eam
Excelsus."

Dóminus scríbet in libro populórum: "Hi nati sunt illic."

Et cantábunt, dum cho-
rum dúcent: "Omnes fon-
tes mei sunt in te."

Glória Patri.

Ant. Sicut lætántium ómnium nostrum habitátio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix.

V. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in æténum.

Pater noster (*secreto*).

Su fundación sobre los montes santos ama el Señor: las puertas de Sion más que a todos los tabernáculos de Jacob.

Cosas gloriosas se dicen de ti, ¡ciudad de Dios!

Contaré a Rahab y a Babel entre los que me dan culto: he ahí la Filistea y Tiro y el pueblo de los Etíopes: éstos han nacido en ella.

Y de Sion se dirá: Uno a uno todos han nacido en ella, y el mismo Excelso la ha afianzado.

El Señor escribirá en el libro de los pueblos: "Estos han nacido en ella".

Y cantarán, danzando al mismo tiempo: "Todas mis fuentes están en ti".

Gloria al Padre, etc.

Ant. Todos tenemos en
Ti nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso el Señor te
bendijo para siempre.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

V. Et ne nos inducas in tentatióinem.

R. Sed líbera nos a malo.

Absolutio

Précibus et méritis beatae Mariæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedícer.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lc. I, 38-40 y 56

Díxit autem María: Ecce ancilla Dómini, fíat mihi secúndum verbum tuum. Et discéssit ab illa ángelus.

Exsúrgens autem María in diébus illis ábiit in montana cum festinatióne in civitátem Juda. Et intrávit in domum Zacharíæ et salutávit Elísabeth. Mansit autem María cum illa quasi ménsibus tribus et re-versa est in domum suam. Tu autem Dómine, misere-re nobis.

R. Deo grátias.

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

Y dijo María: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y apartóse de ella el ángel. Por aquellos días, María se dirigió apresuradamente a la montaña, a una ciudad de Judá. Y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Permaneció María con ella unos tres meses y se volvió a su casa. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Repleta est Spíritu
Sancto Elísabeth et exclamávit: Benedicta tu inter
mulieres et benedictus
fructus ventris tui.

R. Et unde hoc mihi, ut
véniat mater Dómini mei
ad me?

V. Ecce enim, ut facta
est vox salutatiónis tuæ in
áuribus meis, exsultávit in
gáudio infans in útero
meo.

R. Et unde hoc mihi, ut
véniat mater Dómini mei
ad me?

V. Jube, domne, bene-
dídere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum in-
tercédat pro nobis ad Dó-
minum.

R. Amen.

Ioh. 2, 3-5

Deficiente vino, díxit
mater Jesu ad eum: Vinum
non habent. Et dicit ei Je-
sus: Quid mihi et tibi est,
múlier? nondum venit ho-
ra mea. Dícit mater ejus
ministris: Quodcúmque dí-
xerit vobis, fácite. Tu au-
tem, Dómine, miserére
nobis.

R. Deo grátias.

V. Isabel quedó llena
del Espíritu Santo y exclamó:
Bendita tú eres entre
las mujeres y bendito es el
fruto de tu vientre.

R. ¿Y de dónde a mí,
que la madre de mi Señor
venga a mí?

V. Pues he aquí que, ape-
nas llegó a mis oídos la voz
de tu saludo, saltó de gozo
el niño en mi seno.

R. ¿Y de dónde a mí,
que la madre de mi Señor
venga a mí?

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Bendición

La misma Virgen de las
vírgenes interceda por nos-
otros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Como faltara el vino, le
dijo a Jesús su madre: No
tienen vino. Y le dijo Jesús:
¿Qué nos va a mí y a ti,
mujer? todavía no llegó mi
hora. Díceles su madre a los
sirvientes: Haced todo cuan-
to os dijere. Mas Tú, Señor,
ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Ad te, Dómine, levavi ániam meam.

R. Deus meus, in te confido, non erubéscam.

V. Custodi ániam meam, et éripe me.

R. Deus meus, in te confido, non erubéscam.

V. Jube, domne, bendícere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Lc. 8, 18-21

Venérunt autem ad illum mater et fratres ejus, et non pótérant adíre eum præ turba. Et nuntiátum est illi: Mater tua et fratres tui stant foris voléntes te videre. Qui respónsens díxit: Mater mea et fratres mei hi sunt, qui verbum Dei áudiunt et fáciunt. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Félix namque es, sacra Virgo María, et omni laude digníssima.

R. Quia ex te ortus est sol justitiae, Christus, Deus noster.

V. A ti, Señor, levanté mi alma.

R. Dios mío, en tí confío, no quede avergonzado.

V. Guarda mi alma y líbrame.

R. Dios mío, en ti confío, no quede avergonzado.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre, concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Vinieron a él su madre y sus hermanos y no podían acercársele a causa de la muchedumbre. Y se le comunicó: Tu madre y tus hermanos están afuera deseando verte. Y El respondió y les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la cumplen. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Dichosa eres, sagrada Virgen María, y dignísima de toda alabanza.

R. Porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, Dios nuestro.

¶. Ora pro populo, interveni pro clero, intercede pro devoto femineo sexu: sientiant omnes tuum juvamen, quicunque celebrant tuam sanctam commemorationem.

R. Quia ex te ortus est sol justitiae, Christus, Deus noster.

¶. Gloria Patri, et Filio, et Spiriti Santo.

R. Quia ex te ortus est sol justitiae, Christus, Deus noster.

Absolutio

Précibus et méritis beatæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cœlorum.

R. Amen.

¶. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lam. 2, 13 y 18

Cui comparábo te vel cui assimilábo te? Cui exæquábo te, et consolábor te? Magna est enim vélut mare contrítio tua: quis

¶. Ruega por el pueblo, intervén por el clero, intercede por el devoto sexo femenino: sientan tu ayuda todos los que celebran tu santa conmemoración.

R. Porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, Dios nuestro.

¶. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, Dios nuestro.

Absolución

Por las preces y los méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

¶. Te pedimos, Señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

¿A quién te compararé, a quién te asemejaré? ¿A la par de quién te pondré y te consolaré? Pues grande como el mar es tu dolor:

medébitur tibi? Déduc quasi torrentem lácrimas per diem et noctem; non des réquiem tibi, neque táceat pupilla óculi tui. Tu autem Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. Ténebræ factæ sunt, dum crucifixíssent Jesum Judæi, et circa horam nonam exclamávit Jesus voce magna: Deus meus, ut quid dereliquisti me?

R. Et inclinato cápite, emísit spíritum.

V. Quis tibi nunc sensus, dum cérnis tália, Virgo?

R. Et inclinato cápite, emísit spíritum.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercédat pro nobis ad Dóminus.

R. Amen.

Lc. 2, 34-35

Símeon díxit ad Maríam: Ecce pósitus est hic in ruínam et resurrectiōnem multórum in Israel, et in signum cui contradicétur. Et tuam ipsíus ániam pertransíbit gládium, ut re-

¿Quién podrá remediarte? Derrama lágrimas, como un torrente, de día y de noche; no te des reposo, ni descansen las pupilas de tus ojos. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Se produjeron tinieblas mientras los judíos crucificaban a Jesús, y hacia la hora nona exclamó Jesús con gran voz: Dios mío ¿por qué me has abandonado?

R. E inclinada la cabeza, exhaló su espíritu.

V. ¿Qué sientes ahora, oh Virgen, cuando contemplas eso?

R. E inclinada la cabeza, exhaló su espíritu.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Díjole Simeón a María: He aquí que este niño ha sido puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel, y como signo de contradicción. Y una espada atravesará tu propia alma,

veléntur ex multis córdibus cogitatiónes. Tu autem Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

V. Passio Dómini ipsam ejus Matrem vehementíssime contrastávit.

R. Carnali orbitáte gráviter percússam.

V. Ferrum lánceæ militaris, latus quidem Salvatóris, ániam vero transívit Vírginis Matris.

R. Carnali orbitáte gráviter percússam.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Ioh. 19, 25-27

Stábant juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus, María Cléophæ et María Magdalene. Cum vidísset ergo Jesus matrem et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier, ecce Fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater

para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. La Pasión del Señor contrastó vehementemente a su propia madre.

R. Gravemente dolorida por la orfandad carnal.

V. El hierro de la lanza del soldado atravesó el costado del Salvador, pero hirió el alma de la Virgen Madre.

R. Gravemente dolorida por la orfandad carnal.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María Cleofás y María Magdalena. Viendo, entonces, Jesús a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, dijo a su madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: He ahí a tu madre.

tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. Tu autem, Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. Eja, Mater, fons amoris, fac nos sentire vim doloris, ut tecum lugeámus.

R. Et Domínicæ passionis fructum sentiámus.

V. Ut sicut Fílius tuus Jesus pro nobis mortuus est, et resurréxit: ita nos commórtui cum eódem resurgámus.

R. Et Domínicæ passionis fructum sentiámus.

V. Eja, Mater fons amoris, fac nos sentire vim doloris, ut tecum lugeámus.

R. Et Domínicæ passionis fructum sentiámus.

Y desde aquel momento el discípulo la tuvo en su casa. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Ea, Madre de amor, haznos sentir la fuerza del dolor para llorar contigo.

R. Y gustemos el fruto del Domingo de Pasión.

V. Para que, así como tu Hijo Jesús murió por nosotros y resucitó, así nosotros muertos con El, resucite también con El.

R. Y gustemos el fruto del Domingo de Pasión.

V. Ea, Madre, fuente de amor, haznos sentir la fuerza del dolor para llorar contigo.

R. Y gustemos el fruto del Domingo de Pasión.

Los Laudes empiezan inmediatamente después del tercer Responorio, con el versículo:

V. Deus, †, in adjutó-
rium...

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

Si, en el rezo privado, se separan los Maitines y los Laudes, después del tercer Responorio, se dice:

R. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clamor meus ad
te véniat.

V. Señor, escucha mi ora-
ción.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Orémus. Concéde, misericors Deus, fragilitati..., pág. 240.

R. Amen.

Oremos. Oh Dios misericordioso concede tu ayuda... pág. 240.

R. Amén.

Después de la Oración, se dice:

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericordiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia del Señor, descansen en paz.

R. Amén.

TERCER NOCTURNO

Se dice el miércoles y sábado:

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero.

Salmo 95

El futuro Cristo, Señor del universo

Proclamación de un nuevo mensaje

Cantate Dómino cánticum novum, cantate Dómino, omnes terræ.

Cantate Dómino, bendedicte nōmini ejus, annun-

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, regiones todas de la tierra.

Cantad al Señor, bendedic su nombre, anunciad día

tiate de die in diem salutem ejus.

Enarrate inter gentes glóriam ejus, in ómnibus pópulis mirabília ejus.

Se anuncia el poder de Dios

Nam magnus est Dóminus et laudandus valde, timendus magis quam omnes dii.

Nam omnes dii géntium sunt figmenta; Dóminus autem cœlos fécit.

Majéstas et décor præcedunt eum; potentia et spléndor sunt in sede sancta ejus.

Llamado a la oración y al sacrificio

Tribúite Dómino, familiæ populórum, tribúite Dómino glóriam et poténtiam; tribúite Dómino glóriam nóminis ejus.

Offerte sacrificium et introíte in atria ejus; adorate Dóminum in ornatū sacro.

Contremisce córam eo, universa terra; dícite inter gentes: Dóminus regnat.

Stabilívit orbem, ut non moveátur: régit pópulos cum æquitate.

Læténtur cœli, et exsúltet terra; ínsonet mare et

tras día la salvación que de El procede.

Pregonad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

Porque grande es el Señor y digno de grande alabanza, digno de ser temido más que todos los dioses.

Pues todos los dioses de los gentiles son quimeras; mas el Señor es el creador de los cielos.

Majestad y gloria van delante de El; poder y esplendor residen en su santa mansión.

Tributad al Señor, familias de las naciones, tributad al Señor gloria y honor;

Tributad al Señor la gloria debida a su nombre.

Ofreced sacrificio y entrad en sus atrios; adorad al Señor con culto espléndido.

Tiembla ante El toda la tierra; decid entre las naciones: "El Señor es rey".

El afianzó la tierra para que no se bambolee; gobierna los pueblos con equidad.

Alégrese los cielos y regocijese la tierra; resuene el

quæ illud implet; géstiat campus et ómnia quæ in eo sunt.

Tum gaudébunt omnes árbores silvæ córam Dómino quia vénit, quia vénit régere terram.

Réget orbem terrárum cum justitia, et pópulos cum fidelitate sua.

Gloria Patri.

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtútem contra hostes tuos.

mar y cuanto él contiene; entréguese al júbilo la campaña y cuanto hay en ella.

Y luego se alegrarán todos los árboles del bosque ante el Señor porque viene, porque viene a juzgar la tierra.

Juzgará al orbe de la tierra con justicia, y los pueblos con su rectitud.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagrada: dame fuerza contra tus enemigos.

Salmo 96

Dios, juez universal

Su venida en poder y majestad

Dóminus regnat: exsúltet terra, læténtur ínsulæ multæ.

Nubes et calígo circumdant eum, justitia et jus fundamentum sunt sólii ejus.

Ignis ante ípsum præcédit, et combúrit in circúitu inimicos ejus.

Fúlgura ejus collústrant orbem; terra videt et contremiscit.

El Señor reina: regocíjese la tierra, alégrese la multitud de islas.

Nube y oscuridad le rodean, justicia y derecho son la base de su trono.

Fuego va delante de El y abrasa en torno a sus enemigos.

Sus relámpagos iluminan el orbe; lo ve la tierra y se estremece.

Montes ut cera liquescunt cōram Dómino, cōram Dominatore universæ terræ.

Cœli annuntiant justitiam ejus: et omnes populi vident gloriām ejus.

Confunduntur omnes qui cōlunt sculptilia et qui gloriāntur in idolis; ante eum se prosternunt omnes dii.

Audit et lætatur Sion, et exsultant civitates Iuda própter judicia tua, Dómine.

Nam tu, Dómine, excelsus es super omnem terram, summe éminens inter omnes deos.

Dóminus díligit eos, qui odérunt malum, custódit ánimas sanctórum suórum, de manu impiórum éripit eos.

Lux óritur justo, et rectis corde lætitia.

Lætámini, justi, in Dómino, et celebrete nomen sanctum ejus.

Glória Patri.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtutem contra hostes tuos.

Los montes se derriten cual cera ante el Señor, ante el dominador de toda la tierra.

Los cielos anuncian su justicia y todos los pueblos ven su gloria.

Sean confundidos cuantos adoran simulacros, y los que se glorían en sus ídolos; ante El se postran todos los dioses.

Lo oye Sion y se alegra, y se regocijan las ciudades de Judá a causa de tus juiicios, Señor.

Porque Tú, Señor, eres excelsa sobre toda la tierra, inmensamente descollante sobre todos los dioses.

El Señor ama a los que aborrecen el mal, custodia las almas de sus santos, los libra de las manos de los impíos.

Nace la luz para el justo y la justicia para los corazones rectos.

Alegraos, justos, en el Señor, y celebraid su santo nombre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagrada: dame fuerza contra tus enemigos.

Ant. Angelus Dómini nuntiávit Mariæ, et concépit de Spíritu Sancto, allelúja.

Ant. El ángel del Señor anunció a María, y ella concibió por obra del Espíritu Santo, aleluya.

Salmo 97

La victoria del Señor

Nuevo anuncio de la victoria

Cantate Dómino cánticum novum, quia mirabília fecit.

Victóriam parávit ei déxtera ejus, et bráccium sanctum ejus.

Nótam fecit Dóminus salútem suam; in conspectum géntium revelávit justitiam suam.

Recordatus est bonitatis et fidelitatis suæ in grátiā domus Israel.

Vidérunt omnes fines terræ salútem Dei nostri.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha obrado maravillas.

Le ha dado victoria su diestra y su santo brazo.

Ha dado a conocer el Señor su obra de salvación; a la vista de las gentes ha revelado su justicia.

Se ha acordado de su bondad y fidelidad en gracia de la casa de Israel.

Han visto todos los confines de la tierra la obra de salvación de nuestro Dios.

Motivo de gozo para todos los pueblos

Exsultate Dómino, omnes terræ, lætámini et gaudete et psállite.

Psállite Dómino cum cíthara, cum cíthara et sónitū psaltérii,

Cum tubis et sono búcinæ; exsultate in conspectu regis Dómini.

Naciones todas, aclamad con júbilo al Señor, alegraos y gozaos y cantad salmos.

Cantad salmos al Señor con cítara, con cítara y con sonido de salterio,

Con trompetas y sonido de trompas: regocíjaos en la presencia del Señor vuestro rey.

Su venida alegra toda la creación

Insonet mare et quæ illud replent, orbis terrárum et qui hábitant in eo.

Flúmina plaudant má-nibus, símul montes ex-súltent.

Córam Dómino, quia vénit, quia vénit régere terram.

Réget orbem terrárum cum justitia et pópulos cum aequitate.

Gloria Patri.

Ant. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ, et concépit de Spíritu Sancto, allelúa.

¶. Diffusa est grátia in lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit te Deus in aetérnum.

Pater noster (*secreto*).

¶. Et ne nos indúcas in tentacióñem.

R. Sed líbera nos a malo.

Absolutio

Précibus et méritis beátæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cœlorum.

R. Amen.

Resuene el mar y cuanto él contiene, el orbe de la tierra y cuantos lo habitan.

Los ríos aplaudan con sus manos, juntamente los montes se regocijen

Ante el Señor, porque viene, porque viene a gobernar la tierra.

Gobernará al orbe de la tierra con justicia y los pueblos con equidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. El ángel del Señor anunció a María, y ella concibió por obra del Espíritu Santo, aleluya.

¶. La gracia fue derramada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silencio*).

¶. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lc. I, 38-40 y 56

Díxit autem María: Ecce ancilla Dómini, fíat mihi secúndum verbum tuum. Et discéssit ab illa ángelus.

Exsúrgens autem María in diébus illis ábiit in montaña cum festinatióne in civitátem Juda. Et intrávit in domum Zachariæ et salutávit Elísabeth. Mansit autem María cum illa qua-
si ménsibus tribus et re-
versa est in domum suam.
Tu autem Dómine, misere-
re nobis.

R. Deo grátias.

V. Repleta est Spíritu Sancto Elísabeth et exclamávit: Benedicta tu inter mulieres et benedictus fructus ventris tui.

R. Et unde hoc mihi, ut véniat mater Dómini mei ad me?

V. Ecce enim, ut facta est vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit in gáudio infans in útero meo.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

Y dijo María: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y apartóse de ella el ángel. Por aquellos días, María se dirigió apresuradamente a la montaña, a una ciudad de Judá. Y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Permaneció María con ella unos tres meses y se volvió a su casa. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Isabel quedó llena del Espíritu Santo y exclamó: Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

R. ¿Y de dónde a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?

V. Pues he aquí que, ape-
nas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno.

R. Et unde hoc mihi, ut
véniat mater Dómini mei
ad me?

V. Jube, domne, bene-
dícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum in-
tercédat pro nobis ad Dó-
minum.

R. Amen.

Ioh. 2, 3-5

Deficiénte vino, díxit
mater Jesu ad eum: Vinum
non habent. Et dícit ei Je-
sus: Quid mihi et tibi est,
múlier? nondum venit ho-
ra mea. Dícit mater ejus
ministris: Quodcúmque dí-
xerit vobis, fácite. Tu au-
tem, Dómine, miserére
nobis.

R. Deo grátias.

V. Ad te, Dómine, le-
vavi ánimam meam.

R. Deus meus, in te
confido, non erubéscam.

V. Custodi ánimam
meam, et éripe me.

R. Deus meus, in te
confido, non erubéscam.

V. Jube, domne, bene-
dícere.

R. ¿Y de dónde a mí,
que la madre de mi Señor
venga a mí?

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Absolución

La misma Virgen de las
vírgenes interceda por nos-
otros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Como faltara el vino, le
dijo a Jesús su madre: No
tienen vino. Y le dijo Jesús:
¿Qué nos va a mí y a ti,
mujer? todavía no llegó mi
hora. Díceles su madre a los
sirvientes: Haced todo cuan-
to os dijere. Mas Tú, Señor,
ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. A ti, Señor, levanté
mi alma.

R. Dios mío, en ti confío,
no quede avergonzado.

V. Guarda mi alma y lí-
brame.

R. Dios mío, en ti con-
fío, no quede avergonzado.

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Benedictio

Per Vírginem Matrem
concédat nobis Dóminus
salútem et pacem.

R. Amen.

Lc. 8, 18-21

Venérunt autem ad illum mater et fratres ejus, et non pótérant adíre eum præ turba. Et nuntiátum est illi: Mater tua et fratres tui stant foris voléntes te videre. Qui respóndens díxit: Mater mea et fratres mei hi sunt, qui verbum Dei áudiunt et fáciunt. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Félix namque es, sacra Virgo María, et omni laude digníssima.

R. Quia ex te ortus est sol justitiæ, Christus, Deus noster.

V. Ora pro populo, interveni pro clero, intercede pro devoto femíneo sexu: sétiant omnes tuum juvamen, quicúmque célebrant tuam sanctam commemoratióñem.

R. Quia ex te ortus est sol justitiæ, Christus, Deus noster.

Absolución

Por la Virgen Madre, concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Vinieron a El su madre y sus hermanos y no podían acercársele a causa de la muchedumbre. Y se le comunicó: Tu madre y tus hermanos están afuera deseando verte. Y El respondió y les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la cumplen. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Dichosa eres, sagrada Virgen María, y dignísima de toda alabanza.

R. Porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, Dios nuestro.

V. Ruega por el pueblo, intervén por el clero, intercede por el devoto sexo femenino: sientan tu ayuda todos los que celebran tu santa conmemoración.

R. Porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, Dios nuestro.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Quia ex te ortus est sol justitiae, Christus, Deus noster.

Absolutio

Précibus et méritis beatæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Lam. 2, 13 y 18

Cui comparábo te vel cui assimilábo te? Cui ex-aequábo te, et consolábor te? Magna est enim vélut mare contrítio tua: quis medébitur tibi? Déduc qua-
si torrentem lácrimas per diem et noctem; non des réquiem tibi, neque táceat pupilla óculi tui. Tu autem Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Porque de ti ha nacido el sol de justicia, Cristo, Dios nuestro.

Absolución

Por las preces y los méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, Señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

¿A quién te compararé, a quién te asemejaré? ¿A la par de quién te pondré y te consolaré? Pues grande como el mar es tu dolor: ¿Quién podrá remediarlo? Derrama lágrimas, como un torrente, de día y de noche; no te des reposo, ni descansen las pupilas de tus ojos. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Ténebræ factæ sunt, dum crucifixíssent Jesum Judæi, et circa horam nonam exclamávit Jesus voce magna: Deus meus, ut quid dereliquisti me?

R. Et inclinato cápite, emísit spíritum.

V. Quis tibi nunc sensus, dum cérnis tália, Virgo?

R. Et inclinato cápite, emísit spíritum.

V. Jube, domne, bendícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercédat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

Lc. 2, 34-35

Símeon díxit ad Maríam: Ecce pósitus est hic in ruínam et resurrectiōnem multórum in Israel, et in signum cui contradicétur. Et tuam ipsíus ániam pertransíbit gládium, ut reveléntur ex multis córdibus cogitatiōnes. Tu autem Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

V. Se produjeron tinieblas mientras los judíos crucificaban a Jesús, y hacia la hora nona exclamó Jesús con gran voz: Dios mío ¿por qué me has abandonado?

R. E inclinada la cabeza, exhaló su espíritu.

V. ¿Qué sientes ahora, oh Virgen, cuando contemblas eso?

R. E inclinada la cabeza, exhaló su espíritu.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Díjole Simeón a María: He aquí que este niño ha sido puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel, y como signo de contradicción. Y una espada atravesará tu propia alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Passio Dómini ipsam ejus Matrem vehementíssime contristávit.

R. Carnali orbitáte gráviter percússam.

V. Ferrum lánceæ militaris, latus quidem Salvatòris, ániam vero transívit Vírginis Matris.

R. Carnali orbitáte gráviter percússam.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Ioh. 19, 25-27

Stábant juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus, María Cléophæ et María Magdalene. Cum vidísset ergo Jesus matrem et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier, ecce Fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. Tu autem, Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. La Pasión del Señor contristó vehementemente a su propia madre.

R. Gravemente dolorida por la orfandad carnal.

V. El hierro de la lanza del soldado atravesó el costado del Salvador, pero hirió el alma de la Virgen Madre.

R. Gravemente dolorida por la orfandad carnal.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre concedámos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María Cleofás y María Magdalena. Viendo, entonces, Jesús a su amaba, que estaba allí, dijo madre y al discípulo a quien a su madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: He ahí a tu madre. Y desde aquel momento el discípulo la tuvo en su casa. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Eja, Mater, fons amoris, fac nos sentire vim doloris, ut tecum lugeámus.

R. Et Domínicæ passionis fructum sentiámus.

V. Ut sicut Fílius tuus Jesus pro nobis mortuus est, et resurréxit: ita nos commórtui cum eódem resurgámus.

R. Et Domínicæ passionis fructum sentiámus.

V. Eja, Mater fons amoris, fac nos sentire vim doloris, ut tecum lugeámus.

R. Et Domínicæ passionis fructum sentiámus.

V. Ea, Madre de amor, haznos sentir la fuerza del dolor para llorar contigo.

R. Y gustemos el fruto del Domingo de Pasión.

V. Para que, así como tu Hijo Jesús murió por nosotros y resucitó, así nosotros muertos con El, resucitemos también con El.

R. Y gustemos el fruto del Domingo de Pasión.

V. Ea, Madre, fuente de amor, haznos sentir la fuerza del dolor para llorar contigo.

R. Y gustemos el fruto del Domingo de Pasión.

Los Laudes empiezan inmediatamente después del tercer Responsorio, con el versículo:

V. Deus, †, in adjutó-
rium...

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

Si, en el rezo privado, se separan los Maitines y los Laudes, después del tercer Responsorio, se dice:

R. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clamor meus ad
te véniat.

Orémus. Concéde, mi-
séricors Deus, fragilitati...,
pág. 240.

R. Amen.

V. Señor, escucha mi ora-
ción.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos. Oh Dios miseri-
cordioso, concede tu ayu-
da..., pág. 240.

R. Amén.

Después de la Oración, se dice:

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Se dice el Padre nuestro en silencio.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia del Señor, descansén en paz.

R. Amén.

LAUDES

V. Deus, † in adiutorium meum inténde.

R. Dómine, ad adiuvandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Laus tibi, Dómine, Rex æternæ gloriæ.

Ant. Fuérunt mihi lácrimæ meæ panes die ac nocte.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Alabanza a ti, Señor, rey de la eterna gloria.

Ant. Las lágrimas fueron mi pan por el día y por la noche.

Salmo 92

El fundamento de nuestra fe

El poder divino

Dóminus regnat, majestatem indutus est, indutus est Dóminus poténtiam, præcínxit se,

El Señor reina, revestido está de majestad, revestido está el Señor de poder, se ha ceñido.

Et firmávit orbem terrárum, qui non conmoverébitur.

Firma est sedes tua ab ævo, ab æterno tu es.

Extóllunt flúmina, Dómine, extóllunt flúmina vocem suam, extóllunt flúmina fragórem suum.

Poténtior voce aquárum multárum, poténtior æstibus maris: potens in excelsis est Dóminus.

Testimonia tua fide digna sunt valde; dómum tuam débet sánctitas, Dómine, in longitúdinem diérum.

Glória Patri.

Ant. Fuérunt mihi lárimæ meæ panes die ac nocte.

Ant. Deus, vitam meam annuntiávi tibi: posuisti lárimas meas in conspéc-
tu tuo.

Y ha consolidado el orbe de la tierra, que no se conmoverá.

Firme es tu trono desde la eternidad, desde la eternidad eres Tú.

Levantan los ríos, Señor, levantan los ríos su voz, levantan los ríos su fragor.

Más poderoso que el rumor de muchas aguas, más poderoso que los hervores del mar: poderoso en las alturas es el Señor.

Tus testimonios son fide dignos en extremo; a tu casa conviene la santidad, Señor, por toda la extensión de los tiempos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Las lágrimas fueron mi pan por el día y por la noche.

Ant. Oh Dios, te he manifestado mi vida: Tú pusiste mis lárimas en tu aca-
tamiento.

Salmo 99

Entrada en el templo

Exsultáte Dómino, omnes terræ; servít Dómino cum lætitia;

Introíte in conspéctum ejus cum exsultatióne.

Aclamad, regiones todas, al Señor; servid al Señor con alegría

Entrad a su presencia con regocijo.

Scitote Dóminum esse Deum: Ipse fecit nos et ipsius sumus, pópulus ejus et oves páscuæ ejus.

Introíte portas ejus cum laude, átria ejus cum hymno; celebráte eum, benedícite nómini ejus.

Nam bonus est Dóminus, in ætérnum misericordia ejus, et in generatiónem et generatiónem fidélitas ejus.

Glória Patri.

Ant. Deus, vitam meam annuntiávi tibi: posuísti lácrimas meas in conspéctu tuo.

Ant. Voce mea ad Dóminum clamavi, et exaudívit me de monte sancto suo.

Reconoced que el Señor es Dios: El nos hizo y de El somos, pueblo suyo y ovejas de su pastoreo.

Entrad por sus puertas con cantos de loa, por sus atrios con himnos; celebradle, bendecid su nombre.

Porque benigno es el Señor, para siempre es su misericordia y por generación y generación su fidelidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Oh Dios, te he manifestado mi vida: Tú pusiste mis lágrimas en tu acatamiento.

Ant. A voces he clamado al Señor, y El me escuchó desde su monte santo.

Salmo 62

Dios mío y mi todo

El alma que arde en deseos

Deus, Deus meus es: sollícite te quæro;

Te sítit ánima mea, dísiderat te caro mea, ut terra árida et sítiens, sine aqua.

Sic in sanctuario contémplor te, ut vídeam poténtiam tuam et glóriam tuam.

Dios, Dios mío eres: con ansiedad te busco;

De Ti tiene sed el alma mía, a Ti te anhela mi cuerpo, como tierra árida y ardiente, sin agua.

Así en el santuario te contemplo, para ver tu poder y tu gloria.

Quia mélior est grátia
tua quam vita, lábia mea
prædicábunt te.

Porque mejor es tu gracia
que la vida, mis labios te
ensalzarán.

Unida con Dios

Sic benedícam tibi in vi-
ta mea: in nómíne tuo
attóllam manus meas.

Sicut ádipe et pinguédi-
ne satiábitur ánima mea,
et lábiis exsultántibus lau-
dábit os meum,

Cum mémor ero tui su-
per strátum meum, in vigí-
liis meditábor de te.

Etenim factus es adjútor
meus, et in umbra alárum
tuárum exsúlto:

Adhæret ánima mea ti-
bi, me susténtat déxtera
tua.

Así te bendeciré en mi
vida; en tu nombre alzaré
mis manos.

Como de meollo y de gro-
sura quedará harta mi alma,
y con voces de rogocijo te
alabará mi boca.

Cuando me acordare de
Ti en mi lecho, en mis velas
nocturnas pensaré en Ti.

Porque te has hecho au-
xiliador mío, y a la sombra
de tus alas me regocijo:

Pegada a Ti está mi al-
ma, tu diestra me sostiene.

Promesa de fidelidad a Cristo

Qui autem pérdere quæ-
runt ánimat meam, intro-
íbunt in profunda terræ.

Tradéntur in manus glá-
dii, pórtio vúlpium érunt.

Rex vero lætábitur in
Deo, gloriábitur omnis qui
jurat per eum, quia obs-
truéntur os loquéntium ini-
qua.

Glória Patri.

Mas cuantos tratan de
arruinar mi vida bajarán a
las profundidades de la tie-
rra.

Serán entregados al poder
de la espada, pasto serán de
chacales. Mas el rey se ale-
grará en Dios, se gloriará
todo aquel que jura por El,
porque será tapada la boca
de los que hablan iniqui-
dades.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Voce mea ad Dóminum clamavi, et exaudívit me de monte sancto suo.

Ant. Replévit me amaritudine, inebriávit me absinthio.

Ant. A voces he clamado al Señor, y El me escuchó desde su monte santo.

Ant. Me ha llenado de amargura, me ha embriagado de ajenjo.

Cántico de los tres jóvenes en el horno (Dan. 3, 57-88)

Cielo y tierra proclaman la grandeza de Dios

Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino; laudáte et superexaltáte eum in saecula.

Bendecid, obras todas del Señor, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Con las voces de las criaturas

Benedícite, Angeli Dómini, Dómino; benedícite, cœli, Dómino.

Benedícite, aquæ omnes quæ super cœlos sunt, Dómino; benedícite, omnes exérctus Dómini, Dómino.

Benedícite, sol et luna, Dómino; benedícite, stellæ cœli, Dómino.

Bendecid, ángeles del Señor, al Señor; bendecid, cielos, al Señor.

Bendecid, aguas todas que estáis sobre los cielos, al Señor; bendecid, ejércitos todos del Señor, al Señor.

Bendecid, sol y luna, al Señor; bendecid, estrellas del cielo, al Señor.

Los vientos y las tempestades

Benedícite, omnis ímber et ros, Dómino; benedícite, omnis venti, Dómino.

Benedícite, ignis et austus, Dómino; benedícite, frigus et algor, Dómino.

Benedícite, rores et pluviae, Dómino; benedícite, gláicies et gelu, Dómino.

Bendecid, toda lluvia y rocío, al Señor; bendecid, vientos todos, al Señor.

Bendecid, fuego y calor, al Señor; bendecid, frío y crudeza, al Señor.

Bendecid, rocíos y lluvias, al Señor; bendecid, escurcchas y hielos, al Señor.

Benedícite, pruínæ et nives, Dómino; benedícite, noctes et díes, Dómino.

Benedícite, lux et ténebræ, Dómino; benedícite, fúlgura et nubes, Dómino.

Todas las criaturas de la tierra

Benedícat terra Dómino, laudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, montes et colles Dómino; benedícite, universa germinantia in terra, Dómino.

Benedícite, fontes, Dómino; benedícite, mária et flúmina, Dómino.

Benedícite, cete et ómnia quæ movéntur in aquis, Dómino; benedícite, omnes vólucres cœli, Dómino.

Benedícite, omnes béstiae et pécora, Dómino; laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Todos los hombres por su unión con Dios

Benedícite, filii hóminum, Dómino; benedícite, Israel, Dómino.

Benedícite, sacerdotes Dómini, Dómino; benedícite, servi Dómini, Dómino.

Benedícite, spíritus et ánimæ justórum, Dómino;

Bendecid, heladas y nieves, al Señor; bendecid, noches y días, al Señor.

Bendecid, luz y tinieblas, al Señor; bendecid, relámpagos y nubes, al Señor.

Bendiga la tierra al Señor, alábele y sobreensálcelle por los siglos.

Bendecid, montes y collados, al Señor; bendecid, todas las cosas que germináis en la tierra, al Señor.

Bendecid, hijos de los hombres, al Señor; bendecid, Israel, al Señor.

Bendecid, monstruos marinos y cuanto se mueve en las aguas, al Señor; bendecid, aves todas del cielo, al Señor.

Bendecid, bestias todas y ganados, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Bendecid, hijos de los hombres al Señor; bendecid, Israel al Señor.

Bendecid, sacerdotes del Señor, al Señor; bendecid, siervos del Señor, al Señor.

Bendecid, espíritus y almas de los justos, al Señor;

benedícite, sancti et húmiles corde, Dómino. | bendecid, santos y humildes de corazón, al Señor.

Los tres jóvenes, milagrosamente salvados

Benedícite, Ananía, Azaría, Mísael, Dómino; laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu: laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

Benedictus es, Dómine, in firmamento cœli; et laudábilis, et superexaltatus in sæcula.

Bendecid, Ananías, Azarías, Misael, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo: alabémoslo y sobreensalcemoslo por los siglos.

Bendito eres, Señor, en el firmamento del cielo: y digno de alabanza y sobreensalzado por los siglos.

No se dice Glória Patri ni Amen.

Ant. Replévit me amaritudine, inebriávit me absinthio.

Ant. Pone me ut signaculum super cor tuum, quia fortis est ut mors dilectio.

Ant. Me ha llenado de amargura, me ha embriagado de ajenjo.

Ant. Ponme como sello sobre tu corazón, porque el amor es fuerte como la muerte.

Salmo 148

Sinfonía del universo

El cielo alaba a Dios

Laudáte Dóminum de cœlis, laudáte eum in excelsis.

Laudáte eum, omnes Angelis ejus, laudáte eum, omnes exércitus ejus.

Laudáte eum, sol et luna, laudáte eum, omnes stellæ lucentes.

Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas.

Alabadle, todos sus ángeles, alabadle, todos sus ejércitos.

Alabadle, sol y luna; alabadle, todas las estrellas lúcientes.

Laudáte eum, cœli cœlorum et aquæ quæ super cœlos sunt:

Laudent nomen Dómini, nam ipse jússit et creata sunt,

Et státuit ea in ætérnum, in sæculum: præcéptum dedit, quod non transíbit.

La tierra alaba a Dios

Laudáte Dóminum de terra, cete et ómnia profunda maris,

Ignis et grando, nix et nébula, ventus procéllæ, qui fácit verbum ejus,

Montes et omnes colles, árbores frugíferæ et omnes cedri,

Ferae et ómnia jumenta, reptilia et vólucres pennátæ,

Reges terræ et omnes pôpuli, príncipes et omnes júdices terræ,

Júvenes et étiam vírgenes, senes, una cum púeris:

Laudent nomen Dómini, quia excélsum est nomen ejus sólius;

Majéstas ejus súperat terram et cœlum, et altum tríbuit cornu pôpulo suo.

Alabadle, cielos de los cielos y aguas todas que estás sobre los cielos.

Alaben el nombre del Señor, porque El lo mandó y fueron creados.

Y los estableció para siempre, por los siglos: dio su ley que no pasará.

Alabad al Señor desde la tierra, monstruos marinos y profundidades todas del mar,

Fuego y granizo, nieve y niebla, viento de borrasca que cumple su mandato,

Los montes y todos los collados, árboles fructíferos y todos los cedros,

Fieras y todos los ganados, reptiles y pájaros alados,

Reyes de la tierra y pueblos todos, príncipes y gobernantes todos de la tierra,

Mancebos y también doncellas, ancianos a una con los niños:

Alaben el nombre del Señor, porque excelsa es el nombre de El solo;

Su majestad se eleva sobre la tierra y el cielo y da sublime fortaleza a su pueblo.

Laus est ómnibus sanctis ejus, fíliis Israel, pópulo qui propínquus est ei.

Glória Patri.

Ant. Pone me ut signaculum super cor tuum, quia fortis est ut mors dilectio.

Lam. 3, 24-25

Pars mea Dóminus, díxit áнима mea; propterea exspectabo eum. Bonus est Dóminus sperántibus in eum, ánimæ querénti illum.

R. Deo grátias.

Alabanza es El para todos sus santos, para los hijos de Israel, para el pueblo que con El está unido.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ponme como sello sobre tu corazón, porque el amor es fuerte como la muerte.

Capítulo

Mi herencia es el Señor, dijo mi alma. Por eso le esperaré. Bueno es el Señor para los que esperan en El, para el alma que lo busca.

R. Demos gracias a Dios.

Desde la Domínica de Septuagésima hasta el Sábado que precede a la Domínica de Pasión:

Himno

O gloriosa Vírginum,
sublimis inter sídera,
qui te creávit, párvulum
lacténte nutris úbere.

Quod Heva tristis ábstulit,
tu reddis almo gérmine:
íntrent ut astra flébiles,
cœli recludis cárldines.
Tu Regis alti jánua
el aula lucis fúlgida:

Oh gloriosa entre las Vírgenes,
sublime entre las estrellas,
al que te creo, hecho niño,
nutres con tu pecho.

Lo que la triste Eva nos
quitó,
nos devuelves con tu dulce
fruto:
para que puedan entrar los
débiles
las puertas del cielo abres.
Tú eres la puerta del Rey
supremo
y fúlgido ambiente de luz:

vitam datam por Vírgi-
nem,
gentes redéptæ pláudite.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

la vida dada por la Virgen
aplaudid, pueblos redimi-
dos.

Gloria sea a ti, Jesús,
que de Virgen has nacido,
con el Padre y el almo Es-
píritu,
por los siglos de los siglos.

Amén.

Desde la Domínica de Pasión hasta el Sábado Santo:

Himno

Stábat Mater dolorosa
juxta crucem lacrimosa,
dum pendébat Fílius.

Quis non posset contris-
tari,
Christi Matrem contem-
plari,
doléntem cum Fílio?

Pro peccatis suæ gentis
vídit Jesum in tormentis
et flagellis súbditum.

Eja, Mater, fons amóris,
me sentire vim dolóris
fac, ut tecum lúgeam.

Fac ut árdeat cor meum
in amando Christum
Deum,

ut sibi compláceam.

Amen.

V. Benedicta tu in mu-
liéribus.

R. Et benedictus fruc-
tus ventris tui.

Dolorida y llorosa estaba
la Madre junto a la cruz,
mientras el Hijo pendía.

¿Quién no se entristece-
ría al contemplar a la Ma-
dre de Cristo dolorida con
el Hijo?

Por los pecados de su pue-
blo vio a Jesús entregado a
los tormentos y flagelos.

Ea, Madre, fuente de
amor,

hazme sentir la fuerza del
dolor para llorar contigo.

Haz que arda mi corazón
en el amor a Cristo Dios,

para complacerle.

Amén.

V. Bendita tú eres entre
las mujeres.

R. Y bendito es el fruto
de tu vientre.

Ant. Venite, ascendamus ad montem Dómini, et videte si est dolor sicut dolor meus.

Ant. Venid, subamos al monte del Señor y mirad si hay dolor como mi dolor.

Cántico de Zacarías (Luc. 1, 68-79)

Benedictus Dóminus, Deus Israel, quia visitávit et redémít pópulum suum,

Et eréxit cornu salútis nobis in domo David servi sui,

Sicut locutus est per os sanctórum, qui ólim fuérunt, prophetárum suórum:

Ut liberáret nos ab inimicis nostris, et e manu ómnium, qui odérunt nos,

Ut fáceret misericórdiam cum pátribus nostris et recordarétur fœderis sui sancti:

Jurisjurándi, quod jurávit Abrahæ, patri nostro, datúrum se nobis,

Ut sine timóre, e manu inimicórum nostrórum liberáti, serviámus illi.

In sanctitáte et justítia córam ipso ómnibus diébus nostris.

Et tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis: præibis énim ante fáciem Dómini ad parándas vias ejus,

Bendito el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo,

Y nos ha suscitado un salvador poderoso en la causa de David su siervo,

Como había hablado por boca de los santos profetas tuyos que antes fueron:

Para librarnos de nuestros enemigos y de manos de todos los que nos odian,

Para ejercer misericordia con nuestros padres y acordarse de su santa alianza:

Del juramento que juró a Abrahán, nuestro padre, de habernos de conceder

Que sin temor, libertados del poder de nuestros enemigos, le sirvamos

En santidad y justicia en su presencia durante todos nuestros días.

Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo: porque irás delante del Señor para preparar sus caminos,

Ad dandam pôpulo ejus
sciéntiam salútis in remis-
sione peccatórum eórum.

Per víscera misericór-
diæ Dei nostri, qua visitá-
bit nos Oriens ex alto,

Ut illúminet eos, qui in
ténebris et in umbra morti-
s sédent, ut dírigat pedes
nóstros in viam pacis.

Glória Patri.

Ant. Venite, ascendá-
mus ad montem Dómini,
et videte si est dólór sicut
dólór meus.

¶. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

¶. Dómine exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Concede, misericors De-
us, fragilitati nostræ præ-
sídium: ut qui sanctæ Dei
Genitricis memóriam ági-
mus, intercessiónis ejus au-
xílio, a nostris iniquitáibus
resurgamus. Per eúndem
Dóminum nostrum Jesum

Para dar a su pueblo la
ciencia de la salud con la
remisión de sus pecados

Por las entrañas de misé-
ricordia de nuestro Dios
con la que nos visitará el
Sol desde lo alto,

Para iluminar a aquellos
que están sentados en las
tinieblas y sombras de la
muerte, para dirigir nuestros
pies al camino de la paz.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Venid, subámos al
monte del Señor, y ved si
hay dolor como mi dolor.

¶. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

¶. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios misericordioso,
concede tu ayuda a nuestra
fragilidad, para que quienes
celebramos la memoria de
la santa Madre de Dios, por
el auxilio de su intercesión,
resucitemos de nuestras ini-
quidades. Por el mismo Je-

Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

sucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Sancti Dei omnes, intercédere dignémini pro nostra omniumque salute.

V. Lætámini in Dómino et exsultate, justi.

R. Et gloriámini, omnes recti corde.

Orémus.

Prótege, Dómine, pópulum tuum et, Apostolórum tuórum Petri et Pauli et aliórum Apostolórum patrocínio confidentem, perpetua defensióne conserva.

Omnes Sancti tui, quæsumus, Dómine, nos ubique ádujuvent: ut, dum eórum mérita recólimus, patrocínia sentiamus: et pacem tuam nostris concede tempóribus, et ab Ecclésia tua cunctam repelle nequítiam: iter, actus et voluntates nostras, et ómnium famulórum tuórum in salútis tuæ prosperitate disponde: benefactóribus nostris sempiterna bona retrí-

Ant. Santos todos de Dios, dignaos interceder por nuestra salvación y la de todo el mundo.

V. Alegraos en el Señor y regocíjaos, justos.

R. Y gloriaos todos los rectos de corazón.

Oremos.

Protege, Señor, a tu pueblo y consérvalo con perpetua defensa, pues confía en el patrocinio de tus Apóstoles Pedro y Pablo y de todos los otros Apóstoles.

Rogámoste, Señor, que todos tus Santos nos ayuden en todas partes: para que, mientras recordamos sus méritos, sintamos su patrocinio: y concede tu paz a nuestros tiempos y aparta de tu Iglesia toda maldad: dispón en la prosperidad de tu salud el camino, los actos y las voluntades nuestras, y las de todos tus siervos: retribuye a nuestros bienhechores en bienes eternos: y

bue: et ómnibus fidélibus defunctis réquiem ætérnam concede. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si sigue inmediatamente Prima, se empieza ya aquí con el
V. Deus, † in adjutorium...

Si aquí se cierra el Oficio, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

a todos los fieles difuntos. concede el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

PRIMA

V. Deus, † in adjutorium meum inténde.

R. Dómine, ad adjutorium me festina.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Laus tibi, Dómine, Rex aeternæ gloriæ.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Alabanza a ti, Señor, rey de la eterna gloria.

Himno

Sancta Mater, istud agas crucifixi fige plagas cordi meo válide.

Flammis ne urar succensus,
per te, Virgo, sim defensus
in die judicii.

Christe, cum sit hinc exire
da per Matrem me venire
ad palmam victoriæ.

Quando corpus moriétur
fac, ut ánimæ donétur
Paradisi glória.

Amen.

Ant. Fuérunt mihi.

Santa Madre, te pido que grabes fuerte en mi corazón las llagas del crucificado.

Para que no me consuman las llamas,
sea, oh Virgen, defendido por ti
en el día del juicio.

Cristo, cuando esté por partir de aquí,
concédeme por tu Madre la palma de la victoria.

Cuando muera mi cuerpo
haz que se otorgue al alma la gloria del paraíso.

Amén.

Ant. Las lágrimas.

Salmo 53

En la tentación y en el peligro

Apremiante petición del auxilio divino

Deus, in nōmine tuo sal-
vum me fac, et virtute tua
age causam meam.

Deus, audi orationem
meam; áuribus pércepe
verba oris mei.

Oh Dios, en tu nombre
sálveme y con tu poder de-
fiende mi causa.

Oh Dios, oye mi oración;
presta oídos a las palabras
de mi boca.

Nam superbi insurrexerunt contra me, et violenti quæsíerunt vitam meam; non proposuérunt Deum ante óculos suos.

Porque hombres soberbios se han levantado contra mí y violentos han atentado contra mi vida; ni han tenido a Dios ante sus ojos.

Firme confianza a pesar de las dificultades

Ecce, Deus áduvat me, Dóminus susténtat vitam meam.

He aquí que Dios me proteje, el Señor sustenta mi vida.

Retórque malum in adversários meos, et pro fidelitáte tua déstrue illos.

Haz recaer el mal sobre mis enemigos y en honor de tu fidelidad destrúyelos.

Voluntárie sacrificábo tibi, celebrábo nomen tuum, Dómine, quia bonum est.

De corazón te ofreceré sacrificio y celebraré tu nombre, que es bueno.

Nam ex omni tribulatióne erípuit me, et inímicos meos confusus vident oculus meus.

Porque de toda tribulación me ha sacado libre, y mis ojos han visto confusos a mis enemigos.

Glória Patri.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 84

El reino de los cielos está próximo

Acción de gracias por la remisión de los pecados

Propítius fuísti, Dómine, terræ tuæ; bene verísti sórtem Jácob.

Propicio fuiste, Señor, a tu tierra; has cambiado en bien la suerte de Jacob.

Dimisísti culpam pópuli tui; operuísti ómnia peccata eórum.

Has perdonado la culpa de tu pueblo, has tapado todos sus pecados.

Continuísti omnem iracúndiam tuam, destitísti a furóre iræ tuæ.

Has contenido toda tu ira, has desistido del furor de tu indignación.

Plegaria para que se cumpla la redención

Restítue nos, Deus Salvátor noster, et depón indignatióinem tuam ad-vérsus nos.

Num in ætérnum irascéris nobis, aut exténdes iram tuam in omnes generatiónes?

Nonne tu vitam resti-tues nobis, et pópulus tuus lætabitur in te?

Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, et sa-lútem tuam da nobis.

Restablécenos, Dios Sal-vador nuestro y depón tu indignación para con nos-otros.

¿Acaso estarás enojado para siempre con nosotros o extenderás tu ira a todas las generaciones?

¿No nos restituirás la vida y tu pueblo se alegrará en ti?

Muéstranos, Señor, tu mi-sericordia y concédenos tu salvación.

Fe en la proximidad del reino de los cielos

Audiam quid loquátur Dóminus Deus: profécto loquitur pacem

Pópulo suo et sanctis suis et eis qui corde con-vertúntur ad eum.

Certe propínqua est sa-lus ejus timéntibus eum, ut hábitet glória in terra nos-tria.

Misericordia et fidélitas óbviam vénient sibi, justí-tia et pax inter se oscula-búntur.

Fidélitas germinábit ex terra, et justitia de cœlo prospíctet.

Dóminus quoque dábit bonum, et terra nostra dá-bit fructum suum.

Escucharé qué es lo que habla el Señor: en verdad, anuncia la paz

Para su pueblo y sus san-tos y para los que de cora-zón se vuelven a El.

Ciertamente su salvación está cercana a los que le temen, para que habite la gloria en nuestra tierra.

La misericordia y la fide-lidad se saldrán al encuen-tró, la justicia y la paz se besarán.

La fidelidad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde el cielo.

El Señor a su vez dará el bien y la tierra dará su fruto.

Justitia ante eum incé-
det, et salus in via grés-
suum ejus.

Glória Patri.

La justicia caminará de-
ante de él, y la salud irá
tras sus pisadas.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 116

Eterna bondad de Dios que lo incluye todo

Laudáte Dóminus om-
nes gentes, prædicáte eum,
omnes pópuli,

Quóniam confirmata est
super nos misericórdia
ejus, et fidélitas Dómini
mánet in ætérnum.

Glória Patri.

Ant. Fuérunt mihi lá-
crimæ meæ panes die ac
nocte.

Lam. 2, 18

Déduc quasi torrentem
lácrimas per diem et noc-
tem; non des réquiem tibi,
neque táceat pupilla óculi
tui.

R. Deo grátias.

V. Dignare me laudáre
te, Virgo sacrata.

R. Da mihi virtútem
contra hostes tuos.

V. Kyrie eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

Alabad al Señor, todas
las gentes; pregonadle, to-
dos los pueblos

Porque se ha afianzado
sobre nosotros su misericor-
dia, y la fidelidad del Señor
permanece para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Las lágrimas fueron
mi pan por el día y por la
noche.

Capítulo

Derrama lágrimas, como
un torrente día y noche; no
te des reposo, ni descansen
las pupilas de tus ojos.

R. Demos gracias a Dios.

V. Permite que te alabe,
Virgen sagrada.

R. Dame fuerza contra
tus enemigos.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

V. Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede, misericors Deus, fragilitati nostrae præsidiū: ut, qui sanctæ Dei Genitricis memóriam ágimus, intercessiónis ejus auxilio, a nostris iniquitáibus resurgamus. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánime per misericordiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios misericordioso, concede tu ayuda a nuestra fragilidad, para que quienes celebramos la memoria de la santa Madre de Dios, por el auxilio de su intercesión, resucitemos de nuestras iniquidades. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

R. Y la vida eterna.
Amén.

TERCIA

V. Deus, + in adjutó-
rium meum intende.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Laus tibi,
Dómine, Rex ætérnæ gló-
riæ.

V. Ven, + oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora
y siempre, y por los siglos
de los siglos. Amén. Alaban-
za a ti, Señor, rey de la eter-
na gloria.

Himno

Sancta Mater, istud agas
crucifixi fige plagas
cordi meo válide.

Flammis ne urar suc-
census,
per te, Virgo, sim de-
fensus
in die judíci.

Christe, cum sit hinc
exire,
da per Matrem me venire
ad palmam victóriæ.

Quando corpus moriétur
fac ut ánime donétur
paradísi glória.

Amen.

Ant. Deus, vitam meam.

Santa Madre, te pido que
grabes fuerte en mi corazón
las llagas del crucificado.

Para que no me consu-
man las llamas,
sea, oh Virgen, defendido
por ti
en el día del juicio.

Cristo, cuando esté por
partir de aquí,
concédemel la palma de la victoria.

Cuando muera mi cuerpo
haz que se otorgue al alma
la gloria del paraíso.

Amén.

Ant. Oh Dios, te he ma-
nifestado mi vida.

Salmo 119

*Contra las lenguas malévolas**Plegaria para la liberación*

Ad Dóminum, cum tribuláre, clamávi et exaudi-
dít me.

Dómine, líbera ániam
meam a labio iniquo, a
lingua dolosa.

Al Señor clamé en mi
tribulación y me escuchó.

Señor, libra mi perona
de los labios inicuos y de las
lenguas engañosas.

Amonestación a los calumniadores

Quid dabit tibi aut quid
áddet tibi, lingua dolosa?

¿Qué te dará o qué te
añadirá el Señor en castigo,
lengua engañosas?

Sagittas potentis acútas
et carbones genistárum.

Saetas agudas de un bra-
zo fuerte y carbones de re-
tama.

Deseo del cielo

Heu mihi, quod dego in
Mosoch, hábito in tentó-
riis Cédar!

Nímium habitávit áni-
ma mea cum iis, qui odé-
runt pacem.

Ego pacem cum ló-
quor, illi urgent ad bellum.

Glória Patri.

¡Ay de mí que paso mi
vida en Mosoc y habito en
los pabellones de Cedar!

Demasiado tiempo he mo-
rado con los que aborrecen
la paz.

Cuando yo hablo de paz,
ellos me incitan a la guerra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 120

*El camino hacia la patria**Confianza en el auxilio divino*

Attóllo óculos meos in
montes: unde véniet auxí-
lium mihi?

Alzo mis ojos a los mon-
tes: ¿de dónde me vendrá
el auxilio?

Auxílum meum a Dómino, qui fecit cœlum et terram.

Mi auxilio viene del Señor que hizo el cielo y la tierra.

Dios está en vela

Non sínet nutare pedem tuum, non dormitábit, qui custódit te.

Ecce non dormitábit neque dórmet, qui custódit Israel.

No permitirá que vacile tu pie, no dormitará el que te custodia. En verdad, no dormitará ni dormirá el que guarda a Israel.

El auxilio de Dios está cerca

Dóminus custódit te, Dóminus protéctio tua a látere dextro tuo.

Per diem sol non fériet te, neque luna per nóctem.

El Señor te guarda, el Señor es tu protección a tu lado derecho.

El sol no te dañará durante el día, ni la luna durante la noche.

Dios custodio del alma

Dóminus custódiet te ab omni malo: custódiet ániam tuam.

Dóminus custódiet éxitum tuum et intróitum tuum, et nunc et usque in sæculum.

Glória Patri.

El Señor te guardará de todo mal: guardará tu vida.

El Señor custodiará tu salida y tu entrada, ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 121

Amor a la Iglesia

Alegria por su elegante construcción

Lætatus sum, quia dixé- runt mihi: "In domum Dómini íbimus".

Jam consístunt pedes nostri in portis tuis, Jerú- salem,

Me he alegrado porque me dijeron: "Iremos a la casa del Señor".

Ya nuestros pies se posan a tus puertas, oh Jerusalén,

Jerúsalem quæ ædifica-
ta est ut cívitas, in se com-
pácta tota.

Jerusalén, edificada como
ciudad totalmente compac-
ta.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus,
tribus Dómini, secúndum
legem Israel, ad celebrán-
dum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes
judíci, sedes domus Da-
vid.

A ella suben las tribus, las
tribus del Señor, según la ley
de Israel, a celebrar el nom-
bre del Señor.

Allí están colocadas las
sillas de los jueces, las sillas
de la casa de David.

Plegaria por la ciudad santa

Rogate quæ ad pacem
sunt Jerúsalem! securi sint
qui díligunt te!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palátiis tuis!

¡Pedid lo que trae paz a
Jerusalén! ¡que estén segu-
ros los que te aman!

¡Haya paz en tus mura-
llas, seguridad en tus pala-
cios!

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Oh Dios, te he ma-
nifestado mi vida: Tú pusis-
te mis lágrimas en tu aca-
tamiento.

Glória Patri.

Ant. Deus, vitam meam
annuntiávi tibi: posuísti lá-
crimas meas in conspéctu
tuo.

Lam. 3, 24-25

Pars mea Dóminus, dí-
xit ánima mea: proptérea
exspectabo eum. Bonus est

Capítulo

Mi herencia es el Señor,
dijo mi alma. Por eso le es-
peraré. Bueno es el Señor

Dóminus sperántibus in eum, ánimæ quærénti illum.

R. Deo grátias.

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit te Deus in áternum.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede, misericors Deus, fragilitati nostræ præsídium: ut, qui sanctæ Dei Genitricis memóriam ágimus, intercessiónis ejus auxilio, a nostris iniquitátibus resurgamus. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

para los que esperan en El, para el alma que le busca.

R. Demos gracias a Dios.

V. La gracia fue derramada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el Señor para siempre.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios misericordioso, concede tu ayuda a nuestra fragilidad, para que quienes celebramos la memoria de la santa Madre de Dios, por el auxilio de su intercesión, resucitemos de nuestras iniquidades. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per
misericórdiam Dei re-
quiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el Oficio, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis
suam pacem.

R. Et vitam æternam.
Amen.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

V. El Señor nos dé su
paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

SEXTA

V. Deus, † in adju-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me, festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítu Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lorum. Amen. Laus tibi,
Dómine, Rex æternæ gló-
riæ.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Alabanza
a ti, Señor, rey de la eterna
gloria.

Himno

Sancta Mater, istud agas
crucifixi fige plagas
cordi meo válide.

Flammis ne urar suc-
census,

Santa Madre, te pido que
grabes fuerte en mi corazón
las llagas del crucificado.
Para que no me consu-
man las llamas

per te, Virgo, sim defensus
in die judicii.

Christe, cum sit hinc exire,
da per Matrem me venire
ad palmam victoriae.

Quando corpus morietur
fac, ut animae donetur
paradisi gloria.

Amen.

Ant. Voce mea.

sea, oh Virgen, defendido
por ti
en el dia del juicio.

Cristo, cuando esté por
partir de aquí,
concédeme, por tu Madre,
la palma de la victoria.

Cuando muera mi cuerpo

haz que se otorgue al alma
la gloria del paraíso.

Amén.

Ant. A voces.

Salmo 122

El pueblo disperso tiene en Dios su confianza

Totalmente sumiso al Señor

Ad te attollo oculos meos, qui habitas in celis.

Ecce, sicut oculi servorum, ad manus dominorum suorum,

Sicut oculi ancillae ad manus dominae suae:

Ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.

Levanto mis ojos a ti, que habitas en los cielos.

He aquí que, como los ojos de los siervos hacia las manos de sus amos,

Como los ojos de la sirva hacia las manos de la señora:

Así nuestros ojos se dirigen al Señor Dios nuestro, hasta que se apiade de nosotros.

Plegaria para librarse de la opresión

Miserere nostri, Domine, miserere nostri, quia multum satiati sumus despectione;

Multum satiata est anima nostra irrigione abun-

Apiádate de nosotros, Señor, apiádate de nosotros, porque estamos muy hartos de desprecio;

Muy harta está nuestra alma de la burla de los ri-

dántium, despectíone su-
perbórum.

Glória Patri.

cos y del desprecio de los
soberbios.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 123

Librado de horribles peligros

Sin Dios no hay salvación

Nisi Dóminus fuisset
pro nobis, dícat jam Is-
rael,

Nisi Dóminus fuisset
pro nobis: cum insúrgerent
hómines in nos, tunc vivos
deglutíssent nos.

Cum excandéceret furor
eórum in nos, tunc aqua
submersísset nos;

Tórrens transísset super
nos; tunc transíssent super
nos aquæ tuméntes.

Si el Señor no hubiera es-
tado en favor nuestro, díga-
lo ya Israel,

Si el Señor no hubiera es-
tado en favor nuestro: cuan-
do se levantaron los hom-
bres en contra nuestra, ya
nos hubieran tragado vivos.

Cuando ardía su furor
contra nosotros, ya nos hu-
biera anegado el agua;

El torrente hubiera pasa-
do sobre nosotros; entonces
hubieran pasado por sobre
nosotros las aguas encres-
padas.

Agradecimiento por el auxilio divino

Benedictus Dóminus,
qui non dedit nos in præ-
dam déntibus eórum.

Anima nostra sicut avis
erépta est de láqueo ve-
nántium:

Láqueus contritus est,
et nos liberati sumus.

Adjutórium nostrum in
nómine Dómini, qui fécit
cœlum et terram.

Glória Patri.

Bendito sea el Señor que
no nos entregó como presa
de sus dientes.

Nuestra alma, cual ave,
fue librada del lazo de los
cazadores:

El lazo se rompió, y nos-
otros quedamos libres.

Nuestra ayuda está en el
nombre del Señor, que hizo
el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 124

*En la lucha contra impíos enemigos**Dios protege a los suyos*

Qui confidunt in Dómino, sunt sicut mons Sión, qui non commovétur, qui manet in æternum.

Jerúsalem circúndant montes: ita Dóminus circúndat pópulum suum, et nunc et in æternum.

Dios no permite que el hombre sea tentado más allá de sus fuerzas

Neque énim manébit scéptrum impiórum super sortem justórum,

Ne exténdant justi ad iniquitátem manus suas.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión, que no se bambolea, que dura para siempre.

Los montes circundan a Jerusalén: así el Señor rodea a su pueblo, ahora y siempre.

Ni durará el cetro de los impíos sobre el destino de los justos,

No sea que éstos tiendan sus manos hacia la iniquidad.

Plegaria para obtener la intervención divina

Bénéfac, Dómine, bonis et rectis corde.

Qui autem declínant in vias suas obliqueas, ábigat eos Dóminus cum male agéntibus: pax super Israél!

Glória Patri.

Ant. Voce mea ad Dóminum clamavi, et exaudiuit me de monte sancto suo.

Lam. 2, 18

Déduc quasi torrentem lácrimas per diem et noctem.

Beneficia, Señor, a los buenos y a los rectos de corazón.

Mas a los que se desvían a sus caminos torcidos, échelos el Señor con los que obran mal.

Gloria al Padre, etc.

Ant. A voces he clamado al Señor, y El me escuchó desde su monte santo.

Capítulo

Derrama lágrimas, como un torrente día y noche; no

tem; non des réquiem tibi,
neque taceat pupilla óculi
tui.

R. Deo grátias.

V. Benedicta tu in mu-
liéribus.

R. Et benedictus fruc-
tus ventris tui.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi ora-
tiónem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Concede, misericors De-
us, fragilitati nostrae præ-
sídium: ut qui sanctæ Dei
Genitricis memóriam ági-
mus, intercessiónis ejus au-
xilio, a nostris iniquitáibus
resurgamus. Per eúndem
Dóminum nostrum Jesum
Christum Fílium tuum: qui
tecum vívit et regnat in
unitate Spíritus Sancti
Deus, per ómnia sæcula
sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi ora-
tiónem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

te des reposo, ni descansen
las pupilas de tus ojos.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bendita tú eres entre
las mujeres.

R. Y bendito es el fru-
to de tu vientre.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios misericordioso,
concede tu ayuda a nuestra
fragilidad, para que quienes
celebramos la memoria de
la santa Madre de Dios, por
el auxilio de su intercesión,
resucitemos de nuestras ini-
quidades. Por el mismo Je-
sucristo nuestro Señor, Hijo
tuyo, que contigo vive y rei-
na en unidad con el Espíritu
Santo, Dios, por todos los
siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericordiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (en silencio).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

N O N A

V. Deus, † in adiūrium meum inténde.

R. Dómine, ad adiūvandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Laus tibi, Dómine, Rex ætérnæ gloriæ.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Alabanza a ti, Señor, Rey de la eterna gloria.

Himno

Sancta Mater, istud agas,
crucifixi fige plagas
cordi meo válide.

Flammis ne urar suc-
census.

Santa Madre, te pido que
grabes fuerte en mi corazón
las llagas del crucificado.

Para que no me consu-
man las llamas

per te, Virgo, sim de-
fensus
in die judicii.

Christe, cum sit hinc
exire,
da per Matrem me venire
ad palmam victoriae.

Quando corpus morietur
fac, ut animae donetur
paradisi gloria.

Amen.

Ant. Pone me.

sea, oh Virgen, defendido
por ti
en el dia del juicio.

Cristo, cuando esté por
partir de aquí,
concédeme por tu Madre
la palma de la victoria.

Cuando muera mi cuerpo
haz que se otorgue al alma
la gloria del paraíso.

Amén.

Ant. Ponme.

Salmo 125

Perseverancia confiada en la tribulación

Recuerdo de las horas de alegría

Cum reduceret Dómi-
nus captivos Sión, fúimus
sicut somniantes.

Tunc replétum est risu-
os nostrum et lingua nos-
tra exsultatióne.

Tunc dixerunt inter gen-
tes: "Magnifice fécit Dó-
minus cum eis."

Magnifice fécit Dómi-
nus nobiscum: facti sumus
laetantes!

Cuando hizo volver el Se-
ñor a los cautivos de Sion,
nos hallamos como quien
sueña.

Llenóse entonces nuestra
boca de risa y nuestra len-
gua de alborozo.

Entonces se oyó decir en-
tre los gentiles: "Magnífica-
mente ha obrado el Señor
con ellos".

Magníficamente ha obra-
do el Señor con nosotros:
¡nos hemos llenado de ale-
gría!

Plegaria para que se cumpla el reino de Dios

Verte, Dómine, sortem
nostram, sicut torrentes in
terra australi.

Cambia, Señor, nuestra
suerte, como los torrentes
en tierra austral.

Qui séminant in lácrimis,
in exsultatióne métent.

Eúntes éunt et plorant,
semen spargéndum portántes:

Veniéntes vénient cum
exsultatióne, portántes ma-
nípulos suos.

Glória Patri.

Los que siembran entre
lágrimas, segarán con ale-
gría.

A la ida van llorando, lle-
vando la semilla que han de
espárcir:

A la vuelta vendrán con
regocijo, llevando sus mano-
jos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 126

Honor a Dios solo

Sin Dios, todo trabajo es vano

Nisi Dóminus ædificá-
verit domum, in vanum la-
bórant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
rit civitátem, in vanum ví-
gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
re ante lucem, sedére in
multam noctem,

Qui manducátiſ panem
duri labóris: quóniam lar-
gítur dilectis suis in somno.

Si el Señor no edificare
la casa, en vano trabajan
los que la edifican.

Si el Señor no custodiara
la ciudad, en vano vigila el
centinela.

Es inútil que os levantéis
ante del alba, y que estéis
sentados hasta entrada la
noche,

Los que coméis el pan del
duro trabajo: porque el Se-
ñor lo da a sus amados en
el sueño.

La paternidad es un don de Dios

Ecce donum Dómini
sunt fílii, merces est fruc-
tus ventris.

Sicut sagíttae in manu
bellatóris, ita fílli juventú-
tis.

En verdad, los hijos son
un don del Señor, premio es
el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
de un guerrero, así son los
hijos de la juventud.

Beatus vir qui implévit
eis pháretram suam: non
confundéntur, cum con-
ténderint cum inimicis in-
porta.

Glória Patri.

Bienaventurado el varón
que con ellos llenó su alja-
ba: no saldrán maltrinchos
cuando en la puerta lucha-
ren con los enemigos.

Gloria la Padre, etc.

Salmo 127

Quien teme a Dios es objeto de bendiciones

Dios concede premio sobreabundante

Beatus, quicúmque ti-
mes Dóminum, qui ám-
bas in viis ejus!

Nam labórem mánuum
tuárum manducábis, bea-
tus eris et bene tibi érit.

Uxor tua sicut vitis
fructífera in penetrálibus
domus tuæ,

Fílii tui ut súrculi olivá-
rum, circa mensam tuam.

Ecce sic benedíctur vi-
ro, qui tímet Dóminum!

Todos los santos se alegran

Benedícat tibi Dóminus
ex Sión, ut vídeas prospé-
ritátem Jerúsalem ómnibus
diébus vitæ tuæ;

Ut vídeas fílios filiórūm
tuórum: pax super Israel!

Glória Patri.

Ant. Pone me ut sig-
náculum super cor tuum,

Bienaventurado tú quién-
quiera que temes al Señor,
que andas por sus caminos.

Pues comerás del trabajo
de tus manos, serás feliz y
te irá bien.

Tu esposa será como vid
fructífera en lo interior de
tu casa

Tus hijos serán como re-
nuevos de olivo, en torno a
tu mesa.

¡Así será bendecido el
varón que teme al Señor!

Bendígate el Señor desde
Sion para que puedas ver la
prosperidad de Jerusalén to-
dos los días de tu vida;

Para que veas a los hijos
de tus hijos: ¡paz sobre Is-
rael!

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ponme como sello
sobre tu corazón, porque el

quia fortis est ut mors di-
léctio.

Lam. 3. 24-25

Pars mea Dóminus, dí-
xit ánima mea: proptérea
exspectabo eum. Bonus est
Dóminus sperántibus in
eum, ánime quærenti il-
lum.

R. Deo grátias.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi ora-
tióñem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Concede, misericors De-
us fragilitati nostræ præsí-
dium: ut, qui sanctæ Dei
Genitricis memóriam ági-
mus, intercessiónis ejus au-
xilio, a nostris iniquitáribus
resurgamus. Per eúndem
Dóminum nostrum Jesum
Christum Fílium tuum: qui
tecum vívit et regnat in
unitate Spíritus Sancti
Deus, per ómnia sæcula
sæculórum.

R. Amen.

amor es fuerte como la
muerte.

Capítulo

Mi herencia es el Señor,
dijo mi alma. Por eso le es-
peraré. Bueno es el Señor
para los que esperan en El,
para el alma que lo busca.

R. Demos gracias a Dios.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios misericordioso,
concede tu ayuda a nuestra
fragilidad, para que quienes
celebramos la memoria de
la santa Madre de Dios, por
el auxilio de su intercesión,
resucitemos de nuestras ini-
quidades. Por el mismo Je-
sucristo nuestro Señor, Hijo
tuyo, que contigo vive y rei-
na en unidad con el Espíritu
Santo, Dios, por todos los
siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei re- quiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie- les, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silen- cio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

VISPERSAS

V. Deus, † in adju- rium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuván- dum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæcu- lorum. Amen. Laus tibi, Dómine, Rex ætérnæ gló- riæ.

Ant. Fuérunt mihi lá- crimæ meæ panes die ac nocte.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Alabanza a ti, Señor, Rey de la eter- na gloria.

Ant. Las lágrimas fueron mi pan por el día y por la noche.

Salmo 109

¿Quién decís que es el Hijo del hombre?

Cristo, Señor de los pueblos e Hijo de Dios

Díxit Dóminus Dómino
meo: "Sede a dextris meis,
dóneç ponam inimicos
tuos scabéllum pedum tuó-
rum".

Sceptrum poténtiæ tuæ
proténdet Dóminus ex Sí-
on: "Dominare in medio
inimicórum tuórum!"

Tecum principatus die
ortus tui in splendore sanc-
titatis: ante lucíferum,
tamquam rórem, génui te."

Cristo, sacerdote eterno

Jurávit Dóminus et non
pœnitébit eum: "Tu es sa-
cérdos in ætérnum secún-
dum órdinem Melchíse-
dech".

Cristo, vencedor en el combate

Dóminus a dextris tuis:
cónteret die iræ suæ reges.

Judicábit natiónes, acer-
vábit cadávera: cónteret
cápita late per terram.

De torrente in via bíbet,
proptérea extóllet cáput.

Glória Patri.

Dijo el Señor a mi Señor:
"Siéntate a mi diestra hasta
que ponga a tus enemigos
por escabel de tus pies".

Desde Sion, el Señor ex-
tenderá el cetro de tu pode-
río: "¡Domina en medio de
tus enemigos!

Contigo está el principa-
do en el día de tu nacimien-
to en resplandores de san-
tidad: antes del lucero, co-
mo rocío, te engendré".

Juró el Señor y no se arre-
pentirá: "Tú eres sacerdote
eternamente, según el orden
de Melquisedec".

El Señor está a tu diestra:
quebrantará a los reges en
el día de su ira.

Juzgará a las naciones,
amontonará cadáveres: que-
brantará cabezas en gran ex-
tensión sobre la tierra.

Beberá del torrente en el
camino, por eso levantará
su cabeza.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Fuérunt mihi lácrimæ meæ panes die ac nocte.

Ant. Deus, vitam meam annuntiavi tibi: posuísti lácrimas meas in conspéctu tuo.

Ant. Las lágrimas fueron mi pan por el día y por la noche.

Ant. Oh Dios, te he manifestado mi vida: Tú pusiste mis lágrimas en tu aca-tamiento.

Salmo 112

Alabanza a los divinos designios de salvación

Perseverancia en las alabanzas y acción de gracias

Laudáte, servi Dómini, laudáte nomen Dómini.

Sit nomen Dómini benedictum et nunc et usque in aeternum.

A solis ortu usque ad occasum ejus laudetur nomen Dómini.

Load, siervos del Señor, load el nombre del Señor.

Sea bendito el nombre del Señor, ahora y por siempre.

Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso, sea loado el nombre del Señor.

Dios, excelsus sobre cielos y tierra

Excelsus super omnes gentes Dóminus, super cœlos glória ejus.

Quis sicut Dóminus, Deus noster, qui sédet in alto et óculos demíttit in cœlum et in terram?

Excelsus sobre todas las gentes es el Señor, su gloria está por encima de los cielos.

¿Quién es como el Señor, Dios nuestro, que está sentado en lo alto y dirige sus ojos al cielo y a la tierra?

Dios ayuda a los pobres y despreciados

Súblevat e púlvore ín- opem, e stércore érigit páuperem.

Ut cóllocet eum cum príncipibus, cum príncipi- bus, pópuli sui.

Levanta del polvo al des- valido y del estiércol alza al pobre.

Para colocarle con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.

Habitare fácit eam, quæ stérilis erat, in domo, matrem filiòrum lætántem.

Glória Patri.

Ant. Deus, vitam meam annuntiavi tibi: posuísti lácrimas meas in conspéctu tuo.

Ant. Voce mea ad Dóminum clamavi, et exaudívit me de monte sancto suo.

A la que era estéril hace habitar en su casa como madre regocijada de hijos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Oh Dios, te he manifestado mi vida: Tú pusiste mis lágrimas en tu aca-tamiento.

Ant. A voces he clamado al Señor, y El me escuchó desde su monte santo.

Salmo 121

Amor a la Iglesia

Alegria por su elegante construcción

Lætatus sum, quia dixérunt mihi: "In domum Dómini ibimus."

Jam consistunt pedes nostri in portis tuis, Jerúsalem,

Jerúsalem quæ ædifica-ta est ut cívitas, in se com-pacta tota.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus, tribus Dómini, secúndum legem Israel, ad celebrán-dum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes judícii, sedes domus Dávid.

Me he alegrado porque me dijeron: "Iremos a la casa del Señor".

Ya se asientan nuestros pies a tus puertas, Jerusalén,

Jerusalén, edificada cual ciudad totalmente trabada.

Allí suben las tribus, las tribus del Señor, según la ley de Israel, a celebrar el nom-bre del Señor.

Allí están colocados los tronos del juicio, los tronos de la casa de David.

Plegaria por la ciudad santa

Rogáte quæ ad pacem
sunt Jerúsalem, securi sint
qui díligunt te!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palátiis tuis!

Própter fratres meos et
sodáles meos lóquar: Pax
in te!

Própter domum Dómi-
ni, Dei nostri, precábor
bona tibi.

Glória Patri.

Ant. Voce mea ad Dó-
minum clamavi, et exau-
dít me de monte sancto
suo.

Ant. Replévit me ama-
ritudine, inebriávit me ab-
sínthio.

Pedid lo que contribuye
a la paz de Jerusalén, ¡se-
guros estén los que te aman!

Haya paz en tus murallas,
seguridad en tus palacios.

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. A voces he clama-
do al Señor, y El me escu-
chó desde su monte santo.

Ant. Me ha llenado de
amargura, me ha embriaga-
do de ajenjo.

Salmo 126

*Honor a Dios solo**Sin Dios, todo trabajo es vano*

Nisi Dóminus ædificá-
verit domum, in vanum la-
bórant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
rit civitátem, in vanum ví-
gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
re ante lucem, sedére in
multam noctem,

Si el Señor no edificare
la casa, en vano trabajan los
que la edifican.

Si el Señor no guardare
la ciudad, en vano custodia
el centinela.

Inútil es que os levantéis
antes del alba, o que estéis
sentados hasta entrada la
noche

Qui manducatis panem
duri laboris: quóniam lar-
gítur dilectis suis in somno.

La paternidad es don de Dios

Ecce donum Dómini
sunt filii, merces est fruc-
tus ventris.

Sicut sagittæ in manu
bellatóris, ita filii juventú-
tis.

Beatus vir qui implévit
eis pháretram suam: non
confundéntur, cum conténderint cum inimicis in
porta.

Glória Patri.

Ant. Replévit me ama-
ritudine, inebriávit me ab-
sínthio.

Ant. Pone me ut sig-
náculum super cor tuum,
quia fortis est ut mors di-
léctio.

Los que coméis el pan
del duro trabajo: porque el
Señor lo otorga a sus ama-
dos en el sueño.

He aquí que los hijos son
regalo del Señor, don suyo
es el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
de un guerrero, así son los
hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón
que llenó con ellas su aljaba:
no serán confundidos, cuan-
do lucharen con los enemi-
gos en la puerta.

Gloria la Padre, etc.

Ant. Me ha llenado de
amargura, me ha embriaga-
do de ajenjo.

Ant. Ponme como sello
sobre tu corazón, porque el
amor es fuerte como la
muerte.

Salmo 147

Alabanza a los divinos designios de salvación

Lauda, Jerúsalem, Dó-
minum, lauda Deum tuum
Sión,

Quod firmávit seras por-
rum tuárum, benedíxit fí-
liis tuis in te.

Compósuit fines tuos in
pace, medúlla trítici sátiat
te.

Alaba, Jerusalén al Se-
ñor, alaba a tu Dios, Sion.

Porque ha afianzado los
cerrojos de tus puertas y en
ti bendijo a tus hijos.

Ha restablecido la paz en
tus confines, te harta con
la médula del trigo.

Emittit elóquium suum in terram, velúciter cùrrit verbum ejus.

Dat nivem sicut lanam, pruínam sicut cínerem spárgit.

Próicit gláciem suam ut frústula panis; córam frígore ejus aquæ rigéscunt.

Emittit verbum suum et liquefácit eas: flare júbet ventum suum et flúunt aquæ.

Annuntiávit verbum suum Jácob, statuta et præcepta sua Israel.

Non fécit ita ulli natióni: præcépta sua non maniféstávit eis.

Glória Patri.

Ant. Pone me ut signáculum super cor tuum, quia fortis est ut mors diléctio.

Lam. 3, 24-25

Pars mea Dóminus, díxit ánima mea: proptérea exspectábo eum. Bonus est Dóminus sperántibus in eum, ánime quærénti illum.

R. Deo grátias.

Envía sus órdenes a la tierra, velozmente corre su palabra.

Da la nieve como lana, esparce la escarcha como ceniza.

Arroja su granizo como pedacitos de pan; al rigor de su frío las aguas se congelan.

Envía su palabra y las derríte: manda soplar el viento y las aguas fluyen.

Anunció su palabra a Jacob, sus estatutos y preceptos a Israel.

No obró así con ningún otro pueblo: no les manifestó sus preceptos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ponme como sello sobre tu corazón, porque el amor es fuerte como la muerte.

Capítulo

Mi herencia es el Señor, dijo mi alma. Por eso le esperaré. Bueno es el Señor para los que esperan en El, para el alma que lo busca.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

La primera estrofa de este Himno se dice de rodillas.

Ave, maris stella,
Dei Mater alma,
atque semper Virgo,
felix cœli porta.

Sumens illud Ave
Gabriélis ore,
funda nos in pace,
mutans Hevæ nomen.

Solve vincla reis,
profer lumen cæcis,
mala nostra pelle,
bona cuncta posce.

Monstra te esse matrem,
sumat per te preces,
qui pro nobis natus
túlit esse tuus.

Virgo singularis,
inter omnes mitis,
nos, culpis solutos,
mites fac et castos.

Vitam præsta puram,
iter para tutum,
ut, videntes Jesum,
semper collætémur.

Sit laus Deo Patri,
summo Christo decus,
Spirítui Sancto,
tribus honor unus.

Amen.

Ant. Opprēssit me dó-
lor, et fácies mea intúmuit
a fletu, et pálpebræ meæ
caligavérunt.

Salve, estrella del mar,
augusta Madre de Dios,
en todo momento Virgen,
feliz puerta del cielo.

Recibiendo aquel Ave
de boca de Gabriel,
afiánzanos en la paz
cambiando el nombre a Eva.

Libera a los culpables,
brinda la luz a los ciegos,
aparta el mal de nosotros,
y pídenos todos los bienes.

Muestra que eres madre,
por ti acepte las plegarias
el que, al nacer por nosotros,
quiso tomar tu ser.

Virgen singular,
mansa entre todas,
a nosotros, libres de culpa,
haznos humildes y castos.

Danos una vida pura,
tennos un camino seguro,
para que, al ver a Jesús,
nos alegremos siempre.

Sea alabanza a Dios Padre,
loor a Cristo sumo,
al Espíritu Santo,
y un solo honor a los tres.

Amén.

Ant. Me opreme el dolor,
mi rostro ha enrojecido de
llorar y mis párpados se han
oscurecido.

Cántico de la B. V. María (Lc. 1, 46-55)

Magnificat áнима mea
Dóminum;

Et exsultávit spíritus
meus in Deo salvatore
meo,

Quia respéxit humilitá-
tem ancíllæ suæ: ecce
enim ex hoc beátam me-
dicens omnes generatiónes,

Quia fécit mihi magna
qui potens est et sanctum
nomen ejus,

Et misericordia ejus a
progénie in progénies ti-
mémentibus eum.

Fécit poténtiam brá-
chio suo; dispérsit super-
bos mente cordis sui.

Depósuit potentes de se-
de, et exaltávit húmiles.

Esurientes implévit bo-
nis et dívites dimísit iná-
nes.

Suscépit Israel, servum
suum, recordatus miseri-
córdiæ suæ,

Sicut locutus est ad pa-
tres nostros, erga Abra-
ham et semen ejus in
sæcula.

Glória Patri.

Mi alma glorifica al Se-
ñor;

Y mi espíritu se regocija
en Dios mi salvador,

Porque miró la humildad
de su sierva: he aquí que de
ahora me llamarán bien-
aventurada todas las gene-
raciones,

Porque grandes cosas ha
hecho para conmigo el que
es poderoso y cuyo nombre
es santo,

Y cuya misericordia va de
generación en generación
para los que le temen.

Con su brazo manifestó
su poder; dispersó de su co-
razón a los de mente so-
berbia.

A los poderosos abatió de
su trono y exaltó a los hu-
mildes.

A los hambrientos llenó
de bienes y a los ricos los
despachó vacíos.

Recibió a Israel, su sier-
vo, recordándose de su mi-
sericordia,

Como lo había dicho a
nuestros padres, a Abrahán
y a su descendencia para
siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Oppr̄essit me dōlor, et fácies mea intúmuit a fletu, et pálpebræ meæ caligavérunt.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede, misericors Deus fragilitati nostræ præsidium; ut, qui sanctæ Dei Genitricis memóriam ágimus, intercessiónis ejus auxilio, a nostris iniquitatibus resurgamus. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

Ant. Me oprime el dolor, mi rostro ha enrojecido de llorar y mis párpados se han oscurecido.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios misericordioso, concede tu ayuda a nuestra fragilidad, para que quienes celebramos la memoria de la santa Madre de Dios, por el auxilio de su intercesión, resucitemos de nuestras iniquidades. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Sancti Dei omnes, intercedere dignémini pro nostra ómniúmque salute.

V. Lætámini in Dómino et exsultate, justi.

Ant. Santos todos de Dios, dignaos interceder por nuestra salvación y la de todo el mundo.

V. Alegraos en el Señor y regocijaos, justos.

R. Et gloriámini, omnes recti corde.

Orémus.

Prótege, Dómine, pópulum tuum et, Apostolórum tuórum Petri et Pauli et aliórum Apostolórum patrocínio confidentem, perpetua defensióne conserva.

Omnis Sancti tui, quæsumus, Dómine, nos ubique áducent: ut, dum eorum mérita recólimus, patrocínia sentiamus: et pacem tuam nostris concede tempóribus, et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequítiam: iter, actus et voluntates nostras, et ómnium famulórum tuórum in salutis tuæ prosperitate dispón: benefactóribus nostris sempiterna bona retríbue: et ómnibus fidélibus defunctis réquiem æternam concede. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus. per ómnia sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

R. Y gloriaos todos los rectos de corazón.

Oremos.

Protege, Señor, a tu pueblo y consérvalo con perpetua defensa, pues confía en el patrocinio de tus Apóstoles Pedro y Pablo y de los otros Apóstoles.

Rogámose, Señor, que todos tus Santos nos ayuden en todas partes: para que, mientras recordamos sus méritos, sintamos su patrocinio: y concede tu paz a nuestros tiempos y aparta de tu Iglesia toda maldad: dispón en la prosperidad de tu salud el camino, los actos y las voluntades nuestras y las de todos tus siervos: retribuye a nuestros bienhechores en bienes eternos: y concede el eterno descanso a todos los fieles difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Die requiéscant in pace.

R. Amen.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si el rezo termina aquí, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor, nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

COMPLETAS

V. Converte † nos,
Deus, salutáris noster.

R. Et averte iram tuam
a nobis.

V. Deus, † in adjutórium meum intende.

R. Dómine, ad adjuvánum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen. Laus tibi, Dómine, Rex ætérnæ glóriæ.

V. Conviértenos, † oh Dios salvador nuestro.

R. Y aparta tu ira de nosotros.

V. Ven, oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Alabanza a ti, Señor, rey de la eterna gloria.

Salmo 128

*Oración de la Iglesia militante**La palabra de Dios se realiza*

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, dícat
nunc Israel:

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, sed
non devicérunt me.

Supra dorsum meum
aravérunt aratores, longos
duxérunt sulcos suos.

Dóminus autem justus
concídit funes impiórum.

Mucho me han combatido
desde mi juventud, dígalo
ahora Israel:

Mucho me han combati-
do desde mi juventud, pero
no lograron vencerme.

Sobre mi espalda araron
los aradores, largos traza-
ron sus surcos.

Pero el Señor justo cortó
las ataduras de los impíos.

Plegaria para que sean humillados los enemigos de Dios

Confundántur et cédant
retro omnes qui odérunt
Sión.

Símiles fíant grámini
tectórum, quod, prius
quam evellátur, aréscit;

Quo non ímplet manum
suam qui metit, nec sinum
suum qui manípulos cólli-
git.

Nec dicunt qui præté-
runt: “benedictio Dómini
super vos!” “Benedícimus
vobis in nómine Dómini”.

Avergiúéncense y vuelvan
las espaldas todos los que
aborrecieron a Sion.

Sean como la hierba de
los tejados que, antes de ser
arrancada, se seca;

Con el que no llena su
mano el que siega, ni sus
brazos el que recoge las ga-
villas.

Ni dicen los que pasan de
largo: “La bendición del Se-
ñor sea sobre vosotras” “Os
bendecimos en nombre del
Señor”.

Glória Patri.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 129

*Confianza al indulgente amor de Dios**Clamores desde el abismo*

De profundis clamo ad te, Dómine, Dómine, audi vocem meam!

Fíant aures tuæ intentæ ad vocem obsecratiónis meæ.

Desde lo profundo clamo a ti, Señor, ¡Señor, escucha mi voz!

Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

Confesión de los pecados

Si delictórum memóriam serváveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit?

Sed penes te est peccatórum vénia, ut cum reveréntia serviátur tibi.

Si conservares recuerdo de los delitos, Señor, Señor, ¿quién podrá subsistir?

Mas en ti está el perdonar los pecados para que se te sirva con reverencia.

Confianza personal

Spero in Dóminum, sperat ánima mea in verbum ejus;

Exspéctat ánima mea Dóminum, magis quam custódes auroram.

Yo espero en el Señor, espera mi alma en su palabra;

Mi alma aguarda al Señor, más que los centinelas a la aurora.

Confianza del pueblo de Dios

Magis quam custódes auroram, exspéctat Israel Dóminum,

Quia penes Dóminum misericordia et copiosa penes eum redémpcio:

Et ipse rédimet Israel ex ómnibus iniquitáibus ejus.

Más que los centinelas a la aurora, aguarde Israel al Señor,

Porque en el Señor reside la misericordia y en él la copiosa redención:

Y El mismo redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Glória Patri.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 130

Reposo en la paz de Cristo

Dómine, non supérbit
cor meum, neque extol-
lúntur óculi mei,

Nec prósequor res gran-
des aut altiòres me ipso.

Immo compósui et pa-
cavi ániam meam,

Sicut párvulus in gremio
matris suæ: sicut párvulus,
ita in me est ánima mea.

Spera, Israel, in Dómi-
no, et nunc et usque in
sæculum.

Glória Patri.

Señor, no se ensoberbece
mi corazón, ni se ensalzan
mis ojos,

Ni voy en pos de cosas
grandes o más altas que yo
mismo.

Antes bien he compuesto
y pacificado mi alma,

Cual párvulo en el regazo
de su madre: como un párvulo,
así está en mí el alma
mía.

Espera, oh Israel, en el
Señor, ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Himno

Sancta Mater, istud agas,
crucifixi fige plagas
cordi meo válide.

Flammis ne urar sus-
census
per te, Virgo, sim de-
fensus
in die judíci.

Christe, cum sit hinc
exire.
da per Matrem me venire
ad palmam victóriæ.

Quando corpus mo-
riétur
fac, ut ánime donétur
paradisi glória.

Amen.

Santa Madre, te pido que
grabes fuerte en mi corazón
las llagas del crucificado.

Para que no me consu-
man las llamas
sea, oh Virgen, defendido
por ti
en el día del juicio.

Cristo, cuando esté por
partir de aquí,
concédemel por tu Madre
la palma de la victoria.

Cuando muera mi cuerpo
haz que se otorgue al alma
la gloria del paraíso.

Amén.

Lam. 1, 2

Plorans plorávit in nocte, et lácrimæ ejus in maxillis ejus; non est qui consolétur eam ex omnibus caris ejus.

R. Deo grátias.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.

R. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Ant. Venite.

Capítulo

Lloró amargamente en la noche y las lágrimas corren por sus mejillas. No hay quien la consuele de entre todos sus amigos.

R. Demos gracias a Dios.

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Ant. Venid.

Cántico de Simeón (Lc. 2, 29-32)

Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum in pace,

Quia vidérunt óculi mei salútem tuam,

Quam parasti ante fáciem ómnium populórum,

Lumen ad revelatióñem géntium et glóriam plebis tuæ Israel.

Glória Patri.

Ant. Venite, ascendámus ad montem Dómini, et videte si est dolor sicut dolor meus.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

Ahora dejas ir en paz a tu siervo, Señor, según tu palabra,

Porque mis ojos han visto tu salvación,

Que has dispuesto ante la faz de todos los pueblos,

Como luz para iluminar a las gentes y como gloria de Israel, tu pueblo.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Venid, subamos al monte del Señor y mirad si hay dolor como mi dolor.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede, misericors Deus, fragilitati nostrae præsidium: ut qui sanctæ Dei Genitricis memóriam ágimus, intercessiónis ejus auxilio, a nostris iniquitáibus resurgámus. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

Benedícat et custódiat nos omnípotens et misericors Dóminus, Pater et Fílius et Spíritus Sanctus.

R. Amen.

Sigue la Antífona final de la

V. Divinum auxílium máneat semper nobiscum.

R. Amen.

Después se reza en silencio:

Pater noster, Ave María y Credo.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios misericordioso, concede tu ayuda a nuestra fragilidad, para que quienes celebramos la memoria de la Santa Madre de Dios, por el auxilio de su intercesión, resucitemos de nuestras iniquidades. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Bendíganos y custódienos el Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R. Amén.

B. V. María, página 12.

V. El divino auxilio permanezca siempre con nosotros.

R. Amén.

TIEMPO PASCUAL

Desde Maitines del Domingo de Pascua hasta la Nona del Sábado después de Pentecostés, ambos inclusive.

MAITINES

V. Dómine † lábia
mea aperies.

R. Et os meum annun-
tiábit láudem tuam.

V. Deus, † in adjutó-
tórium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vándum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula secu-
lórum. Amen. Allelúa.

V. Abre, †, Señor, mis
labios.

R. Y mi boca publicará
tus alabanzas.

V. Ven, oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Invitatorio

V. Ave María, grátia
plena; Dóminus tecum.

R. Ave María, grátia
plena; Dóminus tecum.

V. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

R. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

Salmo 94

Invitación a la plegaria

Veníte, exsultémus Dó-
mino, acclamémus Petræ
salútis nostræ: accedámus

Venid, regocijémonos en
el Señor, aclamemos a la
Roca de nuestra salud: acer-

in conspéctum ejus cum láudibus, cum cánticis ex-sultémus ei.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Nam Deus magnus est Dóminus et Rex magnus súper omnes deos: in manu ejus sunt profunda terræ, et altitudines móntium ip-síus sunt.

Dóminus tecum.

Ipsíus est mare: nam ip-se fecit illud, et terra sicca, quam formavérunt manus ejus: veníte, adorémus et procidámus et génu a flectamus Dómino qui fécit nos. Nam ipse est Deus noster; nos autem pópulus páscuæ ejus et oves manus ejus.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Utinam hódie vocem ejus audiátis: "Nolíte ob-duráre corda vestra ut in Meriba, ut die Massa in deserto ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt me, etsi víderant ópera mea.

Dóminus tecum.

Quadraginta annos tæ-duit me generatiónis illíus,

quémonos a su presencia con alabanzas, con cánticos celebrémosle.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Porque Dios grande es el Señor, y Rey grande sobre todos los dioses: en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes suyas son.

El Señor es contigo.

Suyo es el mar: pues El lo hizo, y la tierra seca que sus manos formaron: Venid, adoremos y caigamos en tie-rra, y doblemos la rodilla ante el Señor que nos hizo. Porque El es nuestro Dios y nosotros, pueblo que El apacienta y ovejas que El guía.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

¡Ojalá hoy escuchéis su voz: "No queráis endurecer vuestros corazones como en Meribá, como en el día de Massá en el desierto, donde me tentaron vuestros padres, me pusieron a prueba, aun-que habían visto mis prodi-gios.

El Señor es contigo.

Cuarenta años sufri el te-dio de aquella generación y

et dixi: Pópulus errans cor-de sunt, et non novérunt vias meas. Ideo jurávi in ira mea: non introíbunt in réquiem meam.”

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæcu-lórum. Amen.

Dóminus tecum.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

dije: Son pueblo de corazón avieso y no conocen mis ca-minos. Por eso juré en mi ira: No entrarán en mi re-peso.”

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor es contigo.

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Himno

Quem terra, pontus,
sídera
cólunt, adórant, prædicant,
trinam regéntem má-
chinam,
claustrum Maríæ bájulat.

Cui luna, sol et ómnia
desérviunt per témpora,
perfusa cœli grátia,
gestant puéllæ víscera.

Beata Mater múnere,
cujus supernus Artifex
mundum púgillo cóntinens,
ventris sub arca clau-
sus est.

Beata cœli nuntio,

Al que tierra, mar, es-
trellas,
veneran, adoran, cantan,
al que rige el universo

María en su seno guarda.

Al que luna, sol y todo
acatan en todo tiempo,
la Virgen de gracia llena
en sus entrañas lleva.

Madre feliz, cuyo seno,
encerró cual arca santa
a aquel soberano Artífice
que al mundo en su puño
abarca.

Feliz que a la voz del
Angel

fecunda Sancto Spíritu,
desideratus géntibus
cujus per álbum fusus est.

Jesu, tibi sit gloria,
qui natus es de Virgine,

cum Patre, et almo Spíritu
in sempiterna sæcula.
Amen.

por Dios mismo fecundada,
el Deseado de los pueblos
nos nació de sus entrañas.

Jesús, a ti se dé gloria,
que has nacido de una
Virgen,

con el Padre y el almo
Espíritu
por los siglos de los siglos.

Amén.

PRIMER NOCTURNO

Se dice el domingo, lunes y jueves:

Ant. Benedicta tu in
muliéribus, et benedictus
fructus ventris tuis, alle-
luja.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres y bendito es
el fruto de tu vientre, ale-
luya.

Salmo 8

El cristiano en el mundo de Dios

El hombre es un ser insignificante

Dómine, Dómine noster,
quam admiráble est no-
men tuum in unívrsa te-
rra, qui extulisti majes-
tem tuam super cœlos.

Ex ore infántium et lac-
téntium parasti laudem
contra adversarios tuos, ut
compéscas inimicum et
hóstem.

Cum vídeo cœlos tuos,
opus digitórum tuórum,
lunam et stellas quæ tu
fundasti:

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!, pues
que has ensalzado tu majes-
tad sobre los cielos.

De boca de los infantes y
niños de pecho preparaste
alabanza contra tus adver-
sarios, para refrenar al con-
trario y al enemigo.

Cuando veo tus cielos,
obra de tus dedos, la luna
y las estrellas que Tú fijaste:

Quid est homo, quod
mémor es ejus? aut filius
hóminis, quod cùras de eo?

¿Qué es el hombre, pues
que de él te acuerdas, o el
hijo del hombre, pues cuidas
de él?

Por obra de Dios, el hombre es señor del universo

Et fecisti eum paulo mi-
nórem Angelis, gloria et
honore coronasti eum;

Dedisti ei potestátem
super ópera mánum tuar-
um, ómnia subjecísti pé-
dibus ejus:

Oves et boves univérsos,
ínsuper et pécora campi,

Vólucres cœli et pisces
maris: quidquid perámbu-
lat sémitas márium.

Dómine, Dómine noster,
quam admirábile est no-
men tuum in universa te-
rra!

Gloria Patri.

Ant. Benedícta tu in
muliéribus, et benedíctus
fructus ventris tui, alleluja.

Ant. Sicut myrrha eléc-
ta odórem dedísti suavitá-
tis, sancta Dei Génitrix,
alleluja.

E hicístele un poco menor
que los ángeles, de gloria y
de honor le coronaste;

Dístele potestad sobre las
obras de tus manos, todo se
lo sujetaste a sus pies:

Ovejas y bueyes todos, y
además los ganados del
campo,

Aves del cielo y peces del
mar: cuanto se pasea por
las sendas de los mares.

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!

Gloria al Padre.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres, y bendito es
el fruto de tu vientre,
aleluya.

Ant. Como mirra escogi-
da, has exhalado olor de
suavidad, santa Madre de
Dios, aleluya.

Salmo 18

Mensaje al mundo

Los astros proclaman la grandeza de Dios

Cœli enárrant glóriam
Dei, et opus mánuum ejus
annúntiat firmaméntum.

Dies diéi effúndit ver-
bum, et nox nocti trádit
notítiam.

Non est verbum et non
sunt sermones, quórum
vox non percipiátur:

In omnem terram éxit
sonus eórum, et usque ad
fines orbis elóquia eórum.

El sol anuncia el poder de Dios

Ibi pósuit soli taber-
náculum suum, qui procé-
dit ut spónsus de thálamo
suo, exsúltat ut gigas per-
cúrrens viam.

A témino cœli fit
egréssus ejus, et circúitus
ejus usque ad téminum
cœli, nec quidquam sub-
tráhitur ardóri ejus.

La vida da testimonio de que la ley de Dios es una bendición

Lex Dómini perfecta,
récreans ánimam; præs-
criptum Dómini firmum,
instítuens rudem;

Los cielos manifiestan la
gloria de Dios y el firma-
mento anuncia la obra de
sus manos.

Un día comunica el men-
saje al otro día, y una noche
a otra noche trasmite la no-
ticia.

No son mensajes y pala-
bras cuya voz no se perciba:

A toda la tierra se extien-
de su sonido, y hasta los fi-
nes del orbe sus voces.

Allí puso su pabellón para
el sol, que sale como esposo
de su tálamo, salta de gozo
como gigante recorriendo
su camino.

Desde el confín del cielo
es su salida, y su rodeo has-
ta el confín del cielo, y nada
se sustrae a sus ardores.

La ley del Señor es per-
fecta y restaura el alma;
la prescripción del Señor es
firme y adoctrina al igno-
rante;

Præcépta Dómini recta,
delectántia cor; mandátum
Dómini mundum, illús-
trans óculos;

Tímor Dómini purus,
pérmans in æténum;
judícia Dómini vera, justa
ómnia símul,

Desiderabília super au-
rum et obryzum multum
et dulcióra melle et liquóre
favi.

Súplica por la bendición del Señor

Etsi servus tuus atténdit
illis, in iis custodiéndis sé-
dulus est valde,

Erráta tamen quis ani-
madvérit? a mihi occúltis
munda me.

A supérbia quoque pró-
hibe servum tuum, ne do-
minétur in me.

Tunc ínteger ero et
mundus a delicto grandi.

Accepta sint elóquia
oris mei et meditátio cor-
dis mei córam te, Dómine,
Petrica mea et Redémptor
meus.

Glória Patri.

Ant. Sicut myrrha elécta
odórem dedísti suavitá-
tis, sancta Dei Génitrix,
alleluja.

Los preceptos del Señor
son rectos y deleitan el co-
razón; el mandato del Señor
es limpio e ilumina los ojos;

El temor del Señor es pu-
ro y permanece para siem-
pre; los juicios del Señor son
verdaderos, todos igualmen-
te justos,

Más deseables que el oro,
que mucho oro finísimo, y
más dulces que la miel y el
licor del panal.

Aunque tu siervo atiende
a ellos y en guardarlos es
muy diligente,

Con todo ¿quién puede
advertir los yerros? De los
que me son ocultos, puri-
ficáme.

Guarda también a tu sier-
vo de la soberbia, porque no
domine sobre mí.

Entonces seré íntegro y
puro de delito grave.

Sean aceptas las palabras
de mi boca y los pensamien-
tos de mi corazón ante Ti,
Señor, Roca mía y Redentor
mío.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Como mirra escogi-
da, has exhalado olor de
suavidad, santa Madre de
Dios, alleluya.

Ant. Ante tórum hujus
Vírginis frequentáte nobis
dúlcia cántica drámatis,
alleluja.

Ant. Ante el tálamo de
esta Virgen cantadnos con
frecuencia dulces cánticos
de gloria, aleluya.

Salmo 23

Preparación para la venida del Señor

El que es esperado

Dómini est terra et quæ
réplent eam, orbis terrá-
rum et qui hábitant in eo.

Nam ipse super María
fundávit eum, et super flú-
mina firmávit eum.

Del Señor es la tierra y
cuanto la llena, la redondez
de la tierra y cuantos en ella
habitan.

Pues El sobre los mares
la fundó y sobre los ríos la
afianzó.

El que le recibe

Quis ascéndet in mon-
tem Dómini, aut quis stá-
bit in loco sancto ejus?

Innocens máibus et
mundus corde, qui non in-
téndit mentem suam ad
vana, nec cum dolo jurávit
próximo suo.

Hic accípiet benedictió-
nem a Dómino et mercé-
dem a Deo Salvatore suo.

Hæc est generatio quæ-
réntium eum, quæréntium
fáciem Dei Jácob.

¿Quién subirá al monte
del Señor, o quién perma-
necerá en su santo recinto?

Quien tiene puras manos
y limpio corazón, quien no
pone su mente en cosas va-
nas ni jura con engaño a su
prójimo.

Este tal obtendrá bendic-
ción del Señor y premio de
Dios su Salvador.

Tal es el linaje de los que
le buscan, de los que buscan
la paz del Dios de Jacob.

Antes de recibirlle

Attóllite, portæ, cápita
vestra, et attóllite, vos fo-
res antiquæ, ut ingrediáтур
rex glóriæ!

Alzad, puertas, vuestras
cabezas, y levantaos, puer-
tas antiguas, para que entre
el rey de la gloria.

“Quis est iste rex gloriæ?” “Dóminus fortis et potens, Dóminus potens in prælio.”

Attóllite, portæ, capita vestra, et attóllite vos, fo- res antiquæ, ut ingrediatur rex gloriæ!

“Quis est iste rex gloriæ?” “Dóminus exerci- tuum: ipse est rex gloriæ.”

Glória Patri.

Ant. Ante tórum hujus Vírginis frequentatæ nobis dulcia cántica drámatis, al- leluja.

¶. Diffusa est gratia in lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit te Deus in æternum.

Pater noster (*secreto*).

¶. Et ne nos indúcas in tentatióinem.

R. Sed líbera nos a malo.

Absolución

Précibus et méritis beatae Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna coelórum.

R. Amen.

¶. Jube, domne, bene- dícere.

“¿Quién es ese rey de la gloria?” “El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla”.

Alzad, puertas, vuestras cabezas, y levantaos, pueras antiguas, para que entre el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la gloria?” “El Señor de los ejércitos: El es el rey de la gloria”.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ante el tálamo de esta Virgen cantadnos con frecuencia dulces cánticos de gloria, aleluya.

¶. La gracia fue derramada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silen- cio*).

¶. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

¶. Te pedimos, Señor, la bendición.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Gen. 3, 14-15

Ait Dóminus Deus ad serpéntem: Inimicítias pónam inter te et mulíerem, inter semen tuum et semen illíus: ipsa cónteret caput tuum et tu insidiáberis calcáneo ejus. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Regína cœli lætare, alleluja.

R. Quia quem meruísti portare, alleluja, resurréxit sicut díxit, alleluja.

V. Ora pro nobis Deum, alleluja.

R. Quia quem meruísti portare, alleluja, resurréxit sicut díxit, alleluja.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercédat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

Cant. 2, 16; 8, 6

Dilectus meus mihi et ego illi. Fortis est ut mors

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

Dijo el Señor Dios a la serpiente: Pondré enemistas entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya: ella aplastará tu cabeza y tú acecharás a su calcañar. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Reina del cielo, alégrate, aleluya.

R. Porque el que mereciste llevar, aleluya, resucitó como dijo, aleluya.

V. Ruega por nosotros a Dios, aleluya.

R. Porque el que mereciste llevar, aleluya, resucitó como dijo, aleluya.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Mi amado es para mí y yo para él. Fuerte como la

diléctio, dura sicut infernus æmulátio; lámpades ejus lámpades ignis atque flammárum. Aquæ multæ non potuérunt extínguere caritatem nec flúmina óbruunt illam. Tu autem Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

V. Surgam et circuíbo civitatem, alleluja, alleluja.

R. Per vicos et plateas quæram quem díligit ánima mea, alleluja, alleluja.

V. Invéni quem díligit ánima mea: ténui eum nec dimíttam, alleluja, alleluja.

R. Per vicos et plateas quæram quem díligit ánima mea, alleluja, alleluja.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Per vicos et plateas quæram quem díligit ánima mea, alleluja, alleluja.

V. Jube, domne, benedícer.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Mt. 28, 2 y 4-6

Ecce, terræmotus factus est magnus. Angelus

muerte es el amor, duros como el infierno son los celos; sus lámparas son como lámparas de fuego y de llamas. Las muchas aguas no pudieron apagar el amor ni los ríos podrán anegarlo. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Me levantaré y ronderé la ciudad, aleluya, aleluya.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Encontré al que ama mi alma: le así y no le soltaré, aleluya, aleluya.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

He aquí que se produjo un gran terremoto. Un án-

enim Dómini descéndit de cælo, et accédens revólvit lápidem et sedébat super eum. Præ timóre autem ejus extérriti sunt custódes, et facti sunt vélut mortui. Respónsens autem Angelus dixit muliéribus: "No líte timére vos: scio enim quod Jesum, qui crucifíxus est, quæritis. Non est hic. Surréxit enim sicut díxit." Tu autem, Dómine, misére nobis.

gel del Señor descendió del cielo y, acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella. Los guardias temblaron de miedo y quedaron como muertos. Pero el ángel dijo a las mujeres: "No temáis vosotras: pues sé que buscáis a Jesús, que fue crucificado. No está aquí. Ha resucitado como dijo". Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

Te Déum laudamus: te Dóminum confítémur.

Te ætérnum Patrem omnis terra venerátur.

Tibi omnes Angeli, tibi Cœli et universæ Potestates.

Tibi Chérubim et Séraphim incessábili voce proclámant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus, Deus Sábaoth.

Pleni sunt cœli et terra majestatis gloriæ tuæ.

Te gloriosus Apostolórum chorus,

Te Prophetárum laudábilis númerus,

A ti, oh Dios, alabamos: a ti, oh Señor, confesamos.

A ti, oh eterno Padre, vena-
ra toda la tierra.

A ti, todos los ángeles, a ti, los cielos y todas las Po-
testades

A ti, los querubines y se-
rafines proclaman sin cesar:

Santo, Santo, Santo, Se-
ñor Dios de los ejércitos.

Llenos están los cielos y la tierra de la majestad de tu gloria.

A ti, el glorioso coro de los apóstoles,

A ti, la laudable cantidad de los profetas,

Te Mártyrum candidatus
laudat exércitus.

Te per orbem terrárum
sancta confitétur Ecclésia,

Pátre imménsæ ma-
jestatis,

Venerándum tuum ve-
rum et únicum Fílium,

Sanctum quoque Pará-
clitum Spíritum.

Tu Rex glóriæ, Christe.

Tu Patris sempiternus
es Fílius.

Tu, ad liberándum sus-
cepturus hóminem, non
horruisti Vírginis úterum.

Tu, devícto mortis acú-
leo, aperuísti credéntibus
regna cœlorum.

Tu ad déxteram Dei se-
des, in gloria Patris.

Júdex créderis esse ven-
turus.

El versículo siguiente se recita de rodillas.

Te ergo quæsumus, tuis
fámulis súbveni, quos pre-
tioso sanguine redemisti.

Aeterna fac cum sanctis
tuis in gloria numerari.

Sálvum fac pópulum
tuum, Dómine et bénedic
hereditati tuæ.

A ti alaba el resplande-
ciente ejército de los má-
rtires.

A ti, la santa Iglesia con-
fiesa por la redondez de la
tierra

Como Padre de inmensa
majestad,

A tu venerando, verdade-
ro y único Hijo,

También al Espíritu San-
to Paráclito.

Tú, Cristo, eres el rey de
la gloria.

Tú eres el sempiterno Hi-
jo del Padre.

Tú, al humanarte para li-
brar al hombre, no desde-
ñaste el seno de una Virgen.

Tú, vencido el agujón de
la muerte, abriste a los cre-
yentes el reino de los cielos.

Tú estás sentado a la dies-
tra de Dios, en la gloria del
Padre.

Creemos que has de venir
como juez.

Por lo tanto, te rogamos
que socorras a tus siervos,
que redimiste con tu precio-
sa sangre.

Haz que sean contados
entre tus santos en la gloria
eterna.

Salva, Señor, a tu pueblo
y bendice a tu heredad.

Et rege eos, et extólle illos usque in ætérnum.

Per sínculos dies bendicimus te;

Et laudámus nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.

Dignare, Dómine, die isto, sine peccato nos custodíre.

Miserére nostri, Dómine, miserére nostri.

Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos, quemámodum sperávimus in te.

In te, Dómine, sperávi: non confundar in ætérnum.

Los Laudes empiezan inmediatamente después del Te Deum con el versículo:

V. Deus, † in adjutó-
tórium...

Si en el rezo privado, se rezaran los Maitines y los Laudes, después del Te Deum se dice:

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede nos fábulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere: et, gloriosa beatæ Mariæ semper Vírginis interces-

Y rígelos y levántalos hasta lo eterno.

Todos los días te bendecimos.

Y alabamos tu nombre por los siglos y los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, guardarnos sin pecado en este día.

Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia de nosotros.

Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, dado que en Ti hemos puesto nuestra esperanza.

En Ti, Señor, he esperado: no sea confundido eternamente.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda...

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti llegue mi clamor.

Oremos.

Rogámoste, Señor Dios, que nos concedas que nosotros, tus servidores, gozemos de perpetua salud de alma y de cuerpo: y, por la gloriosa intercesión de la

sióne, a præsentि liberari tristitia et ætérna pérfrui lætitia. Per Dóminum nos-trum Jesum Christum Fí-lium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

Después de la Oración se dice:

V. Dómine, exáudi ora-tionem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dó-

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei re-quiéscant in pace.

R. Amen.

Luego se reza Laudes.

bienaventurada siempre Vir-gen María, nos veamos li-bres de la presente tristeza y gocemos de la eterna ale-gría. Por nuestro Señor Je-sucristo, Hijo tuyó, que con-tigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-les, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

SEGUNDO NOCTURNO

Se dice el martes y viernes:

Ant. Spécie tua et pul-chritúdine tua inténde, próspera procéde et regna, alleluia.

Ant. Con tu gallardía y hermosura, camina, avanza triunfante y reina, aleluya.

Salmo 44

Eternas nupcias de Cristo

Introducción

Effúndit cor meum ver-bum bonum: dico ego car-men meum regi; lingua mea stilus est scribæ ve-lócis.

Brota mi corazón un can-tar magnífico: al rey consa-gro yo este poema; mi len-gua es pluma de amanuense veloz.

Alabanza del Esposo

Speciosus es forma præ
filiis hóminum, diffusa est
grátia super lábia tua:
proptérea benedíxit tibi
Deus in æténum.

Cinge gládium tuum su-
per femur, potentíssime,
decórem tuum et ornátum
tuum!

Felíciter evéhere pro fi-
de et pro justitia, et præ-
clara gesta dóceat te déx-
tera tua.

Sagittæ tuæ acútæ, pó-
puli tibi subdúntur, defí-
ciunt corde inimici régis.

Thronus tuus, Deus, in
sæculum sæculi; scéptrum
æquitatis scéptrum regni
tui.

Diligis justitiam et odísti
iniquitátem: proptérea un-
xit te Deus, Deus tuus,
óleo justitiæ præ consór-
tibus tuis.

Myrrha et áloe et cassia
frágant vestimenta tua; ex
ædibus ebúrneis fídium so-
nus lætificat te.

Filiæ regum óbviam vé-
niunt tibi, regína adstat ad
dexteram tuam ornata au-
ro ex Ophir.

Eres el más hermoso de
los hijos de los hombres, de-
rramada está la gracia en
tus labios: por cuanto Dios
te bendijo para siempre.

Cíñete tu espada sobre el
muslo, oh fortísimo, tu ga-
llardía y tu ornato!

Con próspera ventura
monta el carro por la fe y
la justicia, y excelsas proe-
zas te enseñe tu diestra.

Tus saetas son agudas, los
pueblos se te rinden, desfa-
llécen en su corazón los ene-
migos del rey.

Tu trono, oh Dios, durará
por siglos y siglos; cetro de
justicia es el cetro de tu
reino.

Amas la justicia y aborre-
ces la iniquidad; por eso te
ha ungido Dios, el Dios tu-
yo, con óleo de alegría sobre
todos tus amigos.

Mirra, áloe y canela ex-
halan tus vestidos; desde las
estancias de marfil te alegra
el son de las cuerdas musi-
cales.

Hijas de reyes vienen a
tu encuentro, la reina asiste
a tu diestra adornada de oro
de Ofir.

Lo que se exige de la esposa

Audi, fília, et vide, et inclina aurem tuam, et obli-viscere pópulum tuum et dómum patris tui.

Et concupíscet rex pul-chritúdinem tuam: ipse est dómínuS tuuS; obséquere ei.

Et pópulus Tyri cum munéribus vénit; favórem tuum captant próceres plebis.

Tota decora ingréditur fília regis; textúræ áureæ sunt amictus ejus.

Amictu variegato induta addúcitur ad regem; vírgi-nes post eam, sóciæ ejus, adducúntur ad te.

Afferúntur cum lætítia et exsultatióne, ingrediún-tur un palátiuM regis.

Imperio y gloria de Cristo

Loco patrum tuórum erunt fílii tui; constitúes eos príncipes super totam terram.

Memorábo nomen tuum in omnem generatióneM et generatióneM; proptérea pópuli celebrábunt te in sæculum sæculi.

Glória Patri.

Oye, hija, y ve, e inclina tu oído, y olvida tu pueblo y la casa de tu padre.

Y se prenderá el rey de tu hermosura: El es tu Se-ñor; cumple su beneplácito.

Y el pueblo de Tiro viene con presentes; a tu favor aspiran los adalides de la plebe.

Toda hermosa entra la hija del rey; tejidos recama-dos de oro son su vestidura.

Vestida de variadísimo encaje es presentada al rey; las doncellas que la siguen, de su comitiva, son llevadas a tu presencia.

Son presentadas con ale-gría y júbilo y entran en el palacio del rey..

En lugar de tus padres, tendrás hijos; los harás prín-cipes sobre toda la tierra.

Recordaré tu nombre por generación y generación; por eso los pueblos te cele-brarán por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Spécie tua et pul-
chritúdine tua inténde,
próspere procéde et regna,
alleluja.

Ant. Adjuvábit eam
Deus vultu suo: Deus in
medio ejus, non commo-
vébitur, alleluja.

Ant. Con tu gallardía y
hermosura camina, avanza
triumfante e impera, alelu-
ya.

Ant. La ayudará Dios
con su presencia: Dios está
en medio de ella, nada po-
drá conmoverla, aleluja.

Salmo 45

Los protegidos de Dios omnipotente

Los que temen a Dios

Deus est nobis refúgium
et róbur; adjutórem in an-
gústiis probávit se valde.

Proptérea non timémus,
dum subvértitur terra, et
montes cadunt in medium
mare.

Tumultuéntur, æstuent
aquæ ejus, concutiántur
montes ímpetu ejus;

Dóminus exercítuum
nobíscum; præsídium no-
bis est Deus Jácob.

Dios es nuestro refugio y
fortaleza; grandemente se
ha mostrado nuestro auxi-
liador en las aflicciones.

Por eso no tememos,
mientras se revuelve la tie-
rra y los montes caen en
medio del mar.

Alborótense, hiervan sus
aguas, estremézcanse los
montes con su ímpetu:

El Señor de los ejércitos
está con nosotros; el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

La santa Iglesia de Dios

Flúminis rívuli lætífi-
cant civitátem Dei, sanc-
tíssimum tabernáculum
Altíssimi.

Deus est in medio ejus,
non commovébitur; auxi-
liábitur ei Deus primo di-
lúculo.

Los raudales del río ale-
gran la ciudad de Dios, al
santísimo tabernáculo del
Altísimo.

Dios está en medio de
ella, no será commovida; la
socorrerá Dios al despuntar
la aurora.

Fremuerunt gentes,
commota sunt regna; intó-
nuit voce sua, difflúxit
terra:

Dóminus exercituum
nobiscum; præsidium no-
bis est Deus Jácob.

El mundo todo

Veníte, vidéte ópera
Dómini, quæ égit stupen-
da in terra.

Qui compéscit bella us-
que ad finem terræ, arcus
cónterit et confríngit has-
tas, et scuta combúrit igni.

Desístite, et agnoscite
me Deum, excélsum in
géntibus, excélsum in
terra.

Dóminus exercituum
nobiscum; præsidium no-
bis est Deus Jácob.

Glória Patri.

Ant. Adjuvábit eam
Deus vultu suo: Deus in
medio ejus, non commo-
vébitur, alleluja.

Ant. Sicut lætántium
ómnium nóstrum habitatio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix, alleluja.

Bramaron las naciones,
bamboleáronse los reinos;
lanzó el trueno de su voz,
se derritió la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

Venid, ved las obras del
Señor, los prodigios que ha
hecho en la tierra.

El que aleja las guerras
hasta los confines del orbe,
rompe los arcos y quiebra
las lanzas y quema en el fue-
go los escudos.

Cesad y reconocedme por
Dios, excenso en las nacio-
nes, excenso en la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios de
Jacob es nuestra defensa.

Gloria al Padre, etc.

Ant. La ayudará Dios
con su presencia: Dios está
en medio de ella, nada po-
drá conmoverla, aleluya.

Ant. Todos tenemos en
ti nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas, ale-
luya.

Salmo 86

*Sion, patria de todos los pueblos**Jerusalén simboliza la Iglesia*

Fundationem suam in
móntibus sanctis díligit
Dóminus; portas Sion mag-
gis quam ómnia taber-
nácula Jácob.

Gloriosa prædicantur
de tē, cívitas Dei!

Accensebo Rahab et
Babel coléntibus me: ecce
Philistæa et Tyrus popu-
lúsque Aethíopum: hi nati
sunt illic.

Et de Sion dicétur: "Vi-
rítim omnes nati sunt in
ea et ipse firmávit eam
Excelsus."

Dóminus scríbet in libro
populórum: "Hi nati sunt
illic."

Et cantábunt, dum choru-
rum dúcent: "Omnes fon-
tes mei sunt in te."

Glória Patri.

Ant. Sicut lætántium
ómnia nostrum habitatio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix, alleluja.

V. Diffusa est grácia in
lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit
te Deus in ætérnum.

Pater noster (*secreto*).

Su fundación sobre los
montes santos ama el Señor:
las puertas de Sion más que
a todos los tabernáculos de
Jacob.

Cosas gloriosas se dicen
de ti, ¡ciudad de Dios!

Contaré a Rahab y a Ba-
bel entre los que me dan
culto: he ahí la Filistea y
Tiro y el pueblo de los Etío-
pes: éstos han nacido en ella.

Y de Sion se dirá: Uno
a uno todos han nacido en
ella, y el mismo Excelso la
ha afianzado.

El Señor escribirá en el
libro de los pueblos: "Estos
han nacido en ella".

Y cantarán, danzando al
mismo tiempo: "Todas mis
fuentes están en ti".

Gloria al Padre, etc.

Ant. Todos tenemos en
Ti nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas, ale-
luya.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso el Señor te
bendijo para siempre.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

V. Et ne nos inducas in tentatióinem.

R. Sed líbera nos a malo.

Absolutio

Précibus et méritis beatae Maríae semper Vírginis et ómnium sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna calórum.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedicere.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Gen. 3, 14-15

Ait Dóminus Deus ad serpéntem: Inimicítias pónam inter te et mulierem, inter semen tuum et semen illíus: ipsa cónteret caput tuum et tu insidiáberis caláneo ejus. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Regína coeli lætare, alleluja.

R. Quia quem meruísti portare, alleluja, resurréxit sicut díxit, alleluja.

V. Ora pro nobis Deum, alleluja.

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, Señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

Dijo el Señor Dios a la serpiente: Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya: ella aplastará tu cabeza y tú acecharás a su calcañar. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Reina del cielo, alégrate, aleluya.

R. Porque el que mereciste llevar, aleluya, resucitó como dijo, aleluya.

V. Ruega por nosotros a Dios, aleluya.

R. Quia quem meruísti portare, alleluja, resurréxit sicut díxit, alleluja.

V. Jube, domne, benedicere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercedat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

Cant. 2, 16; 8, 6

Dilectus meus mihi et ego illi. Fortis est ut mors diléctio, dura sicut infernus æmulátio; lámpades ejus lámpades ignis atque flammárum. Aquæ multæ non potuérunt extínguere caritatem nec flúmina óbruent illam. Tu autem Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

V. Surgam et circuíbo civitatem, alleluja, alleluja.

R. Per vicos et plateas quæram quem díligit ánima mea, alleluja, alleluja.

V. Invéni quem díligit ánima mea: tenui eum nec dimíttam, alleluja, alleluja.

R. Per vicos et plateas quæram quem díligit ánima mea, alleluja, alleluja.

R. Porque el que mereciste llevar, aleluya, resucitó como dijo, aleluya.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Mi amado es para mí y yo para él. Fuerte como la muerte es el amor, duros como el infierno son los celos; sus lámparas son como lámparas de fuego y de llamas. Las muchas aguas no pudieron apagar el amor ni los ríos podrán anegarlo. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Me levantaré y rondaré la ciudad, aleluya, aleluya.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Encontré al que ama mi alma: le así y no le soltaré, aleluya, aleluya.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Per vicos et plateas quærām quem díligit áнима mea, alleluja, alleluja.

V. Jube, domne, benedícer.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Mt. 28, 2 y 4-5

Ecce, terræmotus factus est magnus. Angelus enim Dómini descéndit de caelo, et accédens revólvit lápidem et sedébat super eum. Præ timóre autem ejus extérriti sunt custódes, et facti sunt vélut mortui. Respóndens autem Angelus díxit muliéribus: "No líte timére vos: scio enim quod Jesum, qui crucifíxus est, quæritis. Non est hic. Surréxit enim sicut díxit." Tu autem, Dómine, misére nobis.

R. Deo grátias.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

He aquí que se produjo un gran terremoto. Un ángel del Señor descendió del cielo y, acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella. Los guardias temblaron de miedo y quedaron como muertos. Pero el ángel dijo a las mujeres: "No temáis vosotras: pues sé que buscáis a Jesús, que fue crucificado. No está aquí. Ha resucitado como dijo". Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

El Te Deum y versículos, según página 292.

Luego se reza el Laudes.

TERCER NOCTURNO

Se dice el miércoles y sábado:

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo, alleluia.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero, aleluya.

Salmo 95

El futuro Cristo, Señor del universo

Proclamación de un nuevo mensaje

Cantate Dómino cánticum novum, cantate Dómino, omnes terræ.

Cantate Dómino, benedícite nómini ejus, annuntiate de die in diem salutem ejus.

Ennarrate inter gentes glóriam ejus, in ómnibus pöpulis mirabília ejus.

Se anuncia el poder de Dios

Nam magnus est Dóminus et laudandus valde, timendus magis quam omnes dii.

Nam omnes dii géntium sunt figmenta; Dóminus autem cœlos fécit.

Majestas et décor præcédunt eum; potentia et spléndor sunt in sede sancta ejus.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, regiones todas de la tierra.

Cantad al Señor, bendecid su nombre, anunciad día tras día la salvación que de El procede.

Pregonad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

Porque grande es el Señor y digno de grande alabanza, digno de ser temido más que todos los dioses.

Pues todos los dioses de los gentiles son quimeras; mas el Señor es el creador de los cielos.

Majestad y gloria van delante de El; poder y esplendor residen en su santa mansión.

Llamado a la oración y al sacrificio

Tribúite Dómino, familiæ populórum, tribúite Dómino glóriam et poténtiam; tribúite Dómino glóriam nóminalis ejus.

Offerte sacrificium et introíte in atria ejus; adorate Dóminum in ornatu sacro.

Contremisce córam eo, universa terra; dícite inter gentes: Dóminus regnat.

Stabilívit orbem, ut non moveátur: régit pópulos cum æquitate.

Tributad al Señor, familiæ de las naciones, tributad al Señor gloria y honor;

Tributad al Señor la gloria debida a su nombre.

Ofreced sacrificio y entrad en sus atrios; adorad al Señor con culto espléndido.

Tiembla ante El toda la tierra; decid entre las naciones: "El Señor es rey".

El afianzó la tierra para que no se bambolee; gobierna los pueblos con equidad.

Alegria de la naturaleza en el reino de Cristo

Lætentur cœli, et exsúltet terra; ínsonet mare et quæ illud implet; géstiat campus et ómnia quæ in eo sunt.

Tum gaudébunt omnes árbores silvæ córam Dómino quia vénit, quia vénit régere terram.

Réget orbem terrárum cum justitia, et pópulos cum fidelitate sua.

Gloria Patri.

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo, alleluja.

Alégrense los cielos y regocijese la tierra; resuene el mar y cuanto él contiene; entréguese al júbilo la campaña y cuanto hay en ella.

Y luego se alegrarán todos los árboles del bosque ante el Señor porque viene, porque viene a juzgar la tierra.

Juzgará al orbe de la tierra con justicia, y los pueblos con su rectitud.

Gloria al Padre.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero, aleluya.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtutem contra hostes tuos, alleluja.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagrada: dame fuerza contra tus enemigos, aleluya.

Salmo 96

Dios, juez universal

Su venida en poder y majestad

Dóminus regnat: exsultet terra, lætentur ínsulæ multæ.

Nubes et caligo circúm-
dant eum, justitia et jus-
fundamentum sunt sólii
ejus.

Ignis ante ipsum præ-
cedit, et combúrit in cir-
citu inimicos ejus.

Fúlgura ejus collústrant
orbem; terra videt et con-
tremiscit.

Montes ut cera liquésc-
cunt córam Dómino, có-
ram Dominatore univer-
sæ terræ.

Cœli annúntiant justi-
tiam ejus: et omnes pópu-
li vident glóriam ejus.

El Señor reina: regocíjese
la tierra, alégrese la multi-
tud de islas.

Nube y oscuridad le ro-
dean, justicia y derecho son
la base de su trono.

Fuego va delante de El
y abrasa en torno a sus ene-
migos.

Sus relámpagos iluminan
el orbe; lo ve la tierra y se
estremece.

Los montes se derriten
cuál cera ante el Señor, ante
el dominador de toda la
tierra.

Los cielos anuncian su
justicia y todos los pueblos
ven su gloria.

La sentencia divina

Confundúntur omnes
qui cólunt sculptília et qui
gloriántur in idólis; ante
eum se prostérnunt omnes
dii.

Audit et lætatur Sion,
et exsúltant civitates Juda

Sean confundidos cuantos
adoran simulacros, y los que
se glorían en sus ídolos; ante
El se postran todos los
dioses.

Lo oye Sion y se alegra,
y se regocijan las ciudades

própter judicia tua, Dómine.

Nam tu, Dómine, excelsus es super omnem terram, summe éminens inter omnes deos.

Dóminus díligit eos, qui odérunt malum, custódit áimas sanctórum suórum, de manu impiórum éripit eos.

Lux óritur justo, et rectis corde lætitia.

Lætámini, justi, in Dómino, et celebrete nomen sanctum ejus.

Glória Patri.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtútem contra hostes tuos, alleluja.

Ant. Angelus Dómini nuntiávit Maríae, et concépit de Spíritu Sancto, alleluja.

de Judá a causa de tus jui- cios, Señor.

Porque Tú, Señor, eres excelsa sobre toda la tierra, inmensamente descollante sobre todos los dioses.

El Señor ama a los que aborrecen el mal, custodia las almas de sus santos, los libra de las manos de los impíos.

Nace la luz para el justo y la justicia para los cora- zones rectos.

Alegraos, justos, en el Se- ñor, y celebraid su santo nombre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagra- da: dame fuerza contra tus enemigos, aleluya.

Ant. El ángel del Señor anunció a María, y ella concibió por obra del Espíritu Santo, aleluya.

Salmo 97

La victoria del Señor

Nuevo anuncio de la victoria

Cantate Dómino cánti- cum novum, quia mirabília fecit.

Victóriam parávit ei déxtera ejus, et bráccium sanctum ejus.

Cantad al Señor un cánti- co nuevo, porque ha obrado maravillas.

Le ha dado victoria su diestra y su santo brazo.

Nótam fécit Dóminus salútem suam; in conspectum géntium revelávit justitiam suam.

Recordatus est bonitatis et fidelitatis suæ in grátiā domus Israel.

Vidérunt omnes fines terræ salútem Dei nostri.

Ha dado a conocer el Señor su obra de salvación; a la vista de las gentes ha revelado su justicia.

Se ha acordado de su bondad y fidelidad en gracia de la casa de Israel.

Han visto todos los confines de la tierra la obra de salvación de nuestro Dios.

Motivo de gozo para todos los pueblos

Exsultate Dómino, omnes terræ, lætámini et gaudete et psállite.

Psállite Dómino cum cíthara, cum cíthara et sónitu psaltérii,

Cum tubis et sono búcinae; exsultate in conspectu regis Dómini.

Naciones todas, aclamad con júbilo al Señor, alegraos y gozaos y cantad salmos.

Cantad salmos al Señor con cíthara, con cíthara y con sonido de salterio,

Con trompetas y sonido de trompas: regocijaos en la presencia del Señor vuestro rey.

Su venida alegra toda la creación

Insonet mare et quæ illud replent, orbis terrárum et qui hábitant in eo.

Flúmina plaudant mánibus, símul montes exsúltent.

Córam Dómino, quia vénit, quia vénit régere terram.

Réget orbem terrárum cum justitia et pópulos cum æquitate.

Gloria Patri.

Resuene el mar y cuanto él contiene, el orbe de la tierra y cuantos lo habitan.

Los ríos aplaudan con sus manos, juntamente los montes se regocijen

Ante el Señor, porque viene, porque viene a gobernar la tierra.

Gobernará al orbe de la tierra con justicia y los pueblos con equidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ, et concépit de Spíritu Sancto, allelújia.

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit te Deus in ætérnum.

Pater noster... (*secreto*).

V. Et ne nos indúcas in tentatióinem.

R. Sed líbera nos a malo.

Absolutio

Précibus et méritis beátæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Nos cum prole pia benédicat Virgo María.

R. Amen.

Gen. 3, 14-15

Ait Dóminus Deus ad serpéntem: Inimicítias pónam inter te et mulérrem, inter semen tuum et semen illíus: ipsa cónteret caput

Ant. El ángel del Señor anuncio a María, y ella concibió por obra del Espíritu Santo, aleluya.

V. La gracia fue derramada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

Dijo el Señor Dios a la serpiente: Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya: ella aplastará tu cabeza y

tuum et tu insidiáberis calcáneo ejus. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Regína cœli lætare, alleluja.

R. Quia quem meruísti portare, alleluja, resurréxit sicut díxit, alleluja.

V. Ora pro nobis Deum, alleluja.

R. Quia quem meruísti portare, alleluja, resurréxit sicut díxit, alleluja.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercédat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

Cant. 2, 16; 8, 6

Dilectus meus mihi et ego illi. Fortis est ut mors diléctio, dura sicut infernus æmulatio; lámpades ejus lámpades ignis atque flammárum. Aquæ multæ non potuérunt extínguere caritatem nec flúmina óbruunt illam. Tu autem Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

tú acecharás a su calcañar. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Reina del cielo, alégrate, aleluya.

R. Porque el que mereciste llevar, aleluya, resucitó como dijo, aleluya.

V. Ruega por nosotros a Dios, aleluya.

R. Porque el que mereciste llevar, aleluya, resucitó como dijo, aleluya.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Mi amado es para mí y yo para él. Fuerte como la muerte es el amor, duros como el infierno son los celos; sus lámparas son como lámparas de fuego y de llamas. Las muchas aguas no pudieron apagar el amor ni los ríos podrán anegarlo. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Surgam et circuibo civitatem, alleluja, alleluja.

R. Per vicos et plateas quæram quem díligit áнима mea, alleluja, alleluja.

V. Invéni quem díligit áнима mea: tenui eum nec dimittam, alleluja, alleluja.

R. Per vicos et plateas quæram quem díligit áнима mea, alleluja, alleluja.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Per vicos et plateas quæram quem díligit áнима mea, alleluja, alleluja.

V. Jube, domne, benedicere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Mt. 28, 2 y 4-6

Ecce, terræmotus factus est magnus. Angelus enim Dómini descéndit de cœlo, et accédens revólvit lápidem et sedébat super eum. Præ timóre autem ejus extérriti sunt custódes, et facti sunt vélut mortui. Respóndens autem Angelus díxit muliéribus: "No-

V. Me levantaré y rondaré la ciudad, aleluya, aleluya.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Encontré al que ama mi alma: le así y no le soltaré, aleluya, aleluya.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Por calles y plazas buscaré al que ama mi alma, aleluya, aleluya.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre concédanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

He aquí que se produjo un gran terremoto. Un ángel del Señor descendió del cielo y, acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella. Los guardias temblaron de miedo y quedaron como muertos. Pero el ángel dijo a las mujeres: "No temáis vosotras: pues

lité timére vos: scio enim quod Jesum, qui crucifixus est, quæritis. Non est hic. Surrexit enim sicut dixit." Tu autem, Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

sé que buscáis a Jesús, que fue crucificado. No está aquí. Ha resucitado como dijo". Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

El Te Deum y versículos, según página 292.

L A U D E S

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluja.

Ant. Missus est Gábriel Angelus ad Maríam Vírginem desposátam Jóseph, alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Ant. Fue enviado el ángel Gabriel a María Virgen, desposada con José, aleluya.

Salmo 92

El fundamento de nuestra fe

El poder divino

Dóminus regnat, majestatem indutus est, indutus est Dóminus poténtiam, præcínxit se,

Et firmávit orbem terrárum, qui non conmovébitur.

El Señor reina, revestido está de majestad, revestido está el Señor de poder, se ha ceñido.

Y ha consolidado el orbe de la tierra, que no se moverá.

Firma est sedes tua ab
ævo, ab æterno tu es.

Extóllunt flúmina, Dó-
mine, extóllunt flúmina
vocem suam, extóllunt flú-
mina fragórem suum.

Poténtior voce aquárum
multárum, poténtior æsti-
bus maris: potens in excel-
sis est Dóminus.

Testimonia tua fide digna
sunt valde; dómum
tuam débet sánctitas, Dó-
mine, in longitúdinem dié-
rum.

Glória Patri.

Ant. Missus est Gábriel
Angelus ad Maríam Vírgi-
nem desposátam Jóseph,
alleluja.

Ant. Gaude et lætáre,
Virgo María, quia surréxit
Dóminus vere, alleluja.

Firme es tu trono desde
la eternidad, desde la eter-
nidad eres Tú.

Levantan los ríos, Señor,
levantan los ríos su voz, le-
vantan los ríos su fragor.

Más poderoso que el ru-
mor de muchas aguas, más
poderoso que los hervores
del mar: poderoso en las al-
turas es el Señor.

Tus testimonios son fide-
dignos en extremo; a tu ca-
sa conviene la santidad, Se-
ñor, por toda la extensión
de los tiempos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Fue enviado el án-
gel Gabriel a María Virgen,
desposada con José, alelu-
ya.

Ant. Goza y alégrate,
Virgen María, porque el Se-
ñor ha resucitado verdade-
ramente, aleluya.

Salmo 99

Entrada en el templo

Exsultáte Dómino, om-
nes terræ; servíte Dómino
cum lætitia;

Introíte in conspéctum
eius cum exsultatióne.

Scítote Dóminum esse
Deum: Ipse fécit nos et

Aclamad, regiones todas,
al Señor; servid al Señor con
alegría

Entrad a su presencia con
regocijo.

Reconoced que el Señor
es Dios: El nos hizo y de El

ipsíus sumus, pópulus ejus
et oves páscuæ ejus.

Introíte portas ejus cum
laude, átria ejus cum hymno;
celebráte eum, bene-
dícite nómini ejus.

Nam bonus est Dómi-
nus, in ætérnum miseri-
cordia ejus, et in genera-
tiónem et generatiónem fi-
délitas ejus.

Glória Patri.

Ant. Gaude et lætáre,
Virgo María, quia surréxit
Dóminus vere, alleluja.

Ant. Salve, sancta Pa-
rens, eníxa puérpera Re-
gem, qui cœlum terrámque
régit in sæcula sæculórum,
alleluja.

somos, pueblo suyo y ovejas
de su pastoreo.

Entrad por sus puertas
con cantos de loa, por sus
atrios, con himnos; celebrad-
le, bendecid su nombre.

Porque benigno es el Se-
ñor, para siempre es su mi-
sericordia y por generación
y generación su fidelidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Goza y alégrate,
Virgen María, porque el Se-
ñor ha resucitado verdade-
ramente, aleluya.

Ant. Salve, santa Madre,
que diste a luz al Rey que
gobierna cielo y tierra por
los siglos de los siglos, ale-
luya.

Salmo 62

Dios mío y mi todo

El alma que arde en deseos

Deus, Deus meus es:
sollícite te quaero;

Te sítit ánima mea, de-
síderat te caro mea, ut te-
rra árida et sítiens, sine
aqua.

Sic in sanctuario con-
templor te, ut vídeam po-
téntiam tuam et glóriam
tuam.

Dios, Dios mío eres: con-
ansiedad te busco;

De Ti tiene sed el alma
mía, a Ti te anhela mi cuer-
po, como tierra árida y ar-
diente, sin agua.

Así en el santuario te con-
templo, para ver tu poder y
tu gloria.

Quia mélior est grátia
tua quam vita, lábia mea
prædicábunt te.

Porque mejor es tu gracia
que la vida, mis labios te
ensalzarán.

Unida con Dios

Sic benedícam tibi in vi-
ta mea: in nómine tuo
attóllam manus meas.

Sicut ádipe et pinguédi-
ne satiábitur ánima mea,
et lábiis exsultántibus lau-
dábit os meum,

Cum mémor ero tui su-
pre strátum meum, in vigí-
liis meditábor de te.

Etenim factus es adjútor
meus, et in umbra alárum
tuárum exsúltó:

Adhæret ánima mea ti-
bi, me susténtat déxtera
tua.

Así te bendeciré en mi
vida; en tu nombre alzaré
mis manos.

Como de meollo y de gro-
sura quedará harta mi alma,
y con voces de regocijo te
alabará mi boca.

Cuando me acordare de
Ti en mi lecho, en mis velas
nocturnas pensaré en Ti.

Porque te has hecho au-
xiliador mío, y a la sombra
de tus alas me regocijo:

Pegada a Ti está mi al-
ma, tu diestra me sostiene.

Promesa de fidelidad a Cristo

Qui autem pérdere quæ-
runt ánimam meam, intro-
íbunt in profunda terræ.

Tradéntur in manus glá-
dii, pótio vúlpium érunt.

Rex vero lætábitur in
Deo, gloriábitur omnis qui
jurat per eum, quia obs-
truétur os loquéntium ini-
qua.

Glória Patri.

Ant. Salve, sancta Pa-
rens, eníxa puérpera Re-

Mas cuantos tratan de
arruinar mi vida bajarán a
las profundidades de la tie-
rra.

Serán entregados al poder
de la espada, pasto serán de
chacales. Mas el rey se ale-
grará en Dios, se gloriará
todo aquel que jura por El,
porque será tapada la boca
de los que hablan iniqui-
dades.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Salve, santa Madre,
que diste a luz al Rey que

gem, qui cœlum terrámque
regit in sœcula sœculórum,
alleluja.

Ant. Virgo Deum et hó-
minem génuit: pacem Deus
réddidit, in se reconcilians
ima summis, alleluja.

gobierna cielo y tierra por
los siglos de los siglos, ale-
luya.

Ant. Una Virgen dio a
luz al Dios hombre: Dios
nos volvió la paz, reconcili-
ando en sí mismo lo más
alto con lo más bajo, aleluya

Cántico de los tres jóvenes en el horno (Dan. 3, 57-88)

Cielo y tierra proclaman la grandeza de Dios

Benedícite, ómnia ópera
Dómini, Dómino; laudáte
et superexaltáte eum in
sœcula.

Bendecid, obras todas del
Señor, al Señor; alabadle y
sobreensalzadle por los si-
glos.

Con las voces de las criaturas

Benedícite, Angeli Dó-
mini, Dómino; benedícite,
cœli, Dómino.

Benedícite, aquæ omnes
quæ super cœlos sunt, Dó-
mino; benedícite, omnes
exércitus Dómini, Dómino.

Benedícite, sol et luna,
Dómino; benedícite, stellæ
cœli, Dómino.

Bendecid, ángeles del Se-
ñor, al Señor; bendecid, cie-
los, al Señor.

Bendecid, aguas todas
que estáis sobre los cielos,
al Señor; bendecid, ejércitos
todos del Señor, al Señor.

Bendecid, sol y luna, al
Señor; bendecid, estrellas del
cielo, al Señor.

Los vientos y las tempestades

Benedícite, omnis ímber
et ros, Dómino; benedícite,
omnis venti, Dómino.

Benedícite, ignis et æs-
tus, Dómino; benedícite,
frigus et algor, Dómino.

Benedícite, rores et plu-
viæ, Dómino; benedícite,
glácies et gelu, Dómino.

Bendecid, toda lluvia y
rocío, al Señor; bendecid,
vientos todos, al Señor.

Bendecid, fuego y calor,
al Señor; bendecid, frío y
crudeza, al Señor.

Bendecid, rocíos y llu-
vias, al Señor; bendecid, es-
carchas y hielos, al Señor.

Benedícite, pruínæ et nives, Dómino; benedícite, noctes et díes, Dómino.

Benedícite, lux et ténebræ, Dómino; benedícite, fúlgura et nubes, Dómino.

Todas las criaturas de la tierra

Benedícat terra Dómino, laudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, montes et colles Dómino; benedícite, universa germinantia in terra, Dómino.

Benedícite, fontes, Dómino; benedícite, mária et flúmina, Dómino.

Benedícite, cete et ómnia quæ movéntur in aquis, Dómino; benedícite, omnes vólucres cœli, Dómino.

Benedícit, omnes béstiae et pécora, Dómino; laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Todos los hombres por su unión con Dios

Benedícite, fílii hóminum, Dómino; benedícite, Israel, Dómino.

Benedícite, sacerdotes Dómini, Dómino; benedícite, servi Dómini, Dómino.

Bendecid, heladas y nieves, al Señor; bendecid, noches y días, al Señor.

Bendecid, luz y tinieblas, al Señor; bendecid, relámpagos y nubes, al Señor.

Bendiga la tierra al Señor, alábele y sobreensálcelle por los siglos.

Bendecid, montes y collados, al Señor; bendecid, todas las cosas que germináis en la tierra, al Señor.

Bendecid, fuentes, al Señor; bendecid, mares y ríos, al Señor.

Bendecid, monstruos marinos y cuanto se mueve en las aguas, al Señor; bendecid, aves todas del cielo, al Señor.

Bendecid, bestias todas y ganados, al Señor; alabadle y sobreensalzadle por los siglos.

Bendecid, hijos de los hombres, al Señor; bendecid, Israel, al Señor.

Bendecid, sacerdotes del Señor, al Señor; bendecid, siervos del Señor, al Señor.

Benedícite, spíritus et
ánimæ justórum, Dómino;
benedícite, sancti et húmi-
les corde, Dómino.

Bendecid, espíritus y al-
mas de los justos, al Señor;
bendecid, santos y humildes
de corazón, al Señor.

Los tres jóvenes, milagrosamente salvados

Benedícite, Ananía,
Azaría, Mísael, Dómino;
laudáte et superexaltáte
eum in sæcula.

Benedicámus Patrem et
Fílium cum Sancto Spíri-
tu: laudémus et superexal-
témus eum in sæcula.

Benedictus es, Dómine,
in firmamento cœli; et
laudábilis, et superexal-
tatus in sæcula.

No se dice Glória Patri ni Amen.

Ant. Virgo Deum et hó-
minem génuit: pacem Deus
réddidit, in se reconcilians
ima summis, alleluja.

Ant. Ecce Mater tua: et
accépit eam discípulus in
sua, alleluja.

Bendecid, Ananías, Aza-
rías, Misael, al Señor; ala-
badle y sobreensalzadle por
los siglos.

Bendigamos al Padre y
al Hijo con el Espíritu Santo:
alabémoslo y sobreensal-
cémoslo por los siglos.

Bendito eres, Señor, en el
firmamento del cielo: y dig-
no de alabanza y sobreen-
salzado por los siglos.

Ant. Una Virgen dio a
luz al Dios hombre: Dios
nos volvió la paz, reconciliando
en sí mismo lo más
alto con lo más bajo, ale-
luya.

Ant. He ahí a tu madre:
y desde aquel momento la
tuvo el discípulo en su casa,
alleluya.

Salmo 148

Sinfonía del universo

El cielo alaba a Dios

Laudáte Dóminum de
cœlis, laudáte eum in ex-
célsis.

Alabad al Señor desde
los cielos, alabadle en las
alturas.

Laudáte eum, omnes
Angelis ejus, laudáte eum,
omnes exércitus ejus.

Laudáte eum, sol et lu-
na, laudáte eum, omnes
stellæ lucéntes.

Laudáte eum, cœli cœ-
lorum et aquæ quæ super
cœlos sunt:

Laudent nomen Dómini,
nam ipse jússit et crea-
tum sunt,

Et státuit ea in ætér-
num, in sæculum: præcép-
tum dedit, quod non trans-
fibit.

La tierra alaba a Dios

Laudáte Dóminum de
terra, cete et ómnia pro-
funda maris,

Ignis et grando, nix et
nébula, ventus procéllæ,
qui fácit verbum ejus,

Montes et omnes colles,
árbores frugíferæ et om-
nes cedri,

Feræ et ómnia jumenta,
reptilia et vólucres penná-
tæ,

Reges terræ et omnes
pópuli, príncipes et omnes
júdices terræ,

Júvenes et étiam vírgi-
nes, senes, una cum púeris:

Alabadle, todos sus An-
geles, alabadle, todos sus
ejércitos.

Alabadle, sol y luna; ala-
badle, todas las estrellas lu-
cientes.

Alabadle, cielos de los
cielos y aguas todas que es-
tás sobre los cielos.

Alaben el nombre del Se-
ñor, porque El lo mandó y
fueron creados.

Y los estableció para
siempre, por los siglos: dio
su ley que no pasará.

Alabad al Señor desde la
tierra, monstruos marino y
profundidades todas del
mar,

Fuego y granizo, nieve y
niebla, viento de borrasca
que cumple su mandato,

Los montes y todos los
collados, árboles fructíferos
y todos los cedros,

Fieras y todos los gana-
dos, reptiles y pájaros ala-
dos,

Reyes de la tierra y pue-
blos todos, príncipes y go-
bernantes todos de la tierra,

Mancebos y también don-
cellas, ancianos a una con
los niños:

Laudent nomen Dómini,
quia excélsum est nomen
ejus solus;

Majestas ejus súperat
terram et cœlum, et altum
tríbuit cornu pôpulo suo.

Laus est ómnibus sanctis
ejus, fíliis Israel, pôpulo
qui propinquus est ei.

Glória Patri.

Ant. Ecce Mater tua: et
accépit eam discípulus in
sua, alleluja.

Col. 3, 1 y 4

Si consurrexistis cum
Christo, quæ sursum sunt
quærите, ubi Christus est
in déxtera Dei sedens.
Cum Christus apparuerit,
vita vestra, tunc et vos ap-
parébitis cum ipso in gló-
ria.

R. Deo grátiás.

Alaben el nombre del Se-
ñor, porque excelsa es el
nombre de El solo;

Su majestad se eleva so-
bre la tierra y el cielo y da
sublime fortaleza a su pue-
blo.

Alabanza es El para to-
dos sus santos, para los hi-
jos de Israel, para el pueblo
que con El está unido.

Gloria al Padre, etc.

Ant. He ahí a tu madre:
y desde aquel momento la
tuvo el discípulo en su casa,
aleluya.

Capítulo

Si con Cristo habéis re-
sucitado, buscad las cosas de
arriba, donde Cristo está
sentado a la diestra de Dios.
Cuando aparezca Cristo,
vuestra vida, entonces apa-
receréis también vosotros
con El en la gloria.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

O gloriosa Vírginum,
sublimis inter sídera,
qui te creávit, párvulum
lacténte nutris úbere.

Quod Heva tristis ábs-
tulit,

Oh gloriosa entre las Vír-
genes,
sublime entre las estrellas,
al que te creo, hecho niño,
nutres con tu pecho.
Lo que la triste Eva nos
quitó,

tu reddis almo gérmine:
íntrent ut astra flébiles,
cœli recludis cárdenas.

Tu Regis alti jánua
el aula lucis fúlgida:
vitam datam per Vírgi-
nem,
gentes redémptæ pláudite.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

Ant. Regina cœli, lætá-
re, alleluja, quia quem me-
ruísti portare, alleluja, re-
surréxit, sicut díxit, allelu-
ja: ora pro nobis Deum,
alleluja.

nos devuelves con tu dulce
fruto:
para que puedan entrar los
débiles,
las puertas del cielo abres.

Tú eres la puerta del Rey
supremo
y fúlgido ambiente de luz:
la vida dada por la Virgen
aplauidid, pueblos redimi-
dos.

Gloria sea a ti, Jesús,
que de Virgen has nacido,
con el Padre y el almo Es-
píritu,
por los siglos de los siglos.

Amén.

Ant. Reina del cielo, alé-
grate, aleluya, porque el que
mereciste llevar, aleluya, re-
sucitó como dijo, aleluya:
ruega por nosotros a Dios,
alleluya.

Cántico de Zacarías (Luc. 1, 68-79)

Benedictus Dóminus,
Deus Israel, quia visitávit
et redémit pópulum suum,

Et eréxit cornu salútis
nobis in domo David servi
sui,

Sicut locutus est per os
sanctórum, qui ólim fué-
runt, prophetárum suó-
rum:

Bendito el Señor, Dios
de Israel, porque ha visitado
y redimido a su pueblo,

Y nos ha suscitado un
salvador poderoso en la ca-
sa de David su siervo,

Como había hablado por
boca de los santos profetas
suyos que antes fueron:

Ut liberáret nos ab ini-
micis nostris, et e manu
ómnium, qui odérunt nos,

Ut fáceret misericór-
diam cum pátribus nostris
et recordarétur fóederis sui
sancti:

Jurisjurándi, quod jurá-
vit Abrahæ, patri nostro,
datúrum se nobis,

Ut sine timóre, e manu
inimicórum nostrórum li-
beráti, serviámus illi.

In sanctitáte et justítia
córam ipso ómnibus dié-
bus nostris.

Et tu, puer, prophéta
Altíssimi vocáberis: præ-
íbis énim ante fáciem Dó-
mini ad parándas vias ejus,

Ad dandam pópulo ejus
sciéntiam salútis in remis-
sióne peccatórum eórum

Per víscera misericór-
diæ Dei nostri, qua visitá-
bit nos Oriens ex alto,

Ut illúminet eos, qui in
ténebris et in umbra mortis
sédent, ut dírigat pedes
nóstros in viam pacis.

Glória Patri.

Ant. Regina cœli, læta-
re, alleluja, quia quem me-
ruísti portare, alleluja, re-
surréxit, sicut díxit, alle-

Para librarnos de nues-
tros enemigos y de manos de
todos los que nos odian,

Para ejercer misericordia
con nuestros padres y acor-
darse de su santa alianza:

Del juramento que juró a
Abrahán, nuestro padre, de
habernos de conceder

Que sin temor, libertados
del poder de nuestros ene-
migos, le sirvamos

En santidad y justicia en
su presencia durante todos
nuestros días.

Y tú, niño, serás llamado
profeta del Altísimo: por-
que irás delante del Señor
para preparar sus caminos,

Para dar a su pueblo la
ciencia de la salud con la
remisión de sus pecados

Por las entrañas de misé-
ricordia de nuestro Dios
con la que nos visitará el
Sol desde lo alto,

Para iluminar a aquellos
que están sentados en las
tinieblas y sombras de la
muerte, para dirigir nuestros
pies al camino de la paz.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Reina del cielo, alé-
grate, alleluja, porque el que
mereciste llevar, alleluja, re-
sucitó como dijo, alleluja:

luja: ora pro nobis Deum,
alleluja.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine, perpetua mentis et cörperis sanitáte gaudére: et, gloriósa beatæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristitia et æterna pérfrui lætitia. Per Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

ruega por nosotros a Dios, aleluya.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Rogámoste, Señor Dios, que nos concedas que nosotros, tus servidores, gozemos de perpetua salud de alma y de cuerpo: y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de la presente tristeza y gozemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Sancti Dei omnes, intercédere dignémini pro nostra omniúmque salúte, alleluja.

Ant. Santos todos de Dios, dignaos interceder por nuestra salvación y la de todo el mundo, aleluya.

V. Lætámini in Dómino et exsultáte, justi, alleluja.

R. Et gloriámini, omnes recti corde, alleluja.

Orémus.

Prótege, Dómine, pópulum tuum et, Apostolórum tuórum Petri et Pauli et aliórum Apostolórum patrocínio confidéntem, perpetua defensióne conserva.

Omnis Sancti tui, quæsumus, Dómine, nos ubique adjuvent: ut, dum eorum mérita recólimus, patrocínia sentiámus: et pacem tuam nostris concede tempóribus, et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequítiam: íter, actus et voluntátes nostras, et ómnium famulórum tuórum in salútis tuæ prosperitaté disponde: benefactórribus nostris sempiterna bona retríbue: et ómnibus fidélibus defunctis réquiem ætérnam concede. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Alegraos en el Señor, y regocijaos, justos, aleluya.

R. Y gloriaos todos los rectos de corazón, aleluya.

Oremos.

Protege, Señor, a tu pueblo y consérvalo con perpetua defensa, pues confía en el patrocinio de tus Apóstoles Pedro y Pablo y de los otros Apóstoles.

Rogámose, Señor, que todos tus Santos nos ayuden en todas partes: para que, mientras recordamos sus méritos, sintamos su patrocinio: y concede tu paz a nuestros tiempos, y aparta de tu Iglesia toda maldad: dispón en la prosperidad de tu salud el camino, los actos y las voluntades nuestras y las de todos tus siervos: retribuye a nuestros bienhechores en bienes eternos: y concede el descanso eterno a todos los fieles difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Dómine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si sigue inmediatamente Prima, se empieza ya aquí con el
V. Deus, † in adjutórium, etc.

Si aquí se cierra el Oficio, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

PRIMA

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rérum Cón-ditor,
nostrí quod ólim córporis,

Recuerda, Creador del mundo
que, naciendo de una Virgen,

sacrata ab alvo Vírginis
nascendo, formam súmp-
seris.

María, Mater grátiæ,
dulcis Párens clementiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spíritu,

in sempiterna sæcula.

Amen.

Ant. Missus est.

quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. Fue enviado.

Salmo 53

En la tentación y en el peligro

Apremiante petición del auxilio divino

Deus, in nómine tuo sal-
vum me fac, et virtúte tua
age causam meam.

Deus, audi oratióñem
meam; áuribus pérçipe
verba oris mei.

Nam superbi insurrexé-
runt contra me, et violenti
quæsiérunt vitam meam;
non proposuérunt Deum
ante óculos suos.

Firme confianza a pesar de las

Ecce, Deus áduvat me,
Dóminus susténtat vitam
meam.

Retórque malum in ad-
versários meos, et pro fi-
delitáte tua déstrue illos.

Oh Dios, en tu nombre
sálvame y con tu poder de-
fiende mi causa.

Oh Dios, oye mi oración;
presta oídos a las palabras
de mi boca.

Porque hombres sober-
bios se han levantado contra
mí y violentos han atentado
contra mi vida; ni han te-
nido a Dios ante sus ojos.

dificultades

He aquí que Dios me pro-
tege, el Señor sustenta mi
vida.

Haz recaer el mal sobre
mis enemigos y en honor de
tu fidelidad destrúyelos.

Voluntárie sacrificábo tibi, celebrábo nomen tuum, Dómine, quia bonum est.

Nam ex omni tribulatióne erípuit me, et inimícos meos confusus vídit óculus meus.

Glória Patri.

De corazón te ofreceré sacrificio y celebraré tu nombre, que es bueno.

Porque de toda tribulación me ha sacado libre, y mis ojos han visto confusos a mis enemigos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 84

El reino de los cielos está próximo

Acción de gracias por la remisión de los pecados

Propítius fuísti, Dómine, terræ tuæ; bene veritisti sórtem Jácob.

Dimisísti culpam pópuli tui; operuísti ómnia peccáta eórum.

Continuísti omnem iracundiam tuam, destitísti a furóre iræ tuæ.

Propicio fuiste, Señor, a tu tierra; has cambiado en bien la suerte de Jacob.

Has perdonado la culpa de tu pueblo, has tapado todos sus pecados.

Has contenido toda tu ira, has desistido del furor de tu indignación.

Plegaria para que se cumpla la redención

Restítue nos, Deus Salvátor noster, et depónē indignatióne tuam ad-vérsus nos.

Num in ætérnum irascéris nobis, aut exténdes iram tuam in omnes generatiónes?

Nonne tu vitam restítues nobis, et pópulus tuus lætábitur in te?

Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, et salútem tuam da nobis.

Restablécenos, Dios Salvador nuestro y depón tu indignación para con nosotros.

¿Acaso estarás enojado para siempre con nosotros o extenderás tu ira a todas las generaciones?

¿No nos restituirás la vida y tu pueblo se alegrará en ti?

Muéstranos, Señor, tu misericordia y concédenos tu salvación.

Fe en la proximidad del reino de los cielos

Audiam quid loquáтур
Dóminus Deus: profécto
lóquitur pacem.

Pópulo suo et sanctis
suis et eis qui corde con-
vertúntur ad eum.

Certe propínqua est sa-
lus ejus timéntibus eum, ut
hábitet glória in terra nos-
tra.

Misericordia et fidélitas
óbviam vénient sibi, justí-
tia et pax inter se oscula-
búntur.

Fidélitas germinábit ex
terra, et justitia de cœlo
prospíctet.

Dóminus quoque dábit
bonum, et terra nostra dá-
bit fructum suum.

Justitia ante eum incé-
det, et salus in via grés-
sum ejus.

Glória Patri.

Escucharé qué es lo que
habla el Señor: en verdad,
anuncia la paz

Para su pueblo y sus san-
tos y para los que de cora-
zón se vuelven a El.

Ciertamente su salvación
está cercana a los que le
temen, para que habite la
gloria en nuestra tierra.

La misericordia y la fide-
lidad se saldrán al encuen-
tro, la justicia y la paz se
besarán.

La fidelidad brotará de la
tierra, y la justicia mirará
desde el cielo.

El Señor a su vez dará el
bien y la tierra dará su fruto.

La justicia caminará de-
lante de él, y la salud irá
tras sus pisadas.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 116*Eterna bondad de Dios que lo incluye todo*

Laudáte Dóminum om-
nes gentes, prædicáte eum,
omnes pópuli,

Quóniam confirmata est
super nos misericórdia
ejus, et fidélitas Dómini
mánet in ætérnum.

Glória Patri.

Alabad al Señor, todas
las gentes; pregonadle, to-
dos los pueblos

Porque se ha afianzado
sobre nosotros su misericor-
dia, y la fidelidad del Señor
permanece para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Missus est Gábriel Angelus ad Mariám Vírginem desposátam Jóseph, alleluja.

Act. 1, 13-14

Apóstoli omnes erant perseverantes unanímiter in oratióne cum muliéribus et María madre Jesu.

R. Deo grátias.

V. Dignáre me laudáre te, Virgo sacrata.

R. Da mihi virtútem contra hostes tuos.

V. Kyrie eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi oratióne meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpetua mentis et cóporis sanitáte gaudére: et, gloriosa beatae Maríae semper Vírginis intercessióne, a præsenti liberári tristitia et æterna pérfrui lætitia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spí-

Ant. Fue enviado el ángel Gabriel a María Virgen, desposada con José, aleluya.

Capítulo

Todos los apóstoles perseveraban unánimes en la oración, con las mujeres y con María, Madre de Jesús.

R. Demos gracias a Dios.

V. Permite que te alabe, Virgen sagrada.

R. Dame fuerza contra tus enemigos.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Rogámoste, Señor, que nos concedas que nosotros, tus servidores, gocemos de perpetua salud de alma y de cuerpo: y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de la presente tristeza y gocemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y rei-

ritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

na en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam. Amen.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

TERCIA

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis,
nascendo, formam súmp-
seris.

María, Mater grátiae,
dulcis Párens clementiae,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Gaude et lætáre.

Recuerda, Creador del
mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.

Amén.

Ant. Goza y alégrate.

Salmo 119*Contra las lenguas malévolas**Plegaria para la liberación*

Ad Dóminum, cum tri-
bulárer, clamávi et exau-
dívit me.

Dómine, líbera ánimam
meam a labio iniquo, a
lingua dolosa.

Amonestación a los calumniadores

Quid dábit tibi aut quid
áddet tibi, lingua dolosa?

Sagittas potentis acútas
et carbones genistárum.

Al Señor clamé en mi
tribulación y me escuchó.

Señor, libra mi persona
de los labios inicuos y de las
lenguas engañosas.

¿Qué te dará o qué te
añadirá el Señor en castigo,
lengua engañosa?

Saetas agudas de un bra-
zo fuerte y carbones de re-
tama.

Deseo del cielo

Heu mihi, quod dego in
Mosoch, hábito in tentó-
riis Cédar!

Nímium habitávit áni-
ma mea cum iis, qui odé-
runt pacem.

Ego pacem cum ló-
quor, illi urgent ad bel-
lum.

Glória Patri.

¡Ay de mí que paso mi
vida en Mosoc y habito en
los pabellones de Cedar!

Demasiado tiempo he mo-
rado con los que aborrecen
la paz.

Cuando yo hablo de paz,
ellos me incitan a la guerra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 120*El camino hacia la patria**Confianza en el auxilio divino*

Attóllo óculos meos in
montes: unde véniet auxí-
lium mihi?

Auxílium meum a Dó-
mino, qui fécit cœlum et
terram.

Dios está en vela

Non sinet nutare pedem
tuum, non dormitábit, qui
custódit te.

Ecce non dormitábit ne-
que dórmiet, qui custódit
Israel.

El auxilio de Dios está cerca

Dóminus custódit te,
Dóminus protéctio tua a
láttere dextro tuo.

Per diem sol non fériet
te, neque luna per nóctem.

Alzo mis ojos a los mon-
tes: ¿de dónde me vendrá
el auxilio?

Mi auxilio viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que vacile
tu pie, no dormitará el que
te custodia. En verdad, no
dormitará ni dormirá el que
guarda a Israel.

El Señor te guarda, el Se-
ñor es tu protección a tu
lado derecho.

El sol no te dañará du-
rante el día, ni la luna du-
rante la noche.

Dios custodio del alma

Dóminus custódiet te ab omni malo: custódiet ániam tuam.

Dóminus custódiet exi-
tum tuum et intróitum tu-
um, et nunc et usque in
sæculum.

Glória Patri.

El Señor te guardará de
todo mal: guardará tu vida.

El Señor custodiará tu sa-
lida y tu entrada, ahora y
para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 121

Amor a la Iglesia

Alegria por su elegante construcción

Lætatus sum, quia dixé-
runt mihi: "In domum
Dómini íbimus".

Jam consístunt pedes
nostri in portis tuis, Jerú-
salem,

Jerúsalem quæ aedifica-
ta est ut cívitas, in se com-
pácta tota.

Me he alegrado porque
me dijeron: "Iremos a la ca-
sa del Señor".

Ya nuestros pies se posan
a tus puertas, oh Jerusalén,

Jerusalén, edificada como
ciudad totalmente compacta.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus,
tribus Dómini, secúndum
legem Israel, ad celebrán-
dum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes
judíci, sedes domus Da-
vid.

A ella suben las tribus, las
tribus del Señor, según la ley
de Israel, a celebrar el nom-
bre del Señor.

Allí están colocadas las
sillas de los jueces, las sillas
de la casa de David.

Plegaria por la ciudad santa

Rogate quæ ad pacem
sunt Jerúsalem! securi sint
qui díligunt te!

¡Pedicid lo que trae paz a
Jerusalén! ¡que estén seguros
los que te aman!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palátiis tuis!

Própter fratres meos et
sodáles meos lóquar: Pax
in te!

Própter domum Dómi-
ni, Dei nostri, precábor
bona tibi!

Glória Patri.

Ant. Gaude et lætáre,
Virgo María, quia surréxit
Dóminus vere, alleluja.

Rom. 8, 11

Si Spíritus ejus, qui sus-
citávit Jesum a mórtuis,
hábitat in vobis: qui susci-
távit Jesum Christum a
mórtuis, vivificábit et mor-
tália córpora vestra, prop-
ter inhabitántem Spíritum
ejus in vobis.

R. Deo grátias.

V. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit
te Deus in ætérum.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

¡Haya paz en tus mura-
llas, seguridad en tus pala-
cios!

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Goza y alégrate,
Virgen María, porque el Se-
ñor ha resucitado verdade-
ramente, aleluya.

Capítulo

Si el Espíritu de Aquel
que resucitó a Jesús de entre
los muertos habita en vos-
otros, el que resucitó a Je-
susristo de entre los muer-
tos vivificará también vues-
tros cuerpos mortales, por
causa del Espíritu que mora
en vosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpetua mentis et còporis sanitate gaudére: et, glòriosa beatæ Maríæ semper Vírginis intercesióne, a præsenti liberári tristitia et ætérna pérfrui lætitia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el Oficio, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam. Amen.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Rogámose, Señor Dios, que nos concedas que nosotros, tus servidores, gozemos de perpetua salud de alma y cuerpo: y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de la presente tristeza y gozemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

SEXTA

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvandum me, festina.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-ditor,
nostri quod ólim córporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo forman súmp-
seris.

María, Mater gratiæ,
dulcis Párens clementiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Salve, sancta Pa-
rens.

Recuerda, Creador del
mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. Salve, santa Madre.

Salmo 122

El pueblo disperso tiene en Dios su confianza

Totalmente sumiso al Señor

Ad te attóllo óculos me-
os, qui hábitas in cœlis.

Levanto mis ojos a ti, que
habitás en los cielos.

Ecce, sicut óculi servórum, ad manus dominórum suórum,

Sicut óculi ancíllæ ad manus dóminaliæ suæ:

Ita óculi nostri ad Dóminus Deum nostrum, dóne misereátrus nostri.

He aquí que, como los ojos de los siervos hacia las manos de sus amos,

Como los ojos de la sier-va hacia las manos de la señora:

Así nuestros ojos se diri-gean al Señor Dios nuestro, hasta que se apiade de nos-otros.

Plegaria para librarse de la opresión

Miserére nostri, Dómi-ne, miserére nostri, quia multum satiáti sumus des-peccióne;

Multum satiata est áni-ma nostra irrisióne abun-dántium, despectióne su-perbórum.

Glória Patri.

Apiádate de nosotros, Se-ñor, apiádate de nosotros, porque estamos muy harts de desprecio;

Muy harta está nuestra alma de la burla de los ri-cos y del desprecio de los soberbios.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 123

Librado de horribles peligros

Sin Dios no hay salvación

Nisi Dóminus fuísset pro nobis, dícat jam Israel,

Nisi Dóminus fuísset pro nobis: cum insúrgerent hómines in nos, tunc vivos deglutíssent nos.

Cum excandéseret furor eórum in nos, tunc aqua submersíssent nos;

Si el Señor no hubiera es-tado en favor nuestro, díga-lo ya Israel,

Si el Señor no hubiera es-tado en favor nuestro: cuan-do se levantaron los hom-bres en contra nuestra, ya nos hubieran tragado vivos.

Cuando ardía su furor contra nosotros, ya nos hu-biera anegado el agua;

Tórrens transísset super nos; tunc transíssent super nos aquæ tuméntes.

El torrente hubiera pasado sobre nosotros; entonces hubieran pasado por sobre nosotros las aguas encrespadas.

Agradecimiento por el auxilio divino

Benedictus Dóminus, qui non dedit nos in prædam déntibus eórum.

Anima nostra sicut avis erépta est de láqueo vénantium:

Láqueus contritus est, et nos liberati sumus.

Adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fecit cælum et terram.

Glória Patri.

Bendito sea el Señor que no nos entregó como presa de sus dientes.

Nuestra alma, cual ave, fue librada del lazo de los cazadores:

El lazo se rompió, y nosotros quedamos libres.

Nuestra ayuda está en el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 124

En la lucha contra impíos enemigos

Dios protege a los suyos

Qui confidunt in Dómino, sunt sicut mons Sión, qui non commovétur, qui manet in ætérnum.

Jerúsalem circúmdant montes: ita Dóminus circúmdat pòpulum suum, et nunc et in ætérnum.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión, que no se bambolea, que dura para siempre.

Los montes circundan a Jerusalén: así el Señor rodea a su pueblo, ahora y siempre.

Dios no permite que el hombre sea tentado más allá de sus fuerzas

Neque énim manébit scéptrum impiorum super sortem justorum,

Ni durará el cetro de los impíos sobre el destino de los justos,

Ne exténdant justi ad
iniquitátem manus suas.

No sea que éstos tiendan
sus manos hacia la iniqui-
dad.

Plegaria para obtener la intervención divina

Bénefac, Dómine, bonis
et rectis corde.

Beneficia, Señor, a los
buenos y a los rectos de co-
razón.

Qui autem declínant in
vias suas oblíquas, ábigat
eos Dóminus cum male
agéntibus: pax super Is-
rael!

Mas a los que se desvían
a sus caminos torcidos, éche-
los el Señor con los que
obran mal.

Glória Patri.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Salve, sancta Pa-
rens, eníxa puérpera Re-
gem, qui cœlum terrámque
regit in sæcula sæculórum,
alleluja.

Ant. Salve, santa Madre,
que diste a luz al Rey que
gobierna cielo y tierra, por
los siglos de los siglos, ale-
luya.

Act. 1, 13-14

Capítulo

Apóstoli omnes erant
perseverantes unanímiter
in oratióne cum muliéribus
et María madre Jesu.

Todos los apóstoles per-
severaban unánimes en la
oración con las mujeres y
con María, madre de Jesús.

R. Deo gráttias.

R. Demos gracias a Dios.

V. Benedicta tu in mu-
liéribus.

V. Bendita tú eres entre
las mujeres.

R. Et benedictus fruc-
tus ventris tui.

R. Y bendito es el fru-
to de tu vientre.

V. Kyrie, éléison.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Christe, éléison.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Kyrie, éléison.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Dómine, exáudi ora-
tióñem meam.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpetua mentis et corporis sanitatem gaudere: et, gloriosa beatæ Mariæ semper Vírginis intercesiónem, a præsenti liberari tristitia et aeterna pérfrui lætitia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericordiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster... (secreto).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam aeternam. Amen.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Rogámose, Señor Dios, que nos concedas que nosotros, tus servidores, gozemos de perpetua salud de alma y cuerpo: y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de la presente tristeza y gozemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (en silencio).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

NONA

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sǽcula sǽculórum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo formam súmp-
seris.

María, Mater grátiæ,
dulcis Parens cleméntiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sǽcula.
Amen.

Ant. Ecce Mater tua.

Recuerda, Creador del mundo,
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Espíritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. He ahí a tu madre.

Salmo 125

Perseverancia confiada en la tribulación

Recuerdo de las horas de alegría

Cum redúceret Dómi-nus captívos Sión, fúimus sicut somniantes.

Cuando hizo volver el Señor a los cautivos de Sion, nos hallamos como quien sueña.

Tunc repléatum est risus
os nostrum et lingua nostra
exsultatióne.

Tunc dixerunt inter gentes: "Magnífice fecit Dóminus cum eis".

Magnífice fecit Dóminus nobiscum: facti sumus lætantes!

Llenóse entonces nuestra boca de risa y nuestra lengua de alborozo.

Entonces se oyó decir entre los gentiles: 'Magníficamente ha obrado el Señor con ellos'.

Magníficamente ha obrado el Señor con nosotros: ¡nos hemos llenado de alegría!

Plegaria para que se cumpla el reino de Dios

Verte, Dómine, sortem nostram, sicut torrentes in terra australi.

Qui séminant in lácrimis, in exsultatióne métent.

Eúntes éunt et plorant, semen spargéndum portántes:

Veniéntes vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

Glória Patri.

Cambia, Señor, nuestra suerte, como los torrentes en tierra austral.

Los que siembran entre lágrimas, segarán con alegría.

A la ida van llorando, llevando la semilla que han de esparrir:

A la vuelta vendrán con regocijo, llevando sus manojos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 126

Honor a Dios solo

Sin Dios, todo trabajo es vano

Nisi Dóminus ædificáverit domum, in vanum laborant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíerit civitátem, in vanum vígilat custos.

Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican.

Si el Señor no custodiara la ciudad, en vano vigila el centinela.

Vanum est vobis súrgere ante lucem, sedére in multam noctem,

Qui manducáatis panem duri labóris: quóniam largítur dilectis suis in somno.

La paternidad es un don de Dios

Ecce donum Dómini sunt filii, merces est fructus ventris.

Sicut sagittæ in manu bellatóris, ita filii juventutis.

Beatus vir qui implévit eis pháretram suam: non confundéntur, cum conténderint cum inimicis in porta.

Glória Patri.

Es inútil que os levantéis ante del alba, y que estéis sentados hasta entrada la noche,

Los que coméis el pan del duro trabajo: porque el Señor lo da a sus amados en el sueño.

En verdad, los hijos son un don del Señor, premio es el fruto del seno materno.

Como flechas en manos de un guerrero, así son los hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón que con ellos llenó su aljaba: no saldrán maltrechos cuando en la puerta luchen con los enemigos.

Gloria la Padre, etc.

Salmo 127

Quien teme a Dios es objeto de bendiciones

Dios concede premio sobreabundante

Beatus, quicúmque times Dóminum, qui ámbulas in viis ejus!

Nam labórem mánuum tuárum manducábis, beatus eris et bene tibi érit.

Uxor tua sicut vitis fructífera in penetráibus domus tuæ,

Bienaventurado tú quienquiera que temes al Señor, que andas por sus caminos.

Pues comerás del trabajo de tus manos, serás feliz y te irá bien.

Tu esposa será como vid fructífera en lo interior de tu casa

Fílii tui ut súrculi olivárum, circa mensam tuam.

Ecce sic benedícitur viro, qui tímet Dóminum!

Todos los santos se alegran

Benedícat tibi Dóminus ex Sión, ut vídeas prosperitátem Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ;

Ut vídeas fílios filiòrum tuórum: pax super Israel!

Glória Patri.

Ant. Ecce Mater tua: et accépit eam discípulus in sua, alleluja.

Rom. 8, 11

Si Spíritus ejus, qui suscitávit Jesum a mórtuis, hábitat in vobis: qui suscitávit Jesum Christum a mórtuis, vivificábit et mortália córpora vestra propter inhabitantem Spíritum ejus in vobis.

R. Deo grátias.

V. Post partum, Virgo, inviolata permansisti, alleluja.

R. Dei Génitrix, intercede pro nobis, alleluja.

Tus hijos serán como renuevos de olivo, en torno a tu mesa.

¡Así será bendecido el varón que teme al Señor!

Bendígate el Señor desde Sion para que puedas ver la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida;

Para que veas a los hijos de tus hijos: ¡paz sobre Israel!

Gloria al Padre, etc.

Ant. He ahí a tu Madre: y desde aquel momento la tuvo el discípulo en su casa, aleluya.

Capítulo

Si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Jesucristo de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales, por causa del Espíritu que mora en vosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Después del parto, oh Virgen, permaneciste intacta, aleluya.

R. Madre de Dios, intercede por nosotros, aleluya.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpetua mentis et corporis sanitatem gaudere: et, gloriosa beatæ Mariæ semper Vírginis intercesiónem, a presenti liberari tristitia et aeterna pérfrui lætitia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Rogámoste, Señor Dios, que nos concedas que nosotros, tus servidores, gozemos de perpetua salud de alma y cuerpo: y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de la presente tristeza y gozemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo, tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Fidélium ánimæ per misericordiam Dei re-
quiescant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

V. El Señor nos dé su
paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

VISPERAS

V. Deus, † in adjútó-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuván-
dum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Alleluja.

Ant. Alleluja, alleluja,
alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Ant. Aleluya, aleluya, ale-
luya.

Salmo 109

¿Quién decís que es el Hijo del hombre?

Cristo, Señor de los pueblos e Hijo de Dios

Díxit Dóminus Dómino
meo: "Sede a dextris meis,
dóneç ponam inimicos
tuos scabéllum pedum tuó-
rum".

Sceptrum poténtiæ tuæ
proténdet Dóminus ex Sí-
on: "Dominare in medio
inimicórum tuórum!"

Dijo el Señor a mi Señor:
"Siéntate a mi diestra hasta
que ponga a tus enemigos
por escabel de tus pies".

Desde Sion, el Señor ex-
tenderá el cetro de tu pode-
río: "¡Domina en medio de
tus enemigos!"

Tecum principatus die
ortus tui in splendore sanc-
titatis: ante luciferum,
tamquam rórem, génuí te".

Contigo está el principa-
do en el día de tu nacimien-
to en resplandores de san-
tidad: antes del lucero, co-
mo rocío, te engendré".

Cristo, sacerdote eterno

Jurávit Dóminus et non
pœnitébit eum: "Tu es sa-
cérdos in æternum secún-
dum órdinem Melchíse-
dech."

Juró el Señor y no se arre-
pentirá: "Tú eres sacerdote
eternamente, según el orden
de Melquisedec".

Cristo, vencedor en el combate

Dóminus a dextris tuis:
cónteret die iræ suæ reges.

El Señor está a tu diestra:
quebrantará a los reyes en
el día de su ira.

Judicábit natiónes, acer-
vábit cadávera: cónteret
cápita late per terram.

Juzgará a las naciones,
amontonará cadáveres: que-
brantará cabezas en gran ex-
tensión sobre la tierra.

De torrente in via bíbet,
proptérea extóllet cáput.

Beberá del torrente en el
camino, por eso levantará
su cabeza.

Glória Patri.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Alleluja, alleluja,
alleluja.

Ant. Aleluya, aleluya, ale-
luya.

Ant. Gaude et lætáre,
Virgo María, quia surréxit
Dóminus vere, alleluja.

Ant. Goza y alégrate,
Virgen María, porque el Se-
ñor ha resucitado verdade-
ramente, aleluya.

Salmo 112

Alabanzas a la divina Providencia

Perseverancia en las alabanzas y acción de gracias

Laudáte, servi Dómini,
laudáte nomen Dómini.

Load, siervos del Señor,
load el nombre del Señor.

Sit nomen Dómini benédictum et nunc et usque in ætérnum.

A solis ortu usque ad ocásum ejus laudétur nomen Dómini.

Dios, excuso sobre cielos y tierra

Excelsus super omnes gentes Dóminus, super cœlos glória ejus.

Quis sicut Dóminus, Deus noster, qui sédet in alto et óculos demíttit in cœlum et in terram?

Dios ayuda a los pobres y despreciados

Súblevat e púlvore ínopem, e stércore érigit páuperem.

Ut cóllocet eum cum princípibus, cum princípibus, pópuli sui.

Habitare fácit eam, quæ stérilis erat, in domo, matrem filiorum lætántem.

Glória Patri.

Ant. Gaude et lætáre, Virgo María, quia surréxit Dóminus vere, alleluja.

Ant. Salve, sancta Par-rens, eníxa puérpera Re-gem: qui cœlum terrámque regit in sæcula sæculórum, alleluja.

Sea bendito el nombre del Señor, ahora y por siempre.

Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso, sea loado el nombre del Señor.

Excuso sobre todas las gentes es el Señor, su gloria está por encima de los cielos.

¿Quién es como el Señor, Dios nuestro, que está sentado en lo alto y dirige sus ojos al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido y del estiércol alza al pobre.

Para colocarle con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.

A la que era estéril hace habitar en su casa como madre regocijada de hijos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Goza y alégrate, Virgen María, porque el Señor ha resucitado verdaderamente, aleluya.

Ant. Salve, santa Madre, que diste a luz al Rey que gobierna cielo y tierra, por los siglos de los siglos, aleluya.

Salmo 121

*Amor a la Iglesia**Alegria por su elegante construcción*

Lætatus sum, quia dixé-
rnut mihi: "In domum Dó-
mini íbimus".

Jam consístunt pedes
nostri in portis tuis, Jerú-
salem,

Jerúsalem quæ ædifica-
ta est ut cívitas, in se com-
pacta tota.

Me he alegrado porque
me dijeron: "Iremos a la
casa del Señor".

Ya se asientan nuestros
pies a tus puertas, Jerusalén,

Jerusalén, edificada cual
ciudad totalmente trabada.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus,
tribus Dómini, secúndum
legem Israel, ad celebrán-
dum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes
judíci, sedes domus Dá-
vid.

Allí suben las tribus, las
tribus del Señor, según la ley
de Israel, a celebrar el nom-
bre del Señor.

Allí están colocados los
tronos del juicio, los tronos
de la casa de David.

Plegaria por la ciudad santa

Rogáte quæ ad pacem
sunt Jerúsalem, securi sint
qui díligunt te!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palátiis tuis!

Própter fratres meos et
sodáles meos lóquar: Pax
in te!

Própter domum Dómi-
ni, Dei nostri, precábor
bona tibi.

Glória Patri.

Ant. Salve, sancta Pa-
rens, eníxa puérpera Re-

Pedid lo que contribuye
a la paz de Jerusalén, ¡se-
guros estén los que te aman!

Haya paz en tus murallas,
seguridad en tus palacios.

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios, nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Salve, santa Madre,
que diste a luz al Rey que

gem: qui cœlum terrâ. nque
regit in sœcula sœculorum,
alleluja.

Ant. Virgo Deum et hó-
minem génuit: pacem Deus
réddidit, in se reconcilians
ima summis, alleluja.

gobierna cielo y tierra, por
los siglos de los siglos, ale-
luya.

Ant. Una Virgen dio a
luz al Dios hombre: Dios
nos volvió la paz, reconciliando
en sí mismo lo más alto con lo más bajo, ale-
luya.

Salmo 126

Honor a Dios solo

Sin Dios, todo trabajo es vano

Nisi Dóminus ædificá-
verit domum, in vanum la-
bórant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
rit civitátem, in vanum ví-
gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
re ante lucem, sedére in
multam noctem,

Qui manducáti panem
duri labóris: quóniam lar-
gítur dilectis suis in somno.

Si el Señor no edificare
la casa, en vano trabajan los
que la edifican.

Si el Señor no guardare
la ciudad, en vano custodia
el centinela.

Inútil es que os levantéis
antes del alba, o que estéis
sentados hasta entrada la
noche

Los que coméis el pan
del duro trabajo: porque el
Señor lo otorga a sus ama-
dos en el sueño.

La paternidad es don de Dios

Ecce donum Dómini
sunt filii, merces est fruc-
tus ventris.

Sicut sagittæ in manu
bellatóris, ita filii juventú-
tis.

Beatus vir qui implévit
eis pháretram suam: non

He aquí que los hijos son
regalo del Señor, don suyo
es el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
de un guerrero, así son los
hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón
que llenó con ellas su aljaba:

confundéntur, cum contéderint cum inimicis in porta.

Glória Patri.

Ant. Virgo Deum et hóminem génuit: pacem Deus redidit, in se reconcilians ima summis, alleluja.

Ant. Ecce Mater tua; et accépit eam discípulus in sua, alleluja.

no serán confundidos, cuando lucharen con los enemigos en la puerta.

Gloria la Padre, etc.

Ant. Una Virgen dio a luz al Dios hombre: Dios nos volvió la paz, reconciliando en sí mismo lo más alto con lo más bajo, aleluya.

Ant. He ahí a tu Madre; y desde aquel momento la tuvo el discípulo en su casa, aleluya.

Salmo 147

Alabanza a los divinos designios de salvación

Lauda, Jerúsalem, Dóminus, lauda Deum tuum Sión,

Quod firmávit seras porrum tuárum, benedíxit fíliis tuis in te.

Compósuit fines tuos in pace, medúlla trítici sátiat te.

Emíttit elóquium suum in terram, velóciter cùrrit verbum ejus.

Dat nivem sicut lanam, pruínam sicut cínerem spárgit.

Próicit gláciem suam ut frústula panis; córam frígore ejus aquæ rigéscunt.

Alaba, Jerusalén, al Señor, alaba Sion, a tu Dios.

Porque ha afianzado los cerrojos de tus puertas y en ti bendijo a tus hijos.

Ha restablecido la paz en tus confines, te harta con la médula del trigo.

Envía sus órdenes a la tierra, velozmente corre su palabra.

Da la nieve como lana, esparce la escarcha como ceniza.

Arroja su granizo como pedacitos de pan; al rigor de su frío las aguas se congelan.

Emittit verbum suum et liqueficit eas: flare jubet ventum suum et flunt aquæ.

Annuntiavit verbum suum Jacob, statuta et præcepta sua Israel.

Non fecit ita ulli nationi: præcepit sua non manifestavit eis.

Glória Patri.

Ant. Ecce Mater tua; et accépit eam discípulus in sua, alleluja.

Col. 3, 1 y 4

Si consurrexistis cum Christo, quæ súrsum sunt quærите, ubi Christus est in déxtera Dei sedens. Cum Christus apparuerit, vita vestra, tunc et vos apparébitis cum ipso in glória.

R. Deo grárias.

Envía su palabra y las destruye: manda soplar el viento y las aguas fluyen.

Anunció su palabra a Jacob, sus estatutos y preceptos a Israel.

No obró así con ningún otro pueblo: no les manifestó sus preceptos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. He ahí a tu Madre; y desde aquel momento la tuvo el discípulo en su casa, aleluya.

Capítulo

Si con Cristo habéis resucitado, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Cuando aparezca Cristo, vuestra vida, entonces apareceréis también vosotros con El en la gloria.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

La primera estrofa de este Himno se dice de rodillas.

Ave, maris stella,
Dei Mater alma,
atque semper Virgo,
felix cœli porta.

Sumens illud Ave
Gabriélis ore,
funda nos in pace,

Salve, estrella del mar,
augusta Madre de Dios,
en todo momento Virgen,
feliz puerta del cielo.

Recibiendo aquel Ave
de boca de Gabriel,
afianzanos en la paz

mutans Hevæ nomen.

Solve vincla reis,
profer lumen cæcis,
mala nostra pelle,
bona cuncta posce.

Monstra te esse matrem,
sumat per te preces,
qui pro nobis natus
tulit esse tuus.

Virgo singularis,
inter omnes mitis,
nos, culpis solutos,
mites fac et castos.

Vitam præsta puram,
iter para tutum,
ut, videntes Jesum,
semper collætémur.

Sit laus Deo Patri,
summo Christo decus,
Spiritui Sancto,
tribus honor unus.

Amen.

¶. Diffusa est grátia in
lábiis tuis, alleluja.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in ætérnum, alle-
luja.

Ant. Regina cœli, lætá-
re, alleluja: quia quem me-
rúisti portare, alleluja, re-
surréxit sicut dixit, allelu-
ja: ora pro nobis Deum,
alleluja.

cambiando el nombre a Eva.

Libera a los culpables,
brinda la luz a los ciegos,
aparta el mal de nosotros,
y pídenos todos los bienes.

Muestra que eres madre,
por ti acepte las plegarias
el Que, al nacer por nosotros
quiso tomar tu ser.

Virgen singular,
mansa entre todas,
a nosotros, libres de culpa,
haznos humildes y castos.

Danos una vida pura,
tennos un camino seguro,
para que, al ver a Jesús,
nos alegremos siempre.
Sea alabanza a Dios Padre,
loor a Cristo sumo,
al Espíritu Santo,
y un solo honor a los tres.

Amén.

¶. La gracia fue derra-
mada en tus labios, aleluya.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre, aleluya.

Ant. Reina del cielo, alé-
grate, aleluya: porque el que
mereciste llevar, aleluya, re-
sucitó como dijo, aleluya:
ruega por nosotros a Dios,
aleluya.

Cántico de la B. V. María (Lc. 1, 46-55)

Magnificat áнима mea
Dóminum;

Mi alma glorifica al Se-
ñor;

Et exsultávit spíritus
meus in Deo salvatore
meo,

Quia respéxit humilitá-
tem ancíllæ suæ: ecce
enim ex hoc beátam me
dicent omnes generatiónes,

Quia fécit mihi magna
qui potens est et sanctum
nomen ejus,

Et misericordia ejus a
progénie in progénies ti-
mémentibus eum.

Fécit poténtiam brá-
chio suo; dispérsit super-
bos mente cordis sui.

Depósuit potentes de se-
de, et exaltávit húmiles.

Esurientes implévit bo-
nis et dívites dimísit iná-
nes.

Suscépit Israel, servum
suum, recordatus miseri-
córdiæ suæ,

Sicut locutus est ad pa-
tres nostros, erga Abra-
ham et semen ejus in
sæcula.

Glória Patri.

Ant. Regina cœli, læta-
re, alleluja: quia quem me-
ruísti portare, alleluja, re-
surréxit sicut díxit, allelu-

Y mi espíritu se regocija
en Dios mi salvador,

Porque miró la humildad
de su sierva: he aquí que de
ahora me llamarán bien-
aventurada todas las gene-
raciones,

Porque grandes cosas ha
hecho para conmigo el que
es poderoso y cuyo nombre
es santo,

Y cuya misericordia va de
generación en generación
para los que le temen.

Con su brazo manifestó
su poder; dispersó de su co-
razón a los de mente so-
berbia.

A los poderosos abatió de
su trono y exaltó a los hu-
mildes.

A los hambrientos llenó
de bienes y a los ricos los
despachó vacíos.

Recibió a Israel, su sier-
vo, recordándose de su mi-
sericordia,

Como lo había dicho a
nuestros padres, a Abrahán
y a su descendencia para
siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Reina del cielo, alé-
grate, aleluya: porque el que
mereciste llevar, aleluya, re-
sucitó como dijo, aleluya:

ja: ora pro nobis Deum,
alleluja.

¶. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

¶. Dómine, exáudi ora-
tióñem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Concede nos fámulos
tuos, quæsumus, Dómine
Deus, perpetua mentis et
córporis sanitate gaudére:
et, gloriosa beatæ Maríæ
semper Vírginis interces-
sione, a præsenti liberári
tristitia et æterna pérfrui
lætitia. Per Dóminum nos-
trum Jesum Christum Fí-
lium tuum: qui tecum vívit
et regnat in unitate Spíri-
tus Sancti Deus, per óm-
nia sæcula sæculórum.

R. Amen.

ruega por nosotros a Dios,
alleluya.

¶. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

¶. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Rogámose, Señor Dios,
que nos concedas que nos-
otros, tus servidores, goce-
mos de perpetua salud de
alma y cuerpo: y, por la glo-
riosa intercesión de la bien-
aventurada siempre Virgen
María, nos veamos libres de
la presente tristeza y goce-
mos de la eterna alegría.
Por nuestro Señor Jesucris-
to, Hijo tuyo, que contigo
vive y reina en unidad con el
Espíritu Santo, Dios, por
todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Sancti Dei omnes,
intercédere dignémini pro
nostra omniúmque salute,
alleluja.

¶. Lætámini in Dómi-
no et exsultate, justi, alle-
luja.

Ant. Santos todos de
Dios, dignaos interceder por
nuestra salvación y la de
todo el mundo, aleluya.

¶. Alegraos en el Señor
y regocijaos, justos, aleluya.

R. Et gloriámini omnes
recti corde, alleluja.

Orémus.

Prótege, Dómine, pópu-
lum tuum et, Apostolórum
tuórum Petri et Pauli, et
aliórum Apostolórum pa-
trocínio confidéntem, per-
petua defensióne conserva.

Omnis Sancti tui, quæ-
sumus, Dómine, nos ubí-
que ádjuvent: ut, dum eó-
rum mérita recólimus, pa-
trocínia sentiámus: et pa-
cem tuam nostris concede
tempóribus, et ab Eccléssia
tua cunctam repélle nequí-
tiam: íter, actus et volun-
tates nostras, et ómnium
famulórum tuórum in sa-
lutis tuæ prosperitate dis-
pone: benefactóribus nos-
tris sempiterna bona re-
tríbue: et ómnibus fidéli-
bus defunctis réquiem
ætérnam concede. Per Dó-
minum nostrum Jesum
Christum Fílium tuum: qui
tecum vívit et regnat in
unitate Spíritus Sancti
Deus, per ómnia sæcula
sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

R. Y gloriaos todos los
rectos de corazón, aleluya.

Oremos.

Protege, Señor, a tu pue-
blo y consérvalo con perpe-
tua defensa, pues confía en
el patrocinio de tus Apósto-
les Pedro y Pablo y de los
otros Apóstoles.

Rogámose, Señor, que
todos tus Santos nos ayuden
en todas partes: para que,
mientras recordamos sus
méritos, sintamos su patro-
cino: y concede tu paz a
nuestros tiempos, y aparta
de tu Iglesia toda maldad:
dispón en la prosperidad de
tu salud el camino, los ac-
tos y voluntades nuestras, y
las de todos tus siervos: re-
tribuye a nuestros bienhe-
chores con bienes eternos:
y concede el descanso eter-
no a todos los fieles difun-
tos. Por nuestro Señor Je-
sucristo, Hijo tuyo, que con-
tigo vive y reina en unidad
con el Espíritu Santo, Dios,
por todos los siglos de los
siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátiás.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si el rezo termina aquí, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam. Amen.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor, nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

C O M P L E T A S

V. Converte † nos, Deus, salutáris noster.

R. Et averte iram tuam a nobis.

V. Deus, † in adjutórium meum intende.

R. Dómine, ad adjuvandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluja.

V. Conviértenos, † oh Dios salvador nuestro.

R. Y aparta tu ira de nosotros.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Salmo 128

Oración de la Iglesia militante

La palabra de Dios se realiza

Multum oppugnavérunt me a juventúte mea, dícatur nunc Israel:

Mucho me han combatido desde mi juventud, dígalo ahora Israel:

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, sed
non devicérunt me.

Supra dorsum meum
aravérunt aratores, longos
duxérunt sulcos suos.

Dóminus autem justus
concídít funes impiórum.

Mucho me han combati-
do desde mi juventud, pero
no lograron vencerme.

Sobre mi espalda araron
los aradores, largos trazaron
sus surcos.

Pero el Señor justo cortó
las ataduras de los impíos.

Plegaria para que sean humillados los enemigos de Dios

Confundántur et cédant
retro omnes qui odérunt
Sión.

Símiles fíant grámini
tectorum, quod, prius
quam evellátur, aréscit;

Quo non ímplet manum
suam qui metit, nec sinum
suum qui manípulos cólli-
git.

Nec dicunt qui præté-
runt: “benedictio Dómini
super vos!”. “Benedícumus
vobis in nómine Dómini”.

Glória Patri.

Avergüéncense y vuelvan
las espaldas todos los que
aborrecieron a Sion.

Sean como la hierba de
los tejados que, antes de ser
arrancada, se seca;

Con el que no llena su
mano el que siega, ni sus
brazos el que recoge las ga-
villas.

Ni dicen los que pasan de
largo: “La bendición del Se-
ñor sea sobre vosotras” “Os
bendecimos en nombre del
Señor”.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 129

Confianza en el indulgente amor de Dios

Clamores desde el abismo

De profundis clamo ad
te, Dómine, Dómine, audi
vocem meam!

Fíant aures tuæ intentæ
ad vocem obsecratiónis
meæ.

Desde lo profundo clamo
a ti, Señor, ¡Señor, escucha
mi voz!

Estén atentos tus oídos a
la voz de mi súplica.

Confesión de los pecados

Si delictórum memóriam serváveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit?

Sed penes te est peccatórum vénia, ut cum reveréntia serviátur tibi.

Si conservares recuerdo de los delitos, Señor, Señor, ¿quién podrá subsistir?

Mas en ti está el perdonar los pecados para que se te sirva con reverencia.

Confianza personal

Spero in Dóminum, sperat áнима mea in verbum ejus;

Exspéctat áнима mea Dóminum, magis quam custódes auroram.

Yo espero en el Señor, espera mi alma en su palabra;

Mi alma aguarda al Señor, más que los centinelas a la aurora.

Confianza del pueblo de Dios

Magis quam custódes auroram, exspéctat Israel Dóminum,

Quia penes Dóminum misericordia et copiosa penes eum redémpcio:

Et ipse rédimet Israel ex ómnibus iniquitáibus ejus.

Más que los centinelas a la aurora, aguarde Israel al Señor,

Porque en el Señor reside la misericordia y en él la copiosa redención:

Y El mismo redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Gloria al Padre, etc.

Glória Patri.

Salmo 130*Reposo en la paz de Cristo*

Dómine, non supérbit cor meum, neque extol- lúntur óculi mei,

Nec prósequor res gran- des aut altiores me ipso.

Immo compósui et pa- cavi ánimam meam,

Señor, no se ensoberbece mi corazón, ni se ensalzan mis ojos,

Ni voy en pos de cosas grandes o más altas que yo mismo.

Antes bien he compuesto y pacificado mi alma,

Sicut párvulus in gremio
matris suæ: sicut párvulus,
ita in me est ánima mea.

Spera, Israel, in Dómi-
no, et nunc et usque in
sæculum.

Glória Patri.

Cual párvulo en el regazo
de su madre: como un pár-
vulo, así está en mí el alma
mía.

Espera, oh Israel, en el
Señor, ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Himno

Memento, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo formam súmp-
seris.

Maria, Mater grátiæ,
dulcis Parens cleméntiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Col. 3, 1 y 4

Si consurrexistis cum
Christo, quæ sursum sunt
quærите, ubi Christus est
in déxtera Dei sedens.
Cum Christus apparúerit,
vita vestra, tunc et vos ap-
parébitis cum ipso in gló-
ria.

R. Deo grátias.

Recuerda, Creador del
mundo,
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

Maria, madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Capítulo

Si con Cristo habéis resu-
citado, buscad las cosas de
arriba, donde Cristo está
sentado a la diestra de Dios.
Cuando apareziere Cristo,
vuestra vida, entonces apa-
receréis también vosotros
con El en la gloria.

R. Demos gracias a Dios.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix, alleluja.

R. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi, alleluja.

Ant. Regina cœli, lætare.

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, aleluya.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo, aleluya.

Ant. Reina del cielo, alegrate.

Cántico de Simeón (Lc. 2, 29-32)

Nunc dimittis servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum in pace,

Quia vidérunt óculi mei salútem tuam,

Quam parasti ante fáciem ómnium populórum,

Lumen ad revelatióñem géntium et glóriam plebis tuæ Israel.

Glória Patri.

Ant. Regina cœli, lætare, alleluja: quia quem meruísti portare, alleluja: resurréxit sicut díxit, alleluja: ora pro nobis Deum, alleluja.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi oratióñem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Ahora dejas ir en paz a tu siervo, Señor, según tu palabra,

Porque mis ojos han visto tu salvación,

Que has dispuesto ante la faz de todos los pueblos,

Como luz para iluminar a las gentes y como gloria de Israel, tu pueblo.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Reina del cielo, alegrate, aleluya: porque el que mereciste llevar, aleluya, resucitó como dijo, aleluya: ruega por nosotros a Dios, aleluya.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Orémus.

Concede nos fábulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpetua mentis et cörperis sanitate gaudére: et, gloriosa beatæ Maríæ semper Vírginis interces-sióne, a præsenti liberári tristitia et æterna pérfrui lætitia. Per Dóminum nos-trum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíri-tus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi ora-tiōnem meam.

R. Et clámor meus ad-te véniat.

V. Benedicamus Dómi-no.

R. Deo grátias.

Benedícat et custódiat nos omnípotens et miséri-cors Dóminus, Pater et Fílius et Spíritus Sanctus.

R. Amen.

Sigue la Antífona final de la B. V. María, pág. 13.

V. Divinum auxílium máneat semper nobíscum.

R. Amen.

Después se reza en silencio:

Pater noster, Ave María y Credo.

Oremos.

Rogámose, Señor Dios, que nos concedas que nos-otros, tus servidores, goce-mos de perpetua salud de alma y cuerpo: y, por la in-tercesión de la bienaventu-rada siempre Virgen María, nos veamos libres de la pre-sente tristeza y gocemos de la eterna alegría. Por nues-tró Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y rei-na en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios. Bendíganos y custódienos el Señor omnipotente y mi-sericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R. Amén.

V. El divino auxilio per-manezca siempre con nos-otros.

R. Amén.

DESPUES DE PENTECOSTES

MAITINES

V. Dómine † lábia
mea aperies.

R. Et os meum annun-
tiábit láudem tuam.

V. Deus, † in adjutó-
tórium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me fsetína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula secu-
lórum. Amen. Allelúa.

V. Abre, † Señor, mis la-
bios.

R. Y mi boca publicará
tus alabanzas.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Invitatorio

V. Ave María, grátia
plena; Dóminus tecum.

R. Ave María, grátia
plena; Dóminus tecum.

V. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

R. Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Se-
ñor es contigo.

Salmo 94

Invitación a la plegaria

Veníte, exsultémus Dó-
mino, acclamémus Petræ
salútis nostræ: accedámus
in conspéctum ejus cum

Venid, regocijémonos en
el Señor, aclamemos a la
Roca de nuestra salud: acer-
quémonos a su presencia

láudibus, cum cánticis ex-sultémus ei.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Nam Deus magnus est Dóminus et Rex magnus súper omnes deos: in manu ejus sunt profunda terræ, et altitúdines móntium ip-síus sunt.

Dóminus tecum.

Ipsíus est mare: nam ip-se fecit illud, et terra sicca, quam formavérunt manus ejus: veníte, adorémus et procidámus et génu a flectamus Dómino qui fécit nos. Nam ipse est Deus noster; nos autem pópulus páschuæ ejus et oves manus ejus.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Utinam hódie vocem ejus audiátis: "Nolíte ob-duráre corda vestra ut in Meriba, ut die Massa in deserto ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt me, etsi víderant ópera mea.

Dóminus tecum.

Quadraginta annos tæ-duit me generatiónis illíus, et dixi: Pópulus errans cor-

con alabanzas, con cánticos celebrémosle.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Porque Dios grande es el Señor, y Rey grande sobre todos los dioses: en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes suyas son.

El Señor es contigo.

Suyo es el mar: pues El lo hizo, y la tierra seca que sus manos formaron: Venid, adoremos y caigamos en tie-rra, y doblemos la rodilla ante el Señor que nos hizo. Porque El es nuestro Dios y nosotros, pueblo que El apacienta y ovejas que El guía.

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

¡Ojalá hoy escuchéis su voz: "No queráis endurecer vuestros corazones como en Meribá, como en el día de Massá en el desierto, donde me tentaron vuestros padres, me pusieron a prueba, aun-que habían visto mis prodi-gios.

El Señor es contigo.

Cuarenta años sufrí el te-dio de aquella generación y dije: Son pueblo de corazón

de sunt, et non novérunt vias meas. Ideo jurávi in ira mea: non introlbunt in réquiem meam."

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Dóminus tecum.

Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

avieso y no conocen mis caminos. Por eso juré en mi ira: No entrarán en mi reposo."

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor es contigo.

Dios te salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

Himno

Quem terra, pontus,
sídera
cólunt, adórant, prædicant,
trinam regéntem má-
chinam,
claustrum Maríæ bájulat.

Cui luna, sol et ómnia
desérvint per témpora,
perfusa cœli grátia,
gestant puéllæ víscera.

Beata Mater múnere,
cujus supernus Artifex
mundum pugillo cótinens,
ventris sub arca clau-
sus est.

Beata cœli nuntio,
fecunda Sancto Spíritu,

Al que tierra, mar, es-
trellas,
veneran, adoran, cantan,
al que rige el universo

María en su seno guarda.

Al que luna, sol y todo
acatan en todo tiempo,
la Virgen de gracia llena
en sus entrañas lleva.

Madre feliz, cuyo seno,
encerró cual arca santa
a aquel soberano Artífice
que al mundo en su puño
abarca.

Feliz que a la voz del
Angel
por Dios mismo fecundada,

desideratus géntibus
cujus per álbum fusus est.

Jesu, tibi sit gloria,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spíritu
in sempiterna sæcula.
Amen.

el Deseado de los pueblos
nos nació de sus entrañas.

Jesús, a ti se dé gloria,
que has nacido de una
Virgen, ~~de una~~
con el Padre y el almo
Espíritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

PRIMER NOCTURNO

Se dice el domingo, lunes y jueves:

Ant. Benedicta tu in
muliéribus, et benedictus
fructus ventris tui.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres y bendito es
el fruto de tu vientre.

Salmo 8

El cristiano en el mundo de Dios

El hombre es un ser insignificante

Dómine, Dómine noster,
quam admirábile est no-
men tuum in univérsa te-
rra, qui extulisti majes-
tem tuam super cœlos.

Ex ore infántium et lac-
téntium parasti laudem
contra adversarios tuos, ut
compéscas inimicum et
hóstem.

Cum vídeo cœlos tuos,
opus digitórum tuórum,
lunam et stellas quæ tu
fundasti:

Quid est homo, quod
mémor es ejus? aut fílius
hóminis, quod curas de eo?

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!, pues
que has ensalzado tu majes-
tad sobre los cielos.

De boca de los infantes y
niños de pecho preparaste
alabanza contra tus adver-
sarios, para refrenar al con-
trario y al enemigo.

Cuando veo tus cielos,
obra de tus dedos, la luna
y las estrellas que Tú fijaste:

¿Qué es el hombre, pues
que de él te acuerdas, o el
hijo del hombre, pues cuidas
de él?

Por obra de Dios, el hombre es señor del universo

Et fecisti eum paulo mi-
nórem Angelis, gloria et
honore coronasti eum;

Dedisti ei potestátem
super ópera mánum tua-
rum, ómnia subjecísti pé-
dibus ejus:

Oves et boves univérsos,
ínsuper et pécora campi,

Vólucres cœli et pisces
maris: quidquid perámbu-
lat sémitas márium.

Dómine, Dómine noster,
quam admirábile est no-
men tuum in universa te-
rra!

Glória Patri.

Ant. Benedícta tu in
muliéribus, et benedíctus
fructus ventris tui.

Ant. Sicut myrrha eléc-
ta odórem dedísti suavitá-
tis, sancta Dei Génitrix.

E hicístele un poco menor
que los ángeles, de gloria y
de honor le coronaste;

Dístele potestad sobre las
obras de tus manos, todo se
lo sujetaste a sus pies:

Ovejas y bueyes todos, y
además los ganados del
campo,

Aves del cielo y peces del
las sendas de los mares.

¡Señor, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nom-
bre en toda la tierra!

Gloria al Padre.

Ant. Bendita tú eres en-
tre las mujeres, y bendito es
es el fruto de tu vientre.

Ant. Como mirra escogi-
da, has exhalado olor de
suavidad, santa Madre de
Dios.

Salmo 18

Mensaje al mundo

Los astros celebran la grandeza de Dios

Cœli enárrant glóriam
Dei, et opus mánum ejus
annúntiat firmaméntum.

Los cielos manifiestan la
gloria de Dios y el firma-
mento anuncia la obra de
sus manos.

Dies diéi effúndit verbum, et nox nocti trádit notítiā.

Non est verbum et non sunt sermones, quórum vox non percipiátur:

In omnem terram éxit sonus eórum, et usque ad fines orbis elóquia eórum.

Ibi pósuit soli tabernáculum suum, qui procédit ut spónsus de thálamo suo, exsúltat ut gigas percúren̄s viam.

A térm̄ino cœli fit egréssus ejus, et circúitus ejus usque ad térm̄inum cœli, nec quidquam subtráhit ardóri ejus.

La vida da testimonio de que la ley de Dios es una bendición

Lex Dómini perfecta, récreans ánimam; præscríptum Dómini firmum, instítuens rudem;

Præcæpta Dómini recta, delectántia cor; mandátum Dómini mundum, illústrans óculos;

Tímor Dómini purus, pémanens in ætérnum; judícia Dómini vera, justa ómnia símul,

Desiderabília super aurum et obryzum multum

Un día comunica el mensaje al otro día, y una noche a otra noche trasmite la noticia.

No son mensajes y palabras cuya voz no se perciba:

A toda la tierra se extiende su sonido, y hasta los fines del orbe sus voces.

Allí puso su pabellón para el sol, que sale como esposo de su tálamo, salta de gozo como gigante recorriendo su camino.

Desde el confín del cielo es su salida, y su rodeo hasta el confín del cielo, y nada se sustrae a sus ardores.

La ley del Señor es perfecta y restaura el alma; la prescripción del Señor es firme y adoctrina al ignorante;

Los preceptos del Señor son rectos y deleitan el corazón; el mandato del Señor es limpio e ilumina los ojos;

El temor del Señor es puro y permanece para siempre; los juicios del Señor son verdaderos, todos igualmente justos,

Más deseables que el oro, que mucho oro finísimo, y

et dulciora melle et liquore
favi.

más dulces que la miel y el
licor del panal.

Súplica por la bendición del Señor

Etsi servus tuus atténdit
illis, in iis custodiéndis sé-
dulus est valde,

Erráta tamen quis ani-
madvérbit? a mihi occúltis
munda me.

A supérbia quoque pró-
hibe servum tuum, ne do-
minétur in me.

Tunc ínteger ero et
mundus a delicto grandi.

Accepta sint elóquia
oris mei et meditatio cor-
dis mei córam te, Dómine,
Petrica mea et Redémptor
meus.

Glória Patri.

Ant. Sicut myrrha eléc-
ta odórem dedísti suavitá-
tis, sancta Dei Génitrix.

Ant. Ante tórum hujus
Vírginis frequentáte nobis
dúlcia cántica drámatis.

Aunque tu siervo atiende
a ellos y en guardarlos es
muy diligente,

Con todo ¿quién puede
advertir los yerros? De los
que me son ocultos, puri-
ficame.

Guarda también a tu sier-
vo de la soberbia, porque no
domine sobre mí.

Entonces seré íntegro y
puro de delito grave.

Sean aceptas las palabras
de mi boca y los pensamien-
tos de mi corazón ante Ti,
Señor, Roca mía y Redentor
mío.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Como mirra escogi-
da, has exhalado olor de
suavidad, santa Madre de
Dios.

Ant. Ante el tálamo de
esta Virgen cantadnos con
frecuencia dulces cánticos
de gloria.

Salmo 23

Preparación para la venida del Señor

El que es esperado

Dómini est terra et quæ
réplent eam, orbis terrá-
rum et qui hábitant in eo.

Del Señor es la tierra y
cuanto la llena, la redondez
de la tierra y cuantos en ella
habitan.

Nam ipse super mariá
fundávit eum, et super flú-
mina firmávit eum.

Pues El sobre los mares
la fundó y sobre los ríos la
afianzó.

El que le recibe

Quis ascéndet in mon-
tem Dómini, aut quis stá-
bit in loco sancto ejus?

Innocens mánibus et
mundus corde, qui non inténdit mentem suam ad
vana, nec cum dolo jurávit
próximo suó.

Hic accípiet benedictió-
nem a Dómino et mercé-
dem a Deo Salvatore suo.

Hæc est generatio quæ-
réntium eum, quæréntium
fáciem Dei Jácob.

¿Quién subirá al monte
del Señor, o quién perma-
necerá en su santo recinto?

Quien tiene puras manos
y limpio corazón, quien no
pone su mente en cosas va-
nas ni jura con engaño a su
prójimo.

Este tal obtendrá bendi-
ción del Señor y premio de
Dios su Salvador.

Tal es el linaje de los que
le buscan, de los que buscan
la paz del Dios de Jacob.

Antes de recibirla

Attólite, portæ, cápita
vestra, et attóllite, vos fo-
res antiquæ, ut ingrediátur
rex gloriæ!

“Quis est iste rex gló-
riæ?” “Dóminus fortis et
potens, Dóminus potens in
prælio.”

Attóllite, portæ, cápita
vestra, et attóllite vos, fo-
res antiquæ, ut ingrediátur
rex gloriæ!

“Quis est iste rex gló-
riæ?” “Dóminus exercí-
tuum: ipse est rex gloriæ.”

Glória Patri.

Alzad, puertas, vuestras
cabezas, y levantaos, puer-
tas antiguas, para que entre
el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la
gloria?” “El Señor fuerte y
poderoso, el Señor poderoso
en la batalla”.

Alzad, puertas, vuestras
cabezas, y levantaos, puer-
tas antiguas, para que entre
el rey de la gloria.

“¿Quién es ese rey de la
gloria?” “El Señor de los
ejércitos: El es el rey de la
gloria”.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Ante tórum hujus
Vírginis frequentáte nobis
dúlcia cántica drámatis.

V. Diffusa est gratia in
lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit
te Deus in æternum.

Pater noster (*secreto*).

V. Et ne nos indúcas in
tentaciónem.

R. Sed líbera nos a
malo.

Absolutio

Précibus et méritis bea-
tæ Maríæ semper Vírginis
et ómnium Sanctórum,
perdúcat nos Dóminus ad
regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, bene-
dícere.

Benedictio

Nos cum prole pia be-
nédicat Virgo María.

R. Amen.

Eccl. 24, 11-13

In ómnibus réquiem
quæsivi, et in hereditáte
Dómini morábor. Tunc
præcépit et díxit mihi Crea-
tor ómnium: et qui creá-
vit me, requiévit in taber-

Ant. Ante el tálamo de
esta Virgen cantadnos con
frecuencia dulces cánticos
de gloria.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

V. Y no nos dejes caer
en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos
de la bienaventurada siem-
pre Virgen María y de todos
los santos, condúzcanos el
Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Bendición

La Virgen María y su
piadoso Hijo nos otorguen
su bendición.

R. Amén.

Bendición

En todos los pueblos bus-
qué el descanso y moraré
en la heredad del Señor. En-
tonces el Creador del uni-
verso ordenó y me habló, y
el que me creó descansó en

náculo meo et díxit mihi:
In Jácob inhábita, et in
Israel hereditáre, et in
electis meis mitte radíces.
Tu autem, Dómine, mise-
rére nobis.

R. Deo gráttias.

V. Sancta et inmacula-
ta virginitas, quibus te láu-
dibus éfferam, nescio.

R. Quia quem cœli cá-
pere non pótérant, tuo
grémio contulísti.

V. Benedicta tu in mu-
liéribus, et benedictus fruc-
tus ventris tui.

R. Quia quem cœli cá-
pere non pótérant, tuo
grémio contulísti.

V. Jube, domne, bene-
dícere.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum in-
tercédat pro nobis ad Dó-
minum.

R. Amen.

Eccl. 24, 15-16

Et sic in Sion firmata
sum, et in civitáte sanctifi-
cata simíliter requiévi, et
in Jerúsalem potéstas mea.
Et radicávi in pôpulo ho-
norificato, et in parte Dei
mei heréditas illús, et in
plenitúdine sanctórum de-

mi tienda y me dijo: Habita
en Jacob, esté tu heredad en
Israel y arráigate en medio
de mis elegidos. Mas Tú,
Señor, ten piedad de nos-
otros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Santa e inmaculada
virginidad, no sé con qué
alabanzas te exaltaré.

R. Porque a quien los
cielos no pueden contener,
tú lo llevaste en tu seno.

V. Bendita tú eres entre
las mujeres y bendito es el
fruto de tu vientre.

R. Porque a quien los
cielos no pueden contener,
tú lo llevaste en tu seno.

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Bendición

La misma Virgen de las
vírgenes interceda por nos-
otros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Así quedé afianzada en
Sion y descansé igualmente
en la ciudad santa y en Je-
rusalén tuve poder. Y eché
raíces en un pueblo honori-
ficado y puse mi morada en
la parte de mi Dios, su he-
redad, y en la plenitud de

téntio mea. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

V. Beata es, Virgo María, quæ Dóminum portasti, Creatórem mundi.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pérmantes Virgo.

V. Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pérmantes Virgo.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pérmantes Virgo.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Eccl. 24, 17-20

Quasi cedrus exaltata sum in Líbano, et quasi cypréssus in monte Sión: quasi palma exaltata sum in Cades, et quasi plantatio rosæ in Jéricho. Quasi

los santos. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bienaventurada eres, Virgen María, que llevaste al Señor, Creador del mundo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre concedanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Como un cedro fui exaltada en el Líbano y como un ciprés en el monte Sión. Como una palmera fui exaltada en Cades y como un plantel de rosas en Jericó.

oliva speciosa in campis, et
quasi plátanus exaltata
sum juxta aquam in platé-
is. Sicut cinnamónum et
bálsamum . . . aromatízans
odórem dedi: quasi myrra
electa dedi suavitátem
odóris. Tu autem Dómine,
miserére nobis.

R. Deo grátias.

Como el olivo hermoso en
los campos y como el plátano
fui exaltada junto a las
aguas en las plazas. Como
el cinamomo y el bálsamo
aromático exhalé mi fra-
gancia: como mirra elegida
derramé la suavidad de mi
perfume. Mas Tú, Señor,
ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

Te Déum laudamus: te
Dóminum confitémur.

Te æténum Patrem
omnis terra venerátur.

Tibi omnes Angeli, tibi
Cœli et universæ Potesta-
tes.

Tibi Chérubim et Séra-
phim incessábili voce pro-
clámant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dóminus, Deus Sá-
baoth.

Pleni sunt cœli et terra
majestatis gloriæ tuæ.

Te gloriosus Apostoló-
rum chorus,

Te Prophetárum laudá-
bilis númerus,

Te Mártyrum candidatus
láudat exércitus.

A ti, oh Dios, alabamos:
a ti, oh Señor, confesamos.

A ti, oh eterno Padre, ve-
nera toda la tierra.

A ti, todos los ángeles, a
ti, los cielos y todas las Po-
testades

A ti, los querubines y se-
rafines proclaman sin cesar:

Santo, Santo, Santo, Se-
ñor Dios de los ejércitos.

Llenos están los cielos y
la tierra de la majestad de
tu gloria.

A ti, el glorioso coro de
los apóstoles,

A ti, la laudable cantidad
de los profetas,

A ti alaba el resplande-
ciente ejército de los má-
tires.

Te per orbem terrárum
sancta confítetur Ecclésia,

Pátre m imménsæ ma-
jestatis,

Venerándum tuum ve-
rum et únicum Fílium,

Sanctum quoque Pará-
clitum Spíritum.

Tu Rex glóriæ, Christe.

Tu Patris sempiternus
es Fílius.

Tu, ad liberándum sus-
cepturus hóminem, non
horruisti Vírginis úterum.

Tu, devícto mortis acú-
leo, aperuísti credéntibus
regna cœlorum.

Tu ad déxteram Dei se-
des, in gloria Patris.

Júdex créderis esse ven-
turus.

El versículo siguiente se recita de rodillas.

Te ergo quæsumus, tuis
fámulis súbveni, quos pre-
tioso sanguine redemisti.

Aeterna fac cum sanctis
tuis in gloria numerari.

Sálvum fac pópulum
tuum, Dómine et bénedic
hereditati tuae.

Et rege eos, et extólle
illos usque in ætérnum.

A ti, la santa Iglesia con-
fiesa por la redondez de la
tierra

Como Padre de inmensa
majestad,

A tu venerando, verdade-
ro y único Hijo,

También al Espíritu San-
to Paráclito.

Tú, Cristo, eres el rey de
la gloria.

Tú eres el sempiterno Hi-
jo del Padre.

Tú, al humanarte para li-
brar al hombre, no desde-
ñaste el seno de una Virgen.

Tú, vencido el agujón de
la muerte, abriste a los cre-
yentes el reino de los cielos.

Tú estás sentado a la dies-
tra de Dios, en la gloria del
Padre.

Creemos que has de venir
como juez.

Por lo tanto, te rogamos
que socorras a tus siervos,
que redimiste con tu precio-
sa sangre.

Haz que sean contados
entre tus santos en la gloria
eterna.

Salva, Señor, a tu pueblo
y bendice a tu heredad.

Y rígelos y levántalos has-
ta lo eterno.

Per singulos dies benedícmus te;

Et laudámus nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.

Dignare, Dómine, die isto, sine peccato nos custodíre.

Miserére nostri, Dómine, miserére nostri.

Fiat misericordia tua, Dómine, super nos, quemámodum sperávimus in te.

In te, Dómine, sperávi: non confundar in æternum.

Los Laudes empiezan inmediatamente después del Te Deum, o después del tercer Responorio, con el versículo:

V. Deus, † in adjutótorium...

Si, en el rezo privado, se separan los Maitines y los Laudes, después del Te Deum (o después del tercer Responorio), se dice:

V. Dómine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Orémus.

Deus, qui virginalem aulam beatæ Mariæ, in qua habitáres, elígere dignatus es: da, quæsumus, ut sua defensióne munítos, jucundos fárias suæ interréssé conmmemoratióni: Qui vi-
vis et regnas cum Deo Pa-

Todos los días te bendecimos.

Y alabamos tu nombre por los siglos y los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, guardarnos sin pecado en este día.

Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia de nosotros.

Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, dado que en Ti hemos puesto nuestra esperanza.

En Ti, Señor, he esperado: no sea confundido eternamente.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda...

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios, que te dignaste elegir la morada virginal de María, para habitar en ella, concédenos, te rogamos, que defendidos por ella, podamos asistir jubilosos a su conmemoración: Tú que vi-
ves y reinas juntamente con

tri in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei re- quiéscant in pace.

R. Amen.

Se sigue con Laudes.

el Padre en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta Ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

SEGUNDO NOCTURNO

Se dice el martes y viernes:

Ant. Spécie tua et pul- chritúdine tua inténde, próspero procéde et regna.

Ant. Con tu gallardía y hermosura, camina, avanza triunfante y reina.

Salmo 44

Eternas nupcias de Cristo

Introducción

Effúndit cor meum ver- bum bonum: dico ego car- men meum regi; lingua mea stilus est scribæ ve- lòcis.

Brota mi corazón un can- tar magnífico: al rey consa- gro yo este poema; mi len- gua es pluma de amanuense veloz.

Alabanza del Esposo

Speciosus es forma præ- fílii hóminum, diffusa est grácia super lábia tua:

Eres el más hermoso de los hijos de los hombres, de- rramada está la gracia en

propterea benedixit tibi
Deus in æternum.

Cinge gladium tuum su-
per femur, potentissime,
decórem tuum et ornátum
tuum!

Felíciter evéhere pro fi-
de et pro justitia, et præ-
clara gesta dóceat te déx-
tera tua.

Sagittæ tuæ acútæ, pó-
puli tibi subdúntur, defí-
ciunt corde inimici régis.

Thronus tuus, Deus, in
sæculum sæculi; scéptrum
æquitatis scéptrum regni
tui.

Diligis justitiam et odisti
iniquitatem: propterea un-
xit te Deus, Deus tuus,
óleo justitiae præ consór-
tibus tuis.

Myrrha et áloe et cassia
frágant vestimenta tua; ex
ædibus ebúrneis fídium so-
nus lætificat te.

Fíliae regum óbviam vé-
niunt tibi, regina adstat ad
dexteram tuam ornata au-
ro ex Ophir.

Lo que se exige de la esposa

Audi, filia, et vide, et in-
clina aurem tuam, et obli-
víscere pópulum tuum et
dómum patris tui.

tus labios: por quanto Dios
te bendijo para siempre.

Cíñete tu espada sobre el
muslo, oh fortísimo, tu ga-
llardía y tu ornato!

Con próspera ventura
monta el carro por la fe y
la justicia, y excelsas proe-
zas te enseñe tu diestra.

Tus saetas son agudas, los
pueblos se te rinden, desfa-
llécen en su corazón los ene-
migos del rey.

Tu trono, oh Dios, durará
por siglos y siglos; cetro de
justicia es el cetro de tu
reino.

Amas la justicia y aborre-
ces la iniquidad; por eso te
ha ungido Dios, el Dios tu-
yo, con óleo de alegría sobre
todos tus amigos.

Mirra, áloe y canela ex-
halan tus vestidos; desde las
estancias de marfil te alegra
el son de las cuerdas musi-
cales.

Hijas de reyes vienen a
tu encuentro, la reina asiste
a tu diestra adornada de oro
de Ofir.

Oye, hija, y ve, e inclina
tu oído, y olvida tu pueblo
y la casa de tu padre.

Et concupiscet rex pulchritudinem tuam: ipse est dominus tuus; obsequere ei.

Et populus Tyri cum muneribus vénit; favorem tuum captant próceres plebis.

Tota decora ingréditur filia regis; texturæ áureæ sunt amictus ejus.

Amictu variegato induita addúcitur ad regem; vírgenes post eam, sóciæ ejus, adducuntur ad te.

Afferúntur cum lætitia et exsultatione, ingrediúntur un palátium regis.

Imperio y gloria de Cristo

Loco patrum tuórum erunt filii tui; constitues eos príncipes super totam terram.

Memorábo nomen tuum in omnem generatiómem et generatiómem; propterea populi celebrábunt te in sæculum sæculi.

Glória Patri.

Ant. Spécie tua et pulchritudine tua inténde, próspera procéde et regna.

Ant. Adjuvábit eam Deus vultu suo: Deus in medio ejus, non commovébitur.

Y se prenderá el rey de tu hermosura: El es tu Señor; cumple su beneplácito.

Y el pueblo de Tiro viene con presentes; a tu favor aspiran los adalides de la plebe.

Toda hermosa entra la hija del rey; tejidos recamados de oro son su vestidura.

Vestida de variadísimo encaje es presentada al rey; las doncellas que la siguen, de su comitiva, son llevadas a tu presencia.

Son presentadas con alegría y júbilo y entran en el palacio del rey.

En lugar de tus padres, tendrás hijos; los harás príncipes sobre toda la tierra.

Recordaré tu nombre por generación y generación; por eso los pueblos te celebrarán por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Con tu gallardía y hermosura camina, avanza triunfante e impera.

Ant. La ayudará Dios con su presencia: Dios está en medio de ella, nada podrá conmoverla.

Salmo 45

*Los protegidos de Dios omnipotente**Los que temen a Dios*

Deus est nobis refúgium
et róbur; adjutórem in an-
gústiis probávit se valde.

Proptérea non timémus,
dum subvértitur terra, et
montes cadunt in medium
mare.

Tumultuéntur, æstuent
aquæ ejus, concutiántur
montes ímpetu ejus;

Dóminus exercítuum
nobíscum; præsídium no-
bis est Deus Jácob.

La santa Iglesia de Dios

Flúminis rívuli lætífi-
cant civitátem Dei, sanc-
tíssimum tabernáculum
Altíssimi.

Deus est in medio ejus,
non commovébitur; auxi-
liábitur ei Deus primo di-
lúculo.

Fremuérunt gentes,
commota sunt regna; intó-
nuit voce sua, difflúxit
terra:

Dóminus exercítuum
nobíscum; præsídium no-
bis est Deus Jácob.

Dios es nuestro refugio y
fortaleza; grandemente se
ha mostrado nuestro auxi-
liador en las aflicciones.

Por eso no tememos,
mientras se revuelve la tie-
rra y los montes caen en
medio del mar.

Alborótense, hiervan sus
aguas, estremézcanse los
montes con su ímpetu:

El Señor de los ejércitos
está con nosotros; el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

Los raudales del río ale-
gran la ciudad de Dios, al
santísimo tabernáculo del
Altísimo.

Dios está en medio de
ella, no será commovida; la
socorrerá Dios al despuntar
la aurora.

Bramaron las naciones,
bamboleáronse los reinos;
lanzó el trueno de su voz,
se derritió la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios
de Jacob es nuestra defensa.

El mundo todo

Venite, videte ópera
Dómini, quæ égit stupen-
da in terra.

Qui compescit bella us-
que ad finem terræ, arcus
cónterit et confríngit has-
tas, et scuta combúrit igni.

Desístite, et agnósciet
me Deum, excélsum in
géntibus, excélsum in
terra.

Dóminus exercítum
nobíscum; præsídum no-
bis est Deus Jácob.

Glória Patri.

Ant. Adjuvábit eam
Deus vultu suo: Deus in
medio ejus, non commo-
vébitur.

Ant. Sicut lætántium
ómnium nóstrum habitatio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix.

Venid, ved las obras del
Señor, los prodigios que ha
hecho en la tierra.

El que aleja las guerras
hasta los confines del orbe,
rompe los arcos y quiebra
las lanzas y quema en el fue-
go los escudos.

Cesad y reconocedme por
Dios, excelso en las nacio-
nes, excelso en la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros, el Dios de
Jacob es nuestra defensa.

Gloria al Padre, etc.

Ant. La ayudará Dios
con su presencia: Dios está
en medio de ella, nada po-
drá conmoverla.

Ant. Todos tenemos en
ti nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas.

Salmo 86*Sion, patria de todos los pueblos**Jerusalén simboliza la Iglesia*

Fundatiómem suam in
móntibus sanctis díligit
Dóminus; portas Sion ma-
gis quam ómnia taber-
nácula Jácob.

Gloriosa prædicantur
de te, cívitatis Dei!

Su fundación sobre los
montes santos ama el Señor:
las puertas de Sion más que
a todos los tabernáculos de
Jacob.

Cosas gloriosas se dicen
de ti, ¡ciudad de Dios!

Accensebo Rahab et
Babel coléntibus me: ecce
Philistæa et Tyrus popu-
lúsque Aethíopum: hi nati
sunt illic.

Et de Sion dicétur: "Vi-
ritim omnes nati sunt in
ea et ipse firmávit eam
Excelsus".

Dóminus scríbet in libro
populórum: "Hi nati sunt
illic".

Et cantábunt, dum cho-
rum dúcent: "Omnes fon-
tes mei sunt in te".

Glória Patri.

Ant. Sicut lætántium
ómnium nostrum habitatio
est in te, sancta Dei Gé-
nitrix.

¶. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit
te Deus in ætérnum.

Pater noster (*secreto*).

¶. Et ne nos inducas in
tentatióñem.

R. Sed líbera nos a
malo.

Absolutio

Précibus et méritis bea-
tæ Maríæ semper Vírginis
et ómnium sanctórum,
perdúcat nos Dóminus ad
regna cælórum.

R. Amen.

Contaré a Rahab y a Ba-
bel entre los que me dan
culto: he ahí la Filistea y
Tiro y el pueblo de los Etíó-
pes: éstos han nacido en ella.

Y de Sion se dirá: Uno
a uno todos han nacido en
ella, y el mismo Excelso la
ha afianzado.

El Señor escribirá en el
libro de los pueblos: "Estos
han nacido en ella".

Y cantarán, danzando al
mismo tiempo: "Todas mis
fuentes están en ti".

Gloria al Padre, etc.

Ant. Todos tenemos en
Ti nuestra morada, oh santa
Madre de Dios; morada co-
mo de gentes jubilosas.

¶. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso el Señor te
bendijo para siempre.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

¶. Y no nos dejes caer
en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos
de la bienaventurada siem-
pre Virgen María y de todos
los santos, condúzcanos el
Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Nos cum prole pia benédicat Virgo María.

R. Amen.

Eccl. 24, 11-13

In ómnibus réquiem quæsivi, et in hereditáte Dómini morábor. Tunc præcépit et díxit mihi Creador ómnium: et qui creávit me, requiévit in tabernáculo meo et díxit mihi: In Jácob inhábita, et in Israel hereditáre, et in electis meis mitte radíces. Tu autem, Dómine, miseré nobis.

R. Deo grátias.

V. Sancta et inmaculata virginitas, quibus te láudibus éfferam, nescio.

R. Quia quem cœli cápere non póterant, tuo grémio contulísti.

V. Benedicta tu in muliéribus, et benedictus fructus ventris tui.

R. Quia quem cœli cápere non póterant, tuo grémio contulísti.

V. Jube, domne, benedícere.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

En todos los pueblos busqué el descanso y moraré en la heredad del Señor. Entonces el Creador del universo ordenó y me habló, y el que me creó descansó en mi tienda y me dijo: Habita en Jacob, esté tu heredad en Israel y arráigate en medio de mis elegidos. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Santa e inmaculada virginidad, no sé con qué alabanzas te exaltaré.

R. Porque a quien los cielos no pueden contener, tú lo llevaste en tu seno.

V. Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

R. Porque a quien los cielos no pueden contener, tú lo llevaste en tu seno.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum intercedat pro nobis ad Dóminum.

R. Amen.

Eccl. 24, 15-16

Et sic in Sión firmata sum, et in civitáte sanctificata similiter requiévi, et in Jerúsalem potéstas mea. Et radicávi in pópulo honorificato, et in parte Dei mei heréditas illíus, et in plenitúdine sanctórum deténtio mea. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

R. Deo grárias.

V. Beata es, Virgo María, quæ Dóminum portásti, Creatórem mundi.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pérmansas Virgo.

V. Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pérmansas Virgo.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pérmansas Virgo.

V. Jube, domne, benedícere.

Bendición

La misma Virgen de las vírgenes interceda por nosotros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Así quedé afianzada en Sion y descansé igualmente en la ciudad santa y en Jerusalén tuve poder. Y eché raíces en un pueblo honorificado y puse mi morada en la parte de mi Dios, su heredad, y en la plenitud de los santos. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bienaventurada eres, Virgen María, que llevaste al Señor, Creador del mundo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Eccl. 24, 17-20

Quasi cedrus exaltata sum in Líbano, et quasi cypréssus in monte Sión: quasi palma exaltata sum in Cades, et quasi plantá-tio rosæ in Jéricho. Quasi óliva speciosa in campis, et quasi plátanus exaltata sum juxta aquam in platé-is. Sicut cinnamónum et bálsamum aromatízans odórem dedi: quasi myrra electa dedi suavitátem odóris. Tu autem Dómine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

Bendición

Por la Virgen Madre concedanos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Como un cedro fui exaltada en el Líbano y como un ciprés en el monte Sion. Como una palmera fui exaltada en Cades y como un plantel de rosas en Jericó. Como el olivo hermoso en los campos y como el plátano fui exaltada junto a las aguas en las plazas. Como el cinamomo y el bálsamo aromático exhalé mi fragancia: como mirra elegida derramé la suavidad de mi perfume. Mas Tú, Señor, ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

El Te Deum y versículos, según página 374.

TERCER NOCTURNO

Se dice el miércoles y sábado:

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero.

Salmo 95

El futuro Cristo, Señor del universo

Proclamación de un nuevo mensaje

Cantate Dómino cánticum novum, cantate Dómino, omnes terræ.

Cantate Dómino, bendedicte nōmini ejus, annuntiate de die in diem salutem ejus.

Enarrate inter gentes glóriam ejus, in ómnibus pöpulis mirabília ejus.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad ad al Señor, regiones todas de la tierra.

Cantad al Señor, bendedic su nombre, anunciad día tras día la salvación que de El procede.

Pregonad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

Se anuncia el poder de Dios

Nam magnus est Dóminus et laudandus valde, timendus magis quam omnes dii.

Nam omnes dii géntium sunt figmenta; Dóminus autem cœlos fécit.

Majestas et décor præcedunt eum; potentia et spléndor sunt in sede sancta ejus.

Porque grande es el Señor y digno de grande alabanza, digno de ser temido más que todos los dioses.

Pues todos los dioses de los gentiles son quimeras; mas el Señor es el creador de los cielos.

Majestad y gloria van delante de El; poder y esplendor residen en su santa mansión.

Llamado a la oración y al sacrificio

Tribúite Dómino, familiæ populórum, tribúite Dómino glóriam et poténtiam; tribúite Dómino glóriam nōminis ejus.

Tributad al Señor, familias de las naciones, tributad al Señor gloria y honor;

Tributad al Señor la gloria debida a su nombre.

Offerte sacrificium et introite in atria ejus; adorate Dóminum in ornatu sacro.

Contremisce córam eo, universa terra; dícite inter gentes: Dóminus regnat.

Stabilívit orbem, ut non moveátur: régit pópulos cum aequitate.

Ofreced sacrificio y entrad en sus atrios; adorad al Señor con culto espléndido.

Tiembla ante El toda la tierra; decid entre las naciones: "El Señor es rey".

El afianzó la tierra para que no se bambolee; gobierna los pueblos con equidad.

Alegria de la naturaleza en el reino de Cristo

Lætentur cœli, et exsultet terra; ísonet mare et quæ illud implet; géstiat campus et ómnia quæ in eo sunt.

Tum gaudébunt omnes árbores silvæ córam Dómino quia vénit, quia vénit régere terram.

Réget orbem terrárum cum justitia, et pópulos cum fidelitate sua.

Gloria Patri.

Ant. Gaude, María Virgo: cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtútem contra hostes tuos.

Alérgense los cielos y regocijese la tierra; resuene el mar y cuanto él contiene; entréguese al júbilo la campaña y cuanto hay en ella.

Y luego se alegrarán todos los árboles del bosque ante el Señor porque viene, porque viene a juzgar la tierra.

Juzgará al orbe de la tierra con justicia, y los pueblos con su fidelidad.

Ant. Alégrate, Virgen María: tú sola has destruido todas las herejías en el mundo entero.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagrada: dame fuerza contra tus enemigos.

Salmo 96

*Dios, juez universal**Su venida en poder y majestad*

Dóminus regnat: exsúltet terra, læténtur ínsulæ multæ.

Nubes et caligo circumdant eum, justitia et jus fundamentum sunt sólii ejus.

Ignis ante ípsum præcédit, et combúrit in circúitu inimícos ejus.

Fúlgura ejus collústrant orbem; terra videt et contremiscit.

Montes ut cera liquescunt córam Dómino, córam Dominatore universæ terræ.

Cœli annúntiant justitiam ejus: et omnes pópuli vident gloriā ejus.

La sentencia divina

Confundúntur omnes qui cólunt sculptília et qui gloriántur in idólis; ante eum se prostérnunt omnes dii.

Audit et lætátur Sion, et exsúltant civitates Juda própter judicia tua, Dómine.

Nam tu, Dómine, excelsus es super omnem te-

El Señor reina: regocíjese la tierra, alégrese la multitud de islas.

Nube y oscuridad le rodean, justicia y derecho son la base de su trono.

Fuego va delante de El y abrasa en torno a sus enemigos.

Sus relámpagos iluminan el orbe; lo ve la tierra y se estremece.

Los montes se derriten cual cera ante el Señor, ante el dominador de toda la tierra.

Los cielos anuncian su justicia y todos los pueblos ven su gloria.

Sean confundidos cuantos adoran simulacros, y los que se glorían en sus ídolos; ante El se postran todos los dioses.

Lo oye Sion y se alegra, y se regocijan las ciudades de Judá a causa de tus juiicios, Señor.

Porque Tú, Señor, eres excelsa sobre toda la tierra,

rram, summe éminens inter omne deos.

Dóminus díligit eos, qui odérunt malum, custódit áimas sanctórum suórum, de manu impiórum éripit eos.

Lux óritur justo, et rectis corde lætitia.

Lætámini, justi, in Dómino, et celebrete nomen sanctum ejus.

Glória Patri.

Ant. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtútem contra hostes tuos.

Ant. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ, et concépit de Spíritu Sancto, allelúa.

inmensamente descollante sobre todos los dioses.

El Señor ama a los que aborrecen el mal, custodia las almas de sus santos, los libra de las manos de los impíos.

Nace la luz para el justo y la justicia para los corazones rectos.

Alegraos, justos, en el Señor, y celebraid su santo nombre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Dígnate permitirme que te alabe, Virgen sagrada: dame fuerza contra tus enemigos.

Ant. El ángel del Señor anunció a María, y ella concibió por obra del Espíritu Santo, aleluya.

Salmo 97

La victoria del Señor

Nuevo anuncio de la victoria

Cantate Dómino cánticum novum, quia mirabília fecit.

Victóriam parávit ei déxtera ejus, et bráchium sanctum ejus.

Nótam fecit Dóminus salútem suam; in conspec- tum géntium revelávit jus- titiam suam.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha obrado maravillas.

Le ha dado victoria su diestra y su santo brazo.

Ha dado a conocer el Señor su obra de salvación; a la vista de las gentes ha revelado su justicia.

Recordatus est bonitatis
et fidelitatis suae in grá-
tiam domus Israel.

Vidérunt omnes fines
terræ salutem Dei nostri.

Se ha acordado de su bon-
dad y fidelidad en gracia de
la casa de Israel.

Han visto todos los con-
fines de la tierra la obra de
salvación de nuestro Dios.

Motivo de gozo para todos los pueblos

Exsultate Dómino, om-
nes terræ, lætamini et
gaudete et psállite.

Psállite Dómino cum
cithara, cum cithara et só-
nitu psaltérii,

Cum tubis et sono bú-
cinæ; exsultate in cons-
pectu regis Dómini.

Naciones todas, aclamad
con júbilo al Señor, alegraos
y gozaoys cantad salmos.

Cantad salmos al Señor
con cítara, con cítara y con
sonido de salterio,

Con trompetas y sonido
de trompas: regocijaoys en
la presencia del Señor nues-
tro rey.

Su venida alegra toda la creación

Insonet mare et quæ
illud replent, orbis terrá-
rum et qui hábitant in eo.

Flúmina plaudant má-
nibus, símul montes ex-
súltent

Córam Dómino, quia
vénit, quia vénit régere
terram.

Réget orbem terrárum
cum justitia et pópulos
cum æquitate.

Gloria Patri.

Ant. Angelus Dómini
nuntiávit Mariæ, et con-
cépit de Spíritu Sancto,
alleluja.

Resuene el mar y cuanto
él contiene, el orbe de la
tierra y cuantos lo habitan.

Los ríos aplaudan con sus
manos, juntamente los mon-
tes se regocijen

Ante el Señor, porque
viene, porque viene a gober-
nar la tierra.

Gobernará al orbe de la
tierra con justicia y los pue-
blos con equidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. El ángel del Señor
anunció a María, y ella con-
cibió por obra del Espíritu
Santo, aleluya.

MAITINES DE PENTECOSTES

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit te Deus in ætérnum.

Pater noster (*secreto*).

V. Et ne nos indúcas in tentaciónem.

R. Sed líbera nos a malo.

Absolutio

Précibus et méritis
béatæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum, perdúcat nos Dóminus ad regna cœlorum.

R. Amen.

V. Jube, domne, benedícere.

Benedictio

Nos cum prole pia benedícat Virgo María.

R. Amen.

Eccl. 24, 11-13

In ómnibus réquiem quæsivi, et in hereditáte Dómini morábor. Tunc præcépit et díxit mihi Creador ómnium: et qui creávit me, requiévit in tabernáculo meo et díxit mihi: In Jácob inhábita, et in Israel hereditáre, et in

V. La gracia fue derramada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el Señor para siempre.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

Absolución

Por las preces y méritos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los santos, condúzcanos el Señor al reino de los cielos.

R. Amén.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amén.

Lección I

En todos los pueblos busqué el descanso y moraré en la heredad del Señor. Entonces el Creador del universo ordenó y me habló, y el que me creó descansó en mi tienda y me dijo: Habita en Jacob, esté tu heredad en Israel y arráigate en medio

electis meis mitte radices.
Tu autem, Dómine, mise-
rére nobis.

R. Deo grátias.

V. Sancta et inmacula-
ta virginitas, quibus te láu-
dibus éfferam, nescio.

R. Quia quem cœli cá-
pere non póterant, tuo
grémio contulísti.

V. Benedicta tu in mu-
liéribus, et benedictus fruc-
tus ventris tui.

R. Quia quem cœli cá-
pere non póterant, tuo
grémio contulísti.

V. Jube, domne, bene-
dícer.

Benedictio

Ipsa Virgo vírginum in-
tercédat pro nobis ad Dó-
minum.

R. Amen.

Eccl. 24, 15-16

Et sic in Sión firmata-
sum, et in civitáte sanctifi-
cata similiter requiévi, et
in Jerúsalem potéstas mea.
Et radicávi in pôpulo ho-
norificato, et in parte Dei
mei heréditas illius, et in
plenitúdine sanctórum de-
téntio mea. Tu autem, Dó-
mine, miserére nobis.

R. Deo grátias.

de mis elegidos. Mas Tú,
Señor, ten piedad de nos-
otros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Santa e inmaculada
virginidad, no sé con qué
alabanzas te exaltaré.

R. Porque a quien los
cielos no pueden contener,
tú lo llevaste en tu seno.

V. Bendita tú eres entre
las mujeres y bendito es el
fruto de tu vientre.

R. Porque a quien los
cielos no pueden contener,
tú lo llevaste en tu seno.

V. Te pedimos, señor, la
bendición.

Bendición

La misma Virgen de las
vírgenes interceda por nos-
otros al Señor.

R. Amén.

Lección II

Así quedé afianzada en
Sion y descansé igualmente
en la ciudad santa y en Je-
rusalén tuve poder. Y eché
raíces en un pueblo honori-
ficado y puse mi morada en
la parte de mi Dios, su he-
redad, y en la plenitud de
los santos. Mas Tú, Señor,
ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

V. Beata es, Virgo María, quæ Dóminum portasti, Creatórem mundi.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pémanes Virgo.

V. Ave María, grátia plena; Dóminus tecum.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pémanes Virgo.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Genuísti qui te fécit, et in ætérnum pémanes Virgo.

V. Jube, domne, benedicere.

Benedictio

Per Vírginem Matrem concédat nobis Dóminus salútem et pacem.

R. Amen.

Eccl. 24, 17-20

Quasi cedrus exaltata sum in Líbano, et quasi cypréssus in monte Sión: quasi palma exaltata sum in Cades, et quasi plantáttio rosæ in Jéricho. Quasi oliva speciosa in campis, et quasi plátanus exaltata sum juxta aquam in platéis. Sicut cinnamórum et

V. Bienaventurada eres, Virgen María, que llevaste al Señor, Creador del mundo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Diste a luz al que te hizo y permaneces virgen eternamente.

V. Te pedimos, señor, la bendición.

Bendición

Por la Virgen Madre concedámos el Señor la salud y la paz.

R. Amén.

Lección III

Como un cedro fui exaltada en el Líbano y como un ciprés en el monte Sión. Como una palmera fui exaltada en Cades y como un plantel de rosas en Jericó. Como el olivo hermoso en los campos y como el plátano fui exaltada junto a las aguas en las plazas. Como

bálsamum aromatízans
odórem dedi: quasi myrra electa dedi suavitátem
odóris. Tu autem Dómine,
miserére nobis.

R. Deo grátias.

el cinamomo y el bálsamo
aromático exhalé mi fra-
gancia: como mirra elegida
derramé la suavidad de mi
perfume. Mas Tú, Señor,
ten piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

TE DEUM LAUDAMUS

El Te Deum y versículos, según página 374.

LAUDES 6

V. Deus, † in adju-
tórium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sǽcula sǽcu-
lórum. Amen. Allelúa.

Ant. Assumpta est Ma-
ría in cœlum: gáudent An-
geli, laudántes benedícunt
Dóminum.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Ant. María fue llevada
al cielo: se alegran los án-
geles y, entre alabanzas,
bendicen al Señor.



Salmo 92

El fundamento de nuestra fe

El poder divino

Dóminus regnat, majes-
tatem indutus est, indutus
est Dóminus poténtiam,
præcínxit se,

Et firmávit orbem te-
rrárum, qui non commo-
vébitur.

Concierto 2

El Señor reina, revestido
está de majestad, revestido
está el Señor de poder, se
ha ceñido.

Y ha consolidado el orbe
de la tierra, que no se con-
moverá.

Firma est sedes tua ab
aevō, ab æterno tu es.

Extóllunt flúmina, Dó-
mine, extóllunt flúmina
vocem suam, extóllunt flú-
mina fragórem suum.

Poténtior voce aquárum
multárum, poténtior æsti-
bus maris: potens in excel-
siss est Dóminus.

Testimonia tua fide dig-
na sunt valde; dómum
tuam débet sánctitas, Dó-
mine, in longitúdinem dié-
rum.

Glória Patri.

Ant. Assumpta est Ma-
ría in cœlum: gáudent An-
geli, laudántes benedícunt
Dóminum.

Ant. María Virgo as-
sumpta est ad æthéreum
thálamum, in quo Rex re-
gum stelláto sedet sólio.

Firme es tu trono desde
la eternidad, desde la eter-
nidad eres Tú.

Levantan los ríos, Señor,
levantan los ríos su voz, le-
vantan los ríos su fragor.

Más poderoso que el ru-
mor de muchas aguas, más
poderoso que los hervores
del mar: poderoso en las al-
turas es el Señor.

Tus testimonios son fide-
dignos en extremo; a tu ca-
sa conviene la santidad, Se-
ñor, por toda la extensión
de los tiempos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. María fue llevada
al cielo: se alegran los án-
geles y, entre alabanzas,
bendicen al Señor.

Ant. María Virgen ha si-
do llevada al etéreo tálamo,
en el que el Rey de reyes
se sienta en estrellado trono.

Salmo 99

Entrada en el templo

Exsultáte Dómino, om-
nes terræ; servítte Dómino
cum lætitia;

Introíte in conspéctum
ejus cum exsultatióne.

Scítote Dóminum esse
Deum: Ipse fécit nos et

Aclamad, regiones todas,
al Señor; servid al Señor con
alegría

Entrad a su presencia con
regocijo.

Reconoced que el Señor
es Dios: El nos hizo y de El

ipsíus sumus, pópulus ejus
et oves páscuæ ejus.

Introíte portas ejus cum
laude, átria ejus cum hym-
no; celebráte eum, bene-
dícite nómini ejus.

Nam bonus est Dómi-
nus, in ætérnum miseri-
cordia ejus, et in genera-
tiónem et generatiónem fi-
délitas ejus.

Glória Patri.

Ant. María Virgo as-
sumpta est ad æthéreum
thálamum, in quo Rex re-
gum stellato sedet sólio.

Ant. In odórem unguen-
tórum tuórum cùrrimus:
adolescéntulæ dilexérunt te
nimis.

somos, pueblo suyo y ovejas
de su pastoreo.

Entrad por sus puertas
con cantos de loa, por sus
atrios, con himnos; celebrad
le, bendecid su nombre.

Porque benigno es el Se-
ñor, para siempré es su mi-
sericordia y por y genera-
ción su fidelidad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. María Virgen ha si-
do llevado al etéreo tálamo,
en el que el Rey de reyes se
sienta en estrellado trono.

Ant. Tras el olor de tus
perfumes corremos: las don-
cellas te aman sobremanera.

Salmo 62

Dios mío y mi todo

El alma que arde en deseos

Deus, Deus meus es:
sollícite te quæro;

Te sítit ánima mea, de-
síderat te caro mea, ut te-
rra árida et sítiens, sine
aqua.

Sic in sanctuario con-
témplor te, ut vídeam po-
téntiam tuam et glóriam
tuam.

Quia mélior est grátia
tua quam vita, lábia mea
prædicábunt te.

✓ Dios, Dios mío eres: con
ansiedad te busco;

De Ti tiene sed el alma
mía, a Ti te anhela mi cuer-
po, como tierra árida y ar-
diente, sin agua.

Así en el santuario te con-
templo, para ver tu poder y
tu gloria.

Porque mejor es tu gracia
que la vida, mis labios te
ensalzarán.

Unida con Dios

Sic benedícam tibi in vita mea: in nómine tuo attóllam manus meas.

Sicut ádipe et pinguédi-
ne satiábitur ánima mea,
et lábiis exsultántibus lau-
dábit os meum,

Cum mémor ero tui su-
per strátum meum, in vigí-
liis meditábor de te.

Etenim factus es adjútor
meus, et in umbra alárum
tuárum exsúlto:

Adhæret ánima mea ti-
bi, me susténtat déxtera
tua.

Promesa de fidelidad a Cristo

Qui autem pérdere quæ-
runt ánimam meam, intro-
íbunt in profunda terræ.

Tradéntur in manus glá-
dii, pótio vúlpium érunt.

Rex vero lætábitur in
Deo, gloriábitur omnis qui
jurat per eum, quia ob-
truétur os loquéntium ini-
qua.

Glória Patri.

Ant. In odórem unguen-
tórum tuórum cùrrimus:
adolescéntulæ dilexérunt te
nimis.

Así te bendeciré en mi
vida; en tu nombre alzaré
mis manos.

Como de meollo y de gro-
sura quedará harta mi alma,
y con voces de rogocijo te
alabará mi boca.

Cuando me acordare de
Ti en mi lecho, en mis velas
nocturnas pensaré en Ti.

Porque te has hecho auxi-
liador mío, y a la sombra
de tus alas me regocijo:

Pegada a Ti está mi alma,
tu diestra me sostiene.

Mas cuantos tratan de
arruinar mi vida bajarán a
las profundidades de la tie-
rra.

Serán entregados al poder
de la espada, pasto serán de
chacales. Mas el rey se ale-
grará en Dios, se gloriará
todo aquel que jura por El,
porque será tapada la boca
de los que hablan iniqui-
dades.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Tras el olor de tus
perfumes corremos: las don-
cellas te aman sobremanera.

Ant. Benedicta filia tu
a Dómino: quia per te
fructum vitæ communicá-
vimus.

Ant. Eres hija bendita
del Señor: pues por ti hemos
tenido parte en el fruto de
la vida.

Cántico de los tres jóvenes en el horno (Dan. 3, 57-88)

Cielo y tierra proclaman la grandeza de Dios

Benedícite, ómnia ópera
Dómini, Dómino; laudáte
et superexaltáte eum in
sæcula.

Bendecid, obras todas del
Señor, al Señor; alabadle y
sobreensalzadle por los si-
glos.

Con las voces de las criaturas

Benedícite, Angeli Dó-
mini, Dómino; benedícite,
cæli, Dómino.

Benedícite, aquæ omnes
quæ super cœlos sunt, Dó-
mino; benedícite, omnes
exércitus Dómini, Dómino.

Benedícite, sol et luna,
Dómino; benedícite, stellæ
cæli, Dómino.

Bendecid, ángeles del Se-
ñor, al Señor; bendecid, cie-
los, al Señor.

Bendecid, aguas todas
que estáis sobre los cielos,
al Señor; bendecid, ejércitos
todos del Señor, al Señor.

Bendecid, sol y luna, al
Señor; bendecid, estrellas del
cielo, al Señor.

Los vientos y las tempestades

Benedícite, omnis ímber
et ros, Dómino; benedícite,
omnes venti, Dómino.

Benedícite, ignis et aest-
tus, Dómino; benedícite,
frigus et algor, Dómino.

Benedícite, rores et plu-
viæ, Dómino; benedícite,
glacies et gelu, Dómino.

Benedícite, pruínæ et
nives, Dómino; benedícite,
noctes et díes, Dómino.

Bendecid, toda lluvia y
rocío, al Señor; bendecid,
vientos todos, al Señor.

Bendecid, fuego y calor,
al Señor; bendecid, frío y
crudeza, al Señor.

Bendecid, rocíos y llu-
vias, al Señor; bendecid, es-
carchas y hielos, al Señor.

Bendecid, heladas y nie-
ves, al Señor; bendecid, no-
ches y días, al Señor.

Benedícite, lux et téne-
bræ, Dómino; benedícite,
fúlgura et nubes, Dómino.

Bendecid, luz y tieblas, al
Señor; bendecid, relámpa-
gos y nubes, al Señor.

Todas las criaturas de la tierra

Benedícat terra Dómi-
no, laudet et superexáltet
eum in sæcula.

Bendiga la tierra al Se-
ñor, alábele y sobreensálce-
le por los siglos.

Benedícite, montes et
colles Dómino; benedícite,
universa germinantia in
terra, Dómino.

Bendecid, montes y colla-
dos, al Señor; bendecid, to-
das las cosas que germináis
en la tierra, al Señor.

Benedícite, fontes, Dó-
mino; benedícite, mária et
flúmina, Dómino.

Bendecid, fuentes, al Se-
ñor; bendecid, mares y ríos,
al Señor.

Benedícite, cete et óm-
nia quæ movéntur in
aquis, Dómino; benedícite,
omnes vólucres cœli, Dó-
mino.

Bendecid, monstruos mar-
inos y cuanto se mueve en
las aguas, al Señor; bende-
cid, aves todas del cielo, al
Señor.

Benedícite, omnes bés-
tiæ et pécora, Dómino;
laudáte et superexaltáte
eum in sæcula.

Bendecid, bestias todas y
ganados, al Señor; alabadle
y sobreensalzadle por los
siglos.

Todos los hombres por su unión con Dios

Benedícite, filii hómi-
num, Dómino; benedícite,
Israel, Dómino.

Bendecid, hijos de los
hombres, al Señor; bendecid,
Israel, al Señor.

Benedícite, sacerdotes
Dómini, Dómino; benedí-
cite, servi Dómini, Dómi-
no.

Bendecid, sacerdotes del
Señor, al Señor; bendecid,
siervos del Señor, al Señor.

Benedícite, spíritus et
ánimæ justórum, Dómino;
benedícite, sancti et húmi-
les corde, Dómino.

Bendecid, espíritus y al-
mas de los justos, al Señor;
bendecid, santos y humildes
de corazón, al Señor.

Los tres jóvenes, milagrosamente salvados

Bendícite, Ananía, Aza-
ría, Mísael, Dómino; lau-
dáte et superexaltáte eum
in sæcula.

Benedicámus Patrem et
Fílium cum Santo Spíri-
tu: laudémus et superexal-
témus eum in sæcula.

Benedictus es, Dómine,
in firmamento cœli; et
laudabilis, et superexal-
tatus in sæcula.

No se dice Glória Patri ni Amen.

Ant. Benedicta fília tu
a Dómino: quia per te
fructum vitæ communicá-
vimus.

Ant. Pulchra es et de-
cora, fília Jerúsalem: terri-
bilis ut castrórum ácies or-
dinata.

Bendecid, Ananías, Aza-
rías, Misael, al Señor; ala-
badle y sobreensalzadle por
los siglos.

Bendigamos al Padre y
al Hijo con el Espíritu San-
to: alabémoslo y sobreensal-
cémoslo por los siglos.

Bendito eres, Señor, en el
firmamento del cielo: y dig-
no de alabanza y sobreensal-
zado por los siglos.

Ant. Eres hija bendita
del Señor, pues por ti hemos
tenido parte en el fruto de
la vida.

Ant. Hermosa eres y gra-
ciosa, hija de Jerusalén: te-
rrible como ejército en or-
den de batalla.

Salmo 148

Sinfonía del universo

El cielo alaba a Dios

Laudáte Dóminum de
cœlis, laudáte eum in ex-
célsis.

Laudáte eum, omnes
Angelis ejus, laudáte eum,
omnes exércitus ejus.

Laudáte eum, sol et lu-
na, laudáte eum, omnes
stellæ lucéntes.

Alabad al Señor desde
los cielos, alabadle en las
alturas.

Alabadle, todos sus An-
geles, alabadle, todos sus
ejércitos.

Alabadle, sol y luna; ala-
badle, todas las estrellas lu-
cientes.

Laudáte eum, cœli cœlorum et aquæ quæ super cœlos sunt:

Laudent nomen Dómini, nam ipse jüssit et creata sunt,

Et státuit ea in ætérnum, in sæculum: præcéptum dedit, quod non transíbit.

La tierra alaba a Dios

Laudáte Dóminum de terra, cete et ómnia profunda maris,

Ignis et grando, nix et nébula, ventus procéllæ, qui fácit verbum ejus,

Montes et omnes colles, árbores frugíferæ et omnes cedri,

Feræ et ómnia jumenta, reptilia et vólucres pennátæ,

Reges terræ et omnes pòpuli, príncipes et omnes júdices terræ,

Júvenes et étiam vírgenes, senes, una cum púeris:

Laudent nomen Dómini, quia excélsum est nomen ejus soliùs;

Majéstas ejus súperat terram et cœlum, et altum tríbuit cornu pòpulo suo.

Alabadle, cielos de los cielos y aguas todas que es-táis sobre los cielos.

Alaben el nombre del Señor, porque El lo mandó y fueron creados.

Y los estableció para siempre, por los siglos: dio su ley que no pasará.

Alabad al Señor desde la tierra, monstruos marinos y profundidades todas del mar,

Fuego y granizo, nieve y niebla, viento de borrasca que cumple su mandato,

Los montes y todos los collados, árboles fructíferos y todos los cedros,

Fieras y todos los ganados, reptiles y pájaros alados,

Reyes de la tierra y pueblos todos, príncipes y gobernantes todos de la tierra,

Mancebos y también doncellas, ancianos a una con los niños:

Alaben el nombre del Señor, porque excelsa es el nombre de El solo;

Su majestad se eleva sobre la tierra y el cielo y da sublime fortaleza a su pueblo.

Laus est ómnibus sanctis ejus, fíliis Israel, pópulo qui propínquus est ei.

Glória Patri.

Ant. Pulchra es et decora, fília Jerúsalem: terríbilis ut castrórum ácies ordinata.

Cant. 6, 8

Vidérunt eam fíliæ Síon et beatíssimam prædicavérunt, et reginæ laudavérunt eam.

R. Deo grátias.

Alabanza es El para todos sus santos, para los hijos de Israel, para el pueblo que con El está unido.

Gloria al Padre, etc.

C-2

Ant. Hermosa eres y graciosa, hija de Jerusalén: terrible como ejército en orden de batalla.

Capítulo

Las hijas de Sion la vieron y la proclamaron bienaventurada, y las reinas la alabarón.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

C-

O gloriosa Vírginum,
sublimis inter sídera,
qui te creávit, párvulum
lacténte nutris úbere.

Quod Heva tristis ábstulit,
tu reddis almo gérmine:
íntrent ut astra flébiles,
cœli recludis cárldines.

Tu Regis alti jánuas
el aula lucis fúlgida:
vitam datam per Vírginem,
gentes redémptæ pláudite.

Oh gloriosa entre las Vírgenes,
sublime entre las estrellas,
al que te creo, hecho niño,
nutres con tu pecho.

Lo que la triste Eva nos
quitó,
nos devuelves con tu dulce
fruto:
para que puedan entrar los
débiles
las puertas del cielo abres.

Tú eres la puerta del Rey
supremo
y fúlgido ambiente de luz:
la vida dada por la Virgen
aplauidid, pueblos redimidos.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, te almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

V. Benedicta tu in mu-
liéribus.

R. Et benedictus fruc-
tus ventris tui.

Ant. Beata Dei Génitrix
María, Virgo perpétua,
templum Dómini, sacrá-
rium Spíritus Sancti, sola
sine exémplo placuísti Dó-
mino nostro Jesu Christo:
ora pro pópulo, intérveni
pro clero, intercede pro
devoto femíneo sexu.

Gloria sea a ti, Jesús,
que de Virgen has nacido,
con el Padre y el almo Es-
píritu,
por los siglos de los siglos.
Amén.

V. Bendita tú eres entre
las mujeres.

R. Y bendito es el fruto
de tu vientre.

Ant. Bienaventurada Ma-
dre de Dios, María, Virgen
perpetua, templo del Señor,
sagrario del Espíritu Santo,
tú sola sin igual has agrada-
do a nuestro Señor Jesucris-
to: ruega por el pueblo, in-
tervén por el clero, interce-
de por el devoto sexo fe-
menino.

Cántico de Zacarías (Luc. 1, 68-79)

Benedictus † Dóminus,
Deus Israel, quia visitávit
et redémit pópulum suum,

Et eréxit cornu salútis
nobis in domo David servi
sui,

Sicut locutus est per os
sanctórum, qui ólim fué-
runt, prophetárum suó-
rum:

Ut liberáret nos ab in-
micis nostris, et e manu
ómnium, qui odérunt nos,

Bendito † el Señor, Dios
de Israel, porque ha visitado
y redimido a su pueblo,

Y nos ha suscitado un
salvador poderoso en la ca-
sa de David su siervo,

Como había hablado por
boca de los santos profetas
suyos que antes fueron:

Para librarnos de nues-
tros enemigos y de manos de
todos los que nos odian,

Ut fáceret misericórdiam cum pátribus nostris et recordarétur fœderis sui sancti:

Jurisjurándi, quod jurávit Abrahæ, patri nostro, datúrum se nobis,

Ut sine timóre, e manu inimicórum nostrórum liberáti, serviámus illi

In sanctitáte et justítia córam ipso ómnibus diébus nostris.

Et tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis: præ-
ibis éním ante fáciem Dómini ad parándas vias ejus,

Ad dandam pópulo ejus sciéntiam salútis in remis-
sióne peccatórum eórum

Per víscera misericórdiæ Dei nostri, qua visitábit nos Oriens ex alto,

Ut illúminet eos, qui in ténèbris et in umbra mortis sédent, ut dírigat pedes nostros in viam pacis.

Glória Patri.

Ant. Beata Dei Génitrix María, Virgo perpetua, templum Dómini, sacrárium Spíritus Sancti, sola sine exémplo placuísti Dómino nostro Jesu Christo: ora pro pópulo, intérveni

Para ejercer misericordia con nuestros padres y acordarse de su santa alianza:

Del juramento que juró a Abrahán, nuestro padre, de habernos de conceder

Que sin temor, libertados del poder de nuestros enemigos, le sirvamos

En santidad y justicia en su presencia durante todos nuestros días.

Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo: porque irás delante del Señor para preparar sus caminos,

Para dar a su pueblo la ciencia de la salud con la remisión de sus pecados

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios con la que nos visitará el Sol desde lo alto,

Para iluminar a aquellos que están sentados en las tinieblas y sombras de la muerte, para dirigir nuestros pies al camino de la paz.

Gloria al Padre, etc.

C Ant. Bienaventurada Madre de Dios, María, Virgen perpetua, templo del Señor, sagrario del Espíritu Santo, tú sola sin igual has agrado a nuestro Señor Jesucristo: ruega por el pueblo, in-

pro clero, intercede pro
devoto femíneo sexu.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Deus, qui de beatæ Ma-
riæ Vírginis útero Verbum
tuum, Angelo nuntiante,
carnem suscípere voluísti:
præsta supplícibus tuis, ut,
qui vere eam Genitrícem
Dei crédimus, ejus apud te
intercessiónibus adjuvémur
Per eúndem Dóminum nos-
trum Jesum Christum Fí-
lium tuum: qui tecum vívit
et regnat in unitate Spíri-
tus Sancti Deus, per óm-
nia sæculórum.

R. Amen.

tervén por el clero, intercede
por el devoto sexo feme-
nino.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios, que por la anun-
ciación del ángel, quisiste
que tu Verbo tomara carne
en las entrañas de la bien-
aventurada Virgen María:
concede a tus suplicantes
que, quienes de verdad la
creemos Madre de Dios, se-
amos delante de ti ayudados
por su intercesión. Por el
mismo nuestro Señor Jesu-
cristo, Hijo tuyo, que con-
tigo vive y reina en unidad
con el Espíritu Santo, Dios,
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Sancti Dei omnes,
intercédere dignémini pro
nostra omniúmque salute.

Ant. Santos todos de
Dios, dignaos interceder por
nuestra salvación y la de
todo el mundo.

V. Lætámini in Dómino et exsultáte, justi

R. Et gloriámini, omnes recti corde.

Orémus.

Prótege, Dómine, pópulum tuum et, Apostolórum tuórum Petri et Pauli et aliórum Apostolórum patrocínio confidentem, perpetua defensióne conserva.

Omnis Sancti tui, quæsumus, Dómine, nos ubique áducent: ut, dum eorum mérita recólimus, patrocínia sentiámus: et pacem tuam nostris concede tempóribus, et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequítiam: íter, actus et voluntates nostras, et ómnium famulórum tuórum in salutis tuæ prosperitatte disponde: benefactóribus nostris sempiterna bona retríbue: et ómnibus fidélibus defunctis réquiem ætérnam concede. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine exáudi orationem meam.

V. Alegraos en el Señor y regocijao, justos.

R. Y gloriaos todos los rectos de corazón.

Oremos.

Protege, Señor, a tu pueblo y consérvalo con perpetua defensa, pues confía en el patrocinio de tus Apóstoles Pedro y Pablo y de los otros Apóstoles.

Rogámose, Señor, que todos tus Santos nos ayuden en todas partes: para que, mientras recordamos sus méritos, sintamos su patrocinio: y concede tu paz a nuestros tiempos y aparta de tu Iglesia toda maldad: dispon en la prosperidad de tu salud el camino, los actos y las voluntades nuestras y las de todos tus siervos: retríbuye a nuestros bienhechores en bienes eternos: y concede el descanso eterno a todos los fieles difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Benedicamus Domino.

R. Deo gratias.

V. Fidélium animæ per misericordiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

Si sigue inmediatamente Prima, se empieza ya aquí con el Ave María.

V. Deus, † in adjutorium...

Si aquí se cierra el Oficio, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus dñe nobis suam pacem.

R. Et vitam æternam.
Amen.

R. Y hasta Ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

PRIMA 6

V. Deus, † in adjutorium meum intende.

R. Dómine, ad adjutandum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rérum Cón-ditor,
nostri quod ólim córporis,
sacrata ab alvo Vírginis

Recuerda, Creador del mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día

nascendo, formam súmpseris.

Maria, Mater gratiæ, dulcis Párens clementiæ, tu nos ab hoste prótege, et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória, qui natus es de Vírgine, cum Patre et almo Spíritu, in sempiterna sæcula. Amen.

Ant. Assumpta est.

la forma de nuestro cuerpo.

Maria, Madre de gracia, dulce fuente de clemencia, protégenos del enemigo y recíbenos en la hora de la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús, que naciste de una Virgen, con el Padre y el almo Espíritu por los siglos de los siglos. Amen.

Ant. Fue llevada.

Salmo 53

En la tentación y en el peligro

Apremiante petición del auxilio divino

Deus, in nōmine tuo salvum me fac, et virtute tua age causam meam.

Deus, audi orationem meam; áuribus pérçipe verba oris mei.

Nam superbi insurrexerunt contra me, et violenti quæsiérunt vitam meam; non proposuérunt Deum ante óculos suos.

Oh Dios, en tu nombre sálveme y con tu poder defiende mi causa.

Oh Dios, oye mi oración; presta oídos a las palabras de mi boca.

Porque hombres soberbios se han levantado contra mí y violentos han atentado contra mi vida; ni han tenido a Dios ante sus ojos.

Firme confianza a pesar de las dificultades

Ecce, Deus áduvat me, Dóminus susténtat vitam meam.

Retórque malum in adversários meos, et pro fidelitáte tua déstrue illos.

He aquí que Dios me protege, el Señor sustenta mi vida.

Haz recaer el mal sobre mis enemigos y en honor de tu fidelidad destrúyelos.

Voluntárie sacrificábo tibi, celebrábo nomen tuum, Dómine, quia bonum est.

Nam ex omni tribulacióne erípuit me, et inimicos meos confusus vídit óculus meus.

Glória Patri.

De corazón te ofreceré sacrificio y celebraré tu nombre, que es bueno.

Porque de toda tribulación me ha sacado libre, y mis ojos han visto confusos a mis enemigos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 84

El reino de los cielos está próximo

Acción de gracias por la remisión de los pecados

Propítius fuísti, Dómine, terræ tuæ; bene vertísti sórtem Jácob.

Dimisísti culpam pópuli tui; operuísti ómnia peccáta eórum.

Continuísti omnem iracundiam tuam, destitísti a furóre iræ tuæ.

Propicio fuiste, Señor, a tu tierra; has cambiado en bien la suerte de Jacob.

Has perdonado la culpa de tu pueblo, has tapado todos sus pecados.

Has contenido toda tu ira, has desistido del furor de tu indignación.

Plegaria para que se cumpla la redención

Restítue nos, Deus Salvátor noster, et depónē indignationem tuam adversus nos.

Num in ætérnum irascéris nobis, aut exténdes iram tuam in omnes generatiónes?

Nonne tu vitam restítues nobis, et pópulus tuus lätábitur in te?

Restablécenos, Dios Salvador nuestro y depón tu indignación para con nosotros.

¿Acaso estarás enojado para siempre con nosotros o extenderás tu ira a todas las generaciones?

¿No nos restituirás la vida y tu pueblo se alegrará en ti?

Osténde nobis, Dómine,
misericórdiam tuam, et sa-
lútem tuam da nobis.

Muéstranos, Señor, tu mi-
sericordia y concédenos tu
salvación.

Fe en la proximidad del reino de los cielos

Audiam quid loquátur
Dóminus Deus: profécto
lóquitur pacem

Pópulo suo et sanctis
suis et eis qui corde con-
vertúntur ad eum.

Certe propínqua est sa-
lus ejus timéntibus eum, ut
hábitet glória in terra nos-
tra.

Misericordia et fidélitas
óbviam vénient sibi, justí-
tia et pax inter se oscula-
búntur.

Fidélitas germinábit ex
terra, et justitia de cœlo
prospíctet.

Dóminus quoque dábit
bonum, et terra nostra dá-
bit fructum suum.

Justitia ante eum incé-
det, et salus in via grés-
suum ejus.

Glória Patri.

Escucharé qué es lo que
habla el Señor: en verdad,
anuncia la paz

Para su pueblo y sus san-
tos y para los que de cora-
zón se vuelven a El.

Ciertamente su salvación
está cercana a los que le
temen, para que habite la
gloria en nuestra tierra.

La misericordia y la fide-
lidad se saldrán al encuen-
tro, la justicia y la paz se
besarán.

La fidelidad brotará de la
tierra, y la justicia mirará
desde el cielo.

El Señor a su vez dará el
bien y la tierra dará su fruto.

La justicia caminará de-
lante de él, y la salud irá
tras sus pisadas.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 116

Eterna bondad de Dios que lo incluye todo

Laudáte Dóminum om-
nes gentes, prædicáte eum,
omnes pópuli,

Quóniam confirmata est
super nos misericórdia

Alabad al Señor, todas
las gentes; pregonadle, to-
dos los pueblos

Porque se ha afianzado
sobre nosotros su misericor-

ejus, et fidélitas Dómini
mánet in ætérnum.

Glória Patri.

Ant. Assumpta est María in cœlum: gáudent An-
geli, laudántes benedícunt
Dóminum.

Cant. 6, 9

Quæ est ista quæ pro-
gréditur quasi aurora con-
súrgens, pulchra ut luna,
electa ut sol, terríbilis ut
castrórum ácies ordinata?

R. Deo grátias.

V. Dignáre me laudáre
te, Virgo sacrata.

R. Da mihi virtútem
contra hostes tuos.

V. Kyrie eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi ora-
tiónem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

Orémus.

Deus qui virginalem au-
lam beatæ Maríæ, in qua
habitáres, elígere dignatus
es: da, quæsumus, ut sua
nos defensióne munítos, ju-

dia, y la fidelidad del Señor
permanece para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Fue llevada María
al cielo: se alegran los án-
geles y, entre alabanzas,
bendicen al Señor.

Capítulo

¿Quién es esta que avan-
za cual surgiente aurora,
hermosa como la luna, ele-
gida como el sol, terrible
como ejército en orden de
batalla?

R. Demos gracias a Dios.

V. Permite que te alabe,
Virgen sagrada.

R. Dame fuerza contra
tus enemigos.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Oremos.

Oh Dios, que te dignaste
elegir la morada virginal de
María donde habitar: con-
cédenos, te rogamos, que
por ella defendidos, poda-

cundos fáciás suæ inter-
esse commemoratióni: Qui
vivis et regnas cum Deo
Patre in unitate Spíritus
Sancti Deus, per ómnia
sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

V. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánime per
misericórdiam Dei requi-
éscant in pace.

R. Amen.

mos asistir jubilosos a su
commemoración: Tú que vi-
ves y reinas juntamente con
el Padre en unidad con el
Espíritu Santo, Dios, por
todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi
oración.

V. Y hasta ti llegue mi
clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-
les, por la misericordia de
Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis
suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

Padre nuestro (*en silen-
cio*).

V. El Señor nos dé su
paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

TERCIA

V. Deus, † in adjutó-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lórum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

C-2

Meménto, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim córporis,
sacrata ab alvo Vírginis,
nascendo, formam súmp-
seris.

María, Mater grátiae,
dulcis Párens clementiae,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

Ant. María Virgo.

Recuerda, Creador del
mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.

Amén.

Ant. La Virgen María.

Salmo 119

*Contra las lenguas malévolas**Plegaria para la liberación*

Ad Dóminum, cum tri-
bulárer, clamávi et exau-
dívit me.

Dómine, líbera ánimam
meam a labio iniquo, a
lingua dolosa.

Amonestación a los calumniadores

Quid dábit tibi aut quid
áddet tibi, lingua dolosa?

Sagittas potentis acútas
et carbones genistárum.

Al Señor clamé en mi
tribulación y me escuchó.

Señor, libra mi perona
de los labios inicuos y de las
lenguas engañosas.

¿Qué te dará o qué te
añadirá el Señor en castigo,
lengua engañosas?

Saetas agudas de un bra-
zo fuerte y carbones de re-
tama.

Deseo del cielo

Heu mihi, quod dego in
Mosoch, hábito in tentó-
riis Cédar!

Nímium habitávit áni-
ma mea cum iis, qui odé-
runt pacem.

Ego pacem cum ló-
quor, illi urgent ad bellum.

Glória Patri.

¡Ay de mí que paso mi
vida en Mosoc y habito en
los pabellones de Cedar!

Demasiado tiempo he mo-
rado con los que aborrecen
la paz.

Cuando yo hablo de paz,
ellos me incitan a la guerra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 120*El camino hacia la patria**Confianza en el auxilio divino*

Attóllo óculos meos in
montes: unde véniet auxí-
lium mihi?

Auxílium meum a Dó-
mino, qui fécit cœlum et
terram.

Alzo mis ojos a los mon-
tes: ¿de dónde me vendrá
el auxilio?

Mi auxilio viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.

Dios está en vela

Non sínet nutare pedem
tuum, non dormitábit, qui
custódit te.

Ecce non dormitábit ne-
que dórmiet, qui custódit
Israel.

No permitirá que vacile
tu pie, no dormitará el que
te custodia.

En verdad, no dormitará
ni dormirá el que guarda a
Israel.

El auxilio de Dios está cerca

Dóminus custódit te,
Dóminus protéctio tua a
látere dextro tuo.

Per diem sol non fériet
te, neque luna per nóctem.

El Señor te guarda, el Se-
ñor es tu protección a tu la-
do derecho.

El sol no te dañará du-
rante el día, ni la luna du-
rante la noche.

Dios custodio del alma

Dóminus custódiet te ab omni malo: custódiet ániam tuam.

Dóminus custódiet éxitum tuum et intróitum tuum, et nunc et usque in sǽculum.

Glória Patri.

El Señor te guardará de todo mal: guardará tu vida.

El Señor custodiará tu salida y tu entrada, ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 121*Amor a la Iglesia**Alegria por su elegante construcción*

Lætatus sum, quia dixérunt mihi: "In domum Dómini ibimus".

Jam consistunt pedes nostri in portis tuis, Jerúsalem,

Jerúsalem quæ ædifica-ta est ut cívitas, in se com-pácta tota.

Me he alegrado porque me dijeron: "Iremos a la casa del Señor".

Ya nuestros pies se posan a tus puertas, oh Jerusalén,

Jerusalén, edificada como ciudad totalmente compac-ta.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus, tribus Dómini, secúndum legem Israel, ad celebrán-dum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes judíci, sedes domus Da-vid.

A ella suben las tribus, las tribus del Señor, según la ley de Israel, a celebrar el nom-bre del Señor.

Allí están colocadas las sillas de los jueces, las sillas de la casa de David.

Plegaria por la ciudad santa

Rogate quæ ad pacem sunt Jerúsalem! securi sint qui díligunt te!

¡Pedic lo que trae paz a Jerusalén! ¡que estén seguros los que te aman!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palátiis tuis!

Própter fratres meos et
sodáles meos lóquar: Pax
in te!

Própter domum Dómi-
ni, Dei nostri, precábor
bona tibi!

Glória Patri.

Ant. María Virgo as-
sumpta est ad æthéreum
thálamum, in quo Rex re-
gum stellato sedet sólio.

Eccl. 24, 15

Et sic in Sion firmata
sum, et in civitate sanc-
ficata simíliter requiévi, et
in Jerúsalem potestas mea.

R. Deo grárias.

V. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

R. Proptérea benedíxit
te Deus in ætérnum.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi ora-
tióñem meam.

R. Et clámor meus ad
te véniat.

¡Haya paz en tus mura-
llas, seguridad en tus pala-
cios!

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. La Virgen María ha
sido llevada al etéreo tál-
amo, en el que el Rey de re-
yes se sienta en estrellado
trono.

Capítulo

Y así quedé afianzada en
Sion y descansé igualmente
en la ciudad santa y en Je-
rusalén tuve poder.

R. Demos gracias a Dios.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo el
Señor para siempre.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Y hasta ti llegue mi
clamor.

Orémus.

Deus, qui salútis ætérnæ, beatæ Maríæ virginitate fœcunda, humano géneri præmia præstítisti: tríbue, quæsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscipere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicámus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el Oficio, se dice:

Pater noster... (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam. Amen.

Oremos.

Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bien-aventurada María deparaste al mundo los premios de la salvación eterna, concédenos, te rogamos, que sintamos interceder por nosotros a aquella por quien merecimos recibir al autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

SEXTA

V. Deus, † in adjutó-
rium meum inténde.

R. Dómine, ad adju-
vandum me, festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in sæcula sæcu-
lorum. Amen. Alleluia.

V. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis,
nascendo forman súmp-
seris.

María, Mater grátiae,
dulcis Párens clementiae,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. In odórem.

Recuerda, Creador del
mundo
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. Tras el olor.

Salmo 122

El pueblo disperso tiene en Dios su confianza

Totalmente sumiso al Señor

Ad te attóllo óculos me-
os, qui hábitas in cœlis.

Levanto mis ojos a ti, que
habitás en los cielos.

Ecce, sicut óculi servórum, ad manus dominórum suórum,

Sicut óculi ancíllæ ad manus dóminæ suæ:

Ita óculi nostri ad Dóminum Deum nostrum, dóneç misereátur nostri.

He aquí que, como los ojos de los siervos hacia las manos de sus amos,

Como los ojos de la sierva hacia las manos de su señora:

Así nuestros ojos se dirigen al Señor Dios nuestro, hasta que se apiade de nosotros.

Plegaria para librarse de la opresión

Miserére nostri, Dómine, miserére nostri, quia multum satiáti sumus despectiόne;

Multum satiata est ánima nostra irrísione abundántium, despectiόne superbórum.

Glória Patri.

Apiádate de nosotros, Señor, apiádate de nosotros, porque estamos muy hartos de desprecio;

Muy harta está nuestra alma de la burla de los ricos y del desprecio de los soberbios.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 123

Librado de horribles peligros

Sin Dios no hay salvación

Nisi Dóminus fuísset pro nobis, dícat jam Israel,

Nisi Dóminus fuísset pro nobis: cum insúrgerent hómines in nos, tunc vivos deglutíssent nos.

Cum excandésceret furor eórum in nos, tunc aqua submersíssent nos;

Si el Señor no hubiera estado en favor nuestro, dígallo ya Israel,

Si el Señor no hubiera estado en favor nuestro: cuando se levantaron los hombres en contra nuestra, ya nos hubieran tragado vivos.

Cuando ardía su furor contra nosotros, ya nos hubiera anegado el agua;

Tórrrens transísset super nos; tunc transíssent super nos aquæ tuméntes.

El torrente hubiera pasado sobre nosotros; entonces hubieran pasado por sobre nosotros las aguas encrespadas.

Agradecimiento por el auxilio divino

Benedictus Dóminus, qui non dédit nos in prædam déntibus eórum.

Anima nostra sicut avis erépta est de láqueo venántium:

Láqueus contritus est, et nos liberati sumus.

Adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fécit cœlum et terram.

Glória Patri.

Bendito sea el Señor que no nos entregó como presa de sus dientes.

Nuestra alma, cual ave, fue librada del lazo de los cazadores:

El lazo se rompió, y nosotros quedamos libres.

Nuestra ayuda está en el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 124

En la lucha contra impíos enemigos

Dios protege a los suyos

Qui confidunt in Dómino, sunt sicut mons Sión, qui non commovétur, qui manet in ætérnum.

Jerúsalem circúmdant montes: ita Dóminus circúmdat pópulum suum, et nunc et in ætérnum.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión, que no se bambolea, que dura para siempre.

Los montes circundan a Jerusalén: así el Señor rodea a su pueblo, ahora y siempre

Dios no permite que el hombre sea tentado más allá de sus fuerzas

Neque énim manébit scéptrum impiorum super sortem justorum,

Ni durará el cetro de los impíos sobre el destino de los justos,

Ne exténdant justi ad
iniquitátem manus suas.

No sea que éstos tiendan
sus manos hacia la iniqui-
dad.

Plegaria para obtener la intervención divina

Bénéfac, Dómine, bonis
et rectis corde.

Qui autem declínant in
vias suas oblíquas, ábigat
eos Dóminus cum male
agéntibus: pax super Is-
rael!

Glória Patri.

Ant. In odórem unguen-
tórum tuórum cùrrimus:
adolescéntulæ dilexérunt te
nimis.

Eccl. 24, 16

Et radicávi in pópulo
honorificato, et in parte
Dei mei heréditas illíus, et
in plenitúdine sanctórum
deténtio mea.

R. Deo grátias.

V. Benedicta tu in mu-
liéribus.

R. Et benedictus fruc-
tus ventris tui.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi ora-
tionem meam.

Beneficia, Señor, a los
buenos y a los rectos de co-
razón.

Mas a los que se desvían
a sus caminos torcidos, éche-
los el Señor con los que
obran mal.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Tras el olor de tus
perfumes corremos: las don-
cellas te amaron sobrema-
nera.

Capítulo

Y eché raíces en un pue-
blo glorioso y en la parte
de mi Dios, su heredad, y
en la plenitud de los santos
puse mi morada.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bendita tú eres entre
las mujeres.

R. Y bendito es el fru-
to de tu vientre.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Señor, escucha mi
oración.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede, misericors Deus, fragilitati nostrae prae-sídium: ut, qui sanctae Dei Genitricis memóriam ági-mus, intercessiónis ejus a nostris iniquitáibus resur-gámus. Per eúndem Dómi-num nostrum Jesum Chris-tum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in uni-tate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sǽcula sǽculó-rum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi ora-tiónem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómi-no.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requi-éscant in pace.

R. Amen.

Si aquí termina el rezo, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam aetérnam. Amen.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Oh Dios misericordioso, concede tu ayuda a nuestra fragilidad: para que quienes celebramos la memoria de la santa Madre de Dios, por el auxilio de su intercesión, resucitemos de nuestras ini-quidades. Por el mismo Je-sucristo nuestro Señor, Hijo tuyo, que contigo vive y rei-na en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fie-les, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Padre nuestro (*en silen-cio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

NONA 3

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvandum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluja.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno

Meménto, rerum Cón-ditor,
nostri quod ólim cóporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo formam súmp-seris.

María, Mater grátiæ,
dulcis Parens cleméntiæ,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Ant. Pulchra es.

Recuerda, Creador de mundo,
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, Madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Ant. Hermosa eres.

Salmo 125

*Perseverancia confiada en la tribulación**Recuerdo de las horas de alegría*

Cum redúceret Dóminus captivos Sión, fúimus sicut somniantes.

Tunc replétum est risus nostrum et lingua nostra exsultatióne.

Tunc dixerunt inter gentes: "Magnífice fecit Dóminus cum eis".

Magnífice fecit Dóminus nobiscum: facti sumus lætantes!

Plegaria para que se cumpla el reino de Dios

Verte, Dómine, sortem nostram, sicut torrentes in terra australi.

Qui séminant in lácrimis, in exsultatióne métent.

Eúntes éunt et plorant, semen spargéndum portántes:

Veniéntes vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

Glória Patri.

Cuando hizo volver el Señor a los cautivos de Sión, nos hallamos como quien sueña.

Llenóse entonces nuestra boca de risa y nuestra lengua de alborozo.

Entonces se oyó decir entre los gentiles: 'Magníficamente ha obrado el Señor con ellos'.

Magníficamente ha obrado el Señor con nosotros: ¡nos hemos llenado de alegría!

Cambia, Señor, nuestra suerte, como los torrentes en tierra austral.

Los que siembran entre lágrimas, segarán con alegría.

A la ida van llorando, llevando la semilla que han de espacir:

A la vuelta vendrán con regocijo, llevando sus manojos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 126
Honor a Dios solo

Sin Dios, todo trabajo es vano

Nisi Dóminus ædificá-
 verit domum, in vanum la-
 borant qui ædificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
 rit civitátem, in vanum ví-
 gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
 re ante lucem, sedére in
 multam noctem,

Qui manducáatis panem
 duri labóris: quóniam lar-
 gítur dilectis suis in somno.

La paternidad es un don de Dios

Ecce donum Dómini
 sunt filii, merces est fruc-
 tus ventris.

Sicut sagittæ in manu
 bellatóris, ita filii juventú-
 tis.

Beatus vir qui implévit
 eis pháretram suam: non
 confundéntur, cum con-
 ténderint cum inimicis in-
 porta.

Glória Patri.

Si el Señor no edificare
 la casa, en vano trabajan
 los que la edifican.

Si el Señor no custodiara
 la ciudad, en vano vigila el
 centinela.

Es inútil que os levantéis
 ante del alba, y que estéis
 sentados hasta entrada la
 noche,

Los que coméis el pan del
 duro trabajo: porque el Se-
 ñor lo da a sus amados en
 el sueño.

En verdad, los hijos son
 un don del Señor, premio es
 el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
 de un guerrero, así son los
 hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón
 que con ellos llenó su alja-
 ba: no saldrán maltrechos
 cuando en la puerta lucha-
 ren con los enemigos.

Gloria la Padre, etc.

Salmo 127

Quien teme a Dios es objeto de bendiciones

Dios concede premio sobreabundante

Beatus, quicúmque ti-
 mes Dóminum, qui ámbu-
 las in viis ejus!

Bienaventurado tú quien-
 quiera que temes al Señor,
 que andas por sus caminos.

Nam labórem mánuum
tuárum manducábis, bea-
tus eris et bene tibi érit.

Uxor tua sícūt vītis
fructífera in penetrálibus
domus tuæ,

Fílii tui ut súrculi olivá-
rum, circa mensam tuam.

Ecce si benedícitur vi-
ro, qui tímet Dóminum!

Todos los santos se alegran

Benedíc tibi Dóminus
ex Sión, ut vídeas prospe-
ritátem Jerúsalem ómnibus
diébus vitæ tuæ;

Ut vídeas fílios filiórum
tuórum: pax super Israel!

Glória Patri.

Ant. Pulchra es et de-
cora, fília Jerúsalem, terrí-
bils ut castrórum ácies or-
dinata.

Eccli. 24, 19-20

In platéis sícūt cinamó-
mum et bálsamum aroma-
tizans odórem dédi: quasi
myrrha electa dedi suavi-
tatem odoris.

R. Deo grátias.

V. Post pártum, Virgo,
inviolata permansi.

R. Dei Génitrix, inter-
cede pro nobis.

Pues comerás del trabajo
de tus manos, serás feliz y
te irá bien.

Tu esposa será como vid
fructífera en lo interior de
tu casa

Tus hijos serán como re-
nuevos de olivo, en torno a
tu mesa.

¡Así será bendecido el
varón que teme al Señor!

Bendígat e l Señor desde
Sion para que puedas ver la
prosperidad de Jerusalén to-
dos los días de tu vida;

Para que veas a los hijos
de tus hijos: ¡paz sobre Is-
rael!

Gloria al Padre, etc.

Ant. Hermosa eres y gra-
ciosa, hija de Jerusalén, te-
rrible como ejército en or-
den de batalla.

Capítulo

Como cinamomo y bálsa-
mo aromático exhalé mi fra-
gancia: como mirra escogi-
da derramé la suavidad de
mi perfume.

R. Demos gracias a Dios.

V. Despues del parto,
Virgen, permaneciste intac-
ta.

R. Madre de Dios, in-
tercede por nosotros.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Famulórum tuórum, quæsumus, Dómine, delictis ignósce: ut, qui tibi placére de áctibus nostris non valémus, Genitricis Filii tui Dómini nostri intercessióne salvémur: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Perdona, oh Señor, los delitos de tus siervos: que quienes por nuestros propios actos no podemos agradarte, seamos salvados por la intercesión de tu Hijo, nuestro Señor, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si el rezo termina aquí, se dice:

Pater noster (*secreto*).

V. Dóminus det nobis suam pacem.

R. Et vitam ætérnam.
Amen.

Padre nuestro (*en silencio*).

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna.
Amén.

VISPERAS

V. Deus, † in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvánum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen. Alleluja.

Ant. Dum esset Rex in accúbitu suo, nardus mea dedit odórem suavitatis.

V. Ven, † oh Dios, en mi ayuda.

R. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Ant. Mientras el Rey estaba en su mesa, mi nardo exhaló suavísimo perfume.

Salmo 109

¿Quién decís que es el Hijo del hombre?

Cristo, Señor de los pueblos e Hijo de Dios

Díxit Dóminus Dómino meo: "Sede a dextris meis, dóneç ponam inimicos tuos scabéllum pedum tuórum".

Sceptrum poténtiæ tuæ proténdet Dóminus ex Síon: "Dominare in medio inimicórum tuórum!"

Tecum principatus die ortus tui in splendore sanc-

Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies".

Desde Sion, el Señor extenderá el cetro de tu poderío: "¡Dominá en medio de tus enemigos!"

Contigo está el principado en el día de tu nacimien-

titatis: ante luciferum, tamquam rórem, géni te.” | to en resplandores de santidad: antes del lucero, como rocío, te engendré”.

Cristo, sacerdote eterno

Jurávit Dóminus et non pœnitébit eum: “Tu es sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisédech”.

Juró el Señor y no se arrepentirá: “Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melquisedec”.

Cristo, vencedor en el combate

Dóminus a dextris tuis: cónteret die iræ suæ reges.

El Señor está a tu diestra: quebrantará a los reges en el día de su ira.

Judicábit natiónes, acer- vábit cadávera: cónteret cápita late per terram.

Juzgará a las naciones, amontonará cadáveres: quebrantará cabezas en gran extensión sobre la tierra.

De torrente in via bíbet, propterea extóllet cáput.

Beberá del torrente en el camino, por eso levantará su cabeza.

Glória Patri.

Ant. Dum esset Rex in accúbitu suo, nardus mea dedit odórem suavitatis.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Mientras el Rey estaba a su mesa, mi nardo exhaló suavísimo perfume.

Ant. Læva ejus sub cápite meo, et dexter illius amplexábitur me.

Ant. Su izquierda bajo mi cabeza y su diestra me abrazará.

Salmo 112

Alabanzas a la divina Providencia

Perseverancia en las alabanzas y acción de gracias

Laudáte, servi Dómini, laudáte nomen Dómini.

Load, siervos del Señor, load el nombre del Señor.

Sit nomen Dómini benédictum et nunc et usque in æternum.

A solis ortu usque ad occásum ejus laudétur nomen Dómini.

Dios, excuso sobre cielos y tierra

Excelsus super omnes gentes Dóminus, super cœlos glória ejus.

Quis sicut Dóminus, Deus noster, qui sédet in alto et óculos demíttit in cœlum et in terram?

Dios ayuda a los pobres y despreciados

Súblevat e púlvore ínopenm, e stércore érigit páuperem.

Ut cóllocet eum cum princípibus, cum princípibus, pópuli sui.

Habitare fácit eam, quæ stérilis erat, in domo, matrem filiòrum lætántem.

Glória Patri.

Ant. Læva ejus sub cápite meo, et déxtera illíus amplexábitur me.

Ant. Nigra sum, sed formosa, filiæ Jerúsalem: ídeo diléxit me Rex et introdúxit me in cubículum suum.

Sea bendito el nombre del Señor, ahora y por siempre.

Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso, sea loado el nombre del Señor.

Excuso sobre todas las gentes es el Señor, su gloria está por encima de los cielos.

¿Quién es como el Señor, Dios nuestro, que está sentado en lo alto y dirige sus ojos al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido y del estiércol alza al pobre.

Para colocarle con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.

A la que era estéril hace habitar en su casa como madre regocijada de hijos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Su izquierda bajo mi cabeza y su diestra me abrazará.

Ant. Morena soy, pero hermosa, hijas de Jerusalén: por eso me ha amado el rey y me ha introducido en su cámara.

Salmo 121

*Amor a la Iglesia**Alegria por su elegante construccion*

Lætatus sum, quia dixé-
runt mihi: "In domum Dó-
mini íbimus."

Jam consistunt pedes
nostri in portis tuis, Jerú-
salem,

Jerúsalem quæ ædifica-
ta est ut cívitas, in se com-
pacta tota.

Centro del culto y del derecho

Illuc ascendérunt tribus,
tribus Dómini, secúndum
legem Israel, ad celebrán-
dum nomen Dómini.

Illic pósitæ sunt sedes
júdicii, sedes domus Dá-
vid.

Rogáte quæ ad pacem
sunt Jerúsalem, securi sint
qui díligunt te!

Sit pax in mœnibus tuis,
secúritas in palátiis tuis!

Própter fratres meos et
sodáles meos lóquar: Pax
in te!

Própter domum Dómi-
ni, Dei nostri, precábor
bona tibi.

Glória Patri.

Ant. Nigra sum, sed for-
mosa, filiæ Jerúsalem: ídeo
diléxit me Rex et intro-

Me he alegrado porque
me dijeron: "Iremos a la
casa del Señor".

Ya se asientan nuestros
pies a tus puertas, Jerusalén,

Jerusalén, edificada cual
ciudad totalmente trabada.

Allí suben las tribus, las
tribus del Señor, según la ley
de Israel, a celebrar el nom-
bre del Señor.

Allí están colocados los
tronos del juicio, los tronos
de la casa de David.

Pedid lo que contribuye
a la paz de Jerusalén, ¡se-
guros estén los que te aman!

Haya paz en tus murallas,
seguridad en tus palacios.

Por mis hermanos y com-
pañeros diré: ¡Paz en ti!

Por la casa del Señor,
Dios nuestro, pediré bienes
para ti.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Morena soy, pero
hermosa, hijas de Jerusalén:
por eso me ha amado el rey

dúxit me in cubículum suum.

Ant. Jam híems tránsiit ímber ábiit et recéssit: surge, amica mea, et veni.

y me ha introducido en su cámara.

Ant. Ya ha pasado el invierno, la lluvia ha terminado y se ha ido: levántate, amiga mía, y ven.

Salmo 126

Honor a Dios solo

Sin Dios, todo trabajo es vano

Nisi Dóminus aedificá-
verit domum, in vanum lá-
bórant qui aedificant eam.

Nisi Dóminus custodíe-
rit civitátem, in vanum ví-
gilat custos.

Vanum est vobis súrge-
re ante lucem, sedére in
multam noctem,

Qui manducáatis panem
duri labóris: quóniam lar-
gítur dilectis suis in somno.

La paternidad es don de Dios

Ecce donum Dómini
sunt fílii, merces est fruc-
tus ventris.

Sicut sagittæ in manu
bellatóris, ita fílii juventú-
tis.

Beatus vir qui implévit
eis pháretram suam: non
confundéntur, cum con-
ténderint cum inimicis in
porta.

Glória Patri.

Si el Señor no edificare
la casa, en vano trabajan los
que la edifican.

Si el Señor no guardare
la ciudad, en vano custodia
el centinela.

Inútil es que os levantéis
antes del alba, o que estéis
sentados hasta entrada la
noche

Los que coméis el pan
del duro trabajo: porque el
Señor lo otorga a sus ama-
dos en el sueño.

He aquí que los hijos son
regalo del Señor, don suyo
es el fruto del seno materno.

Como flechas en manos
de un guerrero, así son los
hijos de la juventud.

Bienaventurado el varón
que llenó con ellas su aljaba:
no serán confundidos, cuan-
do lucharen con los enemi-
gos en la puerta.

Gloria la Padre, etc.

Ant. Jam híems tránsiit,
ímber ábiit et recéssit: surge,
amica mea, et veni.

Ant. Speciosa facta es
et suavis in delíciis tuis,
sancta Dei Génitrix.

Ant. Ya ha pasado el invierno,
la lluvia ha terminado y se ha ido; levántate,
amiga mía, y ven.

Ant. Hermosa eres y suave
en tus delicias, santa Ma-
dre de Dios.

Salmo 147

Alabanza a los divinos designios de salvación

Lauda, Jerúsalem, Dó-
minum, lauda Deum tuum
Sión,

Quod firmávit seras por-
rum tuárum, benedíxit fí-
liis tuis in te.

Compósuit fines tuos in
pace, medúlla trítici sátiat
te.

Emíttit elóquium suum
in terram, velóciter cùrrit
verbum ejus.

Dat nivem sicut lanam,
pruínam sicut cínerem
spárgit.

Próicit gláciem suam ut
frústula panis; córam frí-
gore ejus aquæ rigéscunt.

Emíttit verbum suum et
liquefácit eas: flare júbet
ventum suum et flúunt
aquæ.

Annuntiávit verbum su-
um Jácob, statuta et præ-
cepta sua Israel.

Alaba, Jerusalén, al Se-
ñor, alaba a tu Dios, Sion,

Porque ha afianzado los
cerrojos de tus puertas y en
ti bendijo a tus hijos.

Ha restablecido la paz en
tus confines, te harta con
la médula del trigo.

Envía sus órdenes a la
tierra, velozmente corre su
palabra.

Da la nieve como lana,
esparce la escarcha como
ceniza.

Arrojo su granizo como
pedacitos de pan; al rigor de
su frío las aguas se congelan.

Envía su palabra y las de-
rrite: manda soplar el vien-
to y las aguas fluyen.

Anunció su palabra a Ja-
cob, sus estatutos y precep-
tos a Israel.

Non fecit ita ulli natió-
ni: præcépta sua non ma-
nifestávit eis.

Glória Patri.

Ant. Speciosa facta es
et suavis in delíciis tuis,
sancta Dei Génitrix.

Eccl. 24, 14

Ab início et ante sæcula
creata sum, et usque ad
futurum sæculum non dé-
sinam, et in habitatióne
sancta córam ipso minis-
trávi.

R. Deo grátias.

No obró así con ningún
otro pueblo: no les manifes-
tó sus preceptos.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Hermosa eres y suave
en tus delicias, santa Ma-
dre de Dios.

Capítulo

Fui creada en el princi-
pio, antes de que existieran
los siglos, y jamás dejaré de
existir, y en la morada santa,
delante de El, ejercí mi mi-
nisterio.

R. Demos gracias a Dios.

Himno

La primera estrofa de este Himno se dice de rodillas.

Ave, maris stella,
Dei Mater alma,
atque semper Virgo,
felix cœli porta.

Sumens illud Ave
Gabriélis ore,
funda nos in pace,
mutans Hevæ nomen.

Solve vincla reis,
profer lumen cæcis,
mala nostra pelle,
bona cuncta posce.

Monstra te esse matrem,
sumat per te preces,
qui pro nobis natus
túlit esse tuus.

Salve, estrella del mar,
augusta Madre de Dios,
en todo momento Virgen,
feliz puerta del cielo.

Recibiendo aquel Ave
de boca de Gabriel,
afiánzanos en la paz
cambiando el nombre a Eva.

Libera a los culpables,
brinda la luz a los ciegos,
aparta el mal de nosotros,
y pídenos todos los bienes.

Muestra que eres madre,
por ti acepte las plegarias
el que, al nacer por nosotros,
quiso tomar tu ser.

Virgo singularis,
inter omnes mitis,
nos, culpis solutos,
mites fac et castos.

Vitam præsta puram,
iter para tutum,
ut, videntes Jesum,
semper collætémur.

Sit laus Deo Patri,
summo Christo decus,
Spirítui Sancto,
tribus honor unus.

Amen.

V. Diffusa est grátia in
lábiis tuis.

R. Propterea benedíxit
te Deus in ætérnum.

Ant. Beata Mater et in-
tacta Virgo, gloriosa Re-
gina mundi, intercede pro
nobis ad Dóminum.

Virgen singular,
mansa entre todas,
a nosotros, libres de culpa,
haznos humildes y castos.

Danos una vida pura,
tennos un camino seguro,
para que, al ver a Jesús,
nos alegremos siempre.

Sea alabanza a Dios Padre,
loor a Cristo sumo,
al Espíritu Santo,
y un solo honor a los tres.

Amén.

V. La gracia fue derra-
mada en tus labios.

R. Por eso te bendijo
Dios para siempre.

Ant. Madre bienaventu-
rada e intacta Virgen, glo-
riosas Reina del mundo, in-
tercede por nosotros al Se-
ñor.

Cántico de la B. V. María (Lc. 1, 46-55)

Magnificat † ánima mea
Dóminum;

Et exsultávit spíritus
meus in Deo salvatore
meo,

Quia respéxit humilitá-
tem ancíllæ suæ: ecce
enim ex hoc beátam me
dicent omnes generatiónes,

Mi alma † glorifica al
Señor;

Y mi espíritu se regocija
en Dios mi salvador,

Porque miró la humildad
de su sierva: he aquí que de
ahora me llamarán bien
aventurada todas las gene-
raciones,

Quia fecit mihi magna
qui potens est et sanctum
nomen ejus,

Et misericordia ejus a
progénie in progénies ti-
mémentibus eum.

Fecit poténtiam brá-
chio suo; dispersit super-
bos mente cordis sui.

Depósuit potentes de se-
de, et exaltávit húmiles.

Esurientes implévit bo-
nis et dívites dimísit iná-
nes.

Suscépit Israel, servum
suum, recordatus miseri-
córdiæ suæ,

Sicut locutus est ad pa-
tres nostros, erga Abra-
ham et semen ejus in
sæcula.

Glória Patri.

Ant. Beata Mater et in-
tacta Virgo, gloriosa Re-
gina mundi, intercede pro
nobis ad Dóminum.

V. Kyrie, eléison.

R. Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

Porque grandes cosas ha
hecho para conmigo el que
es poderoso y cuyo nombre
es santo,

Y cuya misericordia va de
generación en generación
para los que le temen.

Con su brazo manifestó
su poder; dispersó de su co-
razón a los de mente so-
berbia.

A los poderosos abatió de
su trono y exaltó a los hu-
mildes.

A los hambrientos llenó
de bienes y a los ricos los
despachó vacíos.

Recibió a Israel, su sier-
vo, recordándose de su mi-
sericordia,

Como lo había dicho a
nuestros padres, a Abrahán
y a su descendencia para
siempre.

Gloria al Padre, etc. *✓*

Ant. Madre bienaventu-
rada e intacta Virgen, glo-
riosa Reina del mundo, in-
tercede por nosotros al Se-
ñor.

V. Señor, ten piedad de
nosotros.

R. Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de nos-
otros.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Concede nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpetua mentis et corporis sanitatem gaudere: et gloriosa beatæ Mariæ semper Vírginis intercesiónem, a præsenti liberári tristitia, et aeterna pérfrui lætitia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Rogámoste, Señor Dios, que nos concedas que nosotros, tus servidores, gozemos de perpetua salud de alma y cuerpo: y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de la presente tristeza y gozemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Ant. Santi Dei omnes, intercedere dignemini pro nostra omniúmque salute.

V. Lætámini in Dómino et exsultáte, justi.

R. Et gloriámini, omnes recti corde.

Orémus.

Prótege, Dómine, pópulum tuum et, Apostolórum tuórum Petri et Pauli et aliórum Apostolórum pa-

Ant. Santos todos de Dios, dignaos interceder por nuestra salvación y la de todo el mundo.

V. Alegraos en el Señor y regocijaos, justos.

R. Y gloriaos todos los rectos de corazón.

Oremos.

Protege, Señor, a tu pueblo y consérvalo con perpetua defensa, pues confía en el patrocinio de tus Apóstoles.

trocínio confidéntem, perpetua defensióne conserva.

Omnis Sancti tui, quæsumus Dómine, nos ubique áducent: ut, dum eorum mérita recólimus, patrocínia sentiámus: et pacem tuam nostris concede tempóribus, et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequitiam: íter, actus et voluntates nostras, et ómnium famulórum tuorum in salútis tuæ prosperitate dispone: benefactóribus nostris sempiterna bona retríbue: et ómnibus fidélibus defunctis réquiem aetérnam concede. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

R. Amen.

toles Pedro y Pablo y de los otros Apóstoles.

Rogámoste, Señor, que todos tus Santos nos ayuden en todas partes: para que, mientras recordamos sus méritos, sintamos su patrocinio: y concede tu paz a nuestros tiempos y aparta de tu Iglesia toda maldad: dispón en la prosperidad de tu salud el camino, los actos y voluntades nuestras y las de todos tus siervos: retribuye a nuestros bienhechores con bienes eternos: y concede el descanso eterno a todos los fieles difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Si el rezo termina aquí, se dice:

Pater noster (*secreto*).

℣. Dóminus dñe nobis suam pacem.

℟. Et vitam æternam.
Amen.

Padre nuestro (*en silencio*).

℣. El Señor nos dé su paz.

℟. Y la vida eterna.
Amén.

COMPLETAS Noche

℣. Converte † nos,
Deus, salutáris noster.

℟. Et averte iram tuam
a nobis.

℣. Deus, † in adjutó-
rium meum intende.

℟. Dómine, ad adjuván-
dum me festina.

Glória Patri, et Fílio, et
Spirítui Sancto. Sicut erat
in principio, et nunc, et
semper, et in saecula saecu-
lorum. Amen. Alleluja.

℣. Conviértenos, † oh
Dios salvador nuestro.

℟. Y aparta tu ira de
nosotros.

℣. Ven, † oh Dios, en mi
ayuda.

℟. Apresúrate, Señor, a
socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como
era en un principio, ahora y
siempre, y por los siglos de
los siglos. Amén. Aleluya.

Salmo 128

Oración de la Iglesia militante

La palabra de Dios se realiza

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, dícat
nunc Israel:

Multum oppugnavérunt
me a juventúte mea, sed
non devicérunt me.

Supra dorsum meum
aravérunt aratores, longos
duxérunt sulcos suos.

✓ Mucho me han combati-
do desde mi juventud, díga-
lo ahora Israel:

Mucho me han combati-
do desde mi juventud, pero
no lograron vencerme.

Sobre mi espalda araron
los aradores, largos trazaron
sus surcos.

Dóminus autem justus concidit funes impiorum. | Pero el Señor justo cortó las ataduras de los impíos.

Plegaria para que sean humillados los enemigos de Dios

Confundantur et cedant retro omnes qui odérunt Sión.

Símiles fíant grámini tectórum, quod, prius quam evellátur, aréscit;

Quo non ímplet manum suam qui metit, nec sinum suum qui manípulos cólligit.

Nec dicunt qui prætérent: "benedictio Dómini super vos!" "Benedicimus vobis in nómíne Dómini".

Glória Patri.

Avergüéncense y vuelvan las espaldas todos los que aborrecieron a Sion.

Sean como la hierba de los tejados que, antes de ser arrancada, se seca;

Con el que no llena su mano el que siega, ni sus brazos el que recoge las gallinas.

Ni dicen los que pasan de largo: "La bendición del Señor sea sobre vosotras" "Os bendecimos en nombre del Señor".

Gloria al Padre, etc.

Salmo 129

Confianza en el indulgente amor de Dios

Clamores desde el abismo

De profundis clamo ad te, Dómine, Dómine, audi vocem meam!

Fíant aures tuæ intentæ ad vocem obsecratiónis meæ.

Confesión de los pecados

Si delictórum memóriam serváveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit?

Desde lo profundo clamo a ti, Señor, ¡Señor, escucha mi voz!

Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

Si conservares recuerdo de los delitos, Señor, Señor, ¿quién podrá subsistir?

Sed penes te est peccatum
tòrum vénia, ut cum rever-
réntia serviárt tibi.

Mas en ti está el perdonar
los pecados para que se te
sirva con reverencia.

Confianza personal

Spero in Dóminum, spe-
rat áнима mea in verbum
ejus;

Exspéctat áнима mea
Dóminum, magis quam
custódes auroram.

Yo espero en el Señor,
espera mi alma en su pala-
bra;

Mi alma aguarda al Se-
ñor, más que los centinelas
a la aurora.

Confianza del pueblo de Dios

Magis quam custódes
auroram, exspéctat Israel
Dóminum,

Quia penes Dóminum
misericordia et copiosa pe-
nes eum redémpcio:

Et ipse rédimet Israel ex
ómnibus iniquitáibus ejus.

Más que los centinelas
a la aurora, aguarde Israel
al Señor,

Porque en el Señor reside
la misericordia y en él la co-
piosa redención:

Y El mismo redimirá a
Israel de todas sus iniquida-
des.

Gloria al Padre, etc.

Glória Patri.

Salmo 130

Reposo en la paz de Cristo

Dómine, non supérbit
cor meum, neque extol-
lúntur óculi mei,

Nec prósequor res gran-
des aut altiores me ipso.

Immo compósui et pa-
cavi ánimam meam,

Sicut párvulus in gremio
matris suæ: sicut párvulus,
ita in me est áнима mea.

Señor, no se ensoberbece
mi corazón, ni se ensalzan
mis ojos,

Ni voy en pos de cosas
grandes o más altas que yo
mismo.

Antes bien he compuesto
y pacificado mi alma,

Cual párvulo en el regazo
de su madre: como un párvulo,
así está en mí el alma
mía.

Spera, Israel, in Dómino,
no, et nunc et usque in
sæculum.

Glória Patri.

Espera, oh Israel, en el
Señor, ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Himno

Memento, rerum Cón-
ditor,
nostri quod ólim cónporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo formam súmp-
seris.

María, Mater grátiae,
dulcis Parens cleméntiae,
tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

Eccl. 24, 24

Ego mater pulchræ di-
lectiōnis, et timórīs, et ag-
nitíōnis, et sanctæ spei.

R. Deo grátias.

V. Ora pro nobis, sanc-
ta Dei Génitrix.

R. Ut digni efficiámur
promissiōnibus Christi.

Ant. Sub tuum præsí-
dium.

Recuerda, Creador del
mundo,
que, naciendo de una Virgen,
quisiste tomar un día
la forma de nuestro cuerpo.

María, madre de gracia,
dulce fuente de clemencia,
protégenos del enemigo
y recíbenos en la hora de
la muerte.

Sea gloria a ti, Jesús,
que naciste de una Virgen,
con el Padre y el almo Es-
píritu
por los siglos de los siglos.
Amén.

Capítulo

Yo soy la madre del amor
hermoso, del temor, del sa-
ber y de la santa esperanza.

R. Demos gracias a Dios.

V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dig-
nos de las promesas de
Cristo.

Ant. Bajo tu amparo.

Cántico de Simeón (Lc. 2, 29-32)

Nunc dimíttis † servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum in pace,

Quia vidérunt óculi mei salútem tuam,

Quam parasti ante fáciem ómnium populórum,

Lumen ad revelatióñem géntium et glóriam plebis tuæ Israel.

Glória Patri.

Ant. Sub tuum præsídium confúgimus, sancta Dei Génitrix: nostras deprecatiōnes ne despícias in necessitáibus nostris, sed a periculis cunctis líbera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.

V. Kyrie, élison.

R. Christe, élison.

Kyrie, élison.

V. Dómine, exáudi ora-tiōñem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

Orémus.

Beatæ et gloriosæ sem-per Vírginis Maríæ, quæ-sumus, Dómine, intercés-sio gloria nos prótegat, et ad vitam perdúcat ætér-

Ahora † dejas ir en paz a tu siervo, Señor, según tu palabra,

Porque mis ojos han visto tu salvación,

Que has dispuesto ante la faz de todos los pueblos,

Como luz para iluminar a las gentes y como gloria de Israel, tu pueblo.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Bajo tu ampara nos refugiamos, santa Madre de Dios: no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

V. Señor, ten piedad de nosotros.

R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

Oremos.

Rogámoste, Señor, que nos proteja la intercesión de la bienaventurada y glorio-sa siempre Virgen María, y nos conduzca a la vida eter-

nam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clámor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

Benedícat et custódiat nos omnípotens et misericors Dóminus, Pater et Fílius et Spíritus Sanctus.

R. Amen.

Sigue la Antífona final de la B. V. María, pág. 14.

V. Divinum auxílium máneat semper nobiscum.

R. Amen.

Después se reza en silencio:

Pater noster, Ave María y Credo.

na. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y hasta ti llegue mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Bendíganos y custódienos el Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R. Amén.

V. El divino auxilio permanezca siempre con nosotros.

R. Amén.

PROPIO DE LAS FIESTAS

8 de diciembre

Inmaculada Concepción de la B. M. V.

Oficio de Adviento con el Te Deum, página 17, excepto lo que sigue:

Antiph. ad Magnificat.
Hódie egressa est virga de radíce Jesse: hódie sine ul-
la peccati labe concepta est María: hódie contrí-
tum est ab ea caput ser-
pántis antiqui, alleluja.

Ant. al Magnificat. Hoy salió un pimpollo de la raíz de Jesé; hoy, sin mancha de pecado fue concebida María: hoy fue por ella aplas-
tada la cabeza de la anti-
gua serpiente, aleluya.

Oración

Deus, qui per immacu-
látam Vírginis Conceptió-
nem dignum Fílio tuo ha-
bitáculum præparásti: quæ-
sumus, ut, qui ex morte
ejúsdem Fílii tui prævisa,
eam ab omni labe præser-
vasti, nos quoque mundos
ejus intercessióne ad te per-
venire concedas. Per eúndem
Dóminum nostrum
Jesum Christum Fílium
tuum: qui tecum vívit et
regnat in unitate Spíritus
Sancti Deus, per ómnia
sæcula sæculórum.

R. Amen.

Oh Dios, que por la In-
maculada Concepción de la
Virgen preparaste a tu Hijo
una morada digna: rogá-
moste nos concedas que,
pues la preservaste de toda
mancha en previsión de la
muerte de tu mismo Hijo,
también nosotros lleguemos
limpios a tu presencia. Por
el mismo nuestro Señor Je-
sucristo, Hijo tuyo, que con-
tigo vive y reina en unidad
con el Espíritu Santo, Dios,
por todos los siglos de los
siglos.

R. Amén.

Ant. ad Benedictus.
Ait Dóminus Deus ad ser-
péntem: Inimicítias ponam
inter te et mulíerem, et se-
men tuum et semen illús:
ipsa cónteret caput tuum,
alleluja.

Ant. al Benedictus. Dijo
el Señor Dios a la serpiente:
Enemistades pondré entre ti
y la mujer, y entre tu des-
cendencia y la suya. Ella
aplastará tu cabeza, aleluya.

17 de diciembre

Ant. ad Magníficat.
O Sapientia, quæ ex ore
Altíssimi prodiísti, attíngi-
gens a fine usque ad finem,
fórtiter suavitérque dispón-
nens ómnia: veni ad do-
céndum nos viam prudén-
tiæ.

Ant. al Magníficat. Oh
sabiduría que saliste de la
boca del Altísimo, que al-
canzas de un confín al otro,
que todo lo dispones fuerte
y suavemente, ven a ense-
ñarnos el camino de la pru-
dencia.

18 de diciembre

Ant. ad Magníficat.
O Adónai, et Dux domus
Israel, qui Móysi in igne
flammæ rubi apparuísti, et
ei in Sina legem dedísti:
veni ad rediméndum nos in
bráchio exténto.

Ant. al Magníficat. Oh
Adonay y Caudillo de la ca-
sa de Israel, que apareciste
a Moisés en la llama ardiente
de la zarza y le diste la
ley en el Sinaí, ven a redi-
mirnos con tu brazo pode-
roso.

19 de diciembre

Ant. ad Magníficat.
O radix Jesse, qui stas in
signum populórum, super
quem continébunt reges
os suum, quem gentes de-
precabúntur: veni aí libe-
randum nos, jam noli tar-
dare.

Ant. al Magníficat. Oh
raíz de Jesé, que estás para
señal de las naciones, sobre
quien los reyes contendrán
su boca, a quien suplicarán
las naciones, ven a librarnos
y no tardes más.

20 de diciembre

Ant. ad Magnificat. O clavis David, et scepterum domus Israel; qui áperis, et nemo cláudit; claudis, et nemo áperit: veni et éduc vinctum de domo cárceris, sedéntem in ténebris, et umbra mortis.

Ant. al Magnificat. Oh llave de David y cetro de la casa de Israel, que abres y nadie cierra, que cierras y nadie abre, ven y saca a tu cautivo de la cárcel, al sentado en tinieblas y en la sombra de la muerte.

21 de diciembre

Ant. ad Magnificat. O Oriens, splendor lucis æternæ et sol justitiae: veni et illúmina sedentes in ténebris, et umbra mortis.

Ant. al Magnificat. Oh Oriente, resplandor de luz eterna y sol de justicia, ven e ilumina a los sentados en tinieblas y en la sombra de la muerte.

22 de diciembre

Ant. ad Magnificat. O Rex géntium, et desideratus eárum, lapísque anguláris, qui fácis útraque unum: veni, et salva hóminem, quem de limo formásti.

Ant. al Magnificat. Oh rey de las naciones y deseado suyo y piedra angular, que haces de dos pueblos uno, ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra.

23 de diciembre

Ant. ad Magnificat. O Emmánuel, Rex et lé-gifer noster, exspectatio Géntium, et Salvátor eárum: veni ad salvandum nos, Dómine, Deus noster.

Ant. al Magnificat. Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro, expectación de las naciones y salvador suyo, ven a salvarnos, Señor Dios nuestro.

1 de enero

Circuncisión del Señor*Oficio del tiempo de Navidad, página 103, excepto lo que sigue:*

Ant. ad Benedictus.
In nōmine Jesu omne genu flectátur cælestium, terrestrium et infernorum.

Ant. al Benedictus. Al nombre de Jesús se dobla toda rodilla de los moradores del cielo, de la tierra y de los infiernos.

6 de enero

Epifanía del Señor*Oficio del tiempo de Navidad, página 103, excepto lo que sigue:*

Ant. ad Magnificat.
Hódie stella Magos duxit ad præsépium: hódie vi-num ex aqua factum est ad nuptias: hódie in Jordane a Joánne Christus baptizári vóluit, ut salváret
nos, alleluja.

Ant. al Magnificat. Hoy la estrella condujo a los magos al pesebre; hoy el agua se convirtió en vino en las bodas; hoy quiso Cristo ser bautizado por Juan en el Jordán para salvarnos, aleluja.

Oración

Deus, qui hodiérna die Unigénitum tuum géntibus stella duce revelasti: concede propítius, ut, qui jam te ex fide cognóvimus, usque ad contemplándam spéciem tuæ celsitúdnis perducámur. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

Oh Dios, que en este día, por guía de una estrella, manifestaste a tu Unigénito a las naciones: concédenos, propicio, que quienes ya te hemos conocido por la fe lleguemos a contemplar el esplendor de tu gloria. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. ad Benedictus. Magi, videntes stellam, dixerunt ad ínvicem: Hoc signum magni Regis est: eámus et inquirámus eum, et offerámus ei múnera, áurum, thus et myrrham, alleluia.

Ant. al Benedictus. Los Magos, al ver a la estrella, se dijeron unos a otros: Este es el signo del gran Rey. Vayamos e inquiramos sobre El y ofrezcámole ofrendas, oro, incienso y mirra, aleluya.

Sagrada Familia

Oficio del tiempo de Navidad, página 103, excepto lo que sigue:

Ant. ad Benedictus. Descéndit Jesus cum eis et vénit Názareth: et erat súbditus illis.

Ant. al Benedictus. Bajó Jesús con ellos y volvió a Nazaret y les estaba sujeto.

2 de febrero

Purificación de la B. V. María

Oficio del tiempo de Navidad, página 103, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magníficat. Hódie beata Virgo María púerum Jesum præsentávit in templo: et Símeon, repletus Spíritu Sancto, accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum in ætérnum.

Ant. al Magníficat. Hoy la bienaventurada Virgen María presentó al niño Jesús en el templo; y Simeón, lleno del Espíritu Santo, lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios para siempre.

Oración

Omnípotens sempiterne Deus, majestátem tuam súpplices exorámus: ut, sicut unigénitus Fílius tuus hódierna die cum nostræ carnis substántia in templo est præsentatus, ita nos fá-

Omnipotente y sempiterno Dios, rogamos suplicantes a tu majestad que, como tu Hijo unigénito fue el día de hoy presentado en el templo con la sustancia de nuestra carne, así hagas que

cias purificatis tibi méntibus præsentári. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus. Sénex Púerum portábat; Púer autem senem regébat: quem virgo péperit, et post partum virgo permánsit: ipsum quem génuit adorávit.

nosotros nos presentemos ante ti con almas puras. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. El anciano llevaba al Niño y el Niño sostenía al anciano: una Virgen le dio a luz y después del parto permaneció virgen. Adoró al mismo a quien había engendrado.

19 de marzo

San José, Esposo de la B. V. María

Oficio de Adviento con el Te Deum, página 17, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magníficat. Angelus Dómini appáruit Jóseph, dicens: Jóseph, fili Dávid, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam.

Ant. ad Benedictus. Non inveniéntes Jesum, regressi sunt in Jerúsalem requiréntes eum: et post tríduum invenérunt illum in templo.

Ant. al Magníficat. Un ángel del Señor se apareció a José y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa.

Ant. al Benedictus. Al no encontrar a Jesús, se volvieron a Jerusalén en su busca y después de tres días lo hallaron en el templo.

25 de marzo

Anunciación de la B. V. María

Oficio de Adviento con el Te Deum, página 17, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magnificat.
Gábriel Angelus locutus est
Maríæ dicens: Ave, grátia
plena; Dóminus tecum: be-
nedita tu in muliéribus.

Ant. ad Benedictus.
Quómodo fiet istud, An-
gele Dei, quóniam virum
non cognosco? Audi, Ma-
ría Virgo: Spíritus Sanctus
supervéniet in te, et virtus
Altíssimi obumbrábit tibi.

Ant. al Magnificat. El
ángel Gabriel habló a Ma-
ría, diciéndole: Dios te sal-
ve, llena eres de gracia; el
Señor es contigo; bendita tú
eres entre las mujeres.

Ant. al Benedictus. ¿Có-
mo será eso, ángel de Dios,
porque no conozco varón?
Oye, María Virgen: el Es-
píritu Santo vendrá sobre ti
y la virtud del Altísimo te
cubrirá con su sombra.

SEMANA SANTA

*Las siguientes rúbricas se observan el Jueves, Viernes
y Sábado Santos.*

*El Oficio es de Cuaresma y tiempo de Pasión, páginas 187 y
199, pero se omiten las siguientes partes:*

- 1) Las preces preliminares de cada hora. Después de rezar en silencio el *Ave María*, todas las horas empiezan inmediatamente con la Antífona del primer salmo.
- 2) El *Glória Patri* al fin de cada salmo.
- 3) Las preces y bendiciones al comienzo de cada lección.
- 4) El *Tu autem, Dómine...* y *Deo grátiás* al terminar la lección.
- 5) Todo lo que sigue después de repetir la Antífona:
 - a) después del *Benedictus* (Laudes);
 - b) después del último salmo (horas menores);
 - c) después del *Magnificat* (Vísperas);
 - d) después del *Nunc dimíttis* (Completas).

Las partes propias y rúbricas especiales para el Jueves Santo son:

Inmediatamente después de la Antífona mencionada en la quinta rúbrica general, se dicen de rodillas las siguientes preces:

V. Christus	V. Cristo
R. factus est pro nobis obediens usque ad mortem.	R. se hizo por nosotros obediente hasta la muerte.

Después, sin Orémus, sin fórmula final (la cual puede el que quiera recitar en secreto) y sin Amen, se dice:

Réspice, quæsumus, Dómine, super hanc familiam tuam, pro qua Dóminus noster Jesus Christus non dubitávit mánibus tradi nocéti, et crucis subire torméntum.	Rogámoste, Señor, mires sobre esta familia tuya, por la que nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse en manos de criminales y sufrir el tormento de la cruz.
--	--

Al terminar el rezo en el coro, la comunidad permanece breves momentos orando en silencio. Luego, el superior hace una señal y la comunidad marcha en silencio.

Las partes propias y rúbricas especiales del Viernes Santo son:

Inmediatamente después de la Antífona mencionada en la quinta rúbrica general, se dicen de rodillas las siguientes preces:

V. Christus	V. Cristo
R. factus est pro nobis obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.	R. se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Después, como el Jueves Santo:

Réspice, quæsumus,	Rogámoste, Señor...
--------------------	---------------------

Las partes propias y rúbricas especiales para el Sábado Santo son:

Al ser posible, Maitines y Laudes no se anticipan, sino que han de rezarse por la mañana del Sábado Santo.

Inmediatamente después de la Antífona mencionada en la quinta rúbrica general, se rezan de rodillas las siguientes preces:

V. Christus

R. factus est pro nobis obediens usque ad mortem, mortem autem crucis; propter quod et Deus exaltavit illum, et dedit illi nomen, quod est super omnem nomen.

V. Cristo

R. se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios le exaltó y le dio un nombre que está sobre todo nombre.

Después, sin Orémus, sin fórmula final (la cual puede el que quiera recitar en secreto) y sin Amen, se dice:

Concede, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui Fílii tui resurrectiōnem devota exspectatiōne prævenimus, ejúsdem resurrectiōnis gloriām consequāmur.

Concédenos, te rogamos, oh Dios omnipotente, que quienes con piadosa expectación nos anticipamos a la resurrección de tu Hijo, alcancemos la gloria de la misma resurrección.

Terminado el rezo en el coro, la comunidad permanece orando breve tiempo en silencio. Luego, el superior da una señal y la comunidad marcha en silencio.

En las Vísperas y Completas se permite la antífona Christus factus est... y el superior reza la oración Concéde, quæsumus, como en las demás horas.

Si se celebra la vigilia pascual, se omiten las Completas del Sábado Santo.

DOMINGO DE PASCUA

Oficio del tiempo pascual, página 325.

Donde se celebra la vigilia pascual conforme al nuevo *Ordo Sabbati Sancti*, el oficio de Pascua empieza con Prima. Se omiten los Maitines, pues han sido reemplazados por la celebración de la Vigilia; también se omiten los Laudes, por haberse rezado, en forma breve, al fin de la Misa.

Miércoles de la tercera semana después de Pascua

**Solemnidad de San José,
Patrón de la Iglesia Universal**

Oficio del tiempo pascual, página 281, *excepto lo que sigue:*

Ant. ad Magnificat.
Angelus Dómini appáruit in somnis Jóseph dicens: Surge et áccipe púerum et Matrem ejus et vade in terram Israel: defuncti sunt enim qui quærébant ánima m púeri, alleluja.

Ant. ad Benedictus.
Angelus Dómini appáruit in somnis Jóseph dicens: Surge et áccipe púerum et Matrem ejus et fuge in Aegyptum, et esto ibi, usque dum dicam tibi, alleluja.

Ant. al Magnificat. Un ángel se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y ve a la tierra de Israel, pues ya han muerto los que buscaban quitarle la vida al niño, aleluya.

Ant. al Benedictus. Un ángel del Señor se apareció a José en sueños y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto y esté allí hasta que yo te diga, aleluya.

Ascensión del Señor

Oficio del tiempo pascual, página 281, *excepto lo que sigue:*

Ant. ad Magnificat.
O Rex glóriæ, Dómine vir-tútum, qui triumphátor hó-die super omnes cœlos as-cendísti, ne derelinquas nos órphanos: sed mitte pro-míssum Patris in nos, Spí-ritum veritatis, alleluja.

Ant. ad Benedictus.
Viri Galilæi, quid aspícitis in cœlum? Hic Jesum, qui

Ant. al Magnificat. Oh rey de la gloria, Señor de los ejércitos, que has subido hoy triunfante por encima de todos los cielos, no nos dejes huérfanos, envíanos, antes bien, la promesa del Padre, el Espíritu de la ver-dad, aleluya.

Ant. al Benedictus. Va-rones de Galilea, ¿qué mi-ráis en el cielo? Este Jesús

assúmptus est a vobis in
cælum, sic véniet, alleluja. | que ha sido arrebatado de
vosotros hacia el cielo, así
vendrá, aleluya.

Octava de la Ascensión del Señor

*Asimismo viernes y sábado antes de Pentecostés
En estos tres días, el Oficio es el de la Ascensión.*

Domingo de Pentecostés

Oficio del tiempo pascual, página 281, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magnificat.
Erant omnes páriter in eódem loco cum María ma-
tre Jesu, et repleti sunt Spíritu Sancto, alleluja.

Ant. al Magnificat. Es-
taban todos juntos en el
mismo lugar, con María la
madre de Jesús, y fueron
llenos del Espíritu Santo,
aleluya.

Oración

Deus, qui hódierna die
corda fidélium Sancti Spí-
ritus illustratióne docuísti:
da nobis in eódem Spíritu
recta sápere et de ejus
semper consolatióne gau-
dere. Per Dóminum nos-
trum Jesum Christum Fí-
lium tuum: qui tecum ví-
vit et regnat in unitate
ejúsdem Spíritus Sancti
Deus, per ómnia sæcula
sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
Spíritus Dómini replévit
orbem terrárum, alleluja.

Oh Dios, que el día de
hoy instruiste los corazones
de tus fieles con la ilustra-
ción del Espíritu Santo: con-
cédenos sentir lo recto en
el mismo Espíritu y gozar
siempre de su consuelo. Por
nuestro Señor Jesucristo, Hi-
jo tuyo, que contigo vive y
reina en unidad con el Es-
píritu Santo, Dios, por todos
los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. El
Espíritu del Señor ha llená-
do la redondez de la tierra,
aleluya.

Octava de Pentecostés

*Hasta la Nona del Sábado después de Pentecostés, inclusive
Todos estos días, el Oficio es el de Pentecostés.*

Corpus Christi

Oficio de Adviento con el Te Deum, página 17, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magnificat. Sapiéntia ædificávit sibi domum, míscuit vinum et pósuit mensam, alleluja.

Ant. al Magnificat. La sabiduría edificó para sí un palacio, templó el vino y puso la mesa, aleluya.

Oración

Deus, qui nobis sub Sacramento mirábili passiónis tuæ memóriam reliquisti: trübue, quæsumus, ita nos cörporis et sanguinis tui sacra mystéria venerari, ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus. Ego sum panis vivus, qui de cœlo descéndi: si quis manducáverit ex hoc pane, vivet in ætérnum, alleluja.

Oh Dios, que en el Sacramento admirable nos dejaste la memoria de tu Pasión: concédenos, te rogamos, que de tal modo veneremos los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que continuamente sintamos en nosotros el fruto de tu redención. Que vives y reinas con Dios Padre en unidad con el Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Yo soy el pan vivo que he bajado del cielo: el que comiere de este pan vivirá eternamente, aleluya.

Octava de Corpus

Todos los días, el Oficio es el de la fiesta del Corpus.

Fiesta del Sagrado Corazón

Oficio del tiempo después de Pentecostés, pág. 363, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magnificat.
Unus mīlitum láncea latus
ejus apéruit, et contínuo
exívit sanguis et aqua.

Ant. al Magnificat. Uno
de los soldados le abrió con
su lanza el costado, y al
punto manó sangre y agua.

Oración

Deus, qui nobis, in Cor-
de Fílii tui, nostris vulne-
rato peccátis, infinitos di-
lectiónis thesáuros miseri-
córditer largiri dignaris:
concede, quæsumus, ut illi
devótum pietatis nostræ
præstántes obséquium, dig-
ne quoque satisfactiōnis
exhibeámus offícium. Per
eúndem Dóminum nos-
trum Jesum Christum Fí-
lium tuum: qui tecum vívit
et regnat in unitate Spíri-
tus Sancti Deus, per óm-
nia sñcula sæculórum.

Oh Dios, que te has dig-
nado por tu misericordia
darnos infinitos tesoros de
amor en el corazón de tu
Hijo, llagado por nuestros
pecados: concédenos, te ro-
gamos, que a par que le
ofrendamos el obsequio de
nuestra piedad, cumplamos
también con El el deber de
la digna satisfacción. Por el
mismo nuestro Señor Jesu-
cristo, Hijo tuyo, que con-
tigo vive y reina en unidad
con el Espíritu Santo, Dios,
por todos los siglos de los
siglos.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus
Veníte ad me omnes qui
laborátis et onerati estis, et
ego refíciám vos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Ve-
nid a mí todos los que estáis
fatigados y cargados, y yo
os aliviare.

29 de junio

San Pedro y San Pablo, Apóstoles

Oficio del tiempo después de Pentecostés, pág. 363, excepto

Ant. ad Magnificat.
Tus es Petrus et super hanc
petram ædificábo Ecclé-
siam meam.

Ant. al Magnificat. Tú
eres Pedro y sobre esta pie-
dra edificaré mi Iglesia.

Oración

Deus, qui hodiernam diem Apostolorum tuorum Petri et Pauli martyrio consecrasti: da Ecclésiae tuæ eórum in ómnibus se- qui præcéptum, per quos religiónis sumpsit exór- dium. Per Dóminum nos- trum Jesum Christum Fí- lium tuum: qui tecum vivit et regnat in unitate Spíri- tus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus. Petrus quidem servabátur in cárcere; oráto autem fiébat sine intermissione ab Ecclésia ad Deum pro eo.

Oh Dios, que consagraste este día con el martirio de tus apóstoles Pedro y Pablo: da a tu Iglesia que siga en todo la enseñanza de aque- llos de quienes su fe tomó principio. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en uni- dad con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Pe- dro ciertamente era custodiado en la cárcel, mas toda la Iglesia hacía incesante oración a Dios por él.

2 de julio

Visitación de la B. V. María

Oficio de Adviento con el Te Deum, página 17, excepto lo lo que sigue:

Ant. ad Magníficat. Beatam me dícent omnes generatiónes, quia ancíl- lam húmilem respéxit De- us, alleluja.

Ant. al Magníficat. Me llamarán bienaventurada to- das las generaciones, porque el Señor miró a su humilde esclava, aleluya.

Oración

Fámulis tuis, quæsumus, Dómine, cœlestis grátiæ munus impertire: ut qui- bus beatæ Vírginis partus

Rogámoste, Señor, que concedas a tus siervos el don de la gracia celestial, a fin de que, a quienes el parto

éxstitit salutis exordium,
Visitatiónis ejus votiva sol-
lémnitas pacis tríbuat in-
crementum. Per Dóminum
nostrum Jesum Christum
Fílium tuum: qui tecum
vívit et regnat in unitate
Spíritus Sancti Deus, per
ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
Cum audísset salutatióñem
Maríæ Elísabeth, exclamá-
vit voce magna et díxit:
Unde hoc mihi, ut véniat
Mater Dómini mei ad me?,
alleluja.

de la bienaventurada Virgen
fue comienzo de su salud,
la votiva solemnidad de su
visitación les dé aumento de
paz. Por nuestro Señor Je-
sucristo, Hijo tuyo, que con-
tigo vive y reina en unidad
con el Espíritu Santo, Dios,
por todos los siglos de los
siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Al
oír Isabel la salutación de
María, exclamó con gran
voz y dijo: ¿De dónde a mí
que la Madre de mi Señor
venga a mí?, aleluya.

15 de agosto

Asunción de la B. V. María

*Oficio del tiempo después de Pentecostés, pág. 363, excepto
lo que sigue:*

Ant. ad Magníficat.
Hódie María Virgo cœlos
ascéndit: gaudete, quia
cum Christo regnat in
etérnum.

Ant. al Magníficat. Hoy
la Virgen María subió a los
cielos: alegraos porque rei-
na con Cristo para siempre.

Oración

Omnípotens sempiterne
Deus, qui immaculátam
Vírginem Maríam, Fílii tui
Genitricem, córpore et áni-
ma ad cœlestem glóriam
assumpsísti: concede, quæ-
sumus, ut ad superna sem-

Omnipotente sempiterno
Dios, que asumiste a la glo-
ria celeste en cuerpo y alma
la inmaculada Virgen
María, Madre de tu Hijo:
concédenos, te rogamos, que
dirigidos siempre a lo de

per intenti, ipsius gloriæ mereámur esse cónsortes. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
Quæ est ista quæ ascéndit sicut aurora consúrgens, pulchra ut luna, elécta ut sol, terríbilis ut castrorum ácies ordinata?

arriba, merezcamos ser partícipes de la misma gloria. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus.
¿Quién es esta que va subiendo como la aurora que se levanta, hermosa como la luna, elegida como el sol, terrible como ejército en orden de batalla?

22 de agosto

Fiesta del Inmaculado Corazón de María

Oficio del tiempo después de Pentecostés, página 363, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magnificat.
Exsultávit cor meum in Dómino, et exaltatum est cornu meum in Deo meo, quia lætata sum in salutari tuo.

Ant. al Magnificat. Mi corazón se regocijó en el Señor y mi fuerza fue exaltada en mi Dios, porque me alegré en tu salvación.

Oración

Omnípotens sempiterne Deus, qui in Corde beatæ Maríæ Vírginis dignum Spíritus Sancti habitáculum præparasti: concede propítius, ut ejúsdem immaculati Cordis festivitatem devota mente recolén-

Oh Dios omnipotente y sempiterno, que en el corazón de la bienaventurada Virgen María preparaste una morada digna del Espíritu Santo: concédenos, propicio, que celebrando devotamente la festividad del

tes, secúndum cor tuum ví-
vere valeámus. Per Dómi-
num nostrum Jesum Chris-
tum Fílium tuum: qui te-
cum vívit et regnat in uni-
tate ejúsdem Spíritus Sancti
Deus, per ómnia sæcula
sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
O beata Virgo María, tu
gratiæ Mater, tu spes mun-
di, exáudi nos filios tuos
clamantes ad te.

mismo corazón inmaculado,
podamos vivir conforme a
tu corazón. Por nuestro Se-
ñor Jesucristo, Hijo tuyo,
que contigo vive y reina en
unidad con el Espíritu Santo,
Dios, por todos los siglos
de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Oh
bienaventurada Virgen Ma-
ría, tú, Madre de la gracia,
esperanza del mundo, escu-
cha a tus hijos que clama-
mos a ti.

8 de setiembre

Natividad de la B. V. María

*Oficio del tiempo después de Pentecostés, pág. 363, excepto
lo que sigue:*

Ant. ad Magnificat.
Natívitas tua, Dei Génitrix
Virgo, gáudium annuntiá-
vit universo mundo: ex te
enim ortus est Sol justitiæ,
Christus Deus noster.

Ant. al Magnificat. Tu
natividad, Virgen Madre de
Dios, anunció el gozo al
mundo entero: porque de ti
ha salido el sol de justicia,
Cristo Dios nuestro.

Oración

Fámulis tuis, quæsumus
Dómine, cœlestis gratiæ
munus impertíre: ut quibus
Beatæ Vírginis partus éx-
stitit salutis exórdium, Na-
tivitatís ejus votiva sollé-
nitatis pacis tríbuat incre-
mentum. Per Dóminum

Rogámose, Señor, que
otorgues a tus siervos el don
de la gracia celeste, para
que a quienes el parto de la
bienaventurada Virgen fue
comienzo de la salud, la so-
lemnidad votiva de su Na-
tividad les dé aumento de

nostrum Jesum, Christum
Fílum tuum: qui tecum
vívit et regnat in unitate
Spíritus Sancti Deus, per
ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

paz. Por nuestro Señor Je-
sucristo, Hijo tuyo, que con-
tigo vive y reina en unidad
con el Espíritu Santo, Dios,
por todos los siglos de los
siglos.

R. Amén.

12 de setiembre

Fiesta del Nombre de María

*Oficio del tiempo después de Pentecostés, pág. 363, excepto
lo que sigue:*

Oración

Concede, quæsumus, om-
nípotens Deus: ut fidéles
tui, qui sub sanctíssimæ
Vírginis Maríæ Nómine et
protectióne lætántur, ejus
pia intercessióne, a cunctis
malis liberéntur in terris, et
ad gáudia æterna perveni-
re mereántur in cœlis. Per
Dóminum nostrum Jesum
Christum Fílum tuum: qui
tecum vívit et regnat in
unitate Spíritus Sancti Deus
per ómnia sæcula sæculó-
rum.

R. Amen.

Te rogamos, oh Dios om-
nipotente, nos concedas que
tus fieles, que se alegran del
nombre y de la protección
de la Santísima Virgen Ma-
ría, por su piadosa interce-
sión de vean libres de todo
mal en la tierra y merezcan
llegar a los goces eternos en
el cielo. Por nuestro Señor
Jesucristo, Hijo tuyo, que
contigo vive y reina en uni-
dad con el Espíritu Santo,
Dios, por todos los siglos de
los siglos.

R. Amén.

15 de setiembre

Fiesta de los Siete Dolores de la B. V. María

*Oficio del tiempo cuaresmal (después de la dominica de Pa-
sión) páginas 187 y 199, excepto lo que sigue:*

Oración

Deus, in cujus Passióne,
secúndum Simeónis pro-

Oh Dios, en cuya Pasión,
conforme a la profecía de

phetiam, dulcissimam animam gloriæ Virginis et Matris Mariæ doloris gladius pertransivit: concede propitiis: ut, qui dolores ejus venerando recolimus, passiōnis tuæ effectum felicem consequamur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spíritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

Simeón, una espada de dolor traspasó el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre María: concede propicio que quienes con veneración recordamos sus dolores, alcancemos el efecto feliz de tu Pasión. Que vives y reinas con Dios Padre en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

7 de octubre

Fiesta del Rosario

Oficio del tiempo después de Pentecostés, pág. 363, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magnificat.
Beata Mater et intacta Virgo, gloriosa Regina mundi, sientant omnes tuum juvámen, quicunque celebrant tuam sacratissimi Rosárii sollemnitatem.

Ant. al Magnificat. Augusta Madre e intacta Virgen, gloriosa reina del mundo, sientan tu ayuda todos los que celebran la solemnidad de tu sacratísimo Rosario.

Oración

Deus, cuius Unigenitus per vitam, mortem et resurrectiōnem suam nobis salutis æternæ præmia comparavit concede, quæsumus, ut haec mystéria sacratissimo beatæ Virginis Rosario recolentes, et imitemur quod continent, et quod promittunt assequamur. Per eundem

Oh Dios, cuyo Unigenito, por su vida, muerte y resurrección, nos ganó los premios de la vida eterna, concedenos, te rogamos, que recordando estos misterios en el Rosario de la bienaventurada Virgen María, imitemos lo que contienen y alcancemos lo que prometen. Por nuestro Señor Je-

Dóminus nostrum Iesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus. Sollemnitátem hodiérnam sacratíssimi Rosárii Genitrixis Dei Maríæ devote celebrémus, ut ipsa pro nobis intercédat ad Dóminum Iesum Christum.

sucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Celebremos hoy devotamente la solemnidad del sacratísimo Rosario de María, Madre de Dios, para que ella interceda por nosotros al Señor Jesucristo.

11 de octubre

Fiesta de la Maternidad de la B. V. María

Oficio de Adviento, con Te Deum, página 17. Se exceptúa lo que sigue:

Ant. ad Magníficat. Matérnitas tua, Dei Génitrix Virgo, gáudium annuntiávit universo mundo: ex te enim ortus est sol iustitiae, Christus Deus noster.

Ant. ad Benedictus. Sancta María, séniant omnes tuum juvámen, qui-cumque célebrant tuam ad mirábilem Maternitátem.

Ant. al Magníficat. Tu maternidad, Virgen Madre de Dios, anunció el gozo al mundo entero, porque de ti ha salido el sol de justicia, Cristo Dios nuestro.

Ant. al Benedictus. Santa María, sientan tu ayuda todos los que celebran tu admirable maternidad.

Ultimo domingo de octubre

Fiesta de Cristo Rey

Oficio del tiempo después de Pentecostés, pág. 363, excepto lo que sigue:

Ant. ad Magníficat. Dabit illi Dóminus Deus

Ant. al Magníficat. Le dará el Señor Dios el trono

sedem Dávid patris ejus: de David, su padre, y rei-
et regnábit in domo Jácob
in aeternum, et regni ejus
non erit finis, alleluja. de David, su padre, y rei-
nará en la casa de Jacob
para siempre y su reino no
tendrá fin, aleluya.

Oración

Omnípotens sempiterne
Deus, qui in dilecto Fílio
tuo, universorum Rege,
ómnia instaurare voluísti:
concede propítius, ut cunctæ
familiæ géntium, peccati
vúlnere -disgregatae,
ejus suavíssimo subdántur
imperio: qui tecum vivit et
regnat in unitate Spíritus
Sancti Deus, per ómnia
sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
Elevámini, portæ aeterna-
les, et introíbit Rex gloriæ.

Oh Dios omnipotente y
sempiterno, que quisiste res-
taurar todas las cosas en
tu Hijo amado, Rey del
universo, concédenos, pro-
picio, que todas las familias
de los pueblos, disgregadas
por la herida del pecado, se
sometan al suavísimo impe-
rio de Aquel que contigo vi-
ve y reina en unidad con el
Espíritu Santo, Dios, por to-
dos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Le-
vantaos, puertas eternas, y
entrará el Rey de la gloria.

1º de noviembre

Fiesta de Todos los Santos

*Oficio del tiempo después de Pentecostés, página 363, excepto
lo que sigue:*

Ant. ad Magnificat.
Beata es, Virgo María, Dei
Génitrix: ecce exaltata es
super choros Angelorum.

Ant. ad Benedictus.
Redemisti nos Dómine
Deus, in sanguine tuo, ex

Ant. al Magnificat. Bien-
aventurada eres, Virgen Ma-
ría, Madre de Dios: he aquí
que has sido exaltada sobre
los coros de los ángeles.

Ant. al Benedictus. Nos
redimiste, Señor Dios, en tu
sangre, de toda tribu y len-

omni tribu, et lingua, et
pópulo, et natióne: et fe-
cisti nos Deo nostro reg-
num.

gua y pueblo y nación, y
nos hiciste un reino para
nuestro Dios.

*Terminadas las segundas Vísperas de Todos los Santos, des-
pués del Benedicámus Dómino, se empiezan inmediatamente las
primeras Vísperas de los Difuntos.*

2 de noviembre

Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos

*Oficio del tiempo cuaresmal (después de la dominica de Pa-
sión), páginas 187 y 199, excepto lo que sigue:*

*En todas las horas se omite el Deus, in adjutórium, el Glória
Patri, el Capítulo, el Himno, la Conmemoración y la Antífona
final de la B. V. María.*

En vez del Glória Patri, al final de cada salmo se dice:

Réquiem æternam dona
eis, Dómine.

Et lux perpetua lúceat
eis.

Ant. ad Magníficat.
Omne quod dat mihi Pater
ad me véniet, et eum qui
venit ad me non ejícam
foras.

Dales, Señor, el descanso
eterno.

Y la luz perpetua brille
para ellos.

Ant. al Magníficat. To-
do lo que me da mi Padre
vendrá a Mí, y al que viene
a Mí, yo no lo echaré afue-
ra.

Oración

Fidélium, Deus, ómnium
cónditor et redémptor, ani-
mábus famulórum famu-
larúmque tuárum remis-
siónem cunctórum tribue
peccatórum ut indulgén-
tiam, quam semper opta-
vérunt, piis supplicatióni-
bus consequántur. Per
Dóminum nostrum Jesum

Oh Dios creador y reden-
tor de todos los fieles, con-
cede a las almas de tus sier-
vos y siervas el perdón de
todos los pecados, a fin de
que la indulgencia que siem-
pre desearon, la consigan
por las piadosas plegarias.
Por nuestro Señor Jesucris-
to, Hijo tuyo, que contigo

Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

En Vísperas y Laudes se omite la Conmemoración.

Ant. ad Benedictus.
Ego sum resurréctio et vita; qui crédit in me, étiam si mortuus fúerit, vívet; et omnis qui vívit et crédit in me, non moriétur in aeternum.

Ant. al Benedictus. Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en Mí, aun cuando hubiere muerto, vivirá, y todo el que vive y cree en Mí, no morirá eternamente.

El Oficio de difuntos termina con Nona.

21 de noviembre

Fiesta de la Presentación de la B. V. María

Oficio de Adviento, con Te Deum, página 17. Se exceptúa lo que sigue:

Ant. ad Magníficat.
Beata Dei Génitrix María, Virgo perpetua, templum Dómini, sacrárium Spíritus Sancti, sola sine exemplo placuísti Dómino nostro Jesu Christo, alleluja.

Ant. al Magníficat. Augusta Madre de Dios, María, Virgen perpetua, templo del Señor, sagrario del Espíritu Santo, sola sin par, agradaste a nuestro Señor Jesucristo, alleluja.

Oración

Deus, qui beatam Máriam semper Vírginem, Spíritus Sancti habitaculum hodierna die in templo præsentári voluísti: præsta, quæsumus, ut ejus intercessione in templo gló-

Oh Dios que quisiste que la bienaventurada siempre Virgen María, morada del Espíritu Santo, fuera en este día presentada en el templo: concédenos, te rogamos, que por su intercesión merez-

riæ tuæ præsentári mereá-
mur. Per Dóminum nos-
trum Jesum Christum Fí-
lium tuum: qui tecum vívit
et regnat in unitáte ejús-
dem Spíritus Sancti Deus,
per ómnia sæcula sæculó-
rum.

R. Amen.

camos presentarnos en el
templo de tu gloria. Por
nuestro Señor Jesucristo,
Hijo tuyo, que contigo vive
y reina en unidad con el
mismo Espíritu Santo, Dios,
por todos los siglos de los
siglos.

R. Amén.

APÉNDICE PROPIO DE DIVERSOS LUGARES

12 de diciembre
Nuestra Señora de Guadalupe

Ant. ad Magnificat.
Elegi et sanctificávi locum
listum ut sit ibi nomen
meum, et permáneant óculi
mei et cor meum ibi
cunctis diébus.

Ant. al Magnificat. He
elegido y santificado este lu-
gar, a fin de que en él esté
mi nombre, y mis ojos y mi
corazón permanezcan allí
todos los días.

Oración

Deus, qui sub beatissi-
mæ Vírginis Maríæ singu-
lari patrocínio constitutos
perpétuis beneficiis nos cu-
mulari voluísti: præsta sup-
plícibus tuis ut, cuius hódie
commemoratióne lætamur
in terris, ejus conspéctu
perfruámur in cœlis. Per
Dóminum nostrum Jesum
Christum Fílium tuum: qui
tecum vívit et regnat in
unitate Spíritus Sancti De-
us: per ómnia sæcula sæcu-
lorum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
Quasi arcus refúlgens inter

Oh Dios, que a quienes
estamos colocados bajo el
patrocinio particular de la
beatísima Virgen María, nos
has querido colmar de per-
petuos beneficios: concéde-
nos, a los que te suplicamos,
que gocemos en el cielo de
la vista de aquella con cu-
yo recuerdo nos alegramos
hoy en la tierra. Por nuestro
Señor Jesucristo, Hijo tuyo,
que contigo vive y reina en
unidad con el Espíritu Santo,
Dios, por todos los siglos
de la siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Co-
mo iris refulgente entre las

nébulas gloriæ, et quasi flos rosárum in diébus vernis.

nubes de la gloria y como rosa en los días de la primavera.

15 de diciembre

Nuestra Señora, Mediadora de todas las Gracias

Ant. ad Magnificat.
Ecce Dóminus meus ómnia mihi trádidit, nec quidquam est quod non in meas sit potestate, vel non trádiderit mihi, alleluja.

Ant. al Magnificat. He aquí que mi Señor me lo ha entregado todo y nada hay que no esté en mi poder o que no me haya entregado, aleluya.

Oración

Dómine Jesu Christe, nos-
ter apud Patrem mediátor,
qui beatíssimam Vírginem
matrem tuam, matrem
quoque nostram et apud
te Mediátricem constitúere
dignatus es: concede pro-
pítius, ut quisquis ad te be-
neficia petiturus accésserit,
cuncta se per eam impe-
trasse lætémur: Qui vivis
et regnas cum eódem Deo
Padre in unitate Spíritus
Sancti Deus: per ómnia
sæcula sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
Absque tuo imperio non
movébit quisquam manum
aut pedem in omni terra,
alleluja.

Señor Jesucristo, media-
dor nuestro ante el Padre,
que te dignaste constituir a
la beatísima Virgen madre
tuya, madre también y me-
diadora nuestra: concéde-
nos propicio que, quienquie-
ra se acercare a ti para pe-
dirte beneficios, se alegre de
haberlos recibido todos por
ella. Que vives y reinas con
el mismo Padre en unidad
con el Espíritu Santo, Dios,
por todos los siglos de los
siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Sin
mandato tuyo, nadie move-
rá mano ni pie en toda la
tierra, aleluya.

11 de febrero

La Aparición de Nuestra Señora de Lourdes

Ant. ad Magnificat. Hódie gloriosa cœli Regína in terris appáruit; hódie pôpulo suo verba salútis et pígnora pacis áttulit; hódie Angelórum et fidélium chori immaculátam Concepciónem celebrantes gáudio exsúltant, alleluja.

Ant. al Magnificat. Hoy apareció en la tierra la gloriosa reina del cielo; hoy trajo a su pueblo palabras de salvación y prendas de paz; hoy los coros de los ángeles y de los fieles se alegran jubilosos, celebrando la Inmaculada Concepción, aleluya.

Oración

Deus, qui per immaculátam Vírginis Conceptiōnem dignum Fílio tuo ha-bitáculum præparasti: súplices a te quæsumus ut, ejusdem Vírginis Appari-tiōnem celebrantes salútem mentis et córporis consequámur. Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus: per ómnia sæcula sæcu-lórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus. Præclara salútis aurora, ex te, Virgo María, exívit sol justitiae, qui visitávit nos óriens ex alto.

Oh Dios, que por la Concepción inmaculada de la Virgen preparaste digna morada para tu Hijo, rogámoste, suplicantes, que celebrando la aparición de la misma Virgen, alcancemos la salud del alma y del cuer-po. Por el mismo Señor nuestro, Jesucristo, Hijo tu-yo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Glo-riosa aurora de salvación, de-ti, Virgen María, nació el sol de justicia, que nos vino a visitar desde lo alto.

24 de mayo

María, Auxilio de los Cristianos

Ant. ad Magnificat.
Ecce María erat spes nostra, ad quam confúgimus in auxílium, ut liberáret nos, et vénit in adjutórium nobis, alleluia.

Ant. al Magnificat. He aquí que María era nuestra esperanza y a ella acudimos por auxilio, para que nos librara, y ella vino en nuestra ayuda., aleluya.

Oración

Omnípotens et misericors Deus, qui ad defensiónem pópuli christiáni in beatíssima Vírgine María perpétuum auxílium mirabiliter constitúisti: concede propítius ut, tali præsídio muníti, certántes in vita, victóriam de hoste maligno cónsequi valeámus in morte. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
Ad te, o sancta Dei Génitrix, clamávimus, et per te vénit Dómini auxílium nobis, alleluia.

Oh Dios omnipotente y misericordioso, que en la beatísima Virgen María constituiste milagrosamente un perpetuo auxilio para defensa del pueblo cristiano: concédenos propicio que, luchando en vida provistos de tal ayuda, podamos alcanzar victoria del maligno enemigo en la muerte. Por nuestro Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. A ti hemos clamado, santa Madre de Dios, y por ti ha venido el Señor en nuestro auxilio, aleluya.

16 de junio

Nuestra Señora del Carmen

Ant. ad Magnificat.
Sancta María, succúrre mí-

Ant. al Magnificat. Santa María, socorre a los des-

seris, juva pusillánimes, réfove flébiles, ora pro pópulo, intérveni pro clero, intercede pro devoto femíneo sexu: séntiant omnes tuum juvámen, quicúmque célebrant tuam solémnem Commemoratióñem.

graciados, ayuda a los pusillánimes, consuela a los que lloran, ruega por el pueblo, intervén por el clero, intercede por el devoto sexo femenino: sientan tu ayuda cuantos celebran tu solemne conmemoración.

Oración

Deus, qui beatíssimæ semper Vírginis et Genitricis tuae Maríæ singulari título Carméli ordine decorasti: concede propítius ut, cujus hódie Commemoratióñem solémni celebрамus offício, ejus muníti præsidiis, ad gáudia sempiterna pervenire mereámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæculórum.

R. Amen.

Oh Dios, que adornaste a la orden del Carmelo con el singular título de la beatísima siempre Virgen María: concédenos propicio que, con los auxilios de aquella cuya conmemoración celebramos hoy con solemne oficio, merezcamos llegar a los goces sempiternos, Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

27 de junio

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Ant. ad Magníficat.
Ad te confúgimur, o María, vita, dulcedo et spes nostra: succúrre cadenti, súrgere qui cíurat, pópulo; tu quæ genuísti, natura mi- rante, tuum sanctum Ge- nitórem, alleluja.

Ant. al Magníficat. A ti nos refugiamos, oh María, vida, dulzura y esperanza nuestra: socorre al pueblo caído que quiere levantarse, tú que, con admiración de la naturaleza, diste a luz al Señor que te creara, aleluya.

Oración

Omnípotens et misericors Deus, qui dedísti nobis beatíssimæ Genitricis tue Imáginem de Perpetuo Succúrsu speciáli título venerári: concede propítius ita nos inter omnes viæ et vitæ hujus varietátes continua ejúsdem Immaculatae sempérque Vírginis Maríæ protectione muníri, ut æternæ tuæ redemptiónis præmia cónsequi mereámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spíritus Sancti Deus: per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
O beata Virgo María, tu gratiæ mater, tu spes mundi: succúrre filiis tuis clamántibus ad te, alleluja.

Oh Dios omnipotente y misericordioso, que nos has concedido venerar con título particular del Perpetuo Socorro la imagen de tu madre beatísima, concédenos propicio que de tal modo seamos continuamente protegidos por la misma Inmaculada y siempre Virgen María entre todas las variedades de esta vida, que merezcamos alcanzar los premios de tu eterna redención. Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Oh bienaventurada Virgen María, tú, madre de la gracia, tú, esperanza del mundo, socorre a tus hijos que claman a ti, aleluya.

5 de agosto

Nuestra Señora de las Nieves

Ant. ad Magnificat.
Sancta María, succúrre míseris, juva pusillánimes, réfove flébiles, ora pro populo, interveni pro clero, intercede pro devoto femíneo sexu: séntiant omnes

Ant. al Magnificat. Santa María, socorre a los desgraciados, ayuda a los pusillánimes, consuela a los que lloran, ruega por el pueblo, intervén por el clero, intercede por el devoto sexo fe-

tuum juvámen, quicúmque
célebrant tuam sanctam
festivitátem.

menino: sientan tu ayuda
cuantos celebran tu santa
festividad.

Oración

Concede nos fámulos
tuos, quæsumus, Dómine
Deus, perpetua mentis et
cóporis sanitate gaudére:
et, gloriosa beatæ Maríæ
semper Vírginis interces-
síone, a præsenti liberari
tristitia et ætérna pérfrui
lætitia. Per Dóminum nos-
trum Jesum Christum Fí-
lium tuum, qui tecum vívit
et regnat in unitate Spíri-
tus Sancti Deus, per ómnia
sæcula sæculórum.

R. Amen.

Concede a tus siervos, te
rogamos Señor Dios, gozar
de perpetua salud de alma
y de cuerpo, y que por la
gloriosa intercesión de la
bienaventurada siempre Vir-
gen María, seamos libres de
la tristeza presente y goce-
mos de la eterna alegría.
Por nuestro Señor Jesucris-
to, Hijo tuyo, que contigo
vive y reina en unidad con
el Espíritu Santo, Dios, por
todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

24 de setiembre

Nuestra Señora de las Mercedes

Ant. ad Magnificat. Sancta María, succúrre mí-
seris, juva pusillánimes, ré-
fove flébiles, ora pro pó-
pulo, intérveni pro clero,
intercede pro devoto femí-
neo sexu: sántiant omnes
tuum juvámen, quicúmque
célebrant tuam sanctam
festivitátem.

Ant. al Magníficat. San-
ta María, socorre a los des-
graciados, ayuda a los pu-
silánimes, consuela a los que
lloran, ruega por el pueblo,
intervén por el clero, inter-
cede por el devoto sexo fe-
menino: sientan tu ayuda
cuantos celebran tu santa
festividad.

Oración

Deus, qui per gloriosí-
ssimam Fílii tui Matrem,

Oh Dios, que por la glo-
riosísima Madre de tu Hijo,

ad liberandos Christi fideles a potestate paganorum, nova Ecclasiam tuam prole amplificare dignatus es: præsta, quæsumus, ut, quam pie veneramur tanti operis institutricem, ejus páriter méritis et intercesiónē, a peccatis omnibus et captivitate dæmonis liberemur. Per eundem Dóminum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vívit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus, per omnian sæculorum.

R. Amen.

te dignaste aumentar tu Iglesia con nueva prole, para liberar a los fieles de Cristo del dominio de los paganos: concédenos, te rogamos, que por los méritos e intercesión de la que piadosamente veneramos como instauradora de tan gran obra, nos veamos también libres de todos los pecados y de la cautividad del demonio. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, Hijo tuyo, que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amén.

27 de noviembre
La Medalla Milagrosa

Ant. ad Magnificat. Sancta María, succurre misericordia, juva pusillánimes, réfave flébiles, ora pro populo, interveni pro clero, intercede pro devoto femineo sexu: sientiant omnes tuum juvámen, quicúmque célébrant tuum sanctum Patrocínium.

Ant. al Magnificat. Santa María, socorre a los desgraciados, ayuda a los pusillánimes, consuela a los que lloran, ruega por el pueblo, intervén por el clero, intercede por el devoto sexo femenino: sientan tu ayuda cuantos celebran tu santo Patrocínio.

Oración

Dómine Jesu Christe, qui beatissimam Vírginem Mariam, Matrem tuam, ab

Señor Jesucristo que quisiste que la beatísima Virgen María, Madre tuya, sin man-

órígine immaculátam in-
númeris miráculis, clarés-
cere voluísti: concede ut,
ejúsdem patrocínium sem-
per implorantes, gáudia
consequámur ætérrna: Qui
vivis et regnas cum Deo
Patre in unitate Spíritus
Sancti Deus: per ómnia
sæcula sæculórum.

R. Amen.

Ant. ad Benedictus.
Pósuit in ea verba signó-
rum suórum et prodigió-
rum suórum in terra.

cha desde el primer instante,
brillara con innumerables
milagros, concédenos que
implorando siempre su pa-
trocinio, alcancemos los go-
ces eternos. Tú que vives y
reinas con Dios Padre, en
unidad con el Espíritu Santo,
Dios, por todos los siglos
de los siglos.

R. Amén.

Ant. al Benedictus. Pu-
so en ella las palabras de
sus milagros y de sus prodi-
gios sobre la tierra.

ÍNDICE

Prólogo	5
1. Oraciones diversas	
Preces para antes del Oficio	8
	Antífonas finales de la B. V. M.
	11
2. Adviento	
Maitines	17
	Sexta
	76
Laudes	53
	Nona
	81
Prima	65
	Vísperas
	86
Tercia	71
	Completas
	97
3. Tiempo de Navidad	
Maitines	103
	Sexta
	159
Laudes	134
	Nona
	164
Prima	148
	Vísperas
	170
Tercia	153
	Completas
	181
4. Tiempo de Cuaresma	
Maitines	188
	Sexta
	253
Laudes	229
	Nona
	258
Prima	242
	Vísperas
	263
Tercia	248
	Completas
	274
5. Tiempo de Pasión	
Lecciones	199
6. Tiempo de Pascua	
Maitines	281
	Sexta
	336
Laudes	312
	Nona
	341
Prima	325
	Vísperas
	346
Tercia	330
	Completas
	357
7. Despues de Pentecostés	
Maitines	363
	Sexta
	418
Laudes	394
	Nona
	423
Prima	407
	Vísperas
	428
Tercia	412
	Completas
	439
Propio de las fiestas	
	445
Apéndice: Propio de diversos lugares	
	469

OFICIOS VARIOS DURANTE EL AÑO

Oficio de Adviento	17
Diciembre 8: Inmaculada Concepc. (Te Deum)	445
Marzo 19: San José (Te Deum)	450
Marzo 25: Anunciación (Te Deum)	451
Corpus Christí y octava (Te Deum)	456
Julio 2: Visitación (Te Deum)	458
Octubre 11: Maternidad de la BVM (Te Deum)	464
Oficio de Navidad	103
Febrero 2: Purificación (Te Deum)	449
Oficio de Cuaresma	188
Tiempo de Pascua (Te Deum)	
Oficio de Pasión	188
Semana Santa	451
Setiembre 15: 7 Dolores de la BVM	452
Noviembre 2: Conmemoración de los fieles difuntos	466
Tiempo de Cuaresma	
Oficio de Pascua	281
Domingo de Pascua	452
Oficio después de Pentecostés	363
Tiempo después de Pentecostés (Te Deum)	

PROPIO DE LAS FIESTAS

Diciembre 8	Inmaculada Concepción	445
Dic. 17-23	Antífonas mayores	446
Enero 1	Circuncisión	448
Enero 6	Epifanía	448
	Sagrada Familia	449
Febrero 2	Purificación de la B. V. M.	449
Marzo 19	San José	450
Marzo 25	Anunciación de la B. V. M.	451

INDICE

	Semana Santa	451
	Domingo de Pascua	453
	San José, Patrono de la Iglesia Universal	454
	Ascensión del Señor, y octava	454
	Pentecostés y octava	455
	Corpus Christi y octava	456
	Sagrado Corazón	457
Junio 29	San Pedro y San Pablo	457
Julio 2	Visitación de la B. V. M.	458
Agosto 15	Asunción de la B. V. M.	459
Agosto 22	Inmaculado Corazón de María	460
Setiembre 8	Natividad de la B. V. M.	461
Setiembre 12	Dulce Nombre de María	462
Octubre 7	Rosario de la B. V. M.	463
Octubre 11	Maternidad de la B. V. M.	464
	Cristo Rey	464
Noviembre 1	Todo los Santos	465
Noviembre 2	Conmemoración de los fieles difuntos ...	466
Noviembre 21	Presentación de la B. V. M.	467

APENDICE PROPIO DE DIVERSOS LUGARES

Diciembre 12	Ntra. Sra. de Guadalupe	469
Diciembre 15	Ntra. Sra. Medianera de todas las gracias ..	470
Febrero 11	Ntra. Sra. de Lourdes	471
Mayo 24	María, Auxilio de los Cristianos	472
Junio 16	Ntra. Sra. del Carmen	472
Junio 27	Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro	473
Agosto 5	Ntra. Sra. de las Nieves	474
Setiembre 24	Ntra. Sra. de las Mercedes	475
Noviembre 27	La Medalla milagrosa	476